# HERMOSA AZUZENA, Y ESTRELLA Plantada, y fixa

## EN EL SUELO, Y CIELO DEL CONvento del Orden de la Purisima Concepcion de la Villa de las Cuevas de Cañarte, en el Reyno de Aragon

LA VIDA DE LA V. SOR MARIA FRANCISCA de S. Antonio, (en el siglo de *Pedro*, y *Cascaxares*) Religiosa de dicho Convento

CON UNA BREVE MEMORIA DE LA FUNdacion, y Fundadoras del mismo Convento, y de otras Religiosas, que en èl florecieron en virtud

ESCRITA

*POR EL R. P. M. Fr. ROQUE ALBERTO FACI, del Orden de N. S. del Carmen Observante, y Retor del Collegio de S. Joseph de Zaragoza.*

QUIEN LA DEDICA A LA REYNA DE LOS ANGELES MARIA SS. en su Concepcion Purisima.

*Con licencia*: En Zaragoza en la Oficina de Joseph Fort, enfrente del Collegio de S. Vicente Ferrer. Año 1737.

# HERMOSA AZUZENA, Y ESTRELLA

Plantada, y fixa

EN EL SUELO, Y CIELO DEL CONvento del Orden de la Purissima Concepcion de la Villa de las Cuevas de Cañarte, en el Reyno de Aragon

LA VIDA DE LA V. SOR MARIA FRANCISCA de S. Antonio, (en el siglo de Pedro, y Cañavares) Religiosa de dicho Convento

CON UNA BREVE MEMORIA DE LA FUNdacion, y Fundadoras del mismo Convento, y de otras Religiosas, que en él florecieron en virtud

ESCRITA

POR EL R. P. M. FR. ROQUE ALBERTO PAZ, del Orden de N. S. del Carmen Observante y Rector del Collegio de S. Joseph de Zaragoza.

QUIEN LA DEDICA

A LA REYNA DE LOS ANGELES MARIA SS. en su Concepcion Purissima.

Con licencia: En Zaragoza en la Oficina de Infanzon, entrente del Collegio de S. Vicente Ferrer. Año 747.

# A LA PURISSIMA CONCEPCION de Maria SS. Illuſtrada con la Gracia original, en el primer Inſtante de ſu Ser.

SEñORA.

*LAS Dedicatorias ſiempre buſcan el Patrocinio mas ſeguro, y ſoberano, pues para ſu logro ſe inſtituyeron. El vueſtro, y no otro, buſco, para publicarlo, con el preſente Libro de la Vida de vueſtra V. hija Sor Maria Franciſca de San Antonio, y memorias de otras Compañeras ſuyas, y hermanas en vueſtra Religion de la Concepcion. Vos, ni podeis olvidaros del obſequio, aunque ſea leviſsimo, como eſte, ni de quien lo haze, aunque quien os lo ofrece, ſea tan digno del deſprecio, como yo. A Vos pues, elijo Patrona de eſte Libro: à Vos dedico las Memorias de las virtudes de vueſtras hijas, para que buelvan al Mar inmenſo de Gracia original, que fue ſu exemplar Religioſo: ſerviràn, eſpero, de motivo à vueſtra Clemencia, los miſmos favores, que diſpenſaſteis à vueſtra Religion de la Concepcion. Viſten vueſtras Hijas el Habito blanco, y azul, ſymbolo Celeſte de vueſtra Concepcion Glorioſa, porque Vos, aſsi veſtida apareciſteis*

à la V. Fundadora de vuestra Religion, Doña Beatriz de Sylva: todas las Familias Religiosas, Iglesias, y Reynos Catolicos avian consagrado sus corazones, y plumas à la defensa de vuestra Concepcion Purissima, logrando Vos otras tantas victorias, como quedavan rendidos, y devotos corazones: y publicando el Honor de vuestra Gracia original, sellasteis à vuestra Religion, fundasteis Casa con vuestro Patrocinio, donde se eternizasse con vuestro Nombre, el blason primero de vuestra Grandeza, vuestra Concepcion Purissima.

Antes de nacer esta vuestra Religion, yà la patrocinavais. Perseguida del mundo (assi suele amar este insensato) la Belleza discreta, y Noble (mas Santa) de la V. Doña Beatriz de Sylva, fue castigada por la Reyna Doña Isabèl, con carcel tan estrecha, como una Arca, ò Alacena, creyendo esta, por siniestros informes, que Doña Beatriz era motivo de ciertas disensiones, q̃ fomentava la lascivia, como suele, emparentada siempre por su fuego, con la ira. Viose encarcelada, por innocente, Doña Beatriz, y apelando à la que sola es Reyna, à Vos (Señora) logrò. Què? Que Vos vestida con el Habito blanco, y azul, que oy usa vuestra Religion, la apareciesseis, y consolasseis con vuestra presencia, favores, y consejos virginales. Theocrito escrive (1) de un Pastor de Cilicia, llamado Comates, y amante de las Musas, que dedicandolas alguna porcion de Miel, fue reprehendido de su Amo, por creer este, que aquel culto era desperdicio de su hazienda: cerrò, avaro, al Pastor en el hueco de un Arbol, como en una Arca, ò Alacena: privòle el alimento natural,

(1) Apud Valder. Ser. de S. Bernardo, fol. (mihi) 187.

*ral, y creido despues de algunos dias, muerto, lo hallò èl mismo, rodeado de Avejas, que con sus dulzuras le avian alimentado: este Apologo explica bien claro, el dulze favor vuestro, con vuestra hija Doña Beatriz de Sylva. Pues Vos Reyna de las Virgines, significadas en aquellas Virginales Avecillas, y aun Aveja Celestial (como os llamò vuestro devoto Ricardo de S. Laurentio (2) sustentasteis con dulzuras Celestiales à vuestra Sierva, è hija, la disteis libertad, y en el Santo Habito de la Concepcion, con que la aparecisteis, la comunicasteis espiritu doblado de Amor de Dios, y de pureza virginal, para ser Madre de tantas Virgines, como oy os celebran, y aclaman Concebida sin mancha de pecado Original, en el Instante primero de vuestro Ser soberano.*

*Assi favorecida de vuestro amor (Señora) Doña Beatriz de Sylva, dando la espalda, y repulsa al mundo, caminò à la Ciudad de Toledo, acompañada de los Patronos, y Guia de esta vuestra Religion S. Francisco de Assis, y S. Antonio de Padua, donde viviò en santos exercicios ocupada, y ardiendo en deseos de servir à vuestra Magestad en gloria de vuestra Concepcion Purissima, por la devocion singular, que tenia à este vuestro Mysterio: segunda vez os dignasteis aparecer à vuestra Sierva, mandandola fundar en gloria de vuestra Concepcion Purissima, esta vuestra Religion Virginal. Executò vuestro mandato Doña Beatriz, y escogiendo doze Virgines, hijas de el Gran Padre, y Defensor de vuestra Concepcion Purissima, Santo Domingo, vistiò con ellas el Sagrado Habito vuestro,*

(2) Lib. 2. de Laud. B. V. partic. 3. *Ipsa* (Maria) *est enim* Apis Eccles. c. 1. *quam fugat fex peccati.* Missal. Carmelit. in Cantic. Sabbat. Sancti. *O verè beata, & mirabilis Apis, cujus nec sexum masculi violant, fœtus non quasunt, nec filii destruunt castitatem: sed sicut Sancta Concepit Virgo Maria.*

en la forma, que Vos la honrasteis, vistiendolo, para ser Exemplar de esta Religion Sagrada. David (3) dixo: que siguiendo las huellas de vuestra virginal Pureza, seguirian las Virgines al Cordero Divino. Y quienes sean estas Virgines, explica Lorino (4) diziendo: eran unas, que avian emparentado con Vos, por su pureza: quienes son mas cercanas, y parientas vuestras, que estas, que visten vuestro Habito Celeste, y virginal?

(3) Psal. 44. *Adducentur Regi Virgines post eam.*

(4) Lorin. hic. *Virgines, quæ cognatæ essent Reginæ.*

Moviò Dios N. Señor el Real animo de la Reyna Doña Isabèl de Castilla, para favorecer esta empressa de vuestro Honor, y obtenida la confirmacion de vuestra Religion, de la Santidad de Innocencio VIII. en el año 1489. baxo el Titulo de vuestra Concepcion, y Regla Cisterciense, se viò concluida la obra de vuestra gloria; pero, para que se entendiesse, era tambien confirmada por el Cielo, vuestra Religion, sucediò un raro Milagro. Embiaron desde Roma por Mar, la Bulla de la Confirmacion, y padeciendo naufragio la Nave, se perdiò la Bulla con todo lo que aquella traia; pero (ò prodigio de vuestra mano poderosa!) abriendo un dia la V. Doña Beatriz, una Arquilla de su Celda, hallò en ella la Bulla, illesa de las aguas: comprobòse despues, era la misma, que avia despachado el Papa, y por un Angel supo la V. Fundadora el Naufragio, y el Milagro de la indemnidad de la Bulla: celebrose esta dicha en gloria vuestra, (Señora) y conociò el Mundo, erais Vos la Protectora de vuestra Religion.

Mas de amor de Dios, y vuestro, y del gozo de tantos favores herida la V. Fundadora, que de enfermedad alguna, muriò llena de virtudes en el dia

17. de Agosto del año de 1490. y se fue propagando vuestra Religion con vuestro Patrocinio; y para que no la faltàra luz à vuestra Religion, luego despues, que espirò vuestra Sierva Beatriz, apareciò en su virginal frente, una Estrella resplandeciente, y hermosissima, dando Vos à entender al Mundo con esse favor, era la Estrella feliz de España, y Portugal, que avia de illustrar ambas Monarquias. De S. Catalina, hija de Santa Brigida, escrive Surio (5) que una Estrella siguiò, y acompañò su Sagrado Cadaver, con admiracion de todo el devoto Concurso, que lo venerava; y què nos dezia aquella Estrella, en lengua de luz? Significava (dize Surio) era aquella Santa Virgen, por su pureza, gloria singular de las Virgines en el Cielo: nada menos dixo la Estrella, con que sellò el Cielo, à vuestra Sierva Beatriz, pues publicò la belleza virginal, de la que era, y avia de ser luz de tantas Virgines, como aclaman vuestra Concepcion Purissima. Cardano (dixo (6) que la pureza virginal nace baxo el influxo de una Estrella Real, quando està en su Ascendiente: la Ascendiente primera Madre de las Virgines sois Vos (Reyna Soberana) venerada en vuestra Concepcion Purissima, y la Real segunda de vuestra Religion, parece, segun la hermoseò el Cielo, vuestra Sierva Beatriz de Silva, que guia à vuestro Virginal Coro.

Vos (Reyna Soberana) sois la primera Maestra de esta nueva Religion, (dirè con S. Ignacio (7) á mi intento, de quien aprenden vuestras hijas, las lecciones de admirable perfeccion. A Vos veneran todas estas por primera Abadessa (8) en su Coro, glo-

(5) Die 18. Martii. *Quid verò vult sibi Stella illa de Cælo ad terram descendens::: nisi Virginem hãc demõstrare, quæ puræ instar Stellæ vivit Cælesti vita gloriæ inter Virgines.*

(6) Lect. 6. Aphoris. 123. *Castitas fit ex sola Stella Regia: quando est in Ascendente.*

(7) Epist. 1. ad S. Joan. Evangel. *Maria est Magistra novæ Religionis, & pœnitentiæ.*

(8) Ernesto Prag. In Marial. *Abbatissima in Choro, seu Ordine Virginum primatum tenens.*

*gloriandoſe las de eſta vueſtra Religion, ſer Vicarias de V. M. gloria la mayor, que las mereciò vueſtro favor ſoberano. Propagad à vueſtro Convento de las Cuevas, cuyas virtudes os dedico, y conſagro; para que crezca con ellas, vueſtra gloria, y nueſtra dicha, y fortuna, que eſtà depoſitada en vueſtra mano,* (9) *y proteccion, que de vueſtra benignidad, ſegura eſpero. Queda en vueſtra Divina mano la prenda, que vueſtro Convento de las Cuevas me encomendò, para ofrecerosla: aſsi era mia vueſtra Sierva Sor Maria Franciſca de S. Antonio;* (10) *pero yà es toda vueſtra, porque piamente la creemos, conſagrada à vueſtro Hijo en aquel Coro de las Virgines, que cantan ſu gloria, y porque humilde os conſagro, ſu Vida, y Virtudes, ſerà de todas ellas Celeſtial* Ambroſia, *que V. M. conſagrarà para el bien de todas, llenandolas, y à mi ſiervo vueſtro, de muchas bendiciones.*

Eſcobar Ser. Expectat. B. V. *Auream fortunam Virginem.*

(10) S. Ambroſ. De Inſtit. Virgin. lib. 1. *Commendas mihi pignus tuũ, quod æquè meum eſt, Ambroſiam Domini Sacram.*

Emperatriz de Cielo, y Tierra;
Concebida en Gracia Original.

Beſa vueſtras ſacratiſsimas plantas

Vueſtro mas humilde ſiervo, è hijo;

*Fr. Roque Alberto Faci, Carmelita.*

APRO-

(✠)

## APROBACION DE EL Rmo. P. Fr. PEDRO DE la SS. Trinidad, del Orden de N. S. del Carmen Descalzo, Prior (fue) de los Conventoss de Teruel, Calatayud, y Zaragoza, Retor, antes de su Collegio de S. Alberto de Hueſca, Ex-Provincial actual de la Provincia de Aragon, y Ex-Definidor General.

POr comiſsion de el Muy Illuſtre Señor D.D. Joſeph Martinez Rubio, Arcediano de Belchite, Dignidad de la Santa Igleſia Metropolitana de Zaragoza, Canceller de Competencias de Aragon, y Oficial principal Eclesiaſtico, y en lo eſpiritual, y temporal, Vicario General del Arzobiſpado de Zaragoza, &c. he leìdo con reflexion guſtoſa eſte Libro de la *Vida de la V. Sor Maria Franciſca de S. Antonio*, Religioſa del Orden de la Concepcion Deſcalza, eſcrita con ſingular deſtreza por el M. R. P. M. Fr. Roque Alberto Faci, Retor del Collegio de el Señor S. Joſeph de NN. RR. PP. Carmelitas Obſervantes de Zaragoza, y al punto, que paſsè los ojos por hiſtoria tan peregrina, confieſſo, que me hallè movido à dar las gracias à ſu diſcreto Autor, por tan piadoſa aplicacion, como la que ha tomado à ſu cargo, à coſta de ſu trabajo, y deſvelo, por dar en eſte eſcrito un poderoſo eſtimulo â la humana flaqueza, para nueſtro exemplo, y aprovechamiento: pues como dize S. Gregorio el Grande: (1) La hermoſura de las virtudes de los Juſtos ſe nos propone como Exemplar, para imitarlas. Oy mas, que nunca, en eſtos elados ſiglos, ſe neceſsitan libros de Exemplares valeroſos, que practicamente nos perſuadan lo mucho, que con la Divina Gracia pueden las fuerzas ocultas, que recibe nueſtra naturaleza: *Por què deſperamos* (dezia diſcretamente Seneca, aunque Gentil (2) *ſi quanto ſe pudo hazer, ſe puede?* Que mas dixera,

(1) Moral. lib. 24. c. 9. *Juſtorum enim ſpecies, quaſi quædam forma nobis imitanda proponitur.*

(2) Epiſt. 38. *Quare deſperamus, quidquid fieri potuit, poteſt.*

xera, ſi huviéra llegado à conocer la fuerza de los Divinos Auxilios, con que Dios ſocorre à las Almas, que por ſu amor ſe determinan à practicar la doctrina de abnegacion, y penitencia, que tanto nos encarga Chriſto en ſu Evangelio? Chriſtianizò muy bien S. Tereſa N. Madre eſſa maxima de el Filoſofo Gentil, exortando à ſus Hijas à correr con denuedo la Eſtrada de las virtudes, quando las repetia: *Es gran bien, Hijas mias, penſar, que todas podemos ſer ſantas, y que no quedarà por parte de Dios, ſino queda por la nueſtra*: y dize muy bien la Santa, porque de la miſma maſſa, que los Santos, ſomos noſotros. El miſmo Dios tenemos, Señor Omnipotente, infinitamente Amoroſo, que deſea nueſtro mayor bien: à todos combida con la miſma gracia ſuficiente para hazernos Santos, ſi queremos cooperar con ella: ſolo falta, que deſterrada nueſtra cobardia, determinemos el animo à tan glorioſa empreſſa, fiando de la Divina Gracia, como dezia, con la gran confianza, S. Pablo: (3) Eſtos ſon Divinos confortativos, con que Dios alienta à los eſpiritus alentados: y ſi en eſtos tiempos ſe hallan pocos, es, porque reynan en muchos las prudencias de carne, que ciñen à los corazones à la eſfera de cobardes timidos.

(3) Phillip. 1. 4. v. 13. *Omnia poſſum in eo, qui me confortat.*

Por eſta tibieza, y cobardia de los Chriſtianos corazones, ofrece el P. Maeſtro en eſte Libro, un varonil exemplo, en la *Vida breve de la V. Sor Maria Franciſca de S. Antonio*, viva reprehenſion de Varones robuſtos; pero deſmayados en la carrera de las virtudes. Deſde el primer luſtro ſe moſtrò Gigante eſta prodigioſa Niña, para tan alta Empreſſa: corriò con alegria (como dezia David (4) à ſus virtudes: comenzò ſu curſo, por donde acaban otros Heroes esforzados: ſu oracion continua: ſu contemplacion elevada: ſu humildad profunda: ſu obediencia ciega: ſu caridad ferviente: ſu zelo infatigable: ſu amor encendidiſsimo: y en las mortificaciones, y

(4) Pſal. 18. v. 6. *Exultavit, ut gigas ad currendam viam.*

peni-

penitencias, parecé, se excedia à sì misma: pues emprendiò rigores tan exquisitos, que los reprueba por temerarios la prudencia humana ; mas ella los acreditò faciles , para quien confia en las Divinas asistencias.

Fueron tales, y tantas las que su Divino Esposo dispensò con esta su Esposa , que pudo recopilar en pocos años los caudales de perfeccion , que en muchos, no llegan à conseguir otras Almas , verificandose en ella, la sentencia de el libro de la Sabiduria : (5) *En breves dias logrò consumadas virtudes de muchos años.* Mas,què mucho, si en estos pocos años supo llevarse de su Esposo , todos los cariños? Era agradable su Alma al Esposo: (6) corria ella por la senda estrecha de la perfeccion ; y al passo , que mas corria, la exortava, y dava priessa su Esposo , para que volara : llamavala su *Querida*, y la animava à seguir (7) la corona, que merecia: sea muy en hora buena, y logre por eternidades la corona , para que assi como en la tierra sirve su vida de singular estimulo al exemplo , sirva en el Cielo para todos, de universal Patrocinio , como piamente creemos, y esperamos.

Buelvo à repetir las gracias al Autor, pues con estilo llano , y claro sin rodeo de follages ( inutiles ) Retoricos, nos pinta la verdad desnuda , que es la que apetece el genio de la Historia. En esta se descubre, quan bien masticada, y digerida tiene el Autor la doctrina Mystica de los Santos Padres, pues adorna con sus sentencias los puntos ocurrentes , dando en esso la erudicion bastante , quanto competente, al intento , que alli se trata. Por todo lo qual, y porque no hallo en este Libro cosa contraria à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres , soy de parecer, que se le dè la licencia, que pide el Autor para la impression , que serà de mucha utilidad, y lustre del Convento de la Concepcion de las Cuevas de Cañarte,

(5) Sap. c.4. v. 13. *Consummatus in brevi explevit tẽpora multa.*

(6) Sap. cap. 4. v. 14. *Placita enim erat Deo anima illius.*

(7) Cantic. cap. 2. v. 10. *Surge, propera amica mea , columna mea. Formosa mea , &c. veni.*

Relicario de virtudes, y Taller admirable, que tales Almas ſabe dar al Cielo. Eſte es mi ſentir, *ſalvo ſemper, &c.* en eſte N. Convento de Carmelitas Deſcalzos de S. Joſeph de Zaragoza, à 6. de Octubre de 1737.

*Fr. Pedro de la SS. Trinidad.*

IMPRIMATUR.

*D. Martinez Rubio, Vic. Gener.*

APRO-

✠

## APROBACION DE EL Rmo. P. Fr. ANTONIO *de la Assumpcion del Orden de N.Sa. del Carmen Descalzo, Prior (fue) de los Conventos de las Ciudades de Valencia, y Zaragoza, Provincial de su Provincia de Aragon, Definidor General, y actual Ex-General de su Congregacion de España.*

M. P. S.

DE orden de V. A. he leìdo con mucho cuidado la *Vida de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio*, Religiosa del Orden de la Purisima Concepcion, de su Convento de las Cuevas de Cañarte en Aragon, que desea dar à luz su Autor el R.P.M.Fr.Roque Alberto Faci, Carmelita Observante, y Retor de su Collegio de S.Joseph de esta Ciudad de Zaragoza, y si el Letor mira con atencion esta Obra, hallarà en ella noticias manifestativas de su grandeza: en ella resplandece la modestia de su Autor, la gravedad de la Doctrina Mystica en lo llano, y solido de su estilo, y del zelo en ganar Almas para Dios: este manifiestan la Sagrada Escritura, de que usa tan al caso, las Doctrinas de los Santos Padres, que cita, y los casos exemplares, que expressa, no con las vozes, que suele dictar la vanagloria en los que escriven movidos de ella, sino con accentos, hijos de su humildad, y espiritu, como enseña à todos S. Pablo. (1) Parece imita el Autor en esta Obra à las Aves, que cria en Alemania la Selva llamada Hircinia, (2) cuyas plumas son tan resplandecientes, que en la noche mas obscura sirven de Antorcha à los caminantes: todos caminamos, como Peregrinos à la Eternidad, que

(1) 1.Cor.c.2. v.4. *Non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis; sed in ostensione spiritus.*

(2) Abraham Hortel.v. *Aves.*

esperamos: (3) lleno està de opacas sombras el camino, originadas de los vicios, y pasiones, que tanto prevalecen en esta centuria miserable: si se atiende pues, à esta Religiosa pluma, se hallarà, que no intenta otra cosa, que mostrar el camino de la virtud, para su practica llevando siempre delante la Doctrina Celestial de N. Serafica Madre S.Teresa, Doctora Mystica de la Iglesia.

(3) 2.Cor. c.5.v.6. *Dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino.*

A no ser tan hermano, y apasionado de el Autor, estendiera mas la pluma, y aun temo, que lo dicho ofenda su modestia. El principal objeto de esta Obra es, *la exemplar vida de la V.Sor Maria Francisca de S.Antonio*, tan amante de su Esposo Jesus, que en veinte años de edad, y algo mas de quatro de Religion, llegò à la cumbre de la perfeccion, que tanto deseava. (4) Atendiendo Saul à las fuerzas de nuestra viciada naturaleza, dixo (5) hablando de David, niño en la edad, que no tenia brios para venzer la robustez del sobervio Gigante; pero ciertamente se engañò, pues valiendose el humilde Joven de las fuerzas, que presta à la edad infantil, la Gracia, echò en tierra la cabeza del Filisteo, que pretendia cantar contra la gloria de Dios la victoria. Algunos Autores son de parecer, que la infancia se termina en los diez y ocho, ò veinte años; pero la V.Sor Maria Francisca, apenas llegò à esta edad, y antes, tuvo alientos para venzer al Demonio, Mundo, y Carne, con tan singular fortaleza, que basta para traer à la memoria las Heroínas, que la precedieron.

(4) Sap. c. 4. v. 5. *Consummatus in brevi, &c.*

(5) 1.Reg. c. 17.v. 33. *Non vales resistere Philisthæo isti, nec pugnare adversus eum: quia puer es.*

Toda su vida puede servir de confusion à

muchas personas, que despues de treinta, ò quarenta años de oracion, se hallan como Arboles añudados, y revegidos, que nunca medran. A muchos, que desean ser Santos, falta la determinacion, que tuvo esta V.Religiosa de llegar à la perfeccion de su Estado:tenia presente la Doctrina de N.S.Madre Teresa de Jesus,la que hablando con sus Hijas, y con todos los que desean aprovechar en la oracion,dize: (6) *Digo, que importa mucho, y el todo, una grande determinacion, de no parar hasta llegar à esta agua de vida, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabajese, lo que se trabajare, murmure, quien murmurare: si quiera se muera en el camino: si quiera, se hunda el mundo.* Todos alaban à la virtud, y este Libro la publica; pero los mortales amantes del amor proprio, y vassallos de la carne, se suelen contentar con dezir: assi lo leemos,y oìmos (7)su fama; pero su practica los detiene, y horroriza. Solia dezir esta Religiosa,q̃ no hizo Dios al corazõ del hombre, *para llenarlo de basura*,que son los vicios, y pecados; si no de hermosas Perlas, que son las virtudes, que por muchos titulos debemos practicar para alcãzar la vida eterna,que esperamos.

(6) Camino de Perfeccion c.21.

(7) Job cap. 28. v. 22. *Auribus nostris audivimus famam ejus.*

En el dia, que professò, la comunicò el Señor en vision Imaginaria su presencia, y con tanta fortuna, que parece, nunca la perdiò de vista, porque la veìan andar como elevada.Alguna vez la oyeron dezir las Religiosas: *que pensar una Alma siempre en Dios, no era mucho*: esto hazen los amadores de Dios: esto hizieron, los que ahora lo gozan: si atendemos à lo que sucede en estos

tiempos infelizes, se verifica en ellos, lo que llorava N.Gran Teresa por estas palabras: (8) *O que no entendemos, que es el pecado una Guerra Campal contra Dios, de todos nuestros sentidos, y potencias del Alma: el que mas puede, mas traiciones intenta contra su Rey.* Mirese pues, con reflexion, esta Vida llena de virtudes heroycas, que hazen llano el camino de la perfeccion, que tanto tedio, y horror causa à los que obedecen à los fueros de la carne, contra los quales es de oro la Maxima Evangelica de S. Pablo: (9) nada debemos à la carne, sino al Espiritu, y si no vive èste por la perfeccion de las virtudes, moriremos: sirva pues la parte inferior al Espiritu, que lo contrario es cosa indigna, è intolerable: pues, como dize S. Bernardo: (10) infeliz es el que siembra en la carne, de donde no tendrá otra cosecha, que corrupcion, y muerte.

Era esta Religiosa semejante al Altar de los Incienfos, y Sacrificios de la Ley antigua: (11) este Altar estava muy cerca del Oraculo, porque esta Alma nunca dexò de tener presente à Dios; no se admitian en este Altar Sacrificios de Animales, sino thymiamas, ò fragrancias, que elevassen à Dios, las Almas de los Sacerdotes; de forma, que el Altar, ò corazon de esta Esposa de Jesus solo vivia para Dios: en esse Altar se significava su Alma agena de todo cuidado terrestre, y solo afanada por hazer la voluntad de su Esposo. (12) Con toda alegria juntò la Myrra de la mortificacion, y penitencias con las fragrancias de la contemplacion: assi lo hizo la Esposa en los

(8) Exclam. 14.

(9) Rom. c.8.v.12. *Debitores sumus, non carni, ut secundum carnem vivamus; si enim secundum carnem vixeritis, moriemini.*

(10) Ser.S.Benedicti pag.50.t.2. *Infœlix enim, qui seminat in carne, quia de carne metet corruptionem.*

(11) Exod.c.30.v.1. *Facies quoque Altare ad adolendum thymiama.*

(12) V. Beda hìc. *Altare hoc significat perfectorum vitam ::: quia desertis infimis delectationibus, de solo cœlestis Regni ingressu curam omnem impendunt.*

los Canticos; quando dixo: (13) era su cosecha Myrra, y Aromas, que en sentir de Cornelio Alapide es la coartacion de los sentidos desordenados, con los Aromas de la contemplacion de las cosas Celestiales: lo cierto es, que solamente es vida, la que siempre se mejora, la que tiene à Dios presẽte, y la q̃ juzga à esta vida por muerte.

Y si por los frutos se conoce el Arbol, como dize la misma verdad: (14) viendo, quan suaves, y sazonados son los que se manifiestan en el fruto de la V. Sor Maria Francisca, vendremos en conocimiento del Arbol, ò Convento, que la criò con tanta virtud, y santidad. De este Monasterio podemos dezir, lo que de otro afirmò San Bernardo, (15) que su modo de vivir es el desprecio de lo caduco, humildad de corazon, pobreza rigurosa, obediencia ciega, paz, y gozo interior de las Religiosas, que lo illustran: en el Convento de las Cuevas se practican el silencio, los ayunos, vigilias, oracion, obras de manos, y sobre todo, una encendida caridad. De esta preciosa concha saliò esta hermosa Perla para gloria de Dios, y credito de su Religion Sagrada: à vista pues de Vida tan exemplar, y de Autor, que tan bien nos la propone, no hallo en ella cosa, que se oponga à las Reglas infalibles de Na. Sa. Religion Catholica, à las buenas costumbres, y ni à las Regalìas de su Magestad. Assi lo siento *salvo meliori, &c.* en este nuestro Convento del Carmen Descalzo de N.P.S. Joseph de Zaragoza en 8. de Noviembre de 1737.

*Fr. Antonio de la Assumpcion.*

(13) Cantic. c. 5. v. 1. *Messui Myrrham meam cum aromatibus meis.* Cornel. hìc *Per Myrrham mortificatio; per aromata, contemplatio intelligitur.*

(14) Matth. c. 7. v. 16 *A fructibus eorum cognoscetis eos.*

(15) Epist. 152. t. 2. *Ordo noster abjectio est, humilitas est, voluntaria paupertas est, obedientia, pax, gaudium in Spiritu Sancto.*

Ibid. *Ordo noster est studere silentio, exerceri jejunijs, vigilijs, orationibus, opere manuum, & super omnia, excellentiorem viam tenere, quæ est charitas.*

## LICENCIA DEL CONSEJO.

DOn Pedro Manuel de Contreras, Secretario de Camara del Rey nueſtro Señor, y del Govierno del Conſejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que por los Señores de èl ſe ha concedido licencia al P.M.Fr. Roque Alberto Faci, del Orden de Nueſtra Señora del Carmen de la Antigua Obſervancia, Retor del Collegio de San Joſeph de la Ciudad de Zaragoza, para que por una vez, y ſin incurrir en pena alguna pueda imprimir, y vender el Libro, que ha compueſto, intitulado: *Vida, y virtudes de la Venerable Sor Maria Franciſca de San Antonio*, Religioſa en el Convento de la Villa de las Cuevas de Cañarte, Orden de la Concepcion, con que la dicha impreſſion ſe haga por el Original, y con que antes de venderſe, ſe traiga junto con èl, y certificacion del Corrector de eſtar conforme à dicho Original, para que ſe taſſe el precio à que ſe ha de vender, guardando en dicha impreſsion lo diſpueſto por las Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos. Y para que conſte, lo firmè en Madrid à veinte y cinco de Octubre de mil ſetecientos treinta y ſiete.

*D. Pedro Manuel de Contreras.*

TASSA:

# TASSA.

DOn Pedro Manuel de Contreras, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, y del Govierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que aviendose visto por los Señores de èl el Libro, intitulado: *Vida de la Venerable Sor Maria Francisca, de San Antonio*, que con su licencia ha sido impresso por el P. M. Fr. Roque Alberto Faci, le tassaron à seis maravedises cada pliego, el que parece tiene sin principios, ni tablas quarenta y nueve, que à dicho respecto importa doscientos y noventa y quatro marevedises, à cuyo precio, y no mas mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte de Deziembre de mil setecientos treinta y siete.

*D. Pedro Manuel de Contreras.*

## FEE DE ERRATAS.

PAg.2.marg. li.3. monoſterij, *lee*, *Monaſterij*.Pag. 27.li.28.mantira,*lee*,*mentira*.Pag.52.l.11.entendieron, *lee*,*encendieron*; ibi.lin.14.imi ame,*lee*, *y à mi me*.Pag.138.l.6.explieado,*lee*,*explicado*.Pag.150.l.26. Trancicea,*lee*,*Franciſca*.Pap.159.li.28.mucha ſu delilicadeza,*lee*, *ſu mucha delicadeza*.Pag.177.li.6.ardionte,*lee*,*ardiente*.Pag.203.li.4.falta el parenteſis deſpues de en *ſu vida*.Pag.209.l.21.la la ſobervia,*lee*,*la ſobervia*.Pag.217.marg.dilccte, *lee*,*dilecte*.Pag.230.li.5.en la que,*lee*,*en lo que*.Pag.275.lin.28.enfermaria,*lee*,*enfermeria*.Pag.277.li.2.de Rerigioſas,*lee*,*de Religioſas*. Pag. 287. l.15.le, *lee*, *el*. Pag.315.l.16.Cathalina,*lee*, *Catalina*. Pag. 347. lin. 11. comienza, *lee*, *comenzò*.

He viſto el Libro, intitulado: *Vida de la Venerable Sor Maria Franciſca de San Antonio*, Religioſa delOrden de la Concepcion en ſu Convento de las Cuevas de Cañarte, compueſto por el P.M.Fr. Roque Alberto Faci, y con eſtas erratas correſponde à ſu Original; Madrid, y Deziembre 20. de 1737.

*Lic.D. Manuel Garcia Aleſsòn,*
*Corrector General por S.M.*

APRO-

✠

## APROBACION DE LOS MUY REVERENDOS PP. MM. Fr. Luis Canales, del Numero de su Provincia, Dr. en S. Theologia, Retor (fue) de Collegio de San Joseph de Zaragoza, Prior de Carmen de la misma Ciudad, Ex-Definidor, y Calificador del S. Oficio de la S. Inquisicion de Aragon. Y de Fr. Benito Lamana Dr. en S. Theologia, Definidor actual, y Prior (fue) de los Conventos de Jaca, Huesca, y Rubielos.

POr orden de N. M. R. P. M. Fr. Joseph de Maya, Provincial de N. Provincia del Carmen Observante de Aragon, avemos visto con mucho gusto el Libro de la *Vida, y virtudes de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio*, Religiosa del Orden de la Purissima Concepcion, que ha compuesto el R. P. M. Fr. Roque Alberto Faci, Retor de N. Collegio de S. Joseph de Zaragoza, y aviendole leido con mucho cuydado, podemos dezir, q̃ su assumpto, y la destreza de el Autor nos cierra todo el passo à la censura. De Ruth dize el sagrado Texto: (1) Nadie corrija, ni censure à la discreta Ruth, quando recoge las espigas; pues informando de su zelo con tan devoto exercicio, sirven sus dorados granos al alimento comun. Lo mismo executa el Autor de este Libro, recogiendo, y compendiando para la imitacion, las virtudes heroycas de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio. Pues què censura le podremos dar, sino la precisa Aprobacion?

(1) Ruth c. 2. v. 16. *Et colligentem nemo corripiat.*

Mayormente, quando à impulso de su zelo, y fervor, continùa las diligencias, que hizo la discreta Ruth. Sacudiò esta, de las espigas la arista (2) para que purgado el grano de lo inutil, fuera patente su preciosidad. En este Libro recogiò el Autor el grano hermoso de las virtudes heroycas de la V. Sor Maria Francisca, no solo para el exemplo, sino tambien

(2) Ibid. v. 17. *Et quæ collegerat, virga cædens, & excutiens.*

bien para su admiracion; pero sacudiò con el estilo; la arista, añadiendo erudicion, para que se viera patente el heroyco espiritu, y singular virtud de la V. Sor Maria Francisca.

Tuvo presente la Maxima de el Abad Gilberto. (3) En la explicacion de los Mysterios, y Virtudes, no ha de ser alto el estilo, que improprie, y confunda, sino de nervio. Las virtudes de esta V. Religiosa por mysterios, y prodigios, se pudieran celebrar en este siglo tan estèril, è infeliz, como falto de fervor; pero el Autor nos las propone con tan grande claridad, y singular metodo, que sola su letura puede imprimirlas en el corazon. S. Lorenzo Justiniano (4) se lamentava mucho, de que su tiempo, y siglo era estèril de virtudes. No ay (dize) en nuestros dias aquellos exemplares de virtud, y santidad, que vieron los Antiguos: leemos en los libros muertos, dechados vivos de santidad; pero no vemos en los vivos aquellas virtudes, que leemos. El siglo, en que el Santo escrivia, era feliz con su virtud; pero à cuenta de su humildad, lo llamò estèril, porque deseava su fervor mas virtud, y perfeccion. Si oy viviera el Santo, quizà templara su dolor, y aun quedaria consolado; pues entre las vidas de muchas personas venerables en virtud, que andan en manos de todos con mucha edificacion, nos propone aora el Autor la de la V. Sor Maria Francisca, mas singular por su tierna edad, y fuerte muro de la virtud contra el torpe descuydo de la perfeccion, en este siglo. El Ecclesiastico (5) pedia à Dios, con ansia, lo que suspirava S. Lorenzo Justiniano: renovad, (dezia) Señor, vuestras Maravillas, para credito de vuestra diestra. Y expone Hugo de S. Charo: (6) Por Christo, que renoveis (Señor) las Maravillas de fervor, y perfeccion, que por antiguas, parece, estàn en nuestros dias antiquadas. Y obrò la Gracia de el Señor con tanta eficacia en la V. Sor Maria Francisca, que parece, se logran

(3) Ser. 42. In Cant. *Non altus sensus; sed alta Mysteria.*

(4) Ser. S. Martini. *Hujusmodi dilectionis affectũ nostra* (heu!) *omninò ignorat ætas. Laudabilia Sãctorum Acta, non in vivis; sed in mortuis codicibus agnoscimus.*

(5) Eccli. c. 36. v. 6. 7. *Innova signa, & immuta mirabilia. Glorifica manum, & brachium dextrum.*

(6) Hic. *Inveterata renova per Christum tempore gratiæ.*

logran en nueſtros tiempos, cumplidos eſſos deſeos, pues ſin individuar las virtudes principales, en que floreciò (pues ſeria, ſolo repetir) tuvo tan al vivo, y tan puntual la imitacion de N. Serafica Madre S. Tereſa de Jeſus, como leemos en eſte Libro. Y quien no tendrà por un ſingular prodigio, vèr en eſtos tiempos miſeros, un eſpiritu tan adelantado, y fervoroſo, que aſpirò à la imitacion de una Santa Tereſa de Jeſus?

Llamarla el Señor tan niña, fue ſin duda prevenirla con la Gracia, para Eſpoſa, y anticiparla en el fervor los pocos años, que avia de vivir. Aſsi llamava el Señor à la Eſpoſa en los Canticos: (7) Abreme Eſpoſa mia, y explica bien el Abad Gilberto: (8) Aſsi como la belleza de la luz combida à todos, à que abran los ojos para mirarla; aſsi Jeſus, que es luz, (9) dezia à ſu niña Eſpoſa, (10) y en ella à N. V. Sor Maria Franciſca, que abrieſſe los ojos para verle, y le correſpondiò con tanta fineza, y conſtancia, que en ſolos veinte años de vida, ateſorò muchos ſiglos de virtud, y perfeccion, que es la edad perfecta, que por tal aprobò S. Ambroſio, quando dixo: (11) que los años ſe contavan por las virtudes.

Continuò la V. Sor Maria Franciſca la imitacion de la Eſpoſa en el fervor, no partiendo el amor, con el mundo, ni aun con ſus Padres miſmos, porque ſolo aſpirava el ſuyo à Dios. Aſsi lo acreditò en la accion heroyca de pedir licencia à ſus Prelados, para negarſe al conſuelo de vèr, y eſcrivir à ſus Padres; y no concediendola aquellos, eſta ſuplica, tomò por arbitrio en algun tiempo no nombrarlos: de la Celeſtial Eſpoſa dize el Amante Eſpoſo: (12) en el verſo octavo del capitulo citado, que no tenia pechos; aviendo dicho antes en el verſo quinto del capitulo quarto, que los tenia. Parece, diſuenan eſtos verſos, pues ſuenan contradiccion; pero ellos miſmos ſe comentan para la mas fina conſonancia: to-

dos

(7) Cautic. c. 5. v. 2. *Aperi mihi ſoror mea.*

(8) Ser. 43. In Cantic. *Sic lux quaſi oculo dicit: aperi mihi.*

(9) Joan. c. 8. v. 12. *Ego ſum lux mundi.*

(10) Cantic. c. 8. v. 8. *Soror noſtra parva.*

(11) In fun. Theodoſ.

(12) Cantic. c. 8. v. 8. *Ubera non habet.* Ibid. c. 4. v. 5. *Duo ubera tua.*

los dizen, ( pues todos lo saben ) que en los pechos se symboliza el amor, y no partiendo de afectos con el mundo, solo tiene pechos para Dios, porque à solo su Esposo tenia en el corazon la V. Sor Maria Francisca; aun con su Madre, que la diò el pecho, no quiso partir el amor, porque todo lo reservava para Dios, pues dezia: *Mi Amado para mi, y yo para èl*, como la Esposa Santa: (13) y glossava, añadiendo: *Ni con mis Padres quiero partir el amor.*

Con esto concluimos la censura en terminos de precisa Aprobacion; pues el assumpto, por ser elogios de la virtud, lo aplaude, y celebra San Juan Chrisostomo, (14) como espuela, que obliga à buscarla, y la claridad de el Autor, parece, tuvo presente Casiodoro, pues nos acumula tantos bienes su trabajo, y erudicion. (15) Y assi merece el Autor la licencia, que pide, y esperamos, corra este Libro con las immunidades, que de otro dixo Prudencio. (16) Assi lo sentimos, *salvo meliori*, en N. Convento del Carmen Observante de Zaragoza, à 4. de Octubre de 1737.

*Fr. Luis Canales.* *Fr. Benito Angelo Lamana.*

(13) Cantic. c. 2. v. 16. *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Glos. Ordi. hic. *Non alteri cuilibet.*

(14) Homil. In Psal. 49. *Laudata virtus provocat ad sudores.*

(15) Lib. 8. Epist. 18. *Omnia siquidem bona cumulat lingua diserta.*

(16) *Illesus maneat liber, excellensque volumen.*
*Obtineat partam, dicendi fulmine famam.*

## LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Joseph de Maya, Maestro, y Doctor en Sagrada Theologia en la Universidad de Zaragoza, Examinador Synodal de su Arzobispado, Definidor General, y Provincial actual del Carmen Observante de la Provincia de Aragon, y Visitador General de la misma Provincia,&c. Por las presentes damos, y concedemos licencia al R. P. M. Fr. Roque Alberto Faci, para que pueda dar à la Estampa un libro intitulado: *Hermosa Azucena, y Estrella,* &c. *La Vida de la V. Sor Maria Francisca de San Antonio*, Religiosa Descalza del Orden de la Purisima Concepcion, por quanto està revisto, y aprobado por Personas graves de nuestra Religion, à quienes lo avemos cometido. Dada en nuestro Convento del Carmen de Zaragoza à 5. de Octubre de 1737.

*Fr. Joseph. de Maya,*
*Prov. y Visit. General.*

Por mandado de N. Rmo. P. M. Prov.

*Fr. Fermin de Meneses, Socio, y Secret.*

¶¶¶ PRO-

## PROLOGO DE EL AUTOR A LAS RELIGIOSAS del Convento de la Concepcion de la Villa de las Cuevas de Cañarte.

AUnque en los Santos de las leyes Natural, y Escrita tenia la Iglesia muchos, y admirables exemplos de todas las virtudes, y mayores, y recientes en la Vida, y Muerte de Christo N.Redemptor, exemplar, y fin de todos los Santos, y de todas las leyes Natural, Escrita, y de Gracia, dispuso el Espiritu Santo, que S.Lucas Medico, y luz de la Iglesia, la diesse un resumen de la Historia de su Infancia; para que assi constàra su fundacion (1) y el exemplo de los Heroes de la primera, y fervorosa edad de la misma. Muchos, y admirables exemplos de santidad tenia, y tiene en su Religion, el Convento de las Cuevas, y qualquiera Religiosa de este; pero siendo los domesticos, por mas visibles, y presentes, los que mas mueven, suplicòme el mismo Convento (fue lo mismo, que mandarmelo) escrivièsse una breve memoria de su Fundacion, y con la Vida de la V. Sor Maria Francisca de S.Antonio, añadièsse otra memoria de todas las Religiosas, Hijas de esta Casa. Obedeciendo, como debo por muchos titulos, doy en el principio de este Libro, la memoria de dicha Fundacion, y la llamo (y lo es) *breve*, porque sobre ser reciente, apenas se hallava ya noticia individual de lo que sucediò en ella: siguese la Vida de la V.Sor Maria Francisca de S. Antonio: para esta me he valido de las Relaciones,

(1) Corn. Alapide in Prolog. in Acta Apostol. *A cap. 1. usque ad decimum recensetur fundatio fidei, &c. Ecclesiæ in Judea, & Samaria ::: Posteriore* (parte) *à 10. usque ad finem enarratur propagatio Evangelii.*

nes,que ella misma escriviò, mandada por su Director, de los favores, que recibia de el Señor, y sirvieron entonces para la direccion, y oy para el exemplo de todos: assi mismo han servido para la misma las deposiciones de su Director, y otros Confessores suyos, y de las Religiosas del mismo Convento; no obstante hanse perdido algunas memorias, porque despojandose la Celda de la V. Sor Maria Francisca, despues de su muerte, nos privò la devocion,de algunos papeles, que avian de ser retratos vivos, y publicos de sus virtudes, y temerosa de no posseerlas la devocion,las escondiò Reliquias de su memoria: suele en estos casos olvidarse la devocion de ser fiel, y discreta, quando siendo igual en todo, nada la faltàra, de quanto apetecia.

El fin de S. Lucas en aquella su Divina Historia de los *Hechos Apostolicos* (2) fue el aprovechamiento de todos los fieles en los futuros siglos, que teniendo presente, aquel de *oro* de la Iglesia primitiva, ò se llenaran de rubor, fuego, que consumiera sus tibiezas, ò de fervor, emulando el antiguo de los primitivos Christianos. El fin de este Libro es, avisar à las Religiosas del Convento de las Cuevas (y â todas las Personas Religiosas)buelvan los ojos al siglo de *oro* de su fundacion, en las memorias de sus Fundadoras, y discipulas de estas, para que el fervor, que oy crece en essa Casa, no se entibie, sino que antes bien, con el fuego de el Espiritu Santo, suba hasta la cumbre de la perfeccion, que aquellas, yà difuntas, muestran à las que viven imitandolas.

(2) Alapide ibid. *Fructus, & finis hujus libri est, ut in eo aureum Primitivæ Ecclesiæ sæculum intuentes, videamus, quantùm ab eo discesserimus, omni que studio ad idem redire conemur.*

las. Celio Rodiginio (3) celebra al Monte de Grecia *Gilphion*, porque criava las mas valerosas Amazonas del Mundo: merecieron el Proloquio: *Gilphides in sagittis*. Eran las mas diestras en manejar Saetas, las que nacian en *Gilphion*. Las Saetas, con que el Amor Divino hiriò, dando vida à las primeras Religiosas de esta Casa, escriven la perfeccion, con que se conserva esse Convento, y lo celebran grande en su Religion Mariana de la Purissima Concepcion: tuvieron presentes las Fundadoras, algunas maximas admirables: la primera, *tener pocas leyes*, y mucho fervor: la multitud de aquellas, fastidiò N. S. Madre, aun viviendo, pues còmo se pueden observar, las que apenas se pueden leer? bastan pocas leyes à quien ama, y tiene vocacion, y ni muchas doblarán à quien vino à la Religion, sin aquella: la segunda, la obediencia ciega (como dizen) à las Preladas: la tercera, el sello de la abstraccion de Personas de fuera, que es el Esmalte de su Clausura: ninguna mas cerrada, que la Fundadora de esta Religion Mariana, la V. Doña Beatriz de Sylva, como se lee, y admira en su Vida: à esta imitaron las Fundadoras, è Hijas de este Convento, que aviendo vivido con essa abstraccion de todas criaturas, conservan en su Convento, el raro trato con ellas, aunque parezcan las de fuera, buenas. La quarta es, la frequencia de la SS. Eucharistia, siendo este Convento, porque assi se fundò devoto, mas dichoso, que el Libano (4) donde se cogia con abundancia el Mannà; y la cosecha de estas dulzuras se lee abundante en

la

(3) *Lib. 22. c. 9.*

(4) Soto May. in c. 4. Cantic. In: *Veni de Libano. Pertinet etiam ad laudem hujus montis, quod in eo quotannis* : :: *fuit* ::: *copia istius roris mellei, & dulcis, quem vulgus* Mannà *appellat.*

la Vida de la V. Sor Maria Franciſca de S. Antonio. La quinta es la devocion de el SS. Niño Jeſus, celebre ſiempre en la Religion de la Concepcion, cuyos favores animan à las Religioſas, à no dexarle ſolo en el Monte de la Mirra, y Calvario de la mortificacion continua. En medio de aquella Carroza de los Canticos (dize) Sotomayor (5) mandò Salomon deſcribir, y pintar la Hiſtoria de ſus *Amores*: y el Niño Jeſus en eſta Caſa dà à leer, à ſus Religioſas, en ſu veneracion tierna, la que de ſus Amores copian en ſus corazones amantes, y que deſean la perfeccion Religioſa.

Doy à la V. Sor Maria Franciſca, como merecidos los Epitetos de *Azuzena, y Eſtrella*: lo primero, porque eſſa bella flor, es ſymbolo de la obediencia, y humildad (6) debida à los Prelados, en que tanto reſplandeciò eſta Sierva de el Señor: lo ſegundo, porque la miſma flor ſignifica à la pureza, como es conſtante en boca de el Eſpiritu S. lo tercero, porque la miſma ſignifica à la pobreza Evangelica, ſegun el Axioma citado de Novarino (7) *mas deſnudos, que la Azuzena*, y en boca de Chriſto N. Señor, ninguno viſte mejor. Y ſi ſegun Laureto (8) la Alma, que ſigue al Cordero Divino, baxo el Eſtandarte virginal de la pureza, ſe baña de luzes, y reſplandores, para que no caiga el proximo, por ſu ceguera, quien ſe admirò guiar con tanta luz, bien merecido tiene llamarſe *Azuzena*. Mas: S. Baſilio (9) de Seleucia llamó à las Eſtrellas flores del firmamento, y à eſtas llamaron algunos, Eſtrellas de

la

(5) In cap. 3. Canti. *In medio autem ferculi depingi, aut ſculpi fecit Rex Salomon, tanquam verus amator, hiſtoriam ſuorum amorum.*

(6) Plin. de Lilio. *Languido ſemper collo.*

(7) Schedias, lib. 5. c. 30. n. 134. *Ut lilio nudiores.*

(8) Alleg. v. *Lilium. Lilium etiam dicitur anima, quæ Chriſtum imitatur, & per claritatem pudicitiæ, & fulgorem ſapientiæ ſplendet.*

(9) Orat. 1. *Aſtrorum in Cælo affigit lumina, & firmamentum luminoſis floribus conſerit.*

la tierra: quien en tantas virtudes floreciò, y luciò en la ſabiduria Divina, en el Cielo de ſu Convento, y en el feliz ſuelo de ſu Caſa, dandoſe los Nombres, conforme dize la Naturaleza de las coſas, tiene merecidos eſſos Epitetos de *Azuzena, y Eſtrella*: ſingular conexion ay entre la luz, y la ley (dize Novarino (10)) pues la voz *lucem*, que ſe lee en el texto hebreo, haze el numero de 613. y ſiendo los preceptos, que tenian los Hebreos, otros tantos, fue dezir, que aquella luz, era ley de todas las virtudes, pues tantas en numero reſplandecian en ſu guia. Eſta Azuzena, y Eſtrella del Convento de las Cuevas, entre innumerables, ſerà ley de obſervancia, obſervando ſu fervor, las que quieran ver la luz, y obſervar la ley de perfeccion Religioſa. Aſsi cumplo yo con mi obligacion de obedecer à eſte Convento de la Puriſsima, à quien debo muchos beneficios, y oraciones. La V. Sor Maria Franciſca de S. Antonio tuvo luz, que ſe avia de eſcrivir ſu Vida, à gloria de ſu Celeſtial Eſpoſo, y caſi dize clara, y diſtintamente, que yo, aunque tan improporciado, avia de ſer el inſtrumento, que la publicaſſe (no ſoy mas, ni aun tanto, eſcriviendola) y aſsi ſatisfago, en quanto puedo, al amor, que la tuve, venerandola guia mia, quando alguna vez la dirigia. No puedo callar la obligacion, que tiene N. Collegio de S. Joſeph de Zaragoza à la Religion de la Puriſsima Concepcion: à la V. Iſabèl Pobar revelò el Señor, que N. Señora ſacò del Purgatorio à N. V. P. M. Fr. Raymundo Lumbier, digniſsimo Fundador de eſte Collegio, deſpues

de

(10) Schedias lib. 2. c. 4. n. 21. *legis, & lucis::: Magnus nexus. In hebræo quoque illa Geneſ. verba Lucem numerum hunc producit 613. totidem autem præcepta continet. i. d. lex.*

de solos tres dias de purgacion en èl, y q̃ lo sacò N.Sa. dandole en la mano un Escapulario azul, y blanco, y creemos piamente, que recibiò N. V.Fundador esse favor de Na.Sa.mediante la divisa de la Religion de la Concepcion (cediò el escapulario de N.Orden,una prenda Sagrada de Maria, à Maria en otra suya) para premiar el zelo, con que N. V. Fundador formò, y firmò la primera Apologia, que viò el Mundo, de los Libros de la *Mystica Ciudad de Dios*, de la V.Madre Maria de Jesus, ò Agreda: esta noticia, que se omitiò en la Vida de N.V. Fundador, queda archivada en este N. Collegio, y en nuestra memoria: ojala no se huviera perdido la Apologia citada, y seria mas patente nuestra gratitud à la Religion Mariana de la Concepcion:pido à aquel Convento (continue las oraciones por mi Siervo suyo, para que imite lo que escrivo, y pues no lo hago assi por mi tibieza, me perdone la misericordia de Dios, à quien sea gloria, quanto escrivo en este Libro, pues el fin primero, que he tenido en esta Obra, ha sido publicar en el Mundo el desengaño, que le diò Christo N. Señor (11)quando dixo à la V.Virgen Doña Marina de Escobar (quando la mandò escrivir los favores, que la hizo) *sabe, que ay en el Mundo un engaño muy grande en las Personas, que piensan, y dizen: que no es el tiempo, que solia, y que yo no hago, ni ay à quien hazer las misericordias, que yo solia hazer en otros tiempos, como si yo huviera mudado la condicion, y es bien, que sepan, que no es assi:* No ay mas, que dezir, pues Dios no se puede mudar,

(11) Vida de la *V. Virgen Doña Marina de Escobar*, en la Introduccion §. 3.

dar, los hombres ſi ; y aquella Divina, y eterna verdad ſe verà en la Vida de la V. Sor Maria Franciſca de San Antonio, pues en 20. años, y dias, de edad, y en caſi cinco años de Religion ſubiò à la perfeccion, que admirarà el letor. Ojalà todos la imitemos, para lograr la gloria, que nos mereciò Chriſto N. Señor con ſu Paſsion SS.

## PROTESTA DE EL AUTOR.

OBedeciendo con el mayor rendimiento à los Decretos Pontificios, y ſingularmente à los de N.SS. Padre Urbano VIII. de 13. de Marzo de 1625. y 1631. y à qualeſquiera otros à cerca de la moderacion, con que ſe deben eſcrivir las Vidas de Perſonas, que vivieron, y murieron en opinion de eminente, y heroyca virtud, proteſto, y declaro, que todas las coſas, que ſe hallaren en eſte Libro, calificadas con nombre de Revelacion, Extaſis, Milagro, Profecia, y otros equivalentes, ò ſemejantes, y aſsi miſmo, quando hablando de Sor Maria Franciſca de S. Antonio, y de otros ſugetos, que tuvieron opinion de Santidad, y ſe nombran con el nombre de Siervos de Dios, ſugetos Santos, de virtud heroyca, y ſemejantes, que indican veneracion por la miſma virtud, no uſo de tales nombres, ſino ſegun el vulgar modo de hablar, con ſola autoridad humana, y no ſe les dè mas fee, que la que ſe dà à qualquiera Hiſtoria humana, dexando la calificacion infalible de todas las virtudes à Na. Santa Madre la Igleſia, à cuya correccion ſujeto quanto digo en dicho Libro, como hijo ſuyo obedientiſsimo.

ME-

# MEMORIA

## BREVE DE LA FUNDACION DEL Convento, del Orden de la Purisima Concepcion, de la Villa de las Cuevas de Cañarte en Aragon, y de sus Venerables Fundadoras.

LUEGO, que N. Señor Jesu-Christo consagrò al mundo con su venida, naciendo de Maria SS. dize S.Geronymo, (1) que formò, è instituyò nueva Familia con la mayor perfeccion, para que, si Angeles le servian en el Cielo, Angeles le sirvieran en la tierra. Estos son las Virgines consagradas à Jesus, que le siguen Cordero inmaculado, y como Autor de la pureza, donde và: Deseando aumentar esta familia escogida de Jesus, D. Domingo Bellido, Doctor en ambos Derechos, y Comissario del Santo Oficio de la S. Inquisicion, natural de la Villa de las Cuevas de Cañarte, dispuso en su ultimo Testamento, hecho en dicha

(1) Epist. ad Eustochium: *Statim, ut filius Dei ingressus est super terram, novam sibi familiam instituit, ut qui habebat Angelos in Cælis, haberet Angelos, & in terris.*

Villa en 26. de Julio de 1662. que toda su Hazienda, sitios, y censales se empleassen en la Fundacion de un Convento de Religiosas de la Purissima Concepcion en dicha Villa, el qual avia de estar sujeto al Señor Arzobispo de Zaragoza: S. Pedro Damiano llamò al Monasterio *Vivèro* (2) *de Almas*, donde se crian, y avivan con la gracia para volar al Cielo: un vivèro formò D. Domingo (como lo ha dicho yà la experiencia) en su Patria, donde son innumerables las Almas, que se crian para el Cielo. No le faltaria el premio à Don Domingo. San Juan Chrysostomo (3) animando à estas fundaciones, dezia: Si tan raros premios se conceden en un Reyno, à quien levantò gente para servir al Rey terreno, què Corona tendràn los que hazen gente para el Rey del Cielo, sustentando Angeles, que alaben al Señor? Para sustentar Angeles dedicò D. Domingo su hazienda, y assi quedò bendita, y consagrada à Dios, y por Dios con su mano poderosa. Muriò Don Domingo à 1. de Agosto de dicho año 1662. de edad de 80. años. Llevòlo el Señor en la Vigilia de N. Señora de los Angeles, tan singular Patrona de esta Religion. No le faltaria su Indulgencia de Porciuncula. N. S. Madre Teresa de Jesus dize, (4) que D. Bernardino de Mendoza la diò sitio para fundar su Convento de Descalzas de Valladolid, y el Señor la dixo: *Avia avido misericordia del por aquel servicio, que avia hecho à su Madre* (Maria Santissima) *con aquella casa, que avia dado para hazer Monas-*

(2) Opus. 52. cap. 2. *Claustrum Monosterii vivariũ est Animarum.*

(3) Lib. 3. cont. vitup. vit. Mon. *Quanta nos munera, quot Coronas accepturi sumus, qui tam magnos, & eximios Viros (dicam verius Angelos) Deo educamus.*

(4) Lib. de sus Fundac. cap. 10.

*nas-*

*nasterio de su Orden, y que no saldria del Purgatorio hasta la primera Missa, que alli se dixesse.* Como sucediò, viendolo N. S. Madre libre del Purgatorio: tanto estimarìa el Señor el sacrificio, que le hizo D.Domingo, consagrando en gloria de Maria SS. su hazienda.

Nada dexò D. Domingo à sus parientes; pero les abriò el camino para el Cielo, mandando, que en dicho Convento huviera perpetuamente tres parientas suyas, las que entrassen sin pagar dote, vestuario, ni alimentos. Clemente XI.(5)epilogò las glorias de aquel Campeon de la Iglesia el Cardenal Turnon, diziendo: Dexò la Cruz (era esta una Reliquia de *Lignum Crucis*) à sus parientes, y para perpetua memoria, y gloria de Don Domingo Bellido, queda esse legado religioso en sus parientas. Executores de su Testamento quedaron assignados el Licenciado Don Juan de Pedro, Comissario del S.Oficio de la Inquisicion, y su hermano Don Melchor de Pedro, hermanos, è hijos de Don Geronymo de Pedro, y de Doña Geronyma Bellido, hermana de dicho Fundador. Como eran verdaderos Executores, y sin otro interes, que el de la gloria de Dios, y de su Madre SS.cumplieron luego con su obligacion, y voluntad del Fundador, y assi obtenida la licencia para la Fundacion del Illust.Sr. Arzobispo de Zaragoza D.Francisco de Gamboa en 10.de Setiembre de 1668.y el consentimiẽto de D.Ramon de Perellòs, Comẽdador de Castellote, y las Cuevas, del Orden de S.Juan,

(5) Orat. Panegyr. Card. Turnon. *Crucem legavit Consanguineis.*

en 26. de Marzo de 1669. puſieron mano en la obra, y Fabrica del Convento, con tanto zelo, que aviendoſe pueſto la primera piedra en 9. de Mayo de 1670. ſe viò el Convento concluido, y perficionado por todo el año 1677. ſin averſe gaſtado del capital de la hazienda, ſino ſolos ſeiſcientos eſcudos: quien vea Fabrica tan hermoſa, y firme, no dexarà de admirarla, y celebrarà el zelo de eſtos Executores. Puſo la primera piedra el Licenciado D. Gaſpar de Pedro y Vidal, hijo de Don Baltaſar, y de Doña Maria, nieto de D. Geronyma Bellido, hermana del Fundador. Dexò eſte por Patronos de eſte ſu Convento al Vicario de la Igleſia Parroquial de dicha Villa, y à ſus dos Jurados, que por tiempo fueren, y à dos Parientes ſuyos, los mas cercanos, que actualmente ſon D. Melchor Tonda Serret y Pedro, y Don Franciſco de Pedro y Carnicer.

Tenia el Fundador en el Convento de Monte Santo, de Religioſas de la Tercera Orden de S. Franciſco en la Villa de Villarluengo, tres ſobrinas, que eran las Madres Sor Delfina, Sor Potenciana, y Sor Joſepha de Pedro y Vidal, hijas de Don Baltaſar, y de Doña Maria, nietas de Doña Geronyma Bellido, hermana del Fundador, naturales de la miſma Villa: fueron hermanas de el Sacerdote, que puſo la primera piedra de la Fabrica del Convento. La Madre Potenciana muriò en ſu Convento de Monte Santo, antes de efectuarſe la nueva Fundacion. La Madre Delfina naciò à 18. de Ma-

yo

yo de 1632. y la Madre Josepha à 27. del mismo mes de 1637. à estas Religiosas nombrò el Fundador, Fundadoras de su Convento, y por la Madre Potenciana, se substituyò la Madre Gertrudes Casanova, natural del Lugar de Ciétorres en el Reyno de Valencia. En el dia 19. de Noviembre de 1677. (como consta de la original archivada en dicho Convento) concediò el Reverendiss. P. Fr. Joseph Ximenez Samaniego, General del Orden de S. Francisco, las licencias necessarias para salir de su Convento de Monte Santo, dichas Fundadoras, con el derecho, que tenian de restituirse al mismo, si quisieran, y nombrado Comissario para esta funcion el Dr. D. Lazaro Lisbona, por el Illust. Sr. Arzobispo de Zaragoza D. Diego de Castrillo, y por la Provincia de S. Francisco de Aragon, el R. P. Fr. Geronymo Ferrer Definidor de la misma (como consta de dicho Archivo) nombrado, y elegido en 24. de Abril de 1678. por su Provincial el M. R. P. Jubilado Fr. Geronymo Escuela, se procediò à la entrega de dichas Religiosas, de que se otorgò Apoca, que testificò Joseph Castellote, Notario Real, y vezino de las Cuevas en 6. de Junio de 1678. y en este mismo dia de la entrega, y salida de las dichas Religiosas de su Convento de Monte Santo, vinieron las tres Fundadoras, acompañadas de los Justicia, y Jurados de la Villa de Villarluengo, y de algunos Cavalleros Parientes suyos, hasta el termino de las Cuevas, donde aviendo salido à recibirlas los

Justicia, y Jurados de esta Villa, con muchos Eclesiasticos, se bolvieron los de Villarluengo, y continuaron su viaje las Fundadoras con tan lucida compañia, y llegaron por la tarde à las Cuevas: se apearon en la puerta de la Iglesia Parroquial de la Villa, y hecha la oracion al Santissimo Sacramento, fueron à pie hasta su Convento, cubiertos los rostros con sus velos, yendo cada una de las Religiosas en medio de dos Señoras, Parientas de las dos principales Fundadoras hasta su Convento, y fue celebre este dia en esta Villa. No es digno de olvido, sino de eterna memoria, lo que se notò en esta Procesion dichosa, y es, que passando ambas Fundadoras por delante de Casa de sus Padres, no levantaron, ni bolvieron los ojos para mirarla. Doña Maria Vidal, y algunas Señoras Parientas estuvieron en el Convento, haziendo compañia à las Fundadoras tres dias, hasta que se puso Clausura. Una relacion dize, que las Fundadoras salieron de su Convento de Monte Santo, vestidas yà con el Habito de la nueva Religion de la Concepcion, que avian de professar; pero otra afirma, que puestas en su Convento de la Concepcion, lo vistieron en el dia 7. de Junio de dicho año, y creo, que ambas relaciones dizen bien, porque aviendo de vestir dicho Habito luego, ò dentro de pocos dias, al salir de Monte Santo, lo vestirian materialmente, y en la forma, que no haze Monjas; esto es, no por mano de Superior; y formalmente lo vistieron

en

en dicho dia 7. de Junio, en que el Comissario las acceptò à la nueva Religion, y en el dia 9. del mismo mes dieron la obediencia al Señor Arzobispo de Zaragoza D. Diego de Castrillo. Era dia del Corpus, esse dia 9. y en este se puso Clausura, imitando à su Esposo cerrado por su amor en la clausura nevada de los accidentes del Sacramento.

Este Ven. Prelado de Zaragoza, y de este Convento, como nacido para fabricas de la mayor piedad (como lo dize su Hospital de Convalecientes de Zaragoza) socorriò à la de este Convento con gruessas limosnas para su mayor perfeccion, y labrò à sus expensas en la Iglesia de esta Casa la Capilla de S. Francisco Xavier, esmaltandola con el Escudo de sus Armas. Muriò luego este Prelado, y faltaron al Convento sus copiosas limosnas, de que necesitava en sus principios: à la hora, en que muriò en su Palacio de Zaragoza, estavan las Religiosas en el examen de conciencia, que hazen antes de acostarse, y se oyò en la Iglesia tal estrepito, que cayeron à tierra todas las Religiosas, postradas, pareciendolas, que el Retablo mayor avia venido à tierra: semejante ruido en la Iglesia del Convento de la Concepcion Victoria de la Ciudad de Tortosa, al morir en Puzol en el Reyno de Napoles, su Obispo, y fundador de dicho Convento, el Illust. Señor D. Fray Juan Bautista Veschi de Campaña, fue aviso de sus sufragios, como se escrive en la fundacion de aquel Convento. (6) Supose despues

(6) P. Christoval Berlanga, cap. 12. pag. (mihi) 56. col. 1.

pues el dia, y hora de la muerte de el Señor Arzobiſpo, y ſe tuvo por aviſo de la memoria de ſufragios, que las pedia: bien los merecia por ſus limoſnas, y por el afecto, que tenia à eſtas Religioſas, pues las llamava las Niñas de ſus ojos.(7) Aſsi las llamò S. Juan Chryſoſtomo, porque ſi los ojos cerrados entre velos de varias tunicas, guardan clauſura; aſsi las Religioſas obſervan clauſura ſemejante entre velos de modeſtia.

(7) Homil. 22. ad Pop. Ant. *Pupilla appellatur.*

El primer Prelado, como inmediato de eſta Caſa, fue dicho Comiſſario el Dr. D. Lazaro Lisbona, Miſsionero Apoſtolico, y de mucha abſtraccion de criaturas, como nacido para governar Religioſas: hizo mucho por eſtas, yà doctrinandolas, yà cuidando de ſus rentas, como Miniſtro fiel: fue como Cherubin, que pueſto en la puerta del Convento, guardò eſte Parayſo. Fue Director de eſta Caſa 27. años, y traxo à ella almas de mucho eſpiritu, como ſe dirà deſpues en las memorias de las Religioſas. Deſpues ſe retirò à vivir à la Villa de Alcoriſa, y antes de ſu muerte ſe deſpidiò de ſu Convento: luego, que eſte ſupo, que eſtava Sacramentado, comenzò à hazer oracion continua por èl, aſsiſtiendo una Religioſa, dia, y noche (como hizo la Igleſia por ſu Paſtor S. Pedro, eſtando preſo) (8) por ſu orden en preſencia del SS. Sacramento, haſta que muriò: todas tuvieron por muy feliz el trabajo de aver ſucceſsivamente orado tantos dias, por el alma de ſu Director. Fue ſu muerte muy ſentida en eſte Con-

(8) Act. c. 12. *Oratio autem fiebat ſine intermiſsione ad Deum pro eo* N. Sylveir. hic: *Diu, noctuq; tota Eccleſia fundebat preces.*

ven-

vento, y en ella oyò una Religiosa, una Celestial Musica, que se tuvo por indicio de su gloria: mandò en su Testamento, que su cuerpo fuesse enterrado en la Iglesia del Convento, que avia governado, y està en la Capilla de S. Catalina Martyr, que es de las Familias de los *Pedros*, y de los *Cascaxares*. Estos son los principales Bienhechores de esta Casa, como lo han mostrado siempre en sus obras. Don Geronymo de Pedro mandò hazer el Retablo de la Sagrada Familia: su hijo Don Francisco, el de S. Antonio de Padua, Patron de su Casa de los *Pedros*, y Don Melchor Cascaxares, el de San Pascual Baylon.

Los Señores Arzobispos de Zaragoza han hecho siempre especial estimacion de este Convento, y este ha tenido muy presentes à aquellos en sus oraciones. En la muerte de el V. D. Manuel Perez de Araciel, se oyò cantar una Avecilla estraña en el Comulgatorio de este Convento: las Religiosas cuidaron de su Alma, como de Prelado, y Bienhechor. Aqui noto esta noticia, porque no falte al amor, que todos professamos à aquel segundo Limosnero, despues de Santo Thomàs de Villanueva.

Mandanme dexar aqui memoria del S. Habito de la Religion de la Concepcion, que no pocos ignoran; para que sea patente al mundo: El que visten estas Religiosas, es el mismo, de que vestida Maria SS. apareciò en su Carcel, y reclusion à la V. Fundadora de esta Religion Doña Beatriz de Sylva, como se lee

en su vida. La Tunica, y Escapulario llevan de paño blanco: el Manto, ò Capa es de paño azul, y en este Manto sobre el ombro derecho llevan una Imagen de la Concepcion, bordada, es como la palma de la mano, para ser alli mas visible esta insignia Virginal. Al cuello llevan pendiente un Rosario de granos negros, que passa de la cintura: assi mismo del cuello llevan pendiẽte de un cordon una Medalla de bronce, en cuya cara se mira la Concepcion, y en su reverso San Francisco con sus Llagas: calzan Alpargatas.

Elogio bastante es de las Fundadoras, ser hijas del Convenro de Monte Santo de Villarluengo de la Tercera Orden de San Francisco. Mas las mugeres, que los hombres deben acordarse de la clausura del Parayso, dezia Pedro Abaelardo, (9) pues la muger fue criada en èl; no el hombre, como, que necesitava de estar en la clausura del Parayso para guardar su pureza: no tiene puerta abierta el Parayso; y no aviendola tenido en sus principios el Convento de *Monte Santo*, debe llamarse Parayso. Dize assi hablando de este Convento el P. Fr. Juan Carrillo (10) en su Fundacion: *La Clausura del Monasterio era de manera, que solas las aves podian hallar en èl entrada; y aun para ellas era dificultosa ::: Muchos años passaron desde la primera Fundacion de aquella Santa Casa, que no huvo puerta alguna en toda ella, ni aun para las cosas muy necessarias, para las quales buscavan artificios, como pudiessen entrar, subiendolas à fuerzas de brazos,*

(9) Apud Nov. Sch. Sac. proph. lib. 2. n. 100. *Cum ipsa scilicet in Paradyso; vir extrà creatus sit: ut hinc præcipuè mulieres admoneantur attendere, quam sit earum naturalis Patria Paradysus.*

(10) Hist. de la Tercera Ord. de S. Franc. lib. 3. c. 9. pag. 535.

*cos, por las mas altas ventanas. Quando avia de entrar alguna Donzella para ser Religiosa (lo qual se hazia despues de mucha consideracion, valiendose para ello del medio mas acertado para no errar que es la oracion comun) como no avia puerta por donde entrasse; subian por afuera con una escalera levadiza: y abriendo con picos, y otros fuertes instrumentos en la pared un agujero, por donde solo pudiesse caber (y con alguna dificultad) una persona: entrava por alli la nueva Esposa de Jesu Christo, como Paloma, que subia à anidarse en los agujeros de la piedra: y en acabando de entrar, bolvian á cerrar la pared con la misma seguridad, y firmeza, como estava antes.* Rara Clausura! No sè aver leido, ni oìdo semejante en las Historias Eclesiasticas, y assi bien digo yo, que essa Casa era, y es Paraysо, de donde salieron las Venerables Fundadoras de las Cuevas, colmadas de virtudes: por esso sintiò tanto su ausencia el Convento de *Monte Santo*; pero puede gloriarse, ser fuente del Paraysо, en quien bebieron su perfeccion las Religiosas de la Concepcion de las Cuevas.

Conforme al laudable uso de la Religion de la Concepcion, las Fundadoras dexando el Apellido de sus padres, para tener esto menos del mundo, tomaron otro del Cielo. La Madre Sor Delfina se llamò de *Jesus*, siendo qual otra S. Theresa, toda de Jesus. La M. Sor Josepha se llamò de los *Santos Reyes*, de quienes era devota. Aunque venian bien doctrinadas en la abstraccion de criaturas, aora se abstraen mas,

pa-

para fundar en su nuevo Convento mayor retiro: en èl las instruia el Espiritu Sãto en essa doctrina, necessaria à todos; pero especialmente à Religiosas: se notò, que passando por delante de la Casa de sus Padres, no bolvieron los ojos para mirarla: Paschasio Radberto (11) reparò, que el Esposo dixo à sus Esposas, que olvidaran la Casa de sus Padres, no contento con que la dexaran corporalmente, porque lo que se olvida, està fuera del afecto del alma: Estas VV. Fundadoras siguieron esse consejo con toda la perfeccion, no bolviendo ni los ojos à la Casa, que avian dexado: les ajusta bien à estas Esposas de Jesus, la Corona, que dixo Theodoreto (12) era propria suya, la Casa de sus Padres: sirviendoles de Diadema, la que despreciaron.

(11) Apud Cout. ser. Præs. B. M. in Ps. 44. *In oblivisce re, &c. Notandum, quod oblivisce re dixit, et non tantũ deserere corpore mandavit, quia quod oblivisci tur, nullo affectu cordis retinetur.*

(12) Apud Sot. May. in Cantic. *De capite Amanà, i. d. E domo Patris tui.*

La primera doctrina, que plantaron en su Casa, fue la abstraccion de criaturas, no permitiendo, ni aun Cartas, sino es à Parientes muy cercanos, y pocas vezes: las rejas, ni entonces, ni aora se frequentan en dicha Casa: es hermana de esta doctrina, la de la pobreza Evangelica., pues quien dexando las criaturas, tiene a Dios, de ninguna de aquellas necesita, y todo le basta, y aun sobra, pues Dios es su possession, que sola, y solo puede saciar. Oy se conserva esta virtud en este Convento, en la misma perfeccion, que sus Fundadoras la fundaron. A la Iglesia primitiva, tan amante de la pobreza Evangelica, como nos dize la Historia de los Hechos Apostolicos, llama el Chryso-

ſoſtomo: *Republica Angelica.* (13) Y no puede eſte Convento celebrarſe con otro epiteto, que le quadre mejor, que el de *Republica Angelica*, ò de Angeles, pues nada dizen, ni tienen proprio.

(13) Hom. 7. in Act. Apoſt. *Hæc erat Angelica Reſpublica, nihil dicere ſibi proprium eſſe.*

Ambas Fundadoras fueron exemplar de las reſtantes virtudes, eſpecialmente de la obediencia, yà, porque fueron buenas Preladas muchos años, que ſolo podia ſer, ſabiendo ellas obedecer; yà, porque quando no lo eran, obedecian à las Madres Abadeſas, como ſino fueran Fundadoras; pero las Abadeſas ſiempre las veneraron, como Madres, y Fundadoras. La M. Sor Delfina de Jeſus dexò eſcritos muchos aviſos, y los exercicios, que en aquel Convento dizen de *Adviento*, para hazer Pañalitos al Niño Jeſus, y otros para el ayuno de Chriſto N. Señor en el deſierto, para que en ambos tiempos los mas ſantos del año, ſe diſpuſieran mejor ſus hijas para recibir los favores Divinos. La Madre Delfina de Jeſus fue Prelada de eſta Caſa diez y ocho años (antes que las Religioſas eligieſſen, que comenzaron à elegir Abadeſa à los veinte años de la Fundacion) y en ellos dexò practicadas ſus virtudes, para pauta de la obſervancia, que oy ſe continùa. Aviendo padecido muchas enfermedades con ſingular paciencia, y recibidos con gran devocion los Santos Sacramentos, muriò la dicha Madre Delfina en el dia 4. de Setiembre de 1714. de edad de 82. años, y de Religion 60. La Madre Joſepha de los Santos Reyes fue en todo her-

ma-

mana de la M. Delfina; pero fue su humildad mas dichosa, pues logrò no ser Prelada muchos años, pues aviendo sido Abadesa tres años solos, los Señores Arzobispos la consolaron en essa virtud: fue muy devota de San Pedro de Alcantara: en su vispera se confessò para recibir el Santo Viatico en su dia; pero agravandose la enfermedad, fue precisso comulgarla en la misma tarde de la vispera del Santo, y muriò en el dia del Santo, à 18. de Octubre de 1706. tenia de edad 69. años. Como el amor, que las Religiosas la tenian, era tanto, se turbaron mucho estas, viendo vezina su muerte, y ella las dezia animandolas: *No os turbeis*; ambas tuvieron la muerte tan apacible, como avia sido su vida: quedaron ambas flexibles, y venerables, y especialmente sus pies blancos, y muy flexibles: y esta hermosura, y flexibilidad de los pies ha quedado, como heredada en sus hijas: El P. Alonso Remon, en la Vida de aquel raro solitario Gregorio Lopez, (14) dize, que segun algunos, suele Dios comunicar este don de flexibilidad à los cadaveres de los Virgines: Yo no hallo otra razon: y quiza se llama la Virginidad por esso *Entereza*: en este Convento es testimonio de la Pureza, que aman estas Santas Religiosas. La 3. Fundadora amante de su mayor retiro, bolviò à su *Monte Santo*, donde muriò à 5. de Febrero de 1690. y no perderà en este Convento su memoria, que debe ser eterna por sus muchas virtudes.

(14) Lib. 1. cap. ult. fol. 50.

No consta otra cosa particular de las Fun-

Fundadoras, porque todo su estudio era *obrar*, y *callar*, y quedan solamente escritas en el libro de la vida eterna; pero parece, que el Señor en una sola vision revelò todo lo que ellas avian ocultado, y yo deseo revelar al mundo, para que se vean en este favor todas las virtudes. Estando la M. Delfina de Jesus haziendo una Platica à las Religiosas en un Viernes de Quaresma, en que las exortava á la mayor perfeccion, las suplicò, pidiessen à N. Señor, que si era de su Divino agrado aquella Fundacion, se dignasse propagarla, y protegerla: y què sucediò? Se viò en la misma Pieza de Capitulo una mano grande, adornada con un Ramo de varias flores muy hermosas. En la misma hora, que Balthasar Rey de los Caldeos profanava los Vasos del Templo, y ardía la impureza en la Mesa, se viò la mano de Dios (15) que dava la sentencia de desolar el Imperio de aquel Principe; y en la misma hora, que la M. Delfina de Jesus exortava á la perfeccion de la pureza virginal, y otras virtudes, se vee la mano grande de Dios, esmaltãdo con flores à este Convento: un ramo de Azuzenas en mano de un Angel (16) significó la perpetua felicidad de Francia; y aqui, las dà Dios esperanzas: ò las muestra las virtudes, en que avia de florezer esta Casa; ò las flores, de que avian de ser coronadas; ò siendo las flores correlativos paralelos de las llamas (17) pues flor se dize de llama, ostenta essa mano en essas flores, las llamas de la caridad, en que se avian de abrasar las Reli-

(15) Dan. c. 5. v. 5. *In eadem hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum.*

(16) Pic. mun. Symb. lib. 11. cap. 14. n. 121.

(17) Amb. Calep. v. Flos.

ligiosas de este Convento, como lo dize la experiencia, y servirà de prueba, la vida de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio, que aora he de comenzar à escribir, y otras, que despues he de abreviar: y concluyo este apendix, diciendo con el Blesense (18) han de llenar las sillas de los Angeles estas Virgines, porque su pureza, abstraccion de criaturas, oracion, y caridad las ha hecho emparentar con los Angeles.

(18) Ser. 36. *Hoc supplementum Angelicæ ruinæ ex solis virginibus fieri, verisimile est, cum alii tanta non accedant ad Angelos affinitate.*

VI-

La V. Sor Maria Francisca de S. Antonio (en el Siglo de Pedro y Cascaxares) del Orden de la Purissima Concepcion en su Conuento de las Cuevas de Cañarte. Murio de edad de 20 años y 4 dias á 12 de Abril de 1734 Vivio en la Religion 4 años 10. meses y Casi 3 dias.

Beraton &c.

# VIDA, Y VIRTUDES DE LA V. Sor Maria Franciſca de S. Antonio, Religioſa del Orden de la Concepcion, y exemplo de Perfeccion de ſu Convento de las Cuevas de Cañarte.

## CAPITULO I.

### *PATRIA, PADRES, NACIMIENTO, y Crianza de Sor Maria Franciſca de S. Antonio.*

DESDE el principio de la Igleſia obſervò la Providencia Divina, en ſu govierno, el admirable orden de varios exemplares, para excitar à todos à la perfeccion de las virtudes: pocos hombres avia en el mundo, y muere Abel, para que luego quede vivo el exemplo de la Religion: deſpues acà no ha avido Reyno, Provincia, ni Monaſterio, en que no ſe conſerven exemplos, para que à ſu viſta no teman los hombres à la aſpereza, que fingen ſenſuales, en la virtud: Redìme Chriſto

N. S. à la Igleſia, y ſobre conſtar ſu Vida Divina en el Evangelio, diſpone, que S. Lucas, Medico de la miſma Igleſia, eſcriva el libro de los Hechos Apoſtolicos, en que ſe narran las maravillas de los Apoſtoles, y de otros Principes de la perfeccion Chriſtiana, que illuſtraron à la Igleſia en ſus principios de la Ley de Gracia. Conſtantino Magno (1) con obras diò à entender, lo que yo eſcrivo: ofreciò al Sepulcro de S. Pedro quatro Candeleros grandes, en cuya ſuperficie avia eſcrito el mas dieſtro ſinzel todo el libro de los Hechos Apoſtolicos, para que, à la luz, que davan obſequioſos al Sepulcro de S. Pedro, leyeramos los exemplos de la Primitiva Igleſia. No ſon otra coſa las Leyes eſcritas, dezia Filon Hebreo (2) ſino unos Comentarios de las Vidas de los Padres, que nos moſtraron el camino de las virtudes. Vale con ſingular convertencia: Lees las Leyes? Yà lees las Vidas de los Padres. Lees las Vidas de los Padres? Lees los Comentarios de las Leyes; pues explicadas eſtas con el exemplo, ſon la miſma Ley copiada: con leer las Conſtituciones, y Regla del Orden de la Puriſsima Concepcion, quedava eſcrita la Vida de la V. Sor Maria Franciſca de S. Antonio, pero eſcrita, ſerà Ley viva de ſu Convento, que la admirò, y exemplo de quien, ni la mirò, ni viò. Por eſta razon comienzo à eſcrivirla.

(1) Lor. Præfat. in Act. Apoſt. *In quibus Apoſtolicorum Actuum hiſtoriæ inſcriptæ apparebant.*

(2) In Vit. Moyſis: *Leges ſcriptas nil aliud eſſe, quam Vitarum Patrum Commentarios, in quibus eorum dicta, factave narrantur.*

En Alcañiz, Ciudad del fideliſsimo Reyno de Aragon, dia 7. de Abril del año 1714. à las doze horas, y medio quarto de la noche (en

que

que comenzava este dia) nació Doña Francisca Eugenia Getrudes de Pedro, y Cascaxares: sus Padres se llaman D. Francisco de Pedro y Carnicer, y Doña Dorotea de Cascaxares y del Castillo: oy viven, llenando de paciencia su Casa, entre accidentes, para que, el que llegare à ser su actual heredero, la logre mas firme. En aquel mismo dia renació à la Gracia por el Santo Bautismo, que la ministrò en la Parroquia de S. Maria de la insigne Iglesia Collegial de dicha Ciudad, D. Carlos Tamarit, Beneficiado, y Regente de la Vicaría. Fué llamada la Niña en el Bautismo con los tres nombres, que yo la escrivo, siempre se la diò despues el de *Maria*, porque teniendo su Madre la devocion de anteponer à todos los nombres de sus hijas el de *Maria*, el olvido se le quitò en el Santo Bautismo, y se lo añadiò la devota practica de llamarla assi siempre, en su casa, y assi se llamarà *Maria* en esta Historia: el de Getrudes no quitava su Madre à ninguna hija, por la gran devocion de S. Getrudes la Magna. Fue confirmada Doña Maria Francisca en la Iglesia Collegial de dicha Ciudad por el V. Señor Arzobispo de Zaragoza D. Manuel Perez de Araciel en 15. de Junio de 1715. y en este Sacramento se halla con el nombre de Maria, que la devocion la avia dado. No se ha de omitir, que en esse mismo año de 1714. muriò la principal Fundadora de su Convento la V. Madre Delfina de Jesus à 4. de Mayo. Para Dios no ay casualidades; y quizà fue como dexar silla

en el Convento para esta Niña.

Las Familias de los *Pedros*, y *Cascaxares* son tan conocidas por su Nobleza, que no necesitan de mis elogios, aunque estoy tan obligado à ellos; ni Doña Maria Francisca necessita de la Nobleza, que dexò; lo que tuvo siempre presente, fuè la virtud, en que se funda la Nobleza, y de quien se deriva: en su rostro se leian las operaciones de su Sangre, como dirà qualquier, que la huviere mirado con alguna reflexion. Descendiendo S. Paula Romana de lo mas Noble de Grecia, y Roma, escriviendo su Vida S. Geronymo para consuelo de su hija S. Eustochio, no haze memoria (digo Catalogo de los suyos) especial de su Nobleza (3) porque solamente (dize el S. Doctor) he de escrivir lo que era proprio de S. Paula, que es la virtud: esta buscò Doña Francisca, y no hallando otra cosa mas propria suya, de sola esta he de hazer mencion.

(3) Epist. 27. ad Eustoch. *Nos nihil laudabimus, nisi quod proprium est, & de purissimo sanctæ mentis fonte proferitur.*

Lo que no callarè, es, que Doña Maria Francisca fue nieta de D. Geronymo de Pedro, hermano de las Madres Fundadoras de su Convento, las VV. Sor Delfina, y Josepha de Pedro, y de el Licenciado D. Gaspar de Pedro, que colocò la piedra primera en la fabrica del Convento: era bisnieta de D. Balthasar de Pedro, hermano de D. Melchor, y de el Licenciado D. Juan de Pedro, Comissario del Santo Oficio de la S. Inquisicion, Executores de el Fundador del mismo Convento, y obreros suyos, y muy zelosos de su fabrica, era tercera nieta de

D.

D.Geronymo de Pedro, y de Doña Geronyma Bellido, hermana de D.Domingo Bellido Fundador de dicho Convento: queda explicada la piedad de los ſuyos, que es la verdadera Nobleza de Doña Maria Franciſca.

Impuſieronla ſus Padres el nombre de *Franciſca*: eſtos dizen, que por la ſingular devocion, que tienen al Gran Patriarca de Aſsis: aſsi lo creo, pero conjeturo, que fue preſagio de lo que avia de ſer D.Maria Franciſca. Algunos Autores citados por el P. Theophilo Raynaudo, Jeſuita, (4) dizen, que aquella ſegur, ò hacha, que llevavan delante de sí, como inſignia de la Juſticia, los Senadores Romanos, ſe llamava *Franciſca*; y añaden otros, que *Franciſca* ſe llamava la eſpada, que dividia las victimas, que ſacrificavan, y porque S. Franciſco de Aſsis degollò à los vicios, y ſe ſacrificò à Dios en Religion, ſe llamò *Franciſco*: avia Doña Maria Franciſca de hazer cruda guerra à los vicios, y ſacrificarſe à Dios en ſu Religion de la Concepcion, y aſsi ſe preſagiò en ſu nombre *Franciſca*, (en realidad nombre primero) lo que avia de ſer, y hazer en la Religion.

(4) In Prat. Spir. §.38. de Nomine S. Franciſci.

Sus Padres confieſſan, que en ſu niñez ſolo obſervaron, que era Doña Maria Franciſca mas retirada, que ſus hermanas: quien ſepa el retiro, con que fueron criadas ſus hermanas (que fueron tres, y ſe dirà deſpues de ellas) dirà con razon, que confieſſan mucho; pero en el Capitulo ſiguiente dirè, lo que ſus Padres no pudieron obſervar, porque callava Doña Ma-

ria Franciſca, y ſu retiro era en el Oratorio de ſu caſa, dedicado à Chriſto S. Nueſtro Crucificado: aqui ſe enſayava à hablar à aquel Señor, que buſcava ſu corazon: aqui penſava, y meditava con frequencia el eſtado, à que Dios la dirigia, que fue ſiempre de Religioſa: no dixo ella à ſu Confeſſor por extenſo, por falta de memoria, los favores, que recibiò de el Señor: dexòlos al ſilencio, que nos ha privado de ellos: què haria el Señor con una Niña, que ſin averlo notado alguno de la familia, ſe entregava yà à la oracion en preſencia de Chriſto N. Señor Crucificado? Aqui la ofreceria el Señor la leche de ſu celeſtial doctrina, y que la llevaria à la ſoledad de ſu Religion para hablarla (5) al corazon, como ſe viò deſpues en los favores, que ſe dignò hazerla

En aquel Oratorio, fabricado dentro de la clauſura de ſu caſa, comenzò Doña Maria Franciſca à buſcar la Celeſtial Sabiduria. Celebraſe en la Eſpoſa ſer Niña, (6) y como explica Haye, ſer de tiernos años, y para que ſe vea quanto lo fue Doña Maria Franciſca, doy una breve Chronologia de ſu vida, por mas que parezca à algunos, fuera de ſu lugar. Naciò en 7. de Abril de 1714. à las 12. horas, y medio quarto de la noche, en que comenzava eſſe dia. Muriò en 12. de Abril de 1734. à la una, y média de la noche, en que comenzava tambien eſſe dia: Còmo buſca la muerte à nueſtro nacimiento! De aqui ſe infiere, que viviò 20. años, 4. dias, y como hora, y media.

(5) Oſcæ c. 2. v. 14. *Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor ejus.*

(6) Can. 8. v. 8. *Soror noſtra parva.* Haye: *Tenella.*

Viſ-

Vistiò el Santo Habito de la Concepcion en 9. de Junio de 1729. Profesò en 11. del mismo mes de 1730. y assi fue Religiosa Novicia un año, y un dia, y Professa tres años, diez meses, y un dia. En edad, y Religion fue siempre Niña, que deberà admirarse Milagro de la Gracia, y exemplo de este siglo infeliz, en que tan presto dexan de ser Niñas, las que adelantada la razon, la emplean en buscar las maldades, que tan à mano hallan en las peores compañias. Las que Niñas se alimentan, como Camaleones, del ayre de la vanidad, hallaràn en esta Niña, camino, guia, y desempeño, pues como ella confiessa, desde esse tiempo era su atencion à lo que cantava N.P.S. Juan de la Cruz, quando dezia, dando reglas de perfeccion.

Olvido de lo Criado,
Memoria del Criador,
Atencion al interior,
Y estarse amando al Amado.

## CAPITULO II.

### *LLAMALA DIOS A LA RELIgion: viste el Santo Habito, y sus exercicios en el Santo Noviciado.*

INapeables son los caminos de Dios, exclama S. Pablo (1) y sola su Sabiduria infinita los

(1) Rom. c. 11. *Investigabiles viæ ejus.*

los alcanza: en essos se contienen aquellos, por donde guia, y llama à los hombres à la Religion, seguro Asylo de su Providencia Divina. Sirven de exposicion à las palabras de S. Pablo las de N. Doctora Mystica S. Teresa (2) quando dixo: *O valame Dios, por que terminos me andava su Magestad disponiendo para el estado, en que se quiso servir de mi, que sin quererlo yo, me forzò, à que me hiziesse fuerza: sea bendito por siempre. Amen.* A muchos llama Dios, antes de vestir el Santo Habito con rara eficacia: à otros les permite tibiezas en esse llamamiento: à otros los llama, como de golpe, sin permitirles, se diviertan: à no pocos llama, y los llamados se mueven de motivos bastardos, como son el descanso de la Religion, y aun huir de la hambre: à otros, que, como por diversion vistieron el Santo Habito, porque otros lo tomaron, dà vocacion despues, que estàn en la Religion, como dize aquel experimentado Maestro de Novicios N. Pablo Ezquerra (3) en la direccion de ellos. Qual fue la de Doña Maria Francisca, lo dirà ella misma, preguntada de su Director, en su Relacion. *Desde, que comenzò el Señor à despertar en mi Alma los deseos de ser Religiosa, digo, que estos me vinieron por un conocimiento, que la luz Divina diò à mi alma* (por sì la llamò el Señor) *conque llegava à discernir lo bueno de lo malo, y eligiendo lo mejor, deseava ser Religiosa: mucho me ayudò la virtud de mis Padres, que desde pequeñita me inclinaron à esse estado: siendo yà mayor, me entibiè en essos deseos, como estava tan me-*

(2) En su Vida escrita por la misma cap. 3.

(3) Escuel. de Perf. 2. p. c. 7.

*metida en las cosas del mundo, y deseava agradar à los hombres ::: Aunque yo no queria* (ser Religiosa) *dezia siempre, que si, entendiendo, que se passaria en conversacion, en medio, que veia, se hazian las diligencias, hasta que un dia mi Padre me llamò à parte, y me dixo, explicasse mi voluntad, à lo que yo respondì, que siempre avia sido mi deseo de ser Religiosa, y entonzes assi lo queria yo: no sè de que intelligencia me valìa para no mentir, pues realmente dezia una cosa por otra; bien sè yo, que no queria, y dezia, que sì, y esto no compelida del temor, que à su merced tenia, sino de pura honra mia, pues sentia, entendiessen mis hermanos, retrocedia de lo que siempre avia dicho: tambien me ayudavan mucho los auxilios, y conocimientos, que la Gracia me avia comunicado, que en atencion à esto debo dezir lo mucho, que à su Magestad debì: algunas vezes en fuerza del conocimiento eran tales mis deseos, que si estos me cogian de noche, que no pocas vezes me sucediò, deseava con ansia, llegasse el dia, pues con esto entendia dàr algun alivio, aunque lo dava grande, verme fuera de Religion. Otras vezes me iva al Otratorio* (que queda dicho cap. 1.) *muy afligida por el mismo motivo, y postrada à los pies de un S. Christo, pedia à su magestad con muchas lagrimas, me sacasse del mundo: donde metida en tantos peligros me veia: en saliendo de alli parece, que dava su Magestad licencia al demonio, para que assi me trastornasse, pues olvidada de los fervores passados, me encerrava en un quarto, donde hazia varias reflexiones: el natural junto con el demonio me ponian grandes*

*di-*

*dificultades, y como yo no entendìa, que eſtas pu-*
*dieran ſer las cauſas de mi inconſtancia, no hazia*
*mas, que aflgirme ſin entender eſto, como era; pe-*
*ro ſin embargo yo ſiempre dezia, que sì, diſimu-*
*lando à lo exterior quanto podia.* Otras vezes de-
zia: *Mal ha de ſer, que lo que Maria Antonia ha-*
*ga, yo no me atreva à hazer.* Aſsi dezia S. Aguſtin
animandoſe à guardar la pureza: *No haràs lo*
*que aquellos, y aquellos Niños hizieron?* Y lo imi-
tò D. Maria Franciſca, y venciò.

En eſta relacion ſe veen muchas coſas ra-
ras, que paſſaron por ſu Alma, y todos las ig-
noravan: fue ſu vocacion, deſde muy niña, y
jamàs dexò ſu celeſtial Eſpoſo la puerta del co-
razon: ſiempre llamando, ſiempre la dava vo-
zes Chriſto N. Señor Crucificado, quando ſe
retirava al Oratorio de ſu caſa: razon ſerà que
eſte Oratorio ſe venere con doblada devocion,
ſobre ſer mucha la que eſta caſa le mueſtra: que
la inclinò la virtud de ſus Padres, nadie lo ne-
garà, y que exactamente cumplieron con ſu
obligacion, aſsi en inclinarla al eſtado Religio-
ſo, como en explorar ſu voluntad: ſaben ſus
Padres muy bien la doctrina del Dr. D. Joſeph
Boneta (3) en ſus Gritos del Infierno, que dize:

(3) Trat. 3. §. 3. *Los Padres, que ::: deſean, que ſus hijas ſean Mon-*
*jas, pueden lograr eſte deſeo, haziendo, que deſ-*
*de niñas traten, lean, ù oigan coſas eſpirituales,*
*que ſolo hablen con Perſonas, que lo ſean, que no*
*hagan alianza con criadas, que las informen de las*
*vanidades del mundo, que ſe crien con retiro, hu-*
*mildad, modeſtia, y frequencia de Sacramentos;*

*que*

*que como este sexo es naturalmente pio, y mas en essa edad, sin mas fuerza, que con esta lenta suave maña, ellas se inclinarán por sì mismas à la Religion.* Estas diligencias dictava à D. Maria Francisca la virtud, y Christiandad de sus Padres, à la qual han atribuido todos, ver en tan breve tiem po, acomodados à sus hijos, y no puedo callarlo, porque lo dizen todos, por mas que mortifique à su gran modestia; yo tambien siento el escrivirlo, porque los mortifico; pero no se puede callar, quizà para desagravio, y alguna mala inteligencia, que tuvieron algunos en el examen de la vocacion de esta Señora, y assi dirè con David (4) que cerramos la boca à los murmuradores maldicientes.

(4) Psal. 62. *Obstructum est os loquentium iniqua.*

A algunos pareceria, que esta Señora no tenia vocacion perfecta, porque se veia tibia; pero essa tibieza no ocupava todo el corazon, pues ella temia à los pecados veniales: hallo, fue su vocacion en todos los passos semejante à la de N. S. Madre, que (5) de sì dize: *Comenzè à traer galas, à desear contentar en parecer bien, con mucho cuidado de manos, y cabello, olores, y todas las vanidades, que en esto podia tener, que eran hartas, por ser muy curiosa: no tenia mala intencion: porque no quisiera yo, que nadie ofendiera à Dios por mi.* Doña Maria Francisca temia à una mantira (que ella no tendria por grave en aquella materia, que en verdad era grave, pues era acerca de tomar estado) y con su gran capacidad se librava de ella: La pura honra la hizo dezir à su Padre, no el temor,

(5) En su Vida c. 2.

que

que sí queria ser Religiosa. N. S. Madre consintiendo en ser Religiosa, dize: (6) *Me determinè à dezirlo à mi Padre, que casi era como tomar el Habito, porque era tan honrosa, que me parece, no tornàra atràs por ninguna manera, aviendolo dicho una vez.* Una lo dixo Doña Maria Francisca à los suyos, y muchas antes en su corazon, y con el pretexto de honra se conservò, como N. S. Madre, firme, hasta que Dios la firmò con su Gracia. Quiso esta Señora divertir la vocacion, pero Christo N. Señor Crucificado jamàs la dexò, y la conservò, quando, como Niña, dezia en su corazon: *Yà quiero, yà no quiero*, como el perezoso corregido en los Probervios. (7)

(3) En su Vida c. 3.

(7) Prov. 1. 13. *Vult, & non vult piger.* Corn. Alap. *Secum luctatur, nunc volendo, nunc nolendo.*

Assi fluctuava D. Maria Francisca entre reflexiones de su vocacion; pero no su honra, que la sostenia, como tapia de tierra, que no tiene mas firmeza: llegò el caso de hazer viage, y dize ella misma en la relacion: *Dexè la casa de mis Padres, no sin gran sentimiento.* Semejante es este al de N. S. Madre, pues al caminar al Convento, dize: (8) *Quando salì de casa de mi Padre* (no tenia Madre) *no creo serà mas el sentimiento, quando me muera, porque me parece cada hueso se me apartava de por sì, porque como no avia amor de Dios, que quitasse el amor del Padre, y parientes, era todo haziendome una fuerza tan grande, que sì el Señor no me ayudàra, no bastaran mis consideraciones para ir adelante.* La misma razon diò D. Maria Francisca, pues dize: sentia dexar la casa de sus Padres: *porque no*

(8) En su Vid. c. 4.

*avia*

*veia amor de Dios, que hizieſſe dexar cõ guſto aquellas coſas.* Fluctuando entre varios diſcurſos, y crucificada en ſu imaginacion ſaliò D. Maria Franciſca de caſa de ſus Padres para venir à ſu Convento, en el dia 6. de Junio, en compañia de ſu Madre, y de ſu hermana D. Maria Antonia: noteſe, que, como arriba ſe dixo: en el dia 6. de Junio ſalieron del Convento de monte Santo para la fundacion del de la Concepcion de las Cuevas, las tias de D. Maria Franciſca, ya alli nombradas, y pareciòme miſterioſo el dia: al ſiguiente llegò à las Cuevas, y en el yà ſeñalado entrò por las puertas del Convento con tanta amargura, que dize: *Al poner el pie en la Clauſura, hize eſta reflexion; yà entro à ſepultarme en vida; yà para mi ſe ha acabado el mundo, y todas las coſas*, y la pareciò aver caido en un pozo profundiſsimo. Admiravaſe mucho, y con razon, de averſe atrevido ſin amor de Dios (como ella dize) à una reſolucion tan fuerte; pero *lo permitiò el Señor* (añade la miſma) *para que en teniendo yo el conocimiento, lloraſe mi culpa, pues veia, avia ſido mas poderoſa mi honra, que el amor, que à ſu mageſtad tenia.* Sucediò eſta ultima amargura en el dia 9. de Junio 1729. pues en eſſe miſmo recibiò el S. Habito de la Concepcion D. Maria Franciſca (tenia de edad quinze años dos meſes, y un dia) eligiendo llamarſe en adelante *Sor Maria Faanciſca de S. Antonio*, por ſer eſte S. Patron de ſu Caſa, conformandoſe en ponerſe por apellido nombre de Santo, con el eſtilo de eſ-

ta Religion: Se debe tambien notar, que en el dia 9. de Junio dieron la obediencia al Señor Arzobispo de Zaragoza, como Prelado suyo, las Fundadoras de este Convento. En esse dia vistieron el S. Habito sus dos Sobrinas. Diòla el Señor Compañera en una hermana suya D. Maria Antonia, que se llamò *Sor Maria Antonia de la SS. Trinidad*: oy vive imitando las virtudes de su santa hermana. Sor Maria Antonia entrò sin dote, por parienta del Fundador. Yà està Sor Maria Francisca en la que pensava Carcel, y algo mas, pues creia, se avia sepultado, y si lo huviera dicho bien, dezia una cosa admirable. Si el mundo, que la viò entrar en la clausura, supiera lo que passava por aquella encarcelada en dos carceles, de su cuerpo, y de la clausura, què diria? Què locuras no desplegàra el mundo en necios sentimientos? Pero, ò Misericordia Divina, que convierte las amarguras en dulces panales, de que se alimenten los corazones afligidos! Què disponiais entonces en Sor Maria Francisca? Por ventura queriais dexarla en su amargura? Por ventura permitierais, que quedàra en un laberynto de desesperacion? No; antes bien disponiais (ò Misericordia Divina!) la quietud, el recobro de la salud eterna de Sor Maria Francisca: prevenia la Misericordia Divina sus dulzuras, para endulzar à aquel corazon lleno de amarguras.

Oiga el mundo à la misma Sor Maria Francisca, como dize su consuelo: *Puesta ya en la Re-*

*Religion, me mantuve assi* (esto es, entre amarguras, que no pudieron templar las alegrias de aquel pan de bodas, que durò mas dias) *por espacio de tres dias, y dandome el Señor mayor conocimiento, comenzè à desear serle agradecida.* Quiso dezir, que le abriò el Señor los ojos, como al Criado de N. P. S. Eliseo, para que se viera metida, no en carcel, como ella avia pensado, no en sepulcro, sino en libertad santa, y fuera de los lazos del mundo. Casi lo mismo sucediò à N. S. Madre, que tomando el Habito con el mismo sentimiento, dize (9) de sí misma: *en tomando el Habito, luego me diò el Señor à entender, como favorece à los que se hazen fuerza para servirle, la qual nadie entendia de mi, sino grandissima voluntad: à la hora me diò un tan grande contento de verme en aquel estado, que nunca jamàs me faltò hasta oy.* Nadie entendiò violencia en Sor Maria Francisca, sino grandissima voluntad; pero no era assi; despues mudò la diestra de el Altissimo su corazon: Y còmo? N. S. Madre lo dize de sí, y de Sor Maria Francisca en el mismo lugar citado: *Mudò Dios la sequedad, que tenia mi Alma en grandissima ternura.* Qual seria la de Sor Maria Francisca? ella sola puede dezirla. *Las lagrimas* (dize) *fueron en tanta abundancia, que en la oracion no sabia hazer otra cosa, ni me acomodava à otras meditaciones, que à pensar en mi vida desastrada, que assi la he llamado siempre, de la qual consideracion sentia en mi Alma muchos afectos, y grandes deseos de perficionar mi vida, pues me causava gran dolor*

(9) En su Vida c. 4.

*or el ver la avia malogrado hasta entonces.* Ya dà agua la piedra en el desierto de la Religion à pocos golpes, y no cessò de darla hasta que Dios en la muerte la trasladò, como piamente creemos, à la Patria, donde no ay lagrimas. Assi endulza Dios las amarguras: assi alhaga, y trae tan dulcemente, que si el mundo gustàra, quan suave es el Señor, quedàra desierto, y buscàra la Religion. O mugeres vanas, que agradadas de vuestras necedades, vivis contentas en el ayre de vuestras vanidades, si gustarais de esta agua de vida, como viviriais sin sed de deleytes humanos! como huiriais de essas torpes adoraciones, con que el mundo os venera.

Parecióle bien à Sor Maria Francisca, que el exemplo avia de ser, quien la mostrasse el camino, y assi dize: *Atendìa à la virtud de las Religiosas, que esta es la cosa, de que primero comencè à aprovecharme, y assi procurava imitarlas en algo, no en todo, lo que entendia, porque siempre me he ayudado poco*: hizo Sor Maria Francisca lo que S. Antonio en el desierto: y assi comenzò sus exercicios con buen exemplo. Los Niños, como tablas vacias, ò como dize el Filosofo, *rasas*, sin especies, quando oyen hablar à los grandes, tienen grande atencion, para copiar las especies en la tabla de su entendimiento, y saber, lo que su deseo natural busca; assi los Novicios buenos desean copiar quanto veen, oyen, y otros exercitan. Cuidado Religiosos ancianos, que os miran los Niños, los Novicios, para copiar virtudes, y si no las teneis, se-

lle-

llenaràn de errores practicos.

Deseò tener oracion, medio el primero para buscar el amor de Dios, pues quien puede amar sin conocer? y assi sus deseos eran saber, como las Religiosas tenian oracion, y pedia al Señor con mucha instancia, la illuminasse: veiase muy dominada del afecto à sus Padres, y como nadie puede entender sin abstraerse de la materia (como enseñan las Escuelas) la pareciò, y bien, que la materia de aquel afecto la detenia para no entrar en la oracion, y assi llamando à su Prelado, le explicò el animo, que tenia de olvidar del todo à sus Padres, y parientes: Esso mismo hizo la Esposa, pero parece, que no era aora Novicia, sino professa en la Casa de Dios: Sor Maria Francisca luego al primer passo quiso dexar lo que podia detenerla: El Prelado la respondiò con prudencia, como debia, pues negarse à sus Padres en la forma de abstraccion, que dezia, no era cordura; quedò Sor Maria Francisca obedeciendo, y abstraida en el interior, como avia determinado; yo sè, que despues de Professa, la visitò su Padre, y no levantò los ojos para mirarlo, hasta que se lo mandaron: ya que la obediencia la negava essa abstraccion de sus Padres, y parientes; determinò, no hablar de ellos, sino es, quando no pudiera escusarse, y tan facil era, donde tenia hermanas, y parientes? Pero facil era, porque amava ya mucho à su Esposo.

Como en la Religion se muestran las armas de la penitencia en la Armeria del Novi-

ciado, tuvo mucho que vencer en esta materia Sor Maria Francisca, para tomar essas Armas, à que se añade, que era muy delicada en su natural, y para persuadirlo, basta dezir, que era muy blanca: Assi lo dize una Religiosa, con quien comunicava sus penas Sor Maria Francisca: *La causavan mucho temor las asperezas de la Religion, que yà es antiguo en el mundo, el hazer Purgatorio de lo que à nosotras nos parece, y sirve de gloria, y los atemos hazerlos Elefantes, que à mayores cosas llegan sus cegueras*: assi hablan las que aman, para que no hablen, las que estàn engañadas. Y venciò Sor Maria Francisca este horror? Ella lo dirà enamorada: *Era tal el odio*, y *aborrecimiento, que contra mì avia formado, que algunas vezes no parece, sino que quisiera deshazerme en pequeños pedazos*; y en otra parte dize de sus penitencias en el Noviciado: *No descuidè en todo de la penitencia, porque bien me acuerdo, que algunas vezes no se me concedian tan largas licencias, como yo pedia.* Assi se purgava, y se bolvia al Corazon, digo, que buscava la oracion, y cuidava del interior: està Dios por su Gracia en nuestra Alma, y desea tratar con nosotros, y dexar la oracion, y conversar con las Criaturas de espacio, es una rustica descortesia, dexando solo à Dios en la visita, y buscar à quien no debe, ni ha menester.

Yo sè, que alguna persona se compadecia de Sor Maria Francisca, quando se ocupava en lavar la colada, haziendo lo que jamàs

avia

avia hecho ; pero ella reſpondia lo que N. S. Madre dize (10) en ſu Vida: *Davanme deleyte las coſas de la Religion* ( era Novicia entonces ) *y es verdad , que andava algunas vezes barriendo en horas , que yo ſolia ocupar en mi regalo, y gala , y acordandoſeme, que eſtava libre de aquello , me dava un nuevo gozo , que yo me eſpantava.* Todas admiravan en Sor Maria Franciſca la puntualidad en eſſas penalidades, y obras exteriores; de que no avia tenido experiencia. La Madre Mariana de la Aſſumpcion, Religioſa de las antiguas en Religion, y tambien en virtud , dize en ſu depoſicion, que ſe le pidiò para formar eſta Vida: *Que deſde que entrò en Caſa, puſo tal atencion en ella* (en Sor Maria Franciſca) *que la parecia en ſu modo de proceder una perfecta Religioſa , porque no tuvo coſas de Novicia , ſino es en las coſas de humildad* (quiſo dezir, en aquellas oficinas humildes , en que ſe exercitan en el Noviciado ) y que en todas ſe adelantava: Su Maeſtra de Novicias dezia , *la tenia confundida la humildad de Sor Maria Franciſca , y que la parecia, podia ſer ella ſu Maeſtra*, aqui podia yo diſputar , qual era mas humilde? No lo executo , porque no podrè reſolver. Las Novicias , que ſon las compañeras de la Eſpoſa, dezian : que las cauſava tal reſpeto la preſencia de Sor Maria Franciſca, que en la auſencia de la Maeſtra, guardavan la miſma modeſtia, y ſilencio , porque ſe ſubſtituia Maeſtra en ſus Connovicias: ſi alguna dezia alguna palabrilla de murmuracion , dezia Sor Maria Franciſca

(10) En ſu Vid. c. 4.

En los brazos de eſta Religioſa muriò Sor Maria Franciſca , deſpues de ſuſtentada en ellos , muchas horas.

con gran ſeriedad : *Eſſo no eſtà bien* , y las clavava el corazon : Rara fortuna de Noviciado, donde avia clavos , que detenian las lenguas! otras vezes hablava con los ojos, y las detenia: en lo demàs callavan los ojos, cerrados à todo, y bueltos al corazon: aviala dotado Dios , ſobre ſu capacidad profunda , y clara , de una ſeriedad Religioſa, que compungia, y recogia, mirada: creo,que recogeria à los miſmos Seglares: confieſſo,que en ſu preſencia , quando iva à viſitar à las Religioſas, la temia mas, que las Novicias, por que yo tenia mas que temer. En el Coro ( dizen ) eſtava hecha un poſte , mejor dixeran , ſignificando ſu modeſtia: era una Eſtatua de Marmol blanco , que hablava , y no mirava. La V. Sor Maria Raymunda de la Aſcenſion ( cuyo elogio ſe darà al fin de eſta vida ) ya entonzes profeſſa, dixo, que *Sor Maria Franciſca avia de ſer Santa* , y deſeava mucho hablarla , y dezirla , no la faltarian exercicios de las Criaturas, y otras dificultades; pero que Dios las venceria , como de sì miſma tenia experiencia.

Admiravan todas las del Convento las virtudes de Sor Maria Franciſca;pero eſpecialmente ſu Compañera , y hermana Sor Maria Antonia de la SS. Trinidad , à quien debiò el venir à la Religion en cierto modo , pues como ella dezia:*Yo ſoy Religioſa,porque mi hermana Sor Maria Antonia quiſo ſerlo*:no ceſſaron ambas de rogar à Dios N. Señor por ſu tercera hermana D.Maria Dionyſia , que quedava aun en

el

el siglo, y se les concediò el Señor, pues quando nadie pensava, sino ella, vino al Convento, y quedò en èl: recibiò el S. Habito en el dia 15. de Octubre, y de N. S. Madre, de 1730. y professò en el dia 12. del mismo mes, y de N. S. del Pilar, del año 1733. se dilatò assi la profession por falta de edad. Assi quedò Sor Maria Francisca contentissima, pues todas tres avian salido del mundo. De Enio Romano se dixo, como escrive Gellio, (11) que tenia tres corazones, y dixeron algunos, que essa singularidad nacía, de aver arrebatado à sí los corazones de dos discipulos suyos, y assi hazian el numero de tres: yo diria, que Sor Maria Francisca en el consuelo, que mostrò en verà sus hermanas fuera del mundo, diò à entender, tenia tres corazones, y parece, se viò en lo que padeciò, y en el deseo, que tuvo, de que sus hermanas siguieran la virtud, como lo executan oy con mucho exemplo de su Convento.

(11) Lib. 17.

## CAPITULO III.

### *SE DISPONE SOR MARIA Francisca para professar; desealo, y professa.*

EL *Convento* (dezia S. Francisco de Sales) (1) *es un hospital de enfermos espirituales, que desean curarse, y por esso estàn expuestos à sufrir el corte, fuego, y toda la amargura de los me-*

(1) Director. de Religiosas cap. 9.

*medicamentos.* Considerando Sor Maria Francisca en el año de su probacion, esta Maxima tan segura, se entregò, y dexò en manos de su Director el Padre D. Antonio Blasco, Misionero Apostolico, en la Casa de S. Frãcisco Xavier de la Villa de Escatron, y Confesor del Convento de la Concepcion, por entonces: Este, como experimentado, aviendo visto los buenos deseos de Sor Maria Francisca, y que Dios la llamava à la perfeccion, la ordenò la Confesion General, que en la entrada de la Religion, usan todas, para q̃ se purgue el Alma, y rara vez dexarà de ser necessaria à los que han de profesar. Admitiò Sor Maria Francisca esta receta espiritual, y disponiendose en los exercicios, que la Religion ordena en essos casos, la hizo con tantas lagrimas, que parece, que desde entonces en ella abriò Dios las cataractas de su corazon, para llover con abundancia sobre el campo de su Alma: con esta lluvia frequente se logran cosechas, que no se hallan en los Montes de Gelboe, donde no cae rocìo semejante, esto es, en los pecadores detenidos en sus culpas. Oigamos à Sor Maria Francisca, como dize, yà humillada: *Quedè informada de aver sido mi vida, toda perdida, por averla empleado toda en ofender à mi Dios.* Essa Confesion hizo N. S. Madre, deseando, se publicàran sus pecados: el que haze esta Confesion, sin duda queda muy aprovechado, y dispuesto para dar cosechas: quando su Director la mandò dar cuenta de su vida, para su direccion, dezia: *En expressar mis locuras,*

y

*y pecados, me detendria con mucho consuelo de mi Alma, porque supieran todos, quanto resplandece en mi la misericordia de Dios, lo qual omitirè por aora, por no averme dado lugar para ello, la obediencia.* Noto, que dize por *aora*, quizà insistiò en essa licencia, su humildad. Era su consuelo semejante al de N. S. Madre, quando dize al Señor: (2) *Es verdad, cierto, que muchas vezes me templa el sentimiento de mis grandes culpas, el contento, que me dà, que se entienda la muchedumbre de vuestras misericordias.* Este era el consuelo de Sor Maria Francisca, y animada con èl, deseava, llegasse el deseado dia de la Profesion, que es el Oculo, que pedia la Esposa (3) enamorada de aquel su Esposo. Esta hambre, y deseo de professar, divertia Sor Maria Francisca, teniendo singular amor à las Religiosas, que considerava Esposas de Jesus, y aun emulacion Santa tenia à las mismas, porque à imitacion de N. S. Maria Magdalena de Pazzi, dezia en su corazon: *Dichosas vosotras, que estais desposadas yà con Jesus:* no mucho tiempo despues la dixo el Señor: *Que con las Almas, que ha sacado del mundo, y las ha puesto en Religion, quiere especialmente tener sus delicias, y comunicarlas sus secretos.* Exhalada iva Sor Maria Francisca por lograr essa dicha, y entre tanto, se saboreava en la que veìa cumplida en sus compañeras.

(2) En su Vida c. 4.

(3) Cantic. cap. 1. v. 1. *Osculetur me osculo oris sui.*

En todo esse tiempo no la oyeron hablar de sus Padres, ni de parientes, sobre ser alli muy frequente la memoria de ellos, y solo ha-

blò de una hermana ſuya D. Maria Tereſa de Pedro, q̃ en el dia 24. de Mayo del miſmo año 1730. ſe avia deſpoſado con D. Jayme Mezquita, Ciudadano de Zaragoza, y avia la bizarria hecho largos exceſſos: pero, para què la nombrò? Oigamos el ſuceſſo. En la Viſpera de ſu Profeſsion, deſpues de una larga contienda de ſu humildad, para que la permitieſſen ayunar à pan, y agua, la obediencia decretò, que fueſſe el ayuno à pan, y ſopas, que llamamos de *Azeyte*, y la oyeron, que dezia à una hermana ſuya: *Si avrà tenido tanto guſto, y contento N. Hermana Maria Tereſa en ſus bodas, y combite, como yo he tenido en comer eſtas ſopas ſolas?* Sin duda reſponderia la Seglar, que no: admiravaſe la miſma Sor Maria Franciſca del Milagro, que en ella obrava la providencia divina, pues en caſa de ſus Padres, ni aun los regalos la guſtavan, y en la Religion la eran como Mãnà, aquellas pobres ſopas: Añado aqui lo que en otra ocaſion la ſucediò: Comia un platillo de azelgas, y dezia con mucha gracia: *Simi Madre viera, con que guſto las como, còmo ſe admiraria!* Sazona Dios mejor, que todos los cozineros de los Principes, y ſe regalan los mortificados con manjares, que el mundo deſprecia, y murmura. No he de omitir lo que ſucediò en eſte miſmo dia, y viſpera de ſu Profeſsion: llamòla al locutorio ſu hermano D. Pedro Joaquin de Pedro, y la dixo, venia con orden de ſus Padres (no pudieron aſsiſtir à ſu Profeſsion, el Padre por ſus accidentes, y ſu Madre

por

por aver acompañado à su hija D. Maria Teresa, yà desposada, en el viage à Zaragoza) para prevenirla, dixesse con toda libertad, si professava con gusto, y voluntad? Aque respondiò, *que presumiendose, la avian llamado para esse fin, la avia dado el demonio cruel bateria desde el Noviciado hasta la Rexa, proponiendola otra vez el Mundo su libertad*, pero que venciò esta terrible tentacion, esperando de el Señor fortaleza para todo.

Llegò el deseado dia de la Profesion, que fue en el 11. de Junio de 1730. y en compañia de su hermana Sor Maria Antonia de la SS. Trinidad, la hizo con el fervor, que dexò edificadas à todas las del Convento, sobre que alli no se admiran fervores pequeños, pues saben todas de grandes. En este celestial Despososorio, dixo ella despues à quien debia: Que la avia entonzes comunicado el Señor su presencia, y que no la perdiò jamàs; porque siempre la veian andar, como elevada, y andando, y aun comiẽdo se le conocia aquel favor. En la misma Profesion pidiò al Señor, que si lo avia de perder, y la gracia, que recibiò; que luego la quitasse la vida, y que no permitiesse, quedassen en ella las imperfecciones, y que las que, como miserable tendria, sirviessen para humillarla: parece, la concediò el Señor essos favores, como se vee en lo restante de su vida: con tal afecto de humildad escrivia esso mismo, ella, que parece, dezia con N. S. Madre (4) refiriendo el fervor de su Profesion: *No sè como he de passar de*

(4) En su Vida c. 4.

*de aqui, quando me acuerdo la manera de mi Profesion, y la gran determinacion, y contento, con que la hize, y el despossorio, que hize con vos.* Y ni Sor Maria Francisca sabia bien explicar el gozo, que tenia de estar despossada con Jesus: animada dezia: *El principal cuidado, con que quedè despues de mi Profesion, fue el de observar mi regla, y constituciones.* Bien se cumpliò esse cuidado, y deseo, pues se hizo en adelante mas cuidadosa de la soledad, y para aprovechar mas en la Oracion, que yà avia comenzado à tener con grande quietud, tomò por norte, y Maestro, al que lo es de los Mysticos, al P. Molina, y en èl leia con frequencia.

## CAPITULO IV.

## *DE LA PERFECCION DE LA virtud Theologal de la Fè, que tuvo Sor Maria Francisca de San Antonio.*

LA Fè, primera virtud Theologal, no en la perfeccion, excediendola la caridad, sino en el orden, por ser intelectual, se define por S. Pablo en la Epistola à los Hebreos (1) assi: Es la basa, y fundamento de las cosas, que esperamos: la que dà certidumbre en la noticia de las cosas, que no vemos. De la gran firmeza de

(1) Hebr. cap. 11. v. 1. *Est autem fides sperandarum substantia rerum: argumentum non apparētium.* Cornel. hic: *Basis, fundamentum rerum sperandarum.*

de Sor Maria Franciſca en la Fè, dà teſtimonio toda ſu vida, tan llena de penitencias, enfermedades, deſamparos, ſequedades, y otros trabajos, que padeciò: còmo podia eſtar ſin una fe excelente, la que reſiſtia à baterìas tan fuertes, como tuvo en la practica de todas las virtudes? Oponia ſiempre el Eſcudo de la Fè à todas las ſugeſtiones diabolicas, con q̃ era combatida: era de natural muy delicado, y aſsi para proſeguir el camino de la penitencia, neceſsitó de eſſe Eſcudo Divino. En todos los fieles ſe halla la fe, pero donde ſe halla mas viva (dize N. Fr. Felipe de la SS. Trinidad (2) es en aquellas almas, q̃ han llegado à la union intima con Dios, de quienes dize Iſaias, que ſon los dociles de la Eſcuela de Dios, (3) ſirveles Dios de eſpejo, de cuyas luzes quedan illuſtradas para creer con mayor firmeza las verdades Catolicas. Habla Sor Maria Franciſca del eſtado de ſu Alma, quando llegò al quarto grado de la Oracion, y dize: *Tambien por aquel tiempo tuve un eſpecial conocimiento de las coſas, que antes por la fe creia, y le tengo eſpecialmente del Miſterio de la SS. Trinidad: eſto no ſabrè yo explicarlo mas, porque es un conocimiento, que de pronto dà Dios al Alma, y algunas vezes me ſucede eſto en deſpertando para Maytines, y luego al Corazon, parece, que lo tiran.* No quiſo dezir, que eſſe conocimiento no fueſſe de fè, ſino que era mas claro, porque entonces la dava (digamoſlo aſsi, y ſe dize bien) la luz de aquel Divino Eſpejo en la cara de ſu entendimiento, con que ſe illuſtrava: podemos de-

(2) Theol. Myſt. p. 3. trac. 2. diſc. 1. art. 1.

(3) Iſai. cap. 54. v. 13. *Univerſos filios tuos doctos à Domino.* Vide Alapide hic.

dezir, que assi, como un Maestro en explicar la leccion, parece, abre las potencias, para que sus discipulos entiendan la verdad, que antes creian, y no alcanzavan con essa perfeccion; assi Dios, con modo mas admirable, eleva al entendimiento à conocimiento mas vivo de las verdades: y esse tuvo del Mysterio de la SS. Trinidad: dize, que la sucedia algunas vezes al despertar para Maytines à media noche: tuvo la repugnancia grande, que despues dirè, para ir à Maytines, y assi el Señor la illustrava à essa hora para vencer los resabios de essa repugnancia, y purgarse de ella. En otra parte dize: *Al modo, que en otra parte dixe* (es lo que dexo escrito) *tenia aora el conocimiento de el Mysterio de la SS. Trinidad: lo tengo otras vezes del de la Encarnacion en la misma hora: es un conocimiento, que viene con gran viveza*: no se puede explicar mejor: *no tengo Imagen*; quiere dezir, que no es *vision imaginaria*, sino intelectual, como dize N. S. Madre (4) *Passa de pronto*: y explica los efectos de essa admirable fe, diziendo: *Y si antes he padecido temores, que esto es lo mas ordinario, entonzes quedò consolada, y assegurada de lo que antes temia.* Esso haze la fe en essa viveza, y una como claridad de aquella luz, y no quita la obscuridad, sino que assegura mas al entendimiento en lo que creia. Assi lo explica N. Fr. Felipe de la SS. Trinidad en el lugar citado (5) quando dize, que estas Almas, parece, que veen las dichas verdades, y tienen de ellas, como una ciencia experimental.

(4) En su Vid. c. 4.

(5) *Fides ipsa plurimum roborata, non tam credere Divinas veritates, quam velut intueri videatur ::: ut experimentalem quodam modo de illis scientiam habeant.*

Ser-

Servianla las criaturas, como de libro, en que leia las perfecciones divinas, que se derraman en aquellas, como se lee de S. Antonio, S. Francisco, y de otros Santos, y lo advierte S. Pablo à los Romanos,(6) y avivava con essas consideraciones la fe de los divinos atributos, de la eternidad, immensidad, y los restantes: *Un dia de los que baxè al refectorio* (estava muy enferma, y la permitian esta obediencia) *oì leer esto*: (dize) *que todas las cosas, que el Padre Eterno* (à quien se atribuye el poder) *avia hecho, y criado, assi en el orden de la naturaleza, como de gracia, avia sido dirigido à fin, de que nosotros nos uniessemos con su Magestad, y formassemos la Imagen de su SS. Hijo en nuestras Almas: desde entonces he tenido un deseo mayor de usar de todas, de forma, que con ellas logre este fin.* Dize lo mismo, que dize S. Pablo, y aviva la Fè: En el formar Imagen del Hijo del Eterno Padre, dize lo que S. Ambrosio afirma,(7) quando una Alma guarda pureza, espiritualmente concibe al Verbo en su Alma, uniendose este à ella, con estrecho lazo de amor, y assi S. Ambrosio llama à essa Alma, como Madre espiritual de Christo. Assi discurria Sor Maria Francisca por todas las criaturas, sacando de todas, como la Aveja de las flores, el jugo admirable de devocion, y de Fè mas viva.

Uno de los efectos admirables, que causa la Fè viva en Almas tan favorecidas de Dios, es llevar una continua presencia de Dios, como bien dize, y explica N. Fr. Felipe de la SS.

(6) Rom. cap. 1. v. 20. *Invisibilia enim ipsius à creatura mundi, per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur.*

(7) Lib. 2. in Luc. c. 1. *Nam etsi secundum carnem una Mater Christi, secundum fidem tamen omnium fructus est Christus. Omnis enim anima concipit Dei Verbum, si tamen immaculata, & immunis à vitiis, intemerato castimoniam pudore custodiat.*

SS. Trinidad, (8) y assi refiere, que dezia S. Thomàs de Aquino: Yo no alcanzo, como una Alma Religiosa, assi illustrada con Fè tan viva, puede, ni por un instante, olvidarse de Dios: oygamos esta verdad practica en Sor Maria Francisca, que dize assi: *Como en mi està poco crecido el amor, no debia bastar este para passar estos trabajos, y assi me juntò Dios el temor.* Padecia resistencias de su natural à diversas virtudes; y còmo la dió el Señor temor? Prosigue diciendo: *Esto fue assi, que yo muchas vezes sentia son viveza su presencia* (de Dios) *por un modo muy elevado* (lo es tan claro esse conocimiento, que assi se explica), *y me parece, que lo traia, como al lado derecho à un hombre Dios, y entendia algo de la Magestad, y poder de este Dios, no tanto, como de antes avia tenido; y conocia, que de no proseguir en hazerme fuerza, y resistir à las passiones, le desagradaria, y esto bastava para andar siempre sobre mi: despues de aver passado los mayores trabajos, me parece hà sido esto; y entonzes passava otros. Un dia estando bordando, me parè un poco, porque yà crecia la pena del interior por el desamparo; y todas las cosas me parecian como unas sombras; estando assi, sentì la presencia de su Magestad en la forma, que dexo dicha, y luego vino à mi Alma una ternura, y lagrimas, conque se desterraron todas las tinieblas del Corazon, quedando alegre, porque entendì, era voluntad de Dios, que padeciesse. De antes tuve esta presencia de Dios, y fue con mayor viveza, porque algunas vezes me hazia como temblar, y es, que se me mostra-*

(8) Myst. Theol. p. 3 Tract. 2. Disc. 1. Art. 1.

*trava mas Magestuoso entonces, y me parece, que si le conociesse enojado, que no lo podria sufrir sin desfallecer. Entonzes me durò esta presencia de su Magestad como tres, ò quatro dias, no siempre de un mismo modo, (digo) por la viveza mas, ò menos, conque le conocia, y siempre me compelia à obrar lo mas perfecto.* Este es el fin de essa viveza de Fè, dexar imperfecciones, y purgarse de aficioncillas necias. Y sino oygamos lo que prosigue. *Mucho antes de esto, y despues, he andado con una sola memoria de que Dios estava presente à todo lo que hazia, sin que nada se le ocultasse, porque era testigo de todo, y por esto andava deseosa de no disgustarle en nada: solo me parece, han sido deseos, porque bien entiendo, que si los huviera confirmado con obras, para el tiempo, que ando assi, avia de ser, bien otra. Y esto me pone en temor para dezir, que esta memoria de Dios no la perdia, sino quando andava muy divertida, y ocupada en cosas exteriores: aora de poco tiempo à esta parte lo mas ordinario es, andar, como al principio, y quando por mis imperfecciones pierdo su interior vista, me cuesta bien caro* (y lo creerà qualquiera) *y para esto es menester bien poco, porque es zelosissimo, como Vm. bien sabe: yo como soy tan ruin, no pocas vezes me hallo en esse trabajo.* Explica admirablemente essa presencia de Dios, que dà la Fè heroica, y sus efectos de huir imperfecciones, y que và faltando esso, quando no se cuida de evacuar al Alma de estas, que son polilla de obras virtuosas. Esta presencia me parece ser semejante à la que gozava N.S. Madre muchas ve-

vezes, y la logrò mucho tiempo, y de que habla eſpecialmente en el *cap.* 27. de ſu Vida, donde dize: *Pareciame andar ſiempre à mi lado Jeſu Chriſto, y como no era viſion imaginaria, no veìa, en que forma: mas eſtar ſiempre à mi lado derecho, ſentialo muy claro, y que era teſtigo de todo lo que yo hazia, y que ninguna vez, que me recogieſſe un poco, ò no eſtuvieſſe muy divertida, podia ignorar, que eſtava cabe mi.* A mi me parece, que lograva Sor Maria Franciſca una preſencia ſemejante de Chriſto N. Señor: yà la S. Madre dixo, que no ſe puede explicar; quando dixo: *Es un lenguage tan del Cielo, que acà ſe puede mal dar à entender, aunque mas queramos dezir, ſi el Señor por experiencia no lo enſeña.*

Eſta Fè viva, y tan heroica, à las Almas, que illuſtra, no las dexa penſar, ni hablar, ſino de ſu Amado. (como bien enſeña N. Fr. Felipe de la SS. Trinidad, en el lugar citado) (9) Sor Maria Franciſca eſtando en la Enfermeria, y oyendo hablar à las Religioſas, de Dios, y de ſus grandezas, teniendo, y obſervando otras ocaſiones, mucho ſilencio, no ſe podia contener, ſino q̃ exclamava: *Hermanas: Què gran Dios tenemos!* Y de aqui proſeguia en hablar de Dios, coſas elevadas. Uno de los efectos principales de eſta Fé heroica, es, illuſtrar, y clarificar al entendimiento, para que mejor conozca por Fè las coſas Divinas: afirma ſu Confeſſor, que la governò algun tiempo, que fue el Licenciado Moſen Geronymo Langa; *que ſu entendimiento le parecia algunas vezes eſtar ſuperiormente illuſ-*

(9) Art. 1. *Vix de aliis, quam de Divinis rebus cogitare.*

*Iuſtrado, pues comunicando* (dize èl miſmo) *conmigo, como quien pregunta, explicava puntos tan altos de Theologia Myſtica, que quedava admirado.* Celio Rodiginio (10) dize de la Eſtatua de Menon, venerada en Atenas, que apenas la dava el Sol en los labios, ſe deſatava en vozes admirables: Eſto, que no creemos de Menon, creo yo de Sor Maria Franciſca, que dando el Sol Divino por la Fè viva en los labios del corazon de Sor Maria Franciſca, la deſatava en vozes, con que explicava raros Myſterios de la Theologia Myſtica: Aſsi creia: aſsi entendia: aſsi ſe illuſtrava, y aſsi hablava Sor Maria Franciſca, poniendo la mira de ſu Alma, en ſu Eſpoſo.

(10) Lib. 22. cap. 5.

A Almas tan illuſtradas ſuele Dios purgar con tentaciones contra Fè, permitiendo al eſpiritu de blasfemia, que haga de las ſuyas: es una purgacion fortiſsima, y de la mayor pena: no la faltò eſta à Sor Maria Franciſca, pues dize: *Algunas vezes me parecia, andava deſlumbrada, y palpando ſombras*; pero humillandoſe ante Chriſto N. Señor Sacramentado, hallava el conſuelo, y la victoria, como en Myſterio de Fè.

## CAPITULO V.

## *DE LA ESPERANZA SINGULAR de Sor Maria Franciſca de San Antonio.*

ES el fin ultimo de el hombre, la coſa mas ardua, y dificil de conſeguir, como ſea

el mismo Bien Divino, y sin la ancora de la Esperanza, virtud Theologal, que firma à nuestra Alma entre tantas contingencias, quedarà esta sin firmeza alguna: firma, pues, Dios à nuestra Alma con la esperanza, que es un amor de Dios, de concupiscencia sobrenatural, con que amamos à Dios, como bien nuestro, y essa Esperanza estriva en la Divina Bondad, y Clemencia, que nos dará los medios proporcionados para su consecucion, que se logra con la observancia de los preceptos divinos. Quan firme estaria Sor Maria Francisca con essa virtud, quando desde, que vistiò el S. Habito, estuvo en una continua lucha con su natural, y con todo el Infierno! siendo tan Niña, comenzar una vida llena de tedios, de enfermedades, de sequedades, y desamparos, y no aver desfallecido, qué esperanza tan elevada, y heroica arguirá? Llename de pavor, leer las tentaciones, que padeció, pues para vencerlas, què esperanza tan heroica animaría à su Alma? Oigamos, como se explica en algunas ocasiones: *Mi pena* (dezia) *llega à lo sumo* (qual seria en Alma tan amante!) *quando miro, y considero, que mis queridos los Santos me han de dexar sin remedio*: dize, que la dexaràn pelear. *De un enemigo tan fiero, quien vencerà su destreza, si no me dà fortaleza la luz, que dentro de mi tengo? Alientase la esperanza, quando à su bondad atiendo, y que no permitirà, quede vencida de lo que temo. Entre el temor, y la esperanza passè algunos dias.* Què dias tan crudos serian estos! Què tinieblas tan pal-

palpables ocuparian su imaginacion! En otra ocasion, passada una fuerte purgacion, y viendo, que la parte inferior perdia su vigor, sujetandose à la Superior, dize: *Quedè muy consolada, porque fue esto lo mismo, que ver yà comenzado, lo que tanto deseava, y quedè con grande esperanza de ver esta empressa en su fin.* Qual seria su esperanza en empressa tan ardua, como ver sujeta la parte inferior à la superior! En otra ocasion dize: *Me parecia, que todo estava yà perdido, con una tentacion de desconfianza, que ella basta à afligirme sobre todas:. Estando en oracion, me vì cercada de una sombra, ò nube grandemente obscura; comencè á temer, y luego entendì, era el Demonio, que siempre me procuraria tentar de diversos modos; pero que en la desconfianza especialmente lo avia de ser, y una vez en particular me avia de llegar à afligir sobre todas; pero su Magestad seria siempre con migo, y assi lo venceria: yo quedè consolada, y assi ha sucedido todo*: en la vez, que mas la afligiò essa desconfianza, dize: *Solo pudo consolarme la esperanza de que el Señor me avria concedido lo que me ofreciò.* No ay cosa, que mas aflija, que la distancia del bien, que buscamos: andava Sor Maria Francisca impaciente entre deseos de vencerse, y hallar el bien Divino, que buscava, y entendiò (dize) *queria Dios en mi dos virtudes, que son Paciencia, y Esperanza.* Hermanadas anduvieron en Sor Maria Francisca, para seguir sin intermissiones el camino, y movimiento, que la llevava à su bien ultimo, que es Dios

En otra parte dize: *Estando en el Exercicio despues de Maytines* (era de estar en cruz, hora al menos) *entendì, que mi camino iria siempre adelante, siendo la causa de esto, un conocimiento, que Dios me daria, de que la falta de esto, solo estaria de mi parte; pues su Magestad no era acceptador de personas, y que tan pronto estaria para ayudarme à mì para grandes cosas, como lo estuvo para otros, si me hallava dispuesta, como à ellos. No me hallo yo con terminos, que satisfagan à mi deseo, para explicar los deseos, que en mi entendieron estos conocimientos::: y assi lo dexo para el concepto, que de ellos se puede formar.* No se pudo explicar mejor, y mi à me enseña, como he de explicar su esperanza, diziendo, que la dexo al concepto, que de ella se puede formar, que yo no alcanzo, quan elevada, y heroica era.

Uno de los efectos de la Esperanza, es el dolor de perder la presencia de Dios, yà que Dios no se dexa en esta vida gozar: Explica Sor Maria Francisca esse dolor, quando quexandose de sus imperfecciones, dize: *Aora mi principal cuidado es este, de procurar, no sean tantas* (las imperfecciones) *pues aunque no sea concedido en esta vida dexar de carecer muchas vezes, de la interior vista de Dios, si quiera no lo sea por mi causa: esta vista interior de Dios, es como los ojos del Alma.* En otra parte añade: *En la tarde, en la Oracion tuve tambien muchas lagrimas, por el temor de si perderia à Dios, y me condenaria, y luego el Señor con amor de Padre, parece, que me diò à entender, como me amava, y queria toda para*

*sì:::*

*à ::: luego creciò el impetu de las lagrimas, y la humildad del Alma fue aqui mayor.* Esta assegura las promessas, y nos dà noticia de su dolor en pensar, temia, avia de perder à Dios : y este Señor la firmò, mandando à los vientos, que cessassen. Refiriendo en otra parte los impetus, que tenia de ver à Dios, dezia : *Como yo tenia libertad para conocer, lo imposible, que era ver à Dios, sin que precediesse la muerte, por esto moria, porque no moria.* Esta frase yà la entienden, los que aman ; para los demàs no ay explicacion : la que Dios hizo à Sor Maria Francisca, fue dezirla, era voluntad suya, que viviesse, y dize ella : Assi passava, y se alentava con la esperanza en medio de tales deseos de verle. La Esposa en los Canticos (1) dezia à su Esposo, que huyera, y era el mejor modo de explicar su amor, pues deseava morir por gozarle, y como Sor Maria Francisca moria por no morir, vivia de la esperanza, y conformidad de la voluntad de su Esposo. Aviendo referido la pena, que tenia, de que no avian de acabarse sus imperfecciones, luego dize : *Despues de esta se seguia* (otra) *y consistia en el deseo de ver à Dios, y de gozarle, no sè como : solo sè dezir, que de esta pena no serìan bastantes para consolarme todos los letrados, ni aun los mismos Angeles, sino el mismo Dios, que era el motivo de ella.* Qual serìa esse deseo, y qual el temor de perderle! Què dolor tendria de no verle, y qual serìa su esperanza de gozarle!

(1) Cant. 8. v. 14. *Fuge dilecte mi.* Corn. hic : *O Christe te propripe::: in Cælum, ac me, quæso, tecum rape, ut ibi invicem fruamur in beata æternitate.*

Como la humildad firma à la esperanza, so-

solia dezir algunas vezes, para conservarse en santo temor: *O lo que tengo, que temer, pues puedo perder à Dios, pues si Judas teniendo al mismo Dios por Maestro, oyendo sus Divinas palabras, estando en compañia de la Virgen, y de los Apostoles, se condenò, què harè yo, que tengo tantos enemigos, que à cada passo me tientan, para que me precipite?* Otras vezes la afligia el Demonio con tentaciones de desesperacion, y clamava à Dios: En una ocasion fueron tales las penas, que padecia, en essas tentaciones contra la esperanza, que exclamò publicamente en la Enfermeria, donde estava afligida de sus accidẽtes: *Dios mio! Vida mia, dònde estais?* Y assi se explicava aquel corazon lleno de penas, y amarguras, que no se podian explicar, ni vencer, sino es con una heroica esperanza. En otra ocasion andava pensando en la agonia de la muerte, *de que yo parece* (dezia) *no estoy muy distante por mi corta salud*, y la combatiò el Demonio, como solia, con dezirla, que avia faltado en muchas cosas, y ella temia, si consentiria, y perderia à Dios, y dize: *En este estado no parece, pudiera durar mucho mi Alma* (su vida) *porque yà comenzava à desfallecer por la pena.* Tal serìa essa pena, que la comenzava à agonizar. *Luego* (prosigue) *vino el Señor à consolarme, y esto hizo su Magestad con sola una palabra, que fue dezirme: Querida mia, porquè te afliges tanto, siendo tan grãde mi Misericordiã? Al punto me deshizo toda en lagrimas, lo que el Señor me dixo.* No necesitava aquel Divino Moyses de repetir el golpe, ni la piedra herida

de

de tanto amor, de otra esperanza: Pero, què precisivo es el amor fiel de estas Almas! Reparò Sor Maria Francisca, que el Señor la hablò, como preguntando: *Porquè te afliges? Y por esto* (prosigue) *temia, si en algo avia faltado, por no aver sido tan pronta en fiar de su Misericordia; pero llena al mismo tiempo mi Alma de esta Gracia, quedò en quietud, y con grande confianza para todo lo que quedava por padecer.* Añade, que en esto no huvo otra cosa exterior, sino las lagrimas; pero al modo de conocer la palabra de mi Dios, *conoci* (dize) *fue en lo interior de mi Alma: No sè dezir mas, como es esto.* Muy bien lo has dicho Sor Maria Francisca, y assi no tienes, ni mas, que explicar, ni mas que dezir, ni ay otra cosa mayor, que esperar en aquel Dios, q̃ assi te confortò. Ayudad, Señor, à los miserables, como yo, para que todos amandoos, esperemos en vuestra Misericordia infinita, y mucho, è infinitamente mayor, que todos los pecados posibles.

## CAPITULO VI.

## *DE LA EXCELLENCIA DE LA Charidad de Sor Maria Francisca de S. Antonio.*

LA Charidad, Reyna de las virtudes, à quien estas se ordenan, y sin cuyo imperio nada valen estas para con Dios, es una amistad sobre-

natural entre Dios, y el hombre. Mira à Dios en primer lugar, y despues à los proximos. Los que logran esta virtud en grado heroico, estàn possеidos de un amor violento, que arrebata tras sì las potencias, y sentidos, y especialmente al entendimiento, la memoria, y la lengua; pero no pierden por esso la libertad: ni piensan, ni se acuerdan, sino de amar, y no hablan, sino de amar, de manera, que las haze dezir unas, como locuras: bien se viò esse amor en Sor Maria Francisca, pues algunas vezes se veìa andar, como si fuera loca, aunque nunca estava mas en sì, que quando assi estava fuera de sì. En su carta de 26. de Enero de 1734. (en que muriò) dize assi à su Confessor, y Director el P. D. Antonio Blasco: *Siento mucho el frio* (es grande en las Cuevas, donde està su Convento) *y el no comer, quando tengo hambre.* (padecia entonces mucho con esta passion) *No sè como es esto, que deseando embolverme en la nieve, voy à calentarme.* Esso es, Sor Maria Francisca, porque tu cuerpo yà sujeto con mortificaciones, và muriendo, y tu corazon arde en aquella llama, que no se apaga con todo el frio de las aguas. Esta llama del corazon se puede esconder algunas vezes entre el polvo, y ceniza de la humildad; pero otras vezes, siendo fuego Divino, se muestra en el rostro. Viò un Ecclesiastico una vez el de Sor Maria Francisca, y juzgando, que la penitencia, y enfermedad continua la avia desfigurado, reparò: que la avia transfigurado de manera, que afirma èl mismo, que ni sabrà ex-

explicarlo, ni halla comparacion en quanto avia visto, y leido (y no ha leido poco) y que le pareciò, que el rostro de Sor Maria Francisca no era de la tierra, sino de algun Serafin. El Topacio (dize S. Ambrosio) (1) es piedra muy lucida; pero jamàs muestra mas luz, que quando la hiere el Sol. Si estava tan herida del Sol Divino Sor Maria Francisca, còmo avia de tener el rostro, sino de Serafin? El Dr. D. Francisco Torres, Medico, que cuidava de su alivio (pues en la enfermedad, que padecia, no podia hazer mas, como èl mismo conociò) afirma en su deposicion, y dize: *Creeria yo piadosamente, que se hallaria aquel corazon* (de Sor Maria Francisca) *abrasado, de lo que me informè de Monjas, que vistieron su cuerpo difunto, y me dixeron de indicios exteriores, pues advirtieron sus pechos, y espaldas violados, quales yo predixe, quedarian, y creo piamente, se encierra en aquel corazon algun tesoro*: serà tesoro de nieve de pureza, ò de fuego de caridad, que la abrasò toda. Algunas vezes iva llorando à los pies de su Cõfessor, y preguntada, como otra S. Magdalena, por Chisto N. Señor: *Porque lloras Sor Maria Francisca?* Respondia: *Padre, no sè amar.* Bien sabia, sino que deseava amar mas, y mas. En otra ocasion llegò muy afligida à los pies de su Director, y como este juzgasse, que nacia essa afliccion de algun desamparo, y retiro amoroso de su Esposo, la dixo para humillarla: *Sor Maria Francisca, no sabes buscar à Dios, què mucho se esconda, ò no lo halles!* Al oir estas vozes, cayò en

(1) In Psalm. 118.

en tierra, y se cumpliò, lo que el Señor la avia dicho dias antes, que avia de caer à golpe de amor, como fue assi, pues la voz de *Dios, y de su amor* la arrebatò, y quitò todas las fuerzas naturales, y cayò: dichosa caida para levantarse mayor, el bolcan del fuego de la caridad. En otra ocasion, estando Sor Maria Francisca en la diversion honesta de andar por la Huerta con otras Religiosas, las avisaron, fueran à ver una Imagen de Christo N. Señor, que traian, para que la vieran, y adoraran las Religiosas: Exhalada, (no curiosa) corriò, no en alas de curiosidad, sino de amor, y viendo al Señor tan lastimado, exclamò: *Jesus mio*! y se desmayò (dezian las Religiosas) de manera, que fuè preciso aliviarla, rociandola con agua; pero en la realidad, fue assalto de la caridad, y de su llama, que la abrasò tan presto, aun estando recien venida de la diversion honesta. Un dia antes de morir Sor Maria Francisca, instruyendo à una Religiosa en desasirse de criaturas, la dixo: *Que pensar una Alma siempre, siempre en Dios, que no era mucho* (quiso dezir, no era imposible, y à ella con la gracia era facil) *pues estar con las tres potencias amando à Dios* (esto es, ocupada en Dios) *sin perderlo de vista, ay en casa, quien lo logra.* Nos hizo mucha merced en cõcluir tan modesta, essa platica, porque si no, se nos ocultàra, ser ella, essa Alma tan dichosa. Los que leen con cuidado la Vida del V. Gregorio Lopez, hallan gran dificultad, y con razon, en los continuados actos de conformidad con la voluntad de

Dios,

Dios, y de amor de el mismo por mas años; pero Sor Maria Francisca, parece, que se ocupava con la continuacion estupenda, y milagrosa (por mas que diga, à su gracia facil) de actos de caridad.

A las Almas de sus esposas suele Dios sellarlas, como leemos de N. S. Madre Teresa de Jesus, de N. S. Maria Magdalena de Pazzi sellada con el *Verbum caro factum est*, y de S. Getrudes la Magna con el mismo Jesus. Alcuino leyendo en S. Juan (2) que el Eterno Padre sellò à su Hijo, y Redemptor nuestro, dize, que assi lo executò el Padre, para que su Hijo no se confundiera con el resto de los hombres: sellamos las cosas, para que se sepa, de quien son: El sello de las Almas enamoradas de Jesus, es el mismo, como dize este Celestial Esposo (3) en los canticos: y explica bien el Abad Guarrico, discipulo de S. Bernardo: (4) no faltò esse sello à Sor Maria Francisca, para que se supiera, de quien era su corazon: diràlo el sucesso: *En los dias primeros de mi convalescencia* (assi lo dize ella, porque se levantava algo de la cama; pero que convaleciera, no se puede dezir) *vi la Imagen de un S. Christo tan lastimado, que apenas lo vì, comenzè à llorar gritando, sin poder pronunciar otras palabras, que estas: Ay! Ay Dios mio! Entonzes hazia reflexion, de que mis pecados, y de otros, eran la causa de estar tan lastimado mi Jesus: era en lo ultimo* (quando se desahogò) *que en el principio me cupò tanto esta pena, que no hizè reflexion de cosa: Solo me parece, que la memoria,*

(2) Joan. cap. 6. *Hunc Pater signavit Deus.* Alcui. hic: *Signare est signum dare, ut non cõfunderetur cum genere humano.*

(3) Cant. c. 8. *Poneme ut signaculum super cor tuum.*

(4) Serm. 2. Annuntiat. B. V. *Jesus impressus in corde, & expressus in opere.*

*ria, que la misma Imagen me traxo de ser Dios; el que assi veia, esto moviò mi repentino impetu, que durò por espacio de un quarto de hora poco mas, ò menos. Quedò la Imagen de mi Señor impressa en el Alma, que despues la traia en el corazon, como exteriormente la avia visto.* Y còmo tratò Sor Maria Francisca à esta Imagen de su querido Esposo? Su amor lo explica, diciendo: *Y deseosa de darle algun alivio, la compuse en el mismo corazon una cama. Y en lugar de plumas, puse flores, porque me pareciò, que su frescura avia de dar alivio à las espaldas, que tan ardientes considerava por las heridas.* Essas queria el Señor, y se las pedia en los canticos. (5) Veamos como Sor Maria Francisca concluye de hazer la cama à su Esposo: *Por sabanas* (prosigue) *puse las telas de mi corazon, y me parecia, que mientras mas me purificava de todo lo que era mio, se avian de hazer mas delgadas* (què delgado hila Sor Maria Francisca!) *y assi le darian menos molestia: por esto andava con grandes deseos, y los mismos tenia de adquirir las virtudes, pues las flores eran estas*, unguentos, que de sí dan singular fragrancia, y atraen à las Almas à amar mas à su Celestial Esposo. Con què calor estarian templadas las sabanas, que servian en esta cama de Jesus! en otra ocasion fabricò dentro de sì una Celdilla, para estarse con Dios sola, y hablando de esta quietud, dize: *Cerrada la puerta de esta Celda, y metida toda en Dios, què avia de hazer? No podia menos de amarle, y entregarmele toda, suspirando por el tiempo, en que avia anda-*

(5) Cant. c. 2. *Fulcite me floribus: i. d. unguentis.*

*dido divertida passeando por los muros de este Castillo interior*. Què fuego encerraria essa Celda! No he dicho bien, porque ni toda su modestia pudo esconderlo, y assi respirava para no sufocarse, diziendo à sus hermanas Sor Maria Antonia de la SS. Trinidad, y Sor Maria Dionysia de la Cruz: *Hermanas, quando estaremos abrasadas en amor de Dios*! Y pegandolas fuego de esse amor, las instruia en documentos santos, hablando la lengua por la abundancia de su corazon, enamorado de Dios. En una ocasion, el Señor para disponerla à mayor perfeccion, la dixo: Cuidasse de tres virtudes especiales, que fueron conformidad con la voluntad divina, dexarse toda en su providencia, y obedecer à todos, como no se opusiera por essa obediencia, à algun precepto de Prelado, y Preladas: procuròse disponer, y lo que Dios la favoreciò, fue tanto, que en las Visperas de la Pasqua de el Espiritu Santo, vino èste à su Alma con especial modo de favores. Què abrasada quedaria esta Alma en aquellas Visperas de essa Pascua! Qué mucho, que hablando de el amor, se miràra abrassada, y hablàra con tanto fervor, que atraia à todas à amar! El docto Aresio (6) leia en la Epistola primera de S. Pablo à los de Corinto, que dezia el S. Apostol: Aunque hable en lengua de Angeles, si no tengo caridad, nada soy, y luego pregunta: Quien le enseñò à S. Pablo essa lengua? Y responde, que los Angeles: Quien enseñò à Sor Maria Francisca, à hablar con tal fervor de el amor,

(6) De tribulat. t. 2. Disc. 40. n. 8. *Non ab alio homine, sed ab Angelo.*

amor, y caridad de Dios? El mismo, ò los Angeles, cuya pureza procurava imitar.

La caridad heroica suele arrebatar la lengua de estas Almas enamoradas, y aun las haze dezir como locuras, y agitarlas de manera, que parece, que han perdido el Juicio: assi leemos de N. S. Maria Magdalena de Pazzi, que arrebatada, subia à la Torre de las Campanas, y fuera de hora las tocava, y preguntada, à que tocava? Respondia: à amar à Dios. Assi parece, que estava Sor Maria Francisca algunas vezes, como loca de amor. Assi dize ella en su relacion: *Otras vezes estando (fuera de mi debia de ser) porque de otra manera no cabian estas cosas, dezia à Dios muchos desatinos.* Assi llama à aquellas sencillezes, conque explicava su amor à su Esposo, y en otra ocasion no usàra de ellos, sino de otros terminos. En otra ocasion andava en una continua inquietud de amor, porque ni rezando el Oficio Divino, podia lograrla (digo) exterior; pues notavan las Religiosas, que tenia Sor Maria Francisca el Breviario de forma, que parece, que jugava con èl: iva passando hojas; y dize: que aunque lo notava, no dexava de hazerlo, porque à mas de no impedirla la atencion al Oficio Divino, parece, que dava algun alivio à su pena, que era de no verse abrasada de una vez: Las Religiosas, como yà sabian la enfermedad de Sor Maria Francisca, dezian: *Què tal anda la loca de amor! Què tal està Sor Maria Francisca!* Padeciendo en otra ocasion las penas de una fiebre crecida, la acometieron

las

las de penſar, , que Dios eſtava auſente, y todo era llorar, y levantar el grito, diziendo, *que moria*; pero mudando Dios la eſpecie, ſe ponia à reir, llena de gozo, de que no avia perdido à Dios; y aſsi alternava en reir, y llorar, al impetu de los conocimientos, yà de pena interior, yà de gozo, y concluye ſu relacion al Confeſſor: *No me acuerdo, ſi en otros impetus dixe, que es una locura, lo que en eſta merced de Dios paſſa, pues en tanto ſe rie, y en tanto ſe llora*: Como las Religioſas veian tales extremos, dezian algunas: *Se le ha ſubido la calentura à la cabeza*, y Sor Maria Franciſca eſtava muy contenta entonces, pues ſin culpa alguna de las criaturas, eſcondia el Señor los favores, que la hazia, dexandola yà penar, yà gozarſe en el amor de ſu Eſpoſo. O Amor, y què locuras hazes tan admirables! Es la criatura vaſo pequeño, y aſsi no cabe en èl, el rio de la Divina influencia. Bendita ſea por ſiempre la dignacion Divina, que tan liberal ſe mueſtra con las criaturas, con quienes ſe delicia. Qual ſería la union de eſta Alma con ſu Dios, y Eſpoſo! Pidiò en cierta ocaſion à ſu Jeſus, que la unieſſe à sí con una union tan intima, que no ſe ſeparaſſe en toda la eternidad; y deſde entonces (dize) que notò en ſu Alma mayor olvido de criaturas, y mayor memoria de ſu Criador. Ninguno ha ſabido explicar eſta union de amor, que logran eſtas Almas con ſu Amado, por la Caridad heroica, ſino ſolo el Señor de los corazones, que dixo al V. Solitario Gregorio Lopez; que la union intima del

Nota, como ſe componen riſa, y pena en eſtas Almas? Veaſe *Deſengaño de Religioſos, &c.* de la V. Madre Sor Maria de la Antigua, lib. 12. c. 43. pag. (mihi) 695.

Al-

Alma con Dios era, como la que ay entre la luz, y el ayre (7) que siendo cosas distintas, y teniẽdo cada una su ser, es tan intima la union de ambos, que solo Dios la puede distinguir, y las raras operaciones de amor, gozo, y otras, que hazia Sor Maria Francisca, solo Dios las podia declarar. Quien vivia tan unida con Dios por la caridad, la tenia tan grande de los proximos, que no parece, que respirava, sino para buscar su bien, y que amassen al Criador, como consta yà de lo dicho hasta aqui, y apuntarè aora algunos deseos suyos. Rezando un dia Visperas en el Coro, y puesta en Oracion de quietud, *luego* (dize) *me comenzaron un monton de penas, y desconsuelos, ::: que procedian, unas de cosas espirituales, y otras de temporales, unas proprias, y otras de los proximos, ::: no podia remediar tantas, como deseava; porque se evitassen las ofensas de Dios, conocia, que eran bien empleados mis desconsuelos.* Abrasan las culpas agenas à estas Almas à imitacion de S. Pablo, porque veen ofendido à quien aman, pues còmo ha de amar, quien no siente, sea ofendido el Amado? En una carta suya de 26. de Febrero de 1734. (en que muriò) à su Director, le dize: *Las que estamos metidas entre Rejas, no podemos, sino dar vozes en silencio, mas estas vozes, quisiera, que dieramos todas à un tiempo, y llegaran los ecos hasta el Cielo, y assi fueran causa, para que se remediaran tantos males, como ay en el mundo; de cada dia conozco mas, lo que padezen las Almas, que desean servir à Dios, en esto, pues yo siendo la que soy,*

(7) En su Vida, escrita por Luis Muñoz, cap. 29. fol. (mihi) 78. §. 4.

*Soy, me ha sucedido, que por ver, que no puedo ser parte para remediar algunas cosas, esto aun de las que passan en casa* ( de algunas imperfecciones menudas ) *venirme un deseo de morirme.* Para lo que deseava Sor Maria Francisca en el mundo, dize N.S. Madre, que fundò la Reforma de sus Religiosas, y N. S. Maria Magdalena de Pazzi dezia, quisiera tener voz, que fuera oida en todo el Mundo, para que se remediaran sus males. El premio de esta caridad està en Dios, y el elogio suyo en los Canticos (8) donde se dize Niña la Esposa, como lo era Sor Maria Francisca, y se dize, no tiene pechos, porque como Muger, y tan delicada, no tenia libertad para predicar à todo el mundo, la verdad, que tanto este aborrece, y assi instan estas Almas al Señor, y se abrasan en essa hoguera de la caridad del proximo, y esto es dezir Sor Maria Francisca tenia *un deseo de morirme.* Refiere un favor, que el Señor la hizo, innundandola entre lagrimas, para que ardiesse mas su corazon, y dize: *Se añadiò otra causa* ( à sus penas) *en no ver entre las Religiosas aquella union de caridad, que las deseava*; pero, para aumétar essa caridad, añade: *Aunque me parecia, que podian suceder aquellas cosas* (las imperfecciones de las Religiosas ) *sin falta de las mismas.* Assi curava sin herir, y remediava sin murmurar, para lo que es necessario, que un Serafin govierne la mano, que no quema, y dà Cauterios. Rara habilidad!

Refiriendo una de aquellas penas, que mas laftìman à estas Almas, que es, si han perdido

(8) Cant. 8. *Ubera non habet.* Haye Bib. Max. hic. i. d. *Libertatem effundendi lac sacræ doctrinæ per Fidei Catholicæ Prædicationem.*

à Dios, y como ella dize, y bien, *si se ha perdido todo*, porque no ay mas, que perder, dize: se la añadia esta, que era: *Si veo entonces alguna imperfeccion en las Religiosas, que por ventura no lo serà, el temor de si desagradan à Dios, me da pena*, y como venia despues de otras, era sobre otras penas, y assi insufrible à su caridad, porque deseava, que las Religiosas fuessen observantes sin ripio de culpa alguna, por leve, que fuesse, y advertida: tanto deseava essa observancia, para que se uniessen en caridad las Religiosas, que escriviendo à su Director en 8. de Febrero de 1734. para que remediasse algunos defectillos de la observancia, le dize: *El Señor lo haga assi, si de ello han de resultar tantos bienes, como espero: Y assi no queden mas frustrados mis deseos, pues aunque me queda libre la conciencia, no podria menos de sentirlo* (esto es, no se remediassen) *El Señor illustre à todos los Prelados, y llene de tanto amor, que baste à consumir todo lo humedo de nuestros tibios corazones, para que abrasados todos, sean cenizas de amor Santo.* Què mas puede dezir, pues desea, qué todos los corazones sean, como Reliquias de caridad, y de el fuego de el Espiritu Santo; pero notese, que no se contenta, con que *quede libre su conciencia*, sino que desea, que todas sean buenas, y observantes, porq̃ cuidar solo de su conciencia, y no dolerse de el proximo, es un amor proprio de la peor especie, y tan usado en el mundo, no solo en lo temporal, como lloran tantos pobres, no socorridos; sino tambien en lo espi-

pi-

piritual, donde ay tantos comoditarios, que ſuelen ſin amor, perderlo todo. Eſtava en ſu *querida la enfermeria* (aſsi la llamava, habitando caſi ſiempre en ella, y venerandola horno de la caridad) y como oyeſſe quexidos de una Religioſa, que tenia no pequeñas penas interiores (como ella juzgava) ſe levantó de la cama, y mirando por ſola ſu decencia, y no por ſu neceſsidad, deſcalza, y exponiendoſe al frio, que la podia mucho enfermar, fue à conſolar à la que neceſsitava de ſu aſsiſtencia: Eſta huvo meneſter mucha eficacia, para hazerla bolver à tomar mas ropa, para que no enfermaſſe mas, que lo eſtava: no reparò en el frio tan contrario à ſu ſalud; porque ardia en el pecho de Sor Maria Franciſca tanta caridad, que à ſu viſta, quedàra avergonzado el de la Parabola en S. Lucas (9) que eſtando en la cama de ſu deſcanſo con la familia de ſus aficiones, y paſsiones, no queria levantarſe, ni para preſtar el pan de conſuelo: diòlo Sor Maria Franciſca à la Religioſa enferma, y nos dexò eſſe exemplo mas de ſu caridad: tenia las manos, aun en lo natural, muy hermoſas, y adornadas de ſingulares habilidades, para el labor de bordar, y otras, eran como hechas à torno: pidiòla una Religioſa, eſtando muy enferma Sor Maria Franciſca, que la enſeñaſſe una de eſſas habilidades, y exclamò movida de caridad: *Hermana, ſi yo pudiera infundir à todas lo que sè, lo haria de buena gana.* Tal era ſu amor, y caridad con ſus Religioſas, y con todos los proximos.

(9) Luc. cap. 11. v. 7. *Pueri mei mecum ſunt in cubili.* (Syrus in lecto) *Non poſſum ſurgere.*

## CAPITULO VII.

### *QUAN DESASSIDA DE CRIATURAS viviò Sor Maria Franciſca de S. Antonio.*

TOdo conocimiento ſe haze por abſtraccion, y ſeparacion de materia, haziendoſe eſte extracto de eſpecies neceſſarias para conocer, en aquellas potencias, que ſirven como de milagroſa Alquitara, en que ſe purifican: en orden mas elevado, ſe forman las eſpecies para conocer à Dios, por una ſeparacion mas prodigioſa, ſeparandoſe, y quedando deſaſsida la Alma de quanto la puede impedir el conocer, y amar à ſu Dios, con mayor perfeccion. Eſta intìma el Eſpoſo à una Alma ſanta (1) quando dize, que dexe al Libano, eſto es, ſu Patria, Padres, y quanto la podia detener, para no caminar à buſcarle, y amarle con mayor intenſion. San Aguſtin dize, y advierte (2) que no quiſo el Señor, que ſus Diſcipulos llevaſſen en la frente la Eſtrella, que guiò à los Magos à Belèn à adorarle, y à los Gentiles, nos llamò à ſu culto; ſino la Cruz, en que muriò: muchas razones podia dezir; pero al caſo parece ſer, que Chriſto, quando naciò, vino à emparentar con los hombres, y quando muere, los dexa, y queda, como deſaſsido de ellos: ſea pues la Cruz, y no la Eſtrella el Blaſon de los fieles. Y

(1) Cant. c. 4. *Veni Spōſa de Libano* Soto May. hìc: *Neque agre feras relinquere Patriam, & domum Patris tui, & cætera omnia, quę tibi chara antea erant.*

(2) S. Aguſt. tract. 3. in Joan. *Noluit Stellam eſſe in fronte fidelium ſignum ſuum, ſed Crucem ſuã.*

si alguna vez se viò la estrella en la frente de la V. Fundadora del Orden de la Concepcion D. Beatriz de Silva, fue en aver espirado,(3) quando su Alma estava del todo desasida. Esta doctrina siguiò en elevado grado, su hija Sor Maria Francisca, procurando quedar desasida, para mejor conocer, y amar à su Esposo Celestial, de todo lo criado. Dexò a sus Padres, y tanto, que en el Noviciado, ni queria nombrarlos, como queda dicho. Despues de recibir un gran favor, dize: *Me encendia en deseos de entregarme à su Magestad, y esto con un desasimiento grande de todo lo criado.* Asi crece aquel fuego, quitandole leña del mundo, y cebandose en Cedros de virtudes. Padezia en otra ocasion unas sequedades, y grandes impetus de la Naturaleza contra la Gracia (no en materias venereas) y clamava à Dios, llamandole: *Dios mio! vida mia!* Las Religiosas creyendo, nacia el dolor de sus continuados accidentes, la procuravan consolar, y ella alentada con nuevo fuego, las dixo: *Dexenme, porque de veras quiero morir à todas, y solo Dios ha de ser mi consuelo; no, parece, pude reprimir estas vozes, porque era grande el movimiento, y deseo de dexarlo todo.* Bien conociò, que en criaturas no hallava consuelo, sino en su Esposo, que aora se le escondia, para que lo buscasse con mayor ansia. En el Febrero de 1734. tan poco distante de su muerte, padecia mucho frio, y no iva à la Cozina comun à buscar el alivio en el fuego, y dize: *Esto hazia tambien por el deseo, que tenia de abs-*

(3) En su Vida por Doña Ana Francisca de Bolea.

*traherme de criaturas.* Tan delicada andava Sor Maria Franciſca en tratar con criaturas. En el año de 1733. por el Deziembre, dize, andava en continua meditacion de dia, y de noche, dirigida *à deſnudar al Alma, porque ſe aumenta mi deſeo, quando ſalgo à paſſear por la Huerta, al ver, que haſta los Arboles ſe deſnudan en eſte tiempo, y porque conſidero al Alma veſtida de unos andrajos, que cierto, me aflige el no poder acabar con ellos, que ſon los deſeos torcidos, è imperfectos de la Naturaleza, y haſta que eſta no eſtè venzida, carecerè de aquella precioſa gala, que el Eſpoſo me mueſtra por la fee, y eſperanza.* Haſta en las cortezas de los Arboles, antiguos libros del mundo, leia la ley de quedar deſaſsida, y deſnuda de criaturas, para veſtirſe de la mejor gala: bien llama *Andrajos*, à eſſos deſeos, de que ſe reviſten las Almas aſsidas al mundano amor, pues ſon aquellas ruſticas hojas, con que les parece, quedan veſtidas (viſten tan mal, como Adàn con ſus hojas) y ſi Dios no las deſnuda, y viſte las pieles de la penitencia, quedan perdidas: Vinieron al Convento de la Concepcion unas Señoras muy parientas de Sor Maria Franciſca, y de otras Religioſas de eſta Caſa. En el dia de la deſpedida permitiò la Madre Abadeſa, que eſtas Señoras dieran un abrazo à dichas Religioſas: al abrazar una de dichas Señoras a Sor Maria Franciſca, la dixo à eſta: *Una de las coſas, que mas he deſeado, es, conocer à Vm.* Y como ſea tan natural al amor, y Politica, correſponder, reſpondiòla Sor Maria Franciſca,

ca, sencillamente: *Yo tambien.* Hizo reflexion despues sobre esta palabra y media, que avia dicho, y la llorò tanto, y con mucha penitencia la retratò: *Que à su Dios era, à quien mas deseava ver, y conocer, y que esto solo era lo cierto, y lo demàs era mentira, y que por tal haria penitencia de lo que avia dicho.* Debia amar à dicha Señora, yà por muy parienta, y virtuosa, y no obstante la pareciò, no estar desasida de esta criatura, y llorò su atrevimiento: tal era su amor à Dios, y dexacion de criaturas.

En un impetu de amor, que padeciò en una ocasion, dize: *El crecimiento de las virtudes fue mayor, que en otros impetus, especialmente el desasimiento de las criaturas, y deseo de entregarme toda à Dios, bien, que en este añadiò el Señor algunos olvidos, y desengaños de criaturas: Estando en mi pena, segun lo que conocia, parece, que me dezia el Señor: Dexa las criaturas todas: y yo respondia con grande deseo: Todas, todas.* Tan animosa estava Sor Maria Francisca, que ni una sola criatura queria, quedasse en su corazon: Aviendo leido en el V. Kempis, y en las nueve Peñas de el B. Enrique Suson, del Orden de Santo Domingo, el ultimo grado de la perfeccion, en adelante hazia todas las mañanas renuncia de todas las criaturas, y de sus consuelos; y parece, que el Señor la dava luz especial para esse desasimiento: el mismo disponia, que estando tan enferma, que apenas se podia mover, que nadie lo notasse, y la dexavan: tenia orden de su Confessor de dexarse

toda en la Providencia Divina, y como las criaturas no advertian su necesidad, ò se las ocultava Dios, vivia, como ella queria, desamparada, y assi desassida, y en una ocasion se llenò de tanto gozo, viendose assi, que no podia explicarse essa alegria. Despues, que la trabajaron las criaturas con algunas mortificaciones, y disgustos, dize: *Pararon todos mis cuidados, y resoluciones en una, q̃ fue vivir viva, como muerta, hasta que muerta, estuviesse viva.* Y en verdad no ay mas vida, que esta. Quan desassido vive un muerto! Pues assi deseava vivir Sor Maria Francisca. Solia repetir esta verdad tan segura en la perfeccion Evangelica: *Alli donde dexo las criaturas, hallo al Criador.* En el dia antecedente à su muerte, deseando una Religiosa oirla hablar de Dios, la preguntò: *Còmo harè para andar recogida, que no puedo lograrlo?* Se detuvo un poco à responder, y dixo: *Para esso es menester mucha abstraccion de criaturas, aunque con la assistencia de Dios no me parece à mi, que es muy dificil, y para que se anime* (añadia) *yo tambien dezia, como puede ser esto, estar sola entre muchas? Yo deseava mucho el lograrlo, y Dios es tan misericordioso, que sin merecerlo yo, me ha hecho este favor, y aora me parece, que no es dificultoso, y qualquiera Religiosa lo puede lograr, y es lastima, que todas no lo procuren, porque si nosotras no, quien? Es lo mejor estar sola, y estando una Alma ocupada interiormente con Dios, si le preguntan, pide consejo à su Magestad para lo que ha de responder.* Y en verdad Sor Maria Francisca assi respondia, y

pa-

para esso tardava à responder, y esso era pedir consejo à la eterna Sabiduria, y solia penetrar los corazones, como de ello dán testimonio, assi la Religiosa, que la preguntò, y quedamos todos en ella enseñados, como otros sugetos, à quienes sucediò lo mismo. Hazen grande impresion en los que viven, las palabras de el que muere, como de el Padre de familias dixo S. Agustin (4) y como la dicha Religiosa venerava como à Maestra de espiritu, à Sor Maria Francisca, vive oy, assida de essa doctrina de estar desassida de criaturas.

(4) Lib. 17. Homil. 6. *Pro magno haberi solèt verba noviſsima Parentis ituri ad ſepulcrum.*

En la ultima enfermedad (si acaso tuvo mas, que una en la Religion) ò ultimos dias de ella, la exercitò el Señor en estar desassida de las criaturas, pues sin faltar estas à la caridad, la faltavan en muchas cosas, y sufria, puesta en manos de la Providencia Divina. Un año antes de morir, hizo este proposito. *De cada dia procurar mayor olvido de criaturas, despegando el corazon de todo lo criado, y en quanto me sea posſible, llegarlo à su Criador, acordandome, que no lo hizo Dios para llenarlo de basura, que no me parece otra cosa lo de acà, sino de perlas preciosas, que son las virtudes, y de ninguna cosa me he de alegrar mas, que de lo que à esto me lleve, y por consiguiente, de no entristezerme de ninguna cosa mas, que de lo que de esto me aparte.* Dios N. Señor, que iva retirando, y ciñendo con el santo temor suyo à esta Alma, aviendola dado luz de las penas del Infierno, la diò el deseo de retirarse à un Monte (si posſible la fuera) à llorar

sus

ſus culpas, y la dava pena verſe encerrada en clauſura, porque deſeava apartarſe del trato de criaturas. Quantas invenciones ſantas tiene el amor para ſequeſtrar de veras, una Alma de criaturas! Què mayor retiro, que el Convento de la Concepcion, puesto en un Angulo de Aragon, que ſi no ſe buſca, no ſe halla! Pues eſſe parece pequeño retiro, y clauſura, à quien amava à Dios, y deſeava dexar mas, y mas à todas las criaturas. Eſte genero de abſtraccion de criaturas, es tan ingenioſo en eſtas Almas, que buſcan raros modos de ſepararſe de ellas, como la caridad no dicte lo contrario, por la aſsiſtencia de ellas: Una vez la diò à Sor Maria Franciſca un impetu de amor, eſtando en Viſperas, y deſeava, ſe concluyeran, para eſtar con Dios ſolo, quien à eſte Señor ſolamente buſcava, y conſolarſe en aquella ſoledad, en que Dios quiere, y habla à eſtas Almas favorecidas. Baſtan los ſuceſſos, y doctrinas de eſta abſtraccion, que deſeò, y tenia Sor Maria Franciſca: el referir todos los caſos, ſerìa prolixidad, que cansàra al Letor Chriſtiano, ſino es, que fuera de eſta eſpecie de Almas. Me parece, que Sor Maria Franciſca era, como aquella Ave llamada del *Parayſo*, de quien dizen los que eſcriven de Aves, que jamàs toca en tierra, ni para el paſto, que neceſsita, ſino que ſiempre eſtà deſaſsida, y ſeparada de la tierra, para ſer vivo ſymbolo de eſtas Almas tan puras.

CAP.

# CAPITULO VIII.

## *DE LA PROFUNDA HUMILdad, de que dotò el Señor à Sor Maria Franciſca de S. Antonio.*

LA virtud de la Humildad es la firmeza, y hermoſura de las virtudes, de manera, que ſin ella (dezia el Señor à N. Extatica S. Maria Magdalena de Pazzi) (1) ninguna virtud es agradable à ſus Divinos ojos: la humildad firma en las tentaciones, la victoria de todas las reſtantes virtudes, y eſpecialmente de la pureza, que ſin humildad no puede conſervarſe. Siendo el Demonio, monſtruo de ſobervios, con ninguna virtud tiene mayor odio, que con la humildad. Vencido el Demonio en el deſierto, dize S. Lucas (2) que eſperò haſta ſu tiempo: Muchos Padres citados de Fonſeca (3) dizen, que eſtando en la Cena el Señor, bolviò el Demonio à tentarle, y levantarſe de la meſa, y hazer aquel acto el mas heroico de humildad, en lavar los pies à los Diſcipulos, fue, darnos la mayor recomendacion de eſta Divina virtud. Quan inſigne aya ſido en eſta virtud Sor Maria Franciſca, lo dizen varios ſuceſſos de ſu vida: ella dezia, que por punto de honra avia ſeguido la vocacion; pero tanto abandonò deſpues eſſe punto, tan necio, que admira eſſa mudanza

(1) Intellig. Div. S. Pazzi. lib. 2. c. 16. n. 4. *Humilitas ſancta, quæ ita mihi eſt grata, quod nulla alia mihi virtus placeret in anima, ſi hæc, ipſa careret humilitate.*

(2) Cap. 13. *Et conſummata omni tentatione, diabolus receſsit ab illo uſque ad tempus.*

(3) In vit. Chriſ. cap. 20. de la Cena de el Señor pag. mihi 353.

za en esta Religiosa. Quando su Director la mandò, escrivièsse los sucessos de su vida, para consultarlos, para no errar en su direccion, dize: *En expressar mis locuras, y pecados, me detendria con mucho consuelo de mi alma.* Aprehèdiò essa humildad de N. S. Madre, à quien siguiò en esta virtud, de manera, que parece, y es, una Discipula de humildad, de la misma Santa. Comenzava à escrivir de la agua del quarto grado, como la explica N. S. Madre, y dize: comienzo à escrivir sin tantos temores, porque sabrà entender Vm. (habla con su Director) que yo soy ruin &c.

No lo era, quien assi se conocia, sino que viniendo sobre su Alma, aquella lluvia del Cielo, se hallò tan humilde, como las flores, que por humildes, reciben el rocío del Cielo. Prosigue en referir essos favores, y dize: *Mucho me he divertido en dezir esto, y es, que como soy de corta explicacion, he menester hablar mucho para cada cosa, que he de dezir.* Y hablando de ciertos desmayos, que padecen las Almas favorezidas, dize: *Entiendo, los llaman deliquios* (assi se llaman) *yo no digo esto sin gran verguenza, pues veo, que siendo tan ruin, quiere Dios, que trate en cosas tan altas.* Sola N. S. Madre explicàra con igual humildad essos favores, en que se humillava Sor Maria Francisca. Padeciò uno de estos deliquios de amor, cayendo à los pies de su Director, y dize: *No haver sucedido en publico, lo atribuìa à misericordia de Dios* (como lo es, y grande, grande) *porque bien sabia su Magestad, lo que yo*

lo

*lo sentia, aunque estava resignada en su voluntad SS.* Esto pedia sin cessar à Dios N. Señor, que en publico no la sucediessen: en parte lo logrò, y que su humildad creciesse, y no se aumentò poco con el acto de la mas noble humildad, que es, resignarse en la voluntad de Dios. Poco antes la avia dicho el Señor, *que venia à descansar en ella*, y luego con otra expresion la dixo: *En ti he de descansar en este tiempo, en que tanto me ofenden los hombres con sus pecados.* Què favor tan singular! Assi dezia el Señor à S. Getrudes la Magna: Pero què siente Sor Maria Francisca, quando assi la ensalza el mismo Dios? Oiganlo los sobervios, para humillarse, y los humildes, para levantarse à mayor grado de humildad: *Me reconocì* (dize Sor Maria Francisca) *la mayor pecadora de los nacidos, y comenzè à llorar ::: porque no podia Dios hallar en mi aquel descanso, que buscava, por no ser yo buena*: Concluye diziendo: *El temor de si lo haria* (el unirme con Dios) *por ser yo ruin, me deshazia toda en lagrimas.* Toda se deshaze para ser la mas humilde, y despreciada en el mundo. Pedia trabajos al Señor en otra ocasion, *pues hazia algunos años* (dize) *que inutil comia el pan devalde en su casa.* Y prosigue despues: *Algunas vezes, por entender, que no sirviendo à Dios, estava por demàs en el mundo, me venia un deseo de morirme.* Por tan inutil se tenia, la que era Maestra de edificacion en su Casa. Tenia, y sentia repugnancias de humillarse cierto dia, y dize: *Sentia tener estos sentimientos, porque como soy tan*

*ho-*

*bova* (y no lo era en verdad) *no me hazia cargo, como debia, que en el vencimiento estava la victoria.* Confessar alguno, que no tiene entendimiento, es humildad poco usada, y assi se reputa, como por milagrosa, essa humilde respuesta. Dezia à su Director los deseos, q̃ la avia Dios dado de mudarse en otra, y dize al mismo, humillando sus favores: *Aora conozco, que no puede menos, sino que han de servir de diversion à Vm. mis simplezas, y boverias.* Y para que supieramos, quan humilde estava, quiso el Señor, que humilde se retratàra, diziendo: *Pero aunque esso sea, digo, que no quisiera, que fueran yà otras, las mias.* Entendiò poco despues, que Dios avia de obrar en ella cosas grandes, y dize: *Me corro de dezir estas cosas, porque me parecen aora boverias, pero si, de no dezirlas, he de faltar à la obediencia, en este caso por buen partido elijo antes ponerme en el riesgo, de que Vm. me tenga por compositora embustera, pues en esso no voy à perder mas, que mi honra.* Què se hizo la honra (dezia N.S. Madre à N.V. Fr. Antonio de Jesus, Maestro que era de la Religion, y estava barriendo la Porteria) y respondiò el Maestro de humildad, que renegava de ella: Esso haze Sor Maria Francisca, eligiendo la humildad de la obediencia, por mas, que se expusiera à perder la honra. En otra ocasion la dixo su Confessor, que se sossegasse en los temores, que padecia, de si, se cumplirian ciertas cosas, porque (la dezia) *si son de Dios, se cumpliràn*; y para humillarla, añadia el Confes-

sor,

ſor, y ſi no, que tuvieſſe paciencia, aunque la tuvieſſen por embuſtera, y dize ella: *Yo no sè, como ha ſido eſto, que antes no podria conformarme con ello, ſino con mucha pena, porque mas quiſiera, que me cogieran en otras mentiras, que en eſtas: aora he podido conformarme con lo que Vm. me dize*: Y nada ſe la dava, la tuvieran por embuſtera, porque avia crecido tanto ſu humildad, que deſeava ſer deſpreciada, que es uno de los mas elevados grados de la humildad heroica.

Quanto eſcrive, eſtà ſazonado con eſta ſal de la humildad, que puede llamarſe la ſal de la tierra, que deſeava el Señor en ſus Apoſtoles: Recibiendo favores raros de Dios, dize: *Se enternecia por ſer tan ruin*, reputandoſe indigna de eſſos ſoberanos recibos. En otra parte dize: *Soy de tan mala explicacion, que muchas vezes, he de dezir dos vezes una coſa*: Caſi à cada paſſo ſe eſcuſſava de eſcrivir eſſos favores, porque (dezia) *Soy ruin, y por eſto me parecen todos deſatinos, y à no mediar la obediencia, no fuera poſſible el eſcrivirlos*. A eſtas Almas abraſſadas en amor de Dios, permite Dios, para que no ſe oculten tan grandes favores, explicarſe algunas vezes, y como los que oyen, eſtàn atentos à ſu virtud, ay memoria de eſtos recibos; algunas vezes hablava Sor Maria Frãciſca con eſſos deſcuidos, y advertida, encomendava el ſilencio, para que ſe ocultaſſe ſu virtud. Avia hablado en una ocaſion de coſas muy altas, y bolviendo ſobre sì, dezia: *Què he hecho de hablar!* Tratan-

tando con un Confessor suyo, muy advertido, de cosas espirituales, *hablò* ( dize el Confessor) *con entendimianto illuminado*; Y ella concluye diciendo: *Padre yo he hablado, como una loca, Vm. perdone, y no haga caso de mis palabras*. En un arácel de propositos admirables, y distribucion de las horas del dia, que empleava casi en oracion continua, dize à su Confessor, concluyendo, y cerrando dicho arancel con llave de oro, pues dize: *Quisiera, acabasse Vm. de entender, que si algo he dicho bien, lo he obrado mal.* Y en verdad, que añadiò estas clausulas, no para echarlo à perder, sino para mejorarlo: quiso dezir, que no hazia tan bien, lo que dezia; Y me parece lo mismo, que N. S. Madre dixo con su humildad soberana en el capitulo primero de sus Moradas: *Es verdad, he estado con gran confusion, pensando, si serà mejor acabar con pocas palabras esta Morada, porque me parece, q̃ han de pensar, que lo sè por experiencia, y hazeme grandissima verguenza, porque conociendome, la que soy, es terrible cosa.* Santa mia, nadie ha pensado otra cosa, sino que vos lo sabeis por experiencia; pero no os retrateis, para que no nos falte esse exemplar de la mayor humildad: assi se explicava Sor Maria Francisca, y assi se humillava à imitacion de N. S. Madre. Con escrivir obedeciendo, y con tan rara humildad, dezia à su Director: *Aora tengo pena, de que me parece, que segun escrivo, solo atiendo à encubrir mis inperfecciones.*

En una carta de 26. de Febrero de 2734. de-

dezia à su Confesor, como sentia de sí, pues dize: *Estoy hecha toda, una imperfeccion: de mucho consuelo me serviria aora el poder dezir à Vm. mis faltas, y pecados; pero esto no es posible, porque esta gracia solo se me concede à sus tiempos, como Vm. verá en lo que escrivo. Yo lo tengo por especial favor de Dios, pues conozco, que si de una vez las entendiera* (las faltas) *como son, desfalleceria*: tenia por especial favor, que Dios no la dexasse confessar, y conocer de una vez sus imperfecciones, porque moriria por tan humilde, y siendo assi, à nosotros nos hizo favor en humillarla tanto, pues assi nos haze advertir nuestros pecados. Uno de los trabajos de estas Almas puras, es, despues de recibir algun favor, por seguro, que sea, permitir Dios N. Señor, que sean afligidas con algun temor de la verdad del favor passado, y esto lo permite Dios N. Señor, para que no se engolosinen en ellos, y se olviden de quien los hizo: assi solia temer Sor Maria Francisca, y humillada dezia: *Como yo siempre reconozco en mi algunas, y muchas imperfecciones, y por otra parte, que el Señor dà lugar à los temores, con esto, muchas vezes me parecen boverias, y cosas, que yo me compongo, sin que sean dadas de Dios: porque, dezia: mal se compadecen essas cosas con ser yo tan ruin.* Pero siendo tan humilde Sor Maria Francisca, se compadecen bien, favores, y temores de los mismos, y el mayor era, quedar humilde, y assi seguros los favores. Tenia gran cuidado en lo que escrivia, no olvidar imperfeccion algu-

na, y con tal habilidad las dize, que no tuvo razon en dezir, que no las sabia dezir: y assi dezia à su Director, referidas otras penas: *Aora voy à tratar de mis imperfecciones, quiera Dios, acierte à explicarlas.* En tales penas interiores, obedeciendo à su Director, que la mandò dexarse en manos de la Providencia, hizo este propósito: *Respondere à lo que me pregunten, callarè, si no me hablan, tomarè, lo que me dèn* (habla del alimento, estando enferma) *y sufrirè, lo que me falte, por amor de Dios.* No es pequeña humildad, entender mucho, callar mas, y quexarse nada, y no obstante despues dize; que *fue atrevida*, y no lo alcanzo, porque avia dicho: *Assi* (resignada) *perseverè en la cama, donde estava, à lo que me parecia, viva, como muerta.* Lean los necios doctos del mundo, à quienes parece, que se lo saben todo, estas clausulas inspiradas de la Sabiduria Divina, y vean, si Dios dà ciencia verdadera à los humildes, como lo fue Sor Maria Francisca: y no obstante tanta humildad, aun se humilla mas, quando dize al Señor: *Postrada à los pies de mi Señor, le dixe: me dexava yà por incorregible.* O confusion de los sobervios incorregibles del mundo! O prodigio de humildad! Solo, porque Dios se escondia, se dà Sor Maria Francisca por incorregible. En la vispera del Despossorio de N. Madre SS. con S. Joseph (no sabemos el año, porque no se nota) comulgò, pero con tal sequedad, que la pena de esto ocasionò total desfallecimiento en el cuerpo (como sucede casi siem-

siempre en estas Almas) y llevada à la cama, pensando las Religiosas, que era accidente natural, entre penas de sequedades, y gustos de lo que padecia, reia con tal vehemencia, que apenas podia reprimir la expresion de su gozo interior, que hazia essas avenidas: todas lo admiravan, y con razon, porque lo ignoravan, y ella misma dixo: *Yo por ello me admiro tambien, y alabo al Señor en esta diversidad de cosas, como son reir, y llorar, gozar, y padecer*: aqui la pareciò, que era favor especial de las criaturas: el *reir*, y *padecer*, y teniendolo por tal, como lo es, pide al Señor, que le quite esse consuelo de *reir*, y *padecer*: què profunda và esta humildad! Las Religiosas deseando el alivio de Sor Maria Francisca, andavan confusas, sin saber, en que consistian estas raras mudanzas; pero como eran buenas, y Sor Maria Francisca tenida por virtuosa, suspendian, y con razon el juizio; pero no el dolor, porque la caridad, que deseavan exercitar con Sor Maria Francisca, lo aumentava; y Sor Maria Francisca sentia este dolor de las Religiosas? Ella dize, que no, porque estando las Religiosas afligidas, quedavan ocultos essos favores de Dios, y solo manifiestos sus accidentes, que se podrian reputar imperfecciones, ò al menos no indicar perfeccion especial. Segun era su perfeccion, esto solo bastava para hazerla reir, y gozar en su humildad, y humiliacion. Avia padecido por su dieta riguroſa, que el Medico juzgò conveniente, mucha hambre, originada,

Se notò pag. 63 còmo se rie, y llora en estas ocasiones?

da, ò de los accidentes, ò de la invasion del Demonio, ò de entrambos (que suelen como villanos, unirse, y estàr à una, contra la Alma) y hallandola con novedad el Medico, la mandò tomar solas yemas con caldo, bolviò la hambre, y dize à su Confessor, y Director: *Bolviò el tormento de la hambre, è inclinacion à comer, lo que con esto he passado, quisiera saber dezir à Vm. para que si Vm. ha formado concepto, de que estoy yà muerta à todo, entienda, que es esto solo en los deseos, à lo que me parece.* Con su hambre quiere deshazer el concepto, que su Confessor avia formado de su virtud, y aunque logrò humillarse tanto; pero no el deshazer el concepto, porque, como quien se deshaze en sì mismo, se haze mayor para con Dios, quanto mas deshecha Sor Maria Francisca en su humildad, quedava mayor en el concepto de su Director. El Espiritu de la Sabiduria Celestial se celebra (4) en el Sabio, por santo, y dos vezes se llama sutil, porque, como expone Cornelio Alapide, la separacion, y abstraccion de las cosas terrenas, haze sutil al ingenio de las Almas santas, y humildes: què mas sutil podia ser el ingenio santo de Sor Maria Francisca? Aunque huviera cursado las Universidades del mundo, podia discurrir mas sutil, y formar mayores precisiones? No. Porque el Espiritu Santo era su Maestro, y ella su Discipula verdadera, por ser en verdad, tan humilde.

Y no admiro en Sor Maria Francisca esse sutil espiritu, pues apenas leo en todas sus re-

(4) Sap. c. 7. v. 22. *Multiplex, Subtilis.* v. 23. *Mundus, Subtilis.* Alap. hìc. *Sicut cibus levis, & subtilis generat ingenium subtile ::: Sic pariter sanctitas, i. d. secretio à rebus terrenis facit hominem subtilem, spiritualem, et divinum.*

la

laciones, una plana, que no estè gravada con penas interiores, y si, como dize Isaías (5) la pena, y dolor dà entendimiento, quan illuminada estaria, la que siempre vivia entre penas, y casi todas interiores? Essas sutilezas de humildad son demostracion de esta verdad, y las que añado, la confirman: quando llevavan à Sor Maria Francisca à la Enfermeria, y la oian dezir, y exclamar: *O Dios mio! Vida mia!* y otras exclamaciones, algunas Religiosas dezian: Se le ha subido la calentura à la cabeza; y no era assi; porque la fiebre de amor, que padecia en su corazon, estava abrasandola; pero ella, que algunas vezes, no tan abstraida, lo oia, se gozava en esse dictamen ageno, porque assi estava mas oculta su humildad. Padecia Sor Maria Francisca una pena muy suave, de quien dize ella, que la parecia aquella Cruz suave, de que trata N. S. Madre en el tercer grado de oracion, y dize à su Confessor: *Por experiencia digo, que es assi, no sin mucha verguenza, porque assi se entienda, que me ha hecho à mi Dios las mercedes, que à los Santos, estando tan atràs en la imitacion de las virtudes, mas una cosa me consuela aqui, y es esta, que à quien esto và dirigido, le tengo dada antes cuenta de mi ruin vida, y pecados, y por esto no tendrà razon para atribuirme nada à mi, de quanto bueno dixere.* Assi sazonava Sor Maria Francisca las virtudes, y las relaciones de ellas, con la humildad tan profunda, en que se confundia, y merecia, se aumentàran ellas. Antes del santo tiempo de Adviento (no se sabe el

(5) Cap. 28. v. 19. *Sola vexatio intellectum dabit.*

año) la insinuò el Señor, que avia de padecer mucho en la cama: resignòse, y tuvo deseos de padecer, y pidiò à la Enfermera una Reliquia de un Santo Rosario, que se venera en la Enfermeria: recibiòlo con mucha devocion, para que el Señor la fortaleciesse: poco despues entendiò, que el Señor la queria aliviar, y que, para que las criaturas no entendiessen las obras de Dios, avia dispuesto, que la entregassen el Santo Rosario, y con esso se atribuiria su salud al Señor, y no à virtud suya: assi conservava Dios N. Señor la humildad de Sor Maria Francisca, libre del viento de vanidad, y siendo el que entrava en su Alma, un rio de gracias, no la desvanecia, sino que, mas, y mas la humillava. Del Nilo escrive Solino (6) que entre los Rios, es solo, el que no excita viento alguno, siendo las crecientes suyas, las que admiran à Egypto, y lo fecundan. Assi disimulava Sor Maria Francisca las virtudes, ò Dios en ella, guardandola de aquel viento pestilente de la sobervia.

(6) Apud Barrad. Itiner. filior. Israel, cap. 1. *Solus ex amnibus nullas expirat auras.*

Dando cuenta à su Director de su oracion en las Llagas de su Amado, dize: *Muchas vezes he oido dezir, que las Monjas son Palomas, y es assi* (especialmente las de la Concepcion vestidas de blanco) *yo solo lo soy en el vestido, que indignamente traygo.* Assi se reputava, la que era en cuerpo, y alma Paloma, y gemia, buscando à su Amado en los agugeros de la piedra Christo. Deseando una Religiosa, que Sor Maria Francisca, se divirtiesse algo, para aliviarse assi

si de sus accidentes, la dixo en una ocasion: Sor Maria Francisca, vaya à divertirse à la Huerta: ella obedeciò, y tomando dos cantaros, regava las flores, de que cuidava mucho, por ser Sacristana entonces; la Religiosa quiso aliviarla aun de essa fatiga de tomar la agua, y respondia Sor Maria Francisca muy contenta: *Yo soy Asnica del Niño Jesus*. Esta gracia añadiò entonces à su profunda humildad, esmaltandola con las obras. Quando las Religiosas hazian alguna hazienda pesada, como labar, y otras, la querian las Religiosas aliviar de essa obediencia, y ella respondia: *Dexenme por el Niño Jesus, que à mi me toca mas, que à todas, y tengo el consuelo de hazer, lo que todas hazen.* Avrà quizà alguno reparado, que de estos actos de humildad, tan exteriores, he dicho no muchos; pero es, porque en su Convento todas concurren, aunque sea para labar, y en esta Casa, de estos actos de humildad no hazen tanta cuenta, que los tengan por singulares; pero à ninguno faltava Sor Maria Francisca, aunque no se avia criado en ellos; pero siendo tan humilde, se avia criado para ellos: otras razones ocurren, y son: la primera; porque siempre estuvo enferma, y sin fuerzas, y assi libre de muchos de essos exercicios: la segunda; porque por su habilidad de manos, solia la obediencia emplearla en bordar: y la tercera, que mas fuerza haze, es, que Dios la quiso, no Marta, sino Maria, puesta à sus pies por la contemplacion, y assi estava casi siempre en la Enfermeria, libre

de exercicios corporales, de que la Providencia Divina la diſpenſava, para lograr la quietud de oracion, y contemplacion, en que Dios N. Señor la empleava, y eſcogiò, como la S. Maria Magdalena, eſta Maria, la mejor parte.

Acceptava con mucho guſto los actos de humildad, que ſu Director, con la voluntad de la Prelada, la diſponia, y mandava, como eran, beſar los pies à todas las Religioſas: ponerſe cruzada en la puerta, por donde aquellas avian de paſſar, y piſarla, como inutil tierra: comer en tierra en Refectorio: cantar, y baylar en el miſmo, (y dizen, que lo hazia con tanta gracia, que dava mucho guſto à las Religioſas) y es un acto de humildad tan elevado, eſte, que no llega à ſus quilates, el entrar en Refectorio con una Cruz, porque en aquel es neceſſaria mucha humiliacion, y en eſte yà ſe vee clara la gloria de la Cruz, de que todos nos gloriamos. Muchas vezes la mandava el Director, entrar en el Refectorio, ceñida con el ſilicio ſobre el Habito, y otras, llevandolo colgado al pecho, en que moſtrava mucho, humillarſe, y vencerſe. El que no tenga por grandes, eſtos actos de humildad, pruebeſe à hazerlos, y los peſara: Eſtas, y otras mortificaciones, ſemejantes à las que mandavan S. Felipe Neri, y otros Santos, à ſus Diſcipulos, ſe uſan mas, ò menos en las Religiones, y en la Concepcion quizà ſe han viſto pocas vezes; pero quando ay Almas de elevada virtud, diſpone Dios N. Señor, que en todas Religiones ſe

uſen,

uſen, porque como ſon grandes los recibos de eſtas Almas, ſin el peſo de la humildad peligrarìan, y ſiendo no tan uſadas eſſas penitencias, tienen algo mas de mortificacion. Los necios ſobervios del mundo, como Dios les negò la noticia de las virtudes, y ſus quilates, ſuelen murmurar eſtas mortificaciones, y ſe les ha de reſponder con S. Pablo: (7) Que el hombre animal, y ſenſual no alcanza la medulla de las obras de el eſpiritu. Quiero cerrar eſte Capitulo con un acto de humildad, que ſolamente lo leo en la Vida de S. Tais (8) aquella Ramera celebre, que convirtiò el Santo Abad Paphnucio: mandóla el Santo, que para orar, no llamaſſe al Señor, *Dios*, ſino *Criador*, Sor Maria Franciſca reputandoſe por la mayor pecadora del mundo, ſolia algunas vezes llamar al Señor, no *Dios*, ſino *Criador mio*, teniendo ſanto rubor, que ſus labios ſe honraſſen con eſſe SS. Nombre de *Dios*. Quanta ſerìa eſta humildad, en quien eſtava el amor tan encendido, y abraſado! Sea bendito aquel Señor, q̃ guia à eſtas Almas por valle tan profundo, para lograr en el Cielo, ſilla mas elevada. Determinè con eſte ſuceſſo dar fin à eſte Capitulo, pero no puedo omitir, lo que alguna vez dava realze à ſu humildad. Solian algunas Religioſas conſultarla coſas de ſus Almas, y las dezia: *Eſcuſad el venir con ſecretos, porque no demos nota*, y eſta era, temer, que no la tuvieran por conſejera: *Id al Confeſſor* (añadia) *que os conſolarà*. Rara humildad, en quien ſabia para conſolar à todos.

(7) 1. Corint. c. 2. v. 14. *Animalis autem homo non percipit ea, quæ ſunt Spiritus Dei. Stultitia enim eſt illi, & non poteſt intelligere.*

(8) In Vitis PP.

CA-

## CAPITULO IX.

### *DE LA OBSERVANCIA, QUE tuvo Sor Maria Franciſca de S. Antonio de las virtudes de Obediencia, Caſtidad, y Pobreza.*

ES la Religion (dize N. Extatica S. Maria Magdalena de Pazzi (1) un Jardin plantado en medio de la Igleſia, donde traſplanta el Eſpiritu Santo à las Almas, que elige ſu amor, para que purgadas en èl, dèn el fruto copioſo de la caridad, que es el fin de todas las Religiones. Cultivanſe eſtas Almas en la clauſura de eſſe Jardin, con ſus tres eſſenciales virtudes de obediencia, caſtidad, y pobreza: La obediencia quita el corazon, y propria voluntad à la Alma Religioſa, para que no quiera, ſino lo que Dios quiere, y llegue á unirſe con ſu Mageſtad: llamòla N. Extatica S. Pazzis (2) el lecho de el Divino Salomon, porque el que vive en obediencia, yà ſe diſpone para aquella union ſoberana, que deſea Dios con la Alma. Vivia Sor Maria Franciſca tan ſubordinada à la obediencia de ſus Preladas, que jamàs examinò lo que la mandavan, ſino que, con ſanta ſencillez, no obſtando ſu mucha capacidad, executava quanto la mandava ſu Prelada: tan negado tenia ſu juizio proprio, que parece, no tenia otro, que el

(1) Intellig. Div. lib. 3. cap. 24. n. 1. *Huic Divino Spiritui nec ſatis eſt hæc Divina operatio, traducendi nimirùm has plantas in Eccleſiæ horto, in Paradyſi viridario, quod eſt Sancta Religio.*

(2) Ibid. lib. 5. cap. 32. n. 3. *Hic eſt pulcher Salomonis* (obedientia) *lectus, in quo Sponſus cum Sponſa requieſcit.*

el de sus Prelados, y Preladas. Sentia mucho, que alguna Religiosa no executasse con essa sencillez de paloma, quanto la mandavan sus Preladas. Hizo proposito de obedecer à todas las Religiosas, en quanto no se opusiesse à la regla, y sus santas constituciones: y quien hizo proposito de obedecer à los inferiores, con què respeto obedeceria à las Preladas? Esse proposito hizo à tiempo, que el Señor la dixo en un extasis, la queria en la Quaresma, dar muerte mystica, para vivir à solo Dios, y como lo veria despues resucitado, como sucediò: Como Sor Maria Francisca casi siempre estuvo en la Enfermeria, la diò el Señor, en la Enfermera, como segunda Prelada: Hazia en una ocasion exercicio, despues de un remedio, que lo pedia assi, y como pareciesse à una Religiosa, que era yà bastante, el que avia hecho, la dixo: Sor MariaFrancisca, yà es tiempo de tomar un poco caldo: y respondiò: *La Enfermera lo dirà: nada mas digo*, (ni avia mas, que dezir) *pues si me conviene, y es voluntad de Dios, se harà.* Algunas vezes la preguntava la Enfermera, como queria, se hiziessen los huevos? Y de una respondiò para siempre: que executassen lo que el Medico dezia, y que no tenia propria voluntad. En dia de mucho frio, llegò à la Enfermeria una Religiosa, y temiendo, no se levantàra, la dixo: *Sor Maria Francisca, no se levante, que es mucho el frio de oy*: y ella sonriendose, la respondiò: *Parece, tengo fuerzas para ello, no sè, si se disgustarà el Niño Jesus: pedirè à la Enfermera li-*

*licencia, y harè lo que me diga.* Asi creia, y con razon, no se disgustaria el Niño Jesus, de lo que executasse: Casi siempre fue su dieta de caldo, y huevos, y padeciò algunas vezes raro apetito, y como las Religiosas la ofrecieran, con su mucha caridad, algun postre, no lo tomava por mas, q̃ instasse la caridad, y dezia: *Tomando lo q̃ el Medico dize, hago la voluntad de Dios, y si me muero, bien muerta estarè*: todos entienden, lo que dixo: moriria obedeciendo, que es lo que ella deseava siempre, à imitacion de su Esposo, y assi viviendo, estava yà, bien muerta. Mandòla su Director, que en todo se dexasse en manos de la Providencia Divina, que se explicava en el consejo, ò mandato, yà de Prelados, yà de Medico, y yà de Enfermeras, y assi estava al orden, y consejo de estos. No ay cosa mas dura para estas Almas, que caminan con cuidado à la perfeccion, que escrivir sus virtudes, porque siendo tan humildes, temen mucho al ayre pestilente de la vanidad. Mandòla su Director escrivir los favores, que el Señor la hazia, y cumpliò con esse precepto exactissimamente; pero haziendo reparos tan sutiles sobre sus imperfecciones, que al mismo tiempo, que obedeciendo, podria ser exaltada, se humillava hasta el Abysmo, en sus mismas relaciones, como se ha dicho tratando de su humildad: entendiò, que su vida serìa escrita, y no obstante obedecia en escrivir los mismos favores, viviendo crucificada entre aquellos temores, que Dios permite à estas Almas, para hu-

humillarlas,y conservarlas en su amistad,y trato tan familiar : Esta obediencia es la mayor Cruz, que estas Almas pueden llevar , pues amando al Señor con tan fino amor, viven entre zozobras , de si lo han perdido : Socorrelas Dios con rara seguridad,segun su Magestad dispone , y si no fuera essa luz,sería insoportable essa pesada Cruz. Quien aya leido la humildad de Sor Maria Francisca , alcanzarà à ver la perfeccion de su obediencia , y que fue en ella , esta virtud muy semejante à la de N. S. Madre Teresa de Jesus, pues,como esta,Sor Maria Francisca en sus relaciones,apenas tiene virtud , mas presente, que la obediencia.

La virtud de la castidad es aquella hermosura de la Alma religiosa,que la haze digna del desposorio con Dios ; pero crucifica antes à essas mismas Almas. S. Agustin leyendo en S. Juan (3) que las Virgines siguen al Cordero , y donde và este , van ellas, exclamò : Pues , què todas las Virgines murieron en Cruz ? Siguieron à Jesus hasta el Calvario ? Todas fueron Martires ? Y responde, todas lo fueron, no en Cruz de palo,como otros Martyres,sino en la Cruz de la misma pureza, que haze Martyres en su modo. No faltò esta Cruz à Sor Maria Francisca , como ni à otras Santas insignes de la Iglesia , pues luego , que profesò, è hizo proposito de seguir el camino de la perfeccion,con que quedò su Profesion (4) sellada , experimentò la cruda guerra, que el Demonio suele mover contra las Almas mas puras.

Tra-

(3) Apoc. cap. 14. *Sequuntur Agnum quocumque ierit.* S.Augus. Serm. 32. de Sanctis. *Nunquid omnes Virgines, qui sequuntur Agnum Dei , crucifixi sunt? Hoc autem dicit , ut intelligas,crucem, non ligni esse patibulum,sed vitæ, virtutis esse propositum.*

(4) Novar. Elect. Sacr.t.1.n.584. pag.(mihi)454. *Carnem signare.i.d. Cum proposito.*

Traíala (dize) esta batalla continua, desconsolada, por el temor del mayor enemigo, que es la carne, que como domestico, aflige mas: procurava el recogimiento interior, y exterior: Siempre, que se hallava en estas congojas, huia à los pies de Maria SS. Reyna de las Virgines, y hallò el consuelo, que esta Madre comunica à sus Hijas: procurava Sor Maria Francisca fundar su vida, en humildad, que es la mayor defensa de la pureza, y quedò vencido el enemigo astuto de la pureza: añadiò penitencias ella, y Dios enfermedades, y assi se conservò Azuzena hermosa entre espinas de tribulaciones. En el año 1733. hizo el siguiente proposito, que casi siempre avia observado: *Para que con mas perfeccion pueda cumplir con el voto de castidad, hago proposito de no tocar con la mano desnuda ninguna parte de mi cuerpo, ni mirarme con reflexion, aun ligera, ni à las manos, y esto observarlo con las demas criaturas, ni tampoco vestirme, ni desnudarme con luz.* Si assi se trata la pureza, no se aja, antes se conserva flor bellissima de la Alma. De las Santas Virgines Agape, y Chionia se escrive en sus vidas (5) que por milagro singular de Dios, lograron tener tan unidos sus vestidos à sus carnes Virginales, que parecia, que los vestidos servian à ellas de cutis, y piel hermosa: Y para què esse milagro? Para que, ni ellas, ni otro tocàra sus cuerpos castissimos. Me parece, que lo que el milagro hizo en estas Virgines, hizo en Sor Maria Francisca el proposito admirable, que sirviò para tra-

(5) Petrus de Natal. lib. 4. cap. 27. *Fertur vestes virginum corporibus adhæsisse adeò, ut expoliari nunquam potuerint; videbantur vestes in cutem transisse.*

tratar con la mayor decencia su cuerpo, y conservar intacta su pureza.

Ayudòla mucho para tener en grado heroico esta admirable virtud, el temor filial, que tenia al Señor, y cuya presencia tenia siempre tan viva, como queda dicho: assi mismo renovava con frequencia el proposito de agradar à Dios, que tenia hecho, buscando su Divino agrado en todo, y notando con mucho cuidado, no se escondiesse en su Alma, alguna sabandija de sobervia interior, que es la mayor polilla, que ay contra la pureza: Examinava sus obras, y castigava sus imperfecciones con rigor: estos son los medios seguros para lograr la pureza. Mostròla el Señor en vision imaginaria, el Infierno, y sus tormentos, y dize: *Me parecia estarlos yà padeciendo, no porque en el exterior sintiesse dolor* (como se supone en essas visiones) *porque todo era representado, pero con tal viveza, y en tal agonìa puso à mi Alma, que à no aver sido fortalecida de la Gracia, muchas vezes en esse caso huviera desfallecido. Si estos sentimientos estuvieran siempre en una Alma, no me parece* (y le parece muy bien) *seria posible dar descanso, ni alivio à la naturaleza.* Esso todos los cuerdos, y aun los pecadores lo creeràn, y que essa vision fue muro de fuego, con que ciñò Dios à Sor Maria Francisca, para conservar illesa la Azuzena de su pureza. Animòla mucho tambien, una vestidura preciosa, que (dize ella) la mostrava por fè, y esperanza, su Celestial Esposo, y es la que N. S. Maria Magdalena de Pazzi di-

dize (6) reserva à las Virgines, que cuidan de adornar su Alma con la joya de la pureza, y otras virtudes.

(6) Intellig. Div. lib 7. c. 14. n. 1. *Recipit anima sponsa vestimentum illud pretiosum, pretiosissimis virtutum gemmis ornatum. In vestitu deaurato* (Psal. 44.) *circundata varietate.*

La Santa pobreza, tesoro de todas las Religiones, se professa en el Convento de la Concepcion de la Villa de las Cuevas con raro rigor, como saben todos: El vestido de las Religiosas es pobre: mas lo es, su cama: aquella voz fria de *mio*, *y tuyo* en este Convento se tiene por maldita, y lo es, pues aparta à las Religiosas de Christo pobre, y desnudo en la Cruz, à quien siguen. Qual fuesse la pobreza de Sor Maria Francisca, constarà de este su proposito: *Para lograr la misma perfeccion* (que es la castidad) *en el voto de la pobreza, digo, que desde aora me desnudo de toda comodidad, que aun en la Religion puedo tener, especialmente en estas tres cosas, que son, comida, vestido, y cama, procurando en todo lo mas grosero, advirtiendo, que de esto he de tomar solo, lo que baste para seguir lo eterno.* Creo, que no se podria estrechar mas su pobreza. Las alhajas de su Celda eran, instrumentos de penitencia, y mortificacion, algunas Imagenes devotas, y algunos Libros espirituales, especialmente de N. S. Madre Teresa de Jesus, que todo predica la cordial aficion, que tenia Sor Maria Francisca à la santa pobreza. Los regalos de su Celda, aun estando siempre enferma, eran agenzos, y otras amarguras; aun de los que la embiavan de casa de sus Padres, la privava Dios por raro modo, conque vivia en su pobreza, contentissima.

CA-

## CAPITULO X.

## *DE LA ABSTINENCIA, Modestia, y silencio de Sor Maria Francisca de S. Antonio.*

ES la Abstinencia, aquella medida de los manjares, que sirviendo de freno al cuerpo, es espuela de la Alma, y la adelanta en la purgacion de apetitos brutales. Sor Maria Francisca no pudo exercitarse en esta virtud con el rigor, que quisiera, por aver vivido casi siempre enferma; pero, si la virtud requiere principalmente el animo de usar de ella, no la faltò esta virtud en grado heroico: como andava, casi siempre transportada, *siempre venia* (dize en su relacion) *la hora de comer sin necessidad de esso, y algunas vezes, con solo pensar, que avia de comer, me afligia, y venia, como à sufocarme.* Este tormento padecian S. Bernardo, y otros Santos, à quienes imitò Sor Maria Francisca. Entre otras reparò una Religiosa, quando comia, y dize: la pareciò, que no debia hallar gusto en la comida, quien estava dada à dulzuras espirituales: oyendo un dia, que un sugeto avia hablado de sabores, y gustos de algunos manjares, dixo Sor Maria Francisca: *No debe tener muchos gustos en la oracion.* Assi hablò, y con razon, porque quien llena la boca, vacía el corazon. Aviendose criado con regalos, esti-

mava mucho los manjares groseros de la Religion, diziendo con N. Extatica S. Maria Magdalena de Pazzi: (1) *Estos manjares estàn santificados por la Religion, y Dios les dà virtud, para que nos sustenten, como si fueran buenos, y quando quisiere lo contrario, su Magestad lo proveerà.* Tuvo en su salud, grãde novedad en cierta ocasion, en que necesitava de mayor alimento, y como ella callava todas essas necesidades, Dios las revelava en voz de necesidad: conociòla el Medico, y diò èste mucho gusto à las Religiosas, que caritativas dezian: *En què avia de parar tan corto alimento?* Y prudentes, porque no sabian el orden de alimento, q̃ Dios queria en Sor Maria Francisca, la dieron algo mas de el mismo alimento: Socorrida essa necesidad, en mano del Medico, dispuso Dios N. Señor, que no usasse Sor Maria Francisca de sal, ni de dulze alguno, y menos de fruta, y quedò sin gusto alguno, la que no podia tener otra especie de abstinencia; pero, contenta con el orden, que ella sabia, de Dios. Comiendo siempre carne por sus peligrosos accidentes, sabia Dios N. Señor darla un modo admirable de ayuno, que fue padecer mucha hambre en medio de la caridad de las Religiosas, y abundancia del Convento, à quien como observante, y tan pobre, todo sobra: era tan cruel este apetito, que padecia, que dize Sor Maria Francisca, que un dia despues de comulgar, su imaginacion no la proponia, *sino, què me daràn de almorzar?* Este, si que es tormento para una Alma abrasada en

(1) En su Vida, escri. por N. Lezã. cap. 117.

amor

amor de Dios Sacramentado, y que dexada en los ordenes de la Divina Providencia, solo explicava el dolor de sus tentaciones con su Director, y assi nada pedia, ni explicava apetecer. En otra ocasion, aumentandose el apetito de comer, que tanto la mortificava, creció la necessidad, y nada quiso tomar, sobre estar tan enferma., *aunque le costasse la vida*(dize)*siendo no menor trabajo entonces, resistir à movimientos de la irascible*, que comovian à toda la naturaleza, porque no lograva lo que estava cerca, y podia alcanzar: al deseo diò la naturaleza movimiento para buscar el bien; pero padecer deseos cerca del bien, tan vezino, que no necessita la naturaleza de dar passo para lograrlo, y resistirlos, es rara victoria, en que se exercitan muchas virtudes con la abstinencia. Padeciendo la misma hambre, y ocurriendo un pedacito de pan sobre una tabla, la preguntò una Religiosa: si lo comeria con gusto? Y respondiò: *Lo comeria lindamente*; pero no lo tocò. Theodoreto reparò, que ninguno de los cinco mil, à quienes sustentò el Señor en el desierto con aquel pan milagroso, se atreviò à tomar alguno de los fragmentos, que sobraron, y recogieron los Apostoles; (2) pero estavan saciados; Sor Maria Francisca padeciendo aquella hambre de necessidad, y exercicio, fue mas cortès à la Providencia Divina, y à la abstinencia. Podianse añadir muchos sucessos, que por ser semejantes, omito; pero no se pueden dexar de contar por repetidas, y singulares vic-

(2) Theod. apud N. Mich. à S. Aug. Introd. ad Vit. Myst. tract. 1. cap. 57.

torias contra la naturaleza : de lo dicho se infiere, que Sor Maria Franciſca hizo, lo que de sì confieſſa S. Aguſtin (3) que tomava el alimento, como medicamento, por averſelo aſsi enſeñado el Señor : Sor Maria Franciſca no ſalia del orden de ambos Medicos, Eſpiritual, y Corporal, para tomar el alimento, que neceſsitava, y aſsi la governava el Señor, como ella confieſſa.

(3) Confeſ. lib. 10. cap. 31. *Hoc me docuiſti, ut quẽadmodum medicamenta, ſic alimenta ſumpturus accedam.*

La modeſtia es una virtud, que adorna al hombre exterior, para que ſea ſimulacro del interior : con eſſo queda diſtinta de la hipocreſia, que no tiene corazon, ni Alma de virtud : tenia Sor Maria Franciſca, como una gravedad natural, en que ſe leìa yà, la mitad de ſu modeſtia : reſplandece mucho eſta virtud en los ojos, como en parte mas vecina al Alma: Sor Maria Franciſca nunca levantava los ſuyos para ver à perſona alguna : Solamente en la ſoledad de la huerta los elevava al Cielo, libro, en que leìa las Grandezas de Dios ; pero què mucho, ſi la vieron en eſſe lugar, no pocas veces elevada ? En el Coro era capaz de componer a qualquiera Religioſa, ſi alli huvieſſe alguna menos modeſta, y devota : La que caſi toda la noche, y caſi todas las noches tenia elevados los ojos, y clavados en el Cielo, de dia los fixava en la tierra. S. Franciſco de Sales refiere: (4) Que las flores de la Azuzena llamada *Eſpida*, aviendo eſtado abiertas toda la noche, al venir el Sol, ſe recogen en sì miſmas, como enſeñando modeſtia. Yà dixe : que *Franciſ-*

(4) Practica de el amor de Dios, lib. 6. cap. 7.

*ásca* es lo mismo, que *Espada*, y assi parece, se dixo por Sor Maria Francisca aquel symbolo de la Oracion, y modestia de una Alma tan casta. Dixose no poco de la misma modestia, tratando de su castidad heroica. Era preciso, estando enferma, que el Medico la viesse el rostro, como indicante del interior, y entre el gran cuidado de cubrirse ella, y el respeto, que causava al Medico, quedava este sin hazer juicio del indicante; pero siempre lo firmò entero de su modestia, que admirava, y no repetia diligencias, porque temia su venerable rostro. No perdiò Sor Maria Francisca diligencia alguna en guardar los sentidos exteriores, para tener una consumada modestia: dezia ella, confiderandose vestida de blanco, y como Paloma en el Habito: *Muchas vezes, mirandome en lo exterior, lo que parezco, me dà un deseo grande de serlo en lo interior*: De esta manera cuidava, que su exterior fuera semejante al interior espiritu, y assi governava sus acciones, passos, y quantas operaciones dependian de sentidos exteriores. Assi tenia continua presencia de Dios, y las Religiosas estando con Sor Maria Francisca, se compungian, y edificavan: en su presencia ninguna hablava, ni una palabrilla de murmuracion leve, porque la temian, como fiscal, y para dezirlo mas claro, temian à aquel Dios, que juzgavan presente, y las traia à la memoria la modestia de Sor Maria Francisca.

El silencio es una templanza de hablar, y medir las palabras con la utilidad del proximo, y

gloria de Dios, que buſcan las Almas abraſadas en amor ſuyo, el ſilencio ſirve à todas las virtudes. Sor Maria Franciſca, deſeando guardarlas todas, y aprovechar en ellas, nunca hablava, ſino preguntada, y quando lo pedia la Caridad. La Enfermeria de eſte Convento de la Concepcion es muy capaz, por ſer una ſala muy grande, y ſin diviſion alguna, eſtàn las camas por ſu orden (ſi es conveniente eſta Enfermeria, aviendo de confeſſar à una Religioſa Sorda, los Prelados lo diſputaràn) y aſsi las Religioſas enfermas tienen la diverſion con la compañia amable: En eſtar Sor Maria Franciſca en la Enfermeria, guardava las horas de ſilencio, como ſi eſtuviera ſana en la obſervancia del clauſtro, y de eſſe modo hazia, que todas callàran, pues en ſu preſencia, y con ſu exemplo ninguna rompia el ſilencio: Si la preguntava, Enfermera, ù otra Religioſa, alguna coſa, reſpondia por ſeñas. El ſilencio la era muy agradable, y util, porque, como ſiempre andava interior, callando, padecia menos aquel bullicio de las potencias, que impide la interior muſica de la Alma, y eſtava tan recogida, como otros en la oracion, y quizà mas: de aqui ſe originava aquella facilidad, con que ſe hallava recogida, en comenzar à levantar los ojos à Dios, para hablarle, y oirlo en la oracion. El ſilencio mas provechoſo, que usò Sor Maria Franciſca, fue el de no diſculparſe, en que và mucha ganancia, como dixo N. S. Madre (5) y aun mayor, que la de diez Sermones: como

(5) Camin. de Perfec. cap. 15.

an-

anduvo tanto tiempo enferma, ò toda su vida en la Religion, yà dezian unas, que sus penitencias eran la causa, yà su abstinencia, y otras cosas, y Sor Maria Francisca callava, podiendose excusar, y disculparse; pero, como toda se avia entregado à la Providencia Divina, enmudecia, y dexando à las criaturas hablar, callava, y se elevava sobre si misma, gozando de su Amado, que tenia en su corazon: Una Alma de estas, en una Comunidad, aunque padezca algunas otras imperfecciones de humana, es en su silencio, un Sermon continuo de perfeccion.

## CAPITULO XI.

### *DE ALGUNAS ENFERMEDades, que padeciò Sor Maria Francisca de S. Antonio, y sus consuelos en ellas.*

EScriviendo el docto Luis Muñoz la vida de el V. Gregorio Lopez, dize (1) que saliendo este solitario à la campaña de su soledad, hincado de rodillas, tomò su disciplina, y comenzò à castigar su cuerpo; pero, que el Señor le dixo, como antes à S. Pedro, que otro lo avia de ceñir: como si dixera: *Estos cordeles yo los tengo de apretar, porque vos aveis de andar à mi gusto, y no yo al vuestro*, y que lo cumpliò el Señor exercitandolo con continuas enferme-

(1) Cap. 25.

dades, en lo exterior, y con penas interiores en su Alma: Assi se portò Dios N. Señor con Sor Maria Francisca, pues parece, que Dios á su voluntad, la probò, en lo exterior con continuas enfermedades, y en lo interior con penas, sequedades, y desamparos los mas duros. Crecia Sor Maria Francisca en la ciencia de los Santos, y crecian las enfermedades, verificandose en ella, lo que dize el Ecclesiastes (2) que al passo, que la ciencia, crece el dolor, y tormento, ò que con este se aumenta la de Dios, y como de su Fabiola escrive S. Geronymo, afligirse mas, y mas Sor Maria Francisca en unas, y otras enfermedades, era añadir azeyte à la llama de aquel amor, que abrasa, è illumina à un mismo tiempo. No es facil referir las enfermedades de Sor Maria Francisca en el breve tiempo, y años de Religion, que tuvo, y si alguna explicacion se avia de dar, seria mejor dezir: que todos essos años fueron una enfermedad, como de sí mismo dezia su Esposo Jesus (3) en el Psalmo: Toda mi vida fue un dolor continuo, y mis años llenos de gemidos. Los de Sor Maria Francisca fueron acompañados con un rio de lagrimas, que el Señor la concediò, para morir en cada una de las penas amarguissimas, que padecia: avia de ser Sor Maria Francisca, hija del dolor, Benjamin de Christo, y muger de dolores, y assi en ellos se probò, y acrisolò su virtud.

(2) Eccles. cap. 1. v. 18. *Et qui addit scientiam, addit & laborem.*

(3) Psal. 30. v. 11. *Defecit in dolore vita mea, & anni mei in ge-*

La primera novedad, q̃ experimentò en su salud, fue despues de professar, quando yà te-

nia

nia la oracion, que llaman de recogimiento: eran vehementes dolores de cabeza: consultandolos con su Director, la respondiò, y bien, que quizà Dios N. Señor la querria llevar à oracion mas levantada, y assi fue, pues suele Dios N. Señor dar varias purgaciones en esse caso, como, quando, y de la manera, que quiere: y no pocas vezes prueba con essos dolores: y mas, que como la Alma và enfrenando al cuerpo vil, esse siente el freno, y se quexa: aqui comenzò yà à enfermar Sor Maria Francisca, y à experimentar los favores, que nacen del dolor, que atribula, y enseña. Quexavase de sí misma en una ocasion, que dize, se avia olvidado de unas virtudes, que el Señor la avia encargado, y era tal el olvido, como si jamàs huviera cuidado de ellas. Quan grande es nuestra miseria! Estas imperfecciones, que llama con santa, y verdadera sencillez *Roña del Alma*, y huviera acertado en dezirlas *peste*, la traian desconsolada, y aplicando todo el cuidado *se me ponia* (dize) *la cabeza peor por la aplicacion á esso*. Yà crecian los dolores de cabeza, porque andava ocupada en discurrir, como daria gusto à Dios, y mientras *con mayor conato* (dize) *en mayor concierto queria ponerlas* (à las potencias) *entonces me desconcertava mas*. Esta es la causa del dolor, que crecia con intension, y la mortificava mucho, disponiendola para mayores enfermedades; pero sentia, y sufria, y no perdonava cuidado alguno, para purificarse de imperfecciones, y descuidos menudos, en la

cau-

causa de su Alma. Proponiansele en la oracion de un dia, varias cosas, y de todas callava el Señor, la causa, porque con esse silencio, suele hazer la de Almas suyas, y *rezando un dia el Oficio Parvo* (dizenlo las Religiosas todos los dias en este Convento, por su orden de devotas, divididas) *y entendi* (dize) *que su Magestad me dezia: Hija mia, disponte para padecer, y tèn paciencia, y esperanza, que ha de ser obra mia. Pusose mi Alma en mayor devocion, y recogimiento interior.* Lo que sucediò, fue, encenderse en fiebres ardientes, y echarla Dios en la Enfermeria, en que padeciò la primera enfermedad visible (digamos) à las criaturas: no padeceria poco, quando al tiempo se afligia su Alma con dolores interiores, los que, como ella misma dize, son mayores, *quanto ay diferencia entre cuerpo, y alma.* No serian los del cuerpo comunes, sino excessivos, como acompañados con aquellos mas vivos de la Alma: cessaron essas fiebres, quando Dios quiso, y no cessan de otra manera, *siendo assi* (añade) *que me davan dos cessiones cada dia: de esta enfermedad no he quedado hasta oy restablecida, porque siempre he andado cayendo, y levantando, medicinandome cada dia.* Jamàs convaleciò de esta enfermedad, porque Dios la tenia destinada para sufrir enfermedades continuas. Bien se conoce, era todo obra de Dios (como està dicho) porque, como dize ella misma, refiriendo una oracion levantada, algunas vezes entrava en ella con dolores, y pensando, si se sentaria, pedia à su Magestad Sacra-

eramentado fuerzas para estar en su presencia con el mayor respeto, y lograva la oracion, sin tener dolores, y no podia estar arrodillada, sino que se veìa precisada à sentarse: otras vezes sucedia, moderarse casi del todo los dolores del cuerpo, y aun tener mayores fuerzas: en realidad, yà cessava, yà bolvia el dolor; segun Dios mandava, y ella quedava siempre humillada, y temiendo nueva invasion de dolores, y fiebres, que la mortificavan, y vivificavan.

Cayendo, y levantando, como ella dize, assistia à los actos de Comunidad, y al principio de Quaresma (era el año 1733.) quiso el Medico medicinarla; pero cosa rara! Luego parece, que el Medico, y todas las Religiosas se olvidaron de estos accidentes; y assi padeciò mucho, sola, y à solas, porque assi lo avia entendido, y dize: *Me veìa precisada à callar, porque assi lo entendia.* Assi estava enferma: todos lo ignoravan, ò al menos no lo advertian, y sin faltar nadie à la caridad, pero si al remedio, padeciò Sor Maria Francisca: vino la semana de Passion (la que llamamos *Santa*) y en la vispera del Jueves Santo la diò una fiebre excessiva (y era la misma, que padecia continua) y con tales aumentos, que puso al Medico en cuidado; pero, luego quedò sin èl, porque se mitigò la fiebre, y por ser dias tan grandes, aquellos tres, que anteceden à la Pasqua, dilatòse el remedio, y en estos dias estuvo fuera de la cama, ocupada en seguir al Señor en su Passion: vino la Pasqua, y bolviendo à la cama,

pa-

padeciò tercianas ſobre ſu fiebre habitual, y ceſſando eſtas, bolvieron las acceſsiones, dos vezes al dia, y por remate, la afligieron unos dolores, que eran muy intenſos, y la afligian mas, ò menos, *ſegun la diſpoſicion* (dize) *de el miſmo, que los permite.* Y no ſe puede dezir otra razon, porque yà ceſſavan fiebres, y dolores, y yà ſe aumentavan, y creciendo cada dia el ſilencio de Sor Maria Franciſca, padecia mas, y mas, ignorandolo todas las Religioſas, y quedando ſuſpenſo el Medico, que no podia alcanzar cauſa natural de tales mudanzas. En una Carta de 26. de Febrero de 1734. muchas vezes citada, dize à ſu Confeſſor lo miſmo, que concluyo de eſcrivir, y en que ſe vee la mano poderoſa de Dios, que mortifica, y ſana: *En orden à la ſalud* (dize) *digo, que me ſucede eſtar con una grande fatiga* (corporal) *por los dolores, y penas, y animandome por el deſeo de comulgar, ò ſeguir la Comunidad en otras coſas, que viſtiendome, ſe me quitan: Otras vezes à la hora, que he determinado levantarme, me hallo libre de ellos. Eſto no es todas las vezes, ſino en algunas.* Aſsi lo ſuele Dios hazer, para que entendamos, que lleva à cada una de eſtas Almas, por donde quiere. *Otra miſericordia es* (proſigue) *el que muchas vezes ſe me conceda el lograr eſtas coſas, aunque ſea con trabajo. Con los que el Señor me embia, eſtoy contenta, y deſeo padecer otros mayores, pero me deſconſuela mucho, ver, que ſoy para tan poco.* Eſſo no es poco, ſino mucho; pero mas es el orden, que Dios obſervava en ſus dolores,

y fiebres. Sea bendita su bõdad infinita, que assi templa las vezes del dolor, y del descanso. (4) Puesto Job en aquella carcel de los Nobles del Cielo (5) para crecer en el amor, dize al capitulo decimo (6) que Dios llamava testigos, que examinava para probar la innocencia de Job: Estos, segun S. Augustin citado de Pineda, son los tormentos, los dolores, y las penas, que experimentava Job; segun Cayetano, eran mudanzas de los mismos dolores, que ivan à remuda (como dizen) para que se viesse la mano de Dios, que los governava: No parecen otros los dolores, y tormentos de Sor Maria Francisca, pues assi se mudavan, para probar su paciencia, y amor; y bien son essos dolores, testigos, pues otros no avia, de esse su padecer en silencio, tan amoroso.

(4) Hym. ad Sext. *Temperas rerum vices.*

(5) Job cap. 7. v. 13 *Circũdedisti me carcere.*

(6) Job c. 10. v. 17. *Instauras testes tuos contra me:: & pœnæ militant in me.* Vide Pineda. S. August. *Tormenta tua.* Cayet. *Mutationes pra pœnis.*

Essas mudanzas tan admirables se experimentaron muchas otras vezes en Sor Maria Francisca: En una ocasion predixo (à su Director solo lo dixo) que avia de venir por sus accidentes à la ultima agonìa: pero, que no moriria de esta vez: acometiòla una fiebre originada de la pena interior, que la afligia, por la memoria de Dios ausente: pareciòla favor, y lo era, porque la afligia la mano blanda de Dios; pero, como la parecia, que acabava, clamava: *Me muero*: llamaron al Medico, y al Confessor Director suyo, las Religiosas, creyendo, agonizava, y pudo mas, que la fiebre maligna, la gracia, que la hazia deshazer yà en lagrimas, yà en alegrias, de que padecia por su amado,

do, y era tal essa alternativa, que concluye su relacion al Director, diziendo: *No me acuerdo, si en otros impetus dixe, que es una locura, lo que en esta merced de Dios passa, porque en tanto se rie, y en tanto se llora.* Essa es locura, que en trabajos padecidos por el amado, haze el amor, ordenando èl essas mudanzas, segun las avenidas del corazon.

En otra ocasion padeciò Sor Maria Francisca una debilidad tan grande, que para ir à la cama, la avian de llevar en brazos: como el Medico no la dezia, estuviera en cama, seguia los actos de Comunidad, porque Dios la queria assi afligida, y no queriendo Dios, nada se acierta: ausentòse el Medico, y quien substituia por èl, comenzò à sangrarla, y purgarla, y que tomasse unas bebidas amargas, y todo lo sufria Sor Maria Francisca, purgandose mas su Alma, quando menos se purgava, y mas enfermava el cuerpo, para perficionarse la virtud en la enfermedad: vino el Medico proprio del Convento, y hallò con grande novedad à Sor Maria Francisca, y à las Religiosas dixo: que no se admiraria, si moria de repente, y que era mucho, lo que padecia, especialmente en el corazon, y que su temor era, se avia depositado en el pecho alguna porcion de humores, y que de ellos se formaria una begiguita, y que solo en un suspiro se podia reventar, y no favoreciendo la naturaleza con alguna evacuacion, era inevitable la muerte: dixeron este peligro las Religiosas à Sor Maria Francisca, y suplicò

al

al Medico, que nada la ocultaſſe para diſponer ſu Alma: Explicòla el Medico el miſmo peligro, y ſe conformò con la voluntad de Dios. En el dia de la Natividad de N. Señora, tuvo luz de ſer lo miſmo, que el Medico dixo, que por evacuacion de la naturaleza lograria ſalud, digo no morir, como ſucediò: quanto padeceria eſta Alma en eſtas penas exteriores, que unidas ſiempre con otras interiores, la afligian! Solo Dios lo podria explicar, y las criaturas deben venerar los Decretos de Dios, que aſsi lo diſponen todo, para nueſtra utilidad; ſiguiòſe la mortificacion de padecer muchos aſtíos en los manjares, y otros trabajos, y eſtos por mano de quien tenia mucha caridad, que ſe doblan, quando vienen de quien mas ama.

*Avia en otra ocaſion* (dize ella miſma) *padecido algun apego à los conſuelos eſpirituales* (ſeria algun gozo de ellos, con menos orden à la caridad de Dios, que hila muy delgado) é ignorava eſta imperfeccion oculta, y la dexò el Señor ſin fuerzas algunas naturales, y tal, que cayendo en tierra, no la pudieron levantar las Religioſas: avia precedido el deſamparo de criaturas, que viendola tan ſin fuerzas, ni la preguntavan, què tenia, ò padecia? Todo lo ſentimos por nueſtro amor proprio; y lo cura Dios, dexandolo: echòla Dios en la cama, y en ella padeciò tales penas interiores, que de ellas ſe originaron dolores agudos à todos los nervios, y la dexaron tal, que ni por ſeñas pudo reſponder à ſu Prelado, que la viſitava, y conſo-

la-

lava. Asi la purificò el Señor de aquella imperfeccion, y prosigue diziendo: *Lo mismo era comenzarme este tormento* (de los dolores) *que recogerme interiormente con una quietud, y consuelo tan grande, que no sè explicarlo.* Pero què mejor explicacion, que lo que añade? *Solo digo, que me parece, que està mas entonces el Alma, donde ama, que donde anima. Vm. lo entenderà, pues yo aun no sè, si entiendo lo que he dicho.* Lo entiende bien Sor Maria Francisca, y lo ha dicho mejor, porque padeciò tantos dolores, que dàn entendimiento, y dexan expedita la lengua para clamar à Dios, y celebrar sus misericordias.

Una Religiosa del mismo Convento (oy vive, y puede ser muy buena, si lleva la Cruz con la humildad, que tenia Sor Maria Francisca) tuvo luz especial del Cielo, en que entendiò, que estaria muchas vezes apretada de sus enfermedades, y accidentes, y que todo era à fin de purificarla Dios N. Señor, como sucediò, y es constante; assi se manifestaron en Sor Maria Francisca las obras de Dios: algunas vezes la parecia, veìa una nube de tristeza, que la afligia, y en la ultima enfermedad de Sor Maria Francisca, conociò claramente, que de ella nacia el rayo, que avia de acabar con la vida de esta, como sucediò. Assi govierna la Providencia Divina el negocio mayor de su gloria, y de nuestra salvacion, para que le amemos sobre todas las cosas. Cierro este Capitulo con una impaciencia (digamos, graciosa) contra su cuerpo: solian las Religiosas dezirla, miraffe por su

sa-

salud, y ella respondia: *Tanto mirar por el cuerpo, y tan poco para el Alma!* Asi mirava por su mortificacion, y salud.

## CAPITULO XII.

## *DE LA PACIENCIA HEROICA, y conformidad con Dios, que tuvo Sor Maria Francisca de S. Antonio.*

EL escudo de la paciencia debe embrazar qualquier Christiano, para defenderse del comun enemigo, que vomita ira, para irritarnos, y assi apartarnos de la conformidad con la voluntad de Dios, como el Espiritu Santo enseña en varias partes de las Sagradas Letras; pero en una Alma Religiosa debe ser essa paciencia, y conformidad, blason, que llene su escudo, como dezia N. Extatica Sa. Maria Magdalena de Pazzi (1) y assi en los trabajos se prueba la virtud, y no se conoce entre consuelos, y dulzuras (como alli enseña la misma Doctora Mystica Sa. Pazzi (2)) firmando, que Dios se halla en la paciencia de aquellas tribulaciones interiores, y exteriores. Como al S. Job, quiso el enemigo comun atropellar à Sor Maria Francisca, para que dexàra el camino comenzado de la perfeccion. Propone el demonio este camino lleno de Espinas, y sabe pintarlo tan al vivo, que sola la Gracia de Dios puede vencer essas fantasmas, con que quiere turbar

(1) Intel. Div. lib. 6. c. 12. n. 2. *Religiosi etenim cor, hanc jugiter ferre debet mortificationem, nunquàm propriam facere voluntatem.*

(2) Ibid. *Mihi credite, siquidem, quod in suavitatibus, & voluptatibus, Deus in veritate minimè invenitur.*

à las Almas: opone, que somos miserables, y que desmerecemos el auxilio, como es verdad, y escondiendo la esperanza, que nos ha de favorecer, dexa la Alma yà cansada antes de caminar: quiere espantarnos, como à Niños, con fantasmas, y embustes; pero à las Almas, que humildes miran, donde vàn, que es Dios, no las harà zozobrar, ni confundirà. Proponiase en una ocasion à Sor Maria Francisca el camino de la Cruz, tan dificil, que todo era penar, antes de verse en la Cruz: *Todo me parecia* (dize ella) *como unas sombras, y que todo se me arremetia. Algunas vezes no puedo creer, sino que era el demonio* (y no era otro) *à quien el Señor avia dado licencia para ponerme un Espiritu de ira, que à todas las queria atropellar, y echarlo todo por tierra.* Es la ira, como el impetu del rio, que oponiendose algun embarazo, que impide su curso, atropella con todo, por hazer su salida: dificil, ò imposible se propone al Alma la consecucion de algun bien, y aqui, sino es humilde, se precipita, y haze su salida; pero en Sor Maria Francisca, que se humillava debaxo de la mano de Dios, què sucedia? Yà lo dize ella misma: *Prorrumpia en lagrimas*, (està la Alma en la prensa, y se esprime con el peso) despues de cuya lluvia se mirava en aquella nube de su Alma, el Iris de la serenidad, y paciencia, con que el Señor la consolava. Como estava siempre enferma, y siempre callava, no acertavan las que la servian, à sazonar la pobre comida, que usava (y, ni era facil) y assi muchas vezes padecia neces-

si-

sidad, que no explicava, y qué hazia Sor Maria Francisca? Puesta à los pies de Christo, le pedia, la alimentasse con la caridad para sufrir la pena, y luego se hallava fortalecida en el natural, por la paciencia, y resignacion, que tenia con la voluntad Divina. Este consuelo puede experimentar qualquier, como se humille, y es grande conveniencia, porque sobre hallarse socorrido, como si (y aun mas) lograra aquel alimento, ò bien, que desea, se le sigue el consuelo, que Dios embia con el aumento de la virtud de la paciencia, y á mi me parece, que son dos, uno en el aumento de la virtud, y otro en el consuelo, y quietud, que logra la Alma, que possee à Dios, y se goza de no averlo perdido: estas Almas, que saben padecer, apenas lo saben explicar, sobre sentirlo, còmo lo podrè yo declarar sin experiencia? Sufra, y calle, el que quiera entenderlo.

No ay que admirar en una Comunidad, aunque sea observante, lo que voy à escrivir: porque constando de muchos individuos, ay de todos genios, ay personas fuertes: ay timidas, y de otras qualidades diferentes, assi en el cuerpo, como en la Alma. La fiebre continua, que padecia Sor Maria Francisca, su quebranto de color, su cansacio, y no repararse en muchos meses, davan à entender, que Sor Maria Francisca estava, si no ptifica, muy dispuesta para este pestilente accidente: divulgòse en el Convento, y cierto sugeto de fuera, con buena intencion dixo à la Religiosa, que cuidava

del refectorio ( oficina , que debe ser pura de qualquiera cosa , que pueda causar astío ) que se guardasse de no tocar las manos de Sor Maria Francisca,ni estar muy vezina à ella, porque se creia , estar ptisica : Otro sugeto tambien de fuera(casi siempre turban à las aguas del Paraysso, las de fuera)avisò, que para Sor Maria Francisca se separasse baxilla, y otras cosas de utensilios , porque no inficionasse à todas. Todo se avisava con caridad , y buena intencion: La refitolera sè riò de essa prevencion : esta fue una secreta persecucion de Sor Maria Francisca : y todos confessaràn, que tratarlo à uno,como leproso , necesita de mucha paciencia,aun quando es verdad , lo que advirtiò la caridad ; y la tuvo Sor Maria Francisca ? Parecelo , pues se reia , quando se armava assi la prudencia humana , y assi entendiò , que Dios la queria humillar : fue mucho su gozo , quando assi la tratavan , y como, despreciavan sin mala intencion.

(3) Colloq. 13.

De cierta fuente escrive Mayolo (3) que si alaban sus aguas , se turban; pero si las desprecian, se serenan : haze este insensible , lo que no hazen los racionales ; pero Sor Maria Francisca se serenò , quando se disponia el despreciarla por enferma de aquel accidente , que trae esse, y otros enfados. En varios symbolos la explicava el Señor en los recogimientos,lo que avia de padecer : En un dia de Almas ( en el dia 2. de Noviembre ( dize ) que quedando suspensa , se viò cerrada en una Torre , que formavan varias cosas sobrenaturales , que se la proponian

(espe-

especialmente, si se cumplirian, como se las avian dicho (pues la verdad es la guia) y no podia salir de dicha torre, ni moverse, porque la cercavan muchas espinas, como à aquella Azuzena de los Canticos, y se la diò à entender, que alli avia de vivir entre espinas, y morir padeciendo, pues essa obligacion tienen las Azuzenas, humillãdose à su imitacion, como de ellas dizen los que tratan de su candor (4) llamava à los trabajos, *sus amados*, y à la Enfermeria *su querida*, confundiendo à los tibios, que jamàs hablan bien de trabajos, enfermedades, y Enfermeria, antes huyen de estos. Consolava en una ocasion Sor Maria Francisca à una Religiosa, que padecia penas, y dolores en el cuerpo, y mayores en la Alma, y despues de aquellas razones de consuelo, la añadia: *Yo la tengo embidia, que à mi no me dà el Señor trabajos, que siendo essa la divisa de los Soldados de Christo, temo, sì lo soy, ò no, hallandome buena*: Y en verdad, que ni en esta ocasion tenia Sor Maria Francisca necesidad de tal embidia, pues no vivia sin penas. Quando se hablava de trabajos, se quedava algunas vezes suspensa, como afirma la Religiosa arriba consolada, y ansiava saber, quando, y como la vendrian los trabajos, que esta la predixo entonces, y se cumplieron: hablava de los trabajos con tanto amor, y respeto, que imitando à su Celestial Esposo, que los llamava *su gloria*, como dixo el Chrisostomo (5) se deliciava en ellos, y quando no venian, los llamava, y con su memoria se saboreava,

(4) Plin. de Lil. lib. 21. c. 5. *Languido semper collo.*

(5) Homil. 57. in Matth. *Loquebantur de gloria ::: de Cruce videlicet ::: Sic enim ipsam semper appellabat.*

padeciendolos dos vezes, para doblarlos su amor.

No he visto carta mas bien cerrada, q̃ una de Sor Maria Francisca à su Director, es de 14. de Octubre de 1733. en que su salud yà se avia desauciado: cierra la assi su paciencia: *La mia* (salud) *es siempre poca, y contenta: no puedo detenerme mas en dezir esto, porque no me dà lugar la ocasion presente.* Ni tenia mas que dezir, ni deteniendose, podria dezir mas, porque huviera quizà quedado suspensa su pluma. Yà queda dicho, que el fin de algunos impetus de amor, en que desfallecia su natural, por perderse los espiritus vitales con essa vehemencia de la Alma, era llorar, y reir: Cosa rara! Y no lo era en Sor Maria Francisca, pues sucedia muchas vezes, dexando suspensos à los juizios humanos, que veian tales extremos: llorava, por vencer à su natural repugnancia á los trabajos y reia, quando se gozava en ellos, vencido aquel amor proprio. Avivava los deseos de padecer, la consideracion de su vida passada: *De las consideraciones, que tuve* (dize ella à su Director) *resultò el inclinarme mas al padecer* (mas que à otro exercicio) *porque conocia, que quien tanto avia ofendido à Dios, no era digna de consuelo alguno de la vida.* En el Enero de 1734. (en cuyo año muriò) cobrò nuevo amor à los trabajos, estava contenta con los que el Señor la embiava, esto es, los padecia con amor, y deseava mayores, *y quisiera* (dize) *tener fuerzas para padecer los martyrios, y penitencias de los Santos, y como, ni lo uno,*

*ni*

*ni lo otro podia, no hazia mas, que llorar*: Redimia con lagrimas, como otra Santa Teresa, Niña, la suerte, que el Señor la negava, en martyrios, y penitencias. Este la diò mas confianza, y luz de mayores trabajos, *de que estavan* (dize) *complacidos los Santos, segun conocia.* Y se cumplieron tales, y tantos trabajos, que los sufriò con indecible paciencia, hasta que muriò en el Abril; pero no se pueden escrivir, porque no se pueden expressar.

Estava en la Enfermeria en los primeros de Deciembre de 1733. y leia, à sus tiempos, otra enferma la vida de una sierva de Dios, à quien el Señor avia labrado con muchos trabajos (dixe, que esta Enfermeria es pieza sin division alguna, , y aora digo, que en ella assi se habla de Dios) y como Sor Maria Francisca oyesse hablar de aquella paciencia, y multitud de trabajos, se abrasava en amor suyo, y padeciendo entonces sin consuelo, que es padecer de veras, se animava à mas padecer, y à sì misma se dezia: *Ningun Santo lo fue sin averse vencido, y mortificado mucho, y si quieres gozar de su compañia despues de la muerte, justo serà, que los imites en el padecer.* Què bien hablava, la q̃ vivia enamorada de la cruz! Pues se enmendò luego, conociendo, que avia oculta imperfeccion en ello, *teniendo, no sè que* amor à los consuelos, y los dexò. Què sutil es el amor de Dios! La misma reflexion hizo otra vez en la Enfermeria, donde recibiendo algun alivio ligero en los dolores, se arrepiente de averse, como inclinado,

à tener ſalud. Y en eſta ocaſion, para diſimular ſu anſia de padecer, pidiò una Reliquia venerada en dicha Enfermeria, no para aliviarſe, ſino para fortalezerſe para mas padecer. Los milagros de eſta Sa. Reliquia por entonces, fueron aumentar los deſeos de padecer, y permitiendo los dolores, fortalecer la Alma, dexando enfermo el cuerpo. Què diſtantes ſon las peticiones de los Santos, y de los ſenſuales pecadores! Eſtos buſcan Reliquias para no padecer, ſin arrepentirſe; y aquellos piden mas, que ſufrir, y tienen por imperfeccion, verſe inclinados à lo que las Reliquias ſuelen conceder.

Era como mitad de la carrera de ſu vida breve en la Religion, y hablando de la perſecucion de las criaturas, dize aſsi, y de otra manera no ſe puede dezir mejor: *No sè como mejor dezir, lo que con las criaturas he padecido, de forma, que me dè à entender, aora me parece bien eſta comparacion, que lo explique.* Es tan buena, que usò de ella el Eſpiritu Santo en las Profecias de Zacarias. (6) Proſigue Sor Maria Franciſca: *Pues ſegun lo que entendia, avia de ſer con ellas* (con las criaturas) *como el tronco, que en manos de el oficial eſtà para hazer del un Santo: yà ſe dexa entender, que para labrarlo haſta hazer del un Santo, ſe le avian de dar muchos golpes, pero que advirtieſſe lo que el tronco hazia, que recibiendo los golpes, callava. Entendido eſtà, que avia yo de ſer aſsi, dexandome labrar de ellas, con lo que fuera ſuediendo: pues no me parece otra coſa, ſiempre que me quebrantan la propria voluntad, ò me dezian,*

(6) Zach. c. 3. v. 9. *Ecce ego cælabo ſculpturã ejus, ait Dominus Exercituum.* Alapid. hìc: *In Sculptura enim ſculptor aperit, & eradit partes aliquas*

ò

*hazian cosas, que al natural se hazen duras de passar; pero todo lo facilitò la gracia. Y digo, atribuyendolo todo à ella, que quando sucedian estas cosas, las avia de passar callando, porque à esto era, como compelida de la misma Gracia. Bien conozco, que si esta no fuera tan grande, segun soy de ruin, me resistiria dexandome llevar de la natural inclinacion, esta las mas vezes era à lo contrario, que no estoy tan adelantada en la virtud, que pudiesse llevar las cosas con alegria, sino que otras avia de hazerme mucha fuerza para reducir el natural à los deseos de el espiritu.* Y en otra parte dize: *Despues que me aliviè un poco de los dolores, y penas, que he dicho, quedè con grande deseo de entregarme toda à Dios, y para mejor lograrlo, me determinè de andar con essos cuidados* (de sufrir, y padecer) *y como vi, que las criaturas lo hazian bien* (perſiguiẽdola à su gusto) *deseava dexarme labrar de ellas, y assi lo executè.* No pudo Sor Maria Francisca explicar mejor, lo que padecia con las criaturas, pues aunque ellas no faltavan à Dios (como deseava ella) la perseguian en muchas cosas, que sufria, y callava, adelantandose en la paciencia, y en el amor de los trabajos. Sucedia algunas vezes ocurrir algun alivio, y conveniencia para Sor Maria Francisca, que necesitava de ella, *y las criaturas lo sabian palliar tan bien* (dize) *que sin faltar ellas, ni yo, no me la davan.* Y què resultò de esta paciencia? Su mayor aumento, pues luego hizo este insigne proposito *de no hablar* (dize) *de mis males, por no buscar el consuelo en las criaturas.* Leía Sor Maria Francisca las

in-

inexplicables finezas de amor, que executan con su Esposo, las Almas, que estàn en el ultimo grado de perfeccion, y pareciendola poco, quanto avia hecho, y cortos sus antecedentes propositos, hizo el siguiente, pues dize: *Desde entonces he hecho todas las mañanas una protestacion, ò renuncia de todos los consuelos, assi interiores, como exteriores, de las criaturas, como si estuviera en mi mano el recibirlos, y esto hago confessandome indigna de todos ellos.* Quan sin consuelo queria vivir Sor Maria Francisca, pues necesitando de essos consuelos, los renuncia! Alcazar dize: (7) que el libro de los Canticos se sellò, y cerrò con la felicidad de el amor, que la Esposa tenia à las persecuciones de las criaturas, y Sor Maria Francisca haze el mismo proposito, con que revalida todos los que avia hecho de padecer, y para perpetua memoria, lo repite todos los dias, para saborearse en essas delicias de su padecer: Esto hizo la Esposa de Jesus Sor Maria Francisca; pero no saciandose con tantas aguas de trabajos su corazon, hizo mas, pues examinandose à sí misma, para passar al quarto grado de la oracion, donde, como el Mannà sin trabajo nuestro, ay lluvia de favores, dize: *Por entonces se me quitaron unos deseos::: de morirme, y antesbien, parece, queria vivir porque assi entendia yo, tendria muchas ocasiones de padecer, que esto era lo que yo entonces deseava con tales ansias, que de ver, era para tan poco, no hazia mas, que llorar, y afligirme, sin estar mas en mi mano.* En la oracion no pedia sino trabajos, y

(7) Alc. in Cant. c. 8 in illud: *Fuge dilecte mi. Persecutio pro felicitate reputata finis est hujus libri.*

por-

porque una sola Alma le amasse algo mas, ofrecia padecer mayores. Aqui llegò la fineza de su padecer, deseando no morir, sino vivir, para mas padecer, que es aquel *Non plus ultra* de amor, que celebramos en N. Extatica S. Maria Magdalena de Pazzi (8)y hallamos estampado, y repetido en el corazon de Sor Maria Francisca.

(8) Ex Act. Canon. ejus. *Frequentèr ingeminans: Pati, non mori.*

No quiero omitir una Carta suya à su Director, de 15. de Setiembre de 1733. en que desahoga su corazon con hablar, y escrivir de sus trabajos: dize assi:

*VIVA JESUS.*

*Padre mio: recibimos la carta de Vm., y segun vemos* (escrivian muchas al mismo) *no ha recibido las nuestras, que son yà cinco. Desde las tres* (horas de aver) *hasta oy me ha costado el resolverme de si le escriviria mas. Y como he conocido, que si conviene, el Señor abrirà camino para que Vm. las reciba à su tiempo, lo executo gustosa, por sacar à Vm. de el cuidado, que parece le han puesto las noticias de mis aparentes trabajos, pues como estos se han convertido en verdaderos consuelos, puedo dezir, que los estimo sobre todo consuelo, pues con ellos veo, como se purifica el Alma, y levanta de todo lo criado para ponerse toda en manos de el Criador. Una copla, que en dias passados compuse, creo, que explica bien lo que hablo:*

*Entre las Espinas ando*
*De un camino tan ameno,*
*Que en punzarme me consuelo,*
*Hallando mi bien perdido:*

*A la fe, que no al sentido se debe atender, à entender. Entendido esto, passo à dezir, en orden à las criaturas, lo que entiendo, q̃ no me conviene otro consuelo, que este de pedirlas me ayudẽ con sus oraciones para caminar por los caminos, que Vm. me enseñò, que entendidos yà por la misericordia de Dios, solo me resta el caminar por ellos, aunque me canse. En esto se ha cumplido lo que entendì, que por su ausencia viviria sin consuelo, aunque no me faltaria la direccion. Para en adelante sì que le avia menester para mi consuelo. Y assi suplico al Señor me lo guarde à Vm. como deseo. De esta la Concepcion Francisca, y Setiembre à 15. de 1733.*

*Sierva de Vm.*
*que su bendicion pide.*

Casi en ninguna Carta hallo firma de su nombre por su humildad: para mi no ay necessidad, pues conozco muy bien su letra. Quando escriviò esta Carta, casi no la faltava, sino morir, por andar tan atropellada en salud, y aver crecido tanto los dolores interiores; pero à ella la parecian las heridas de las punzas, regalos, y consuelos, como canta alegre en aquella Quartilla, que no tiene otro metro, que el de el amor, y ni otros pies, que los afectos de padecer. Quisiera yo, que el Señor Don Juan de Palafox Obispo de Osma, que glossò algunas Cartas de N. S. Madre, glossàra esta, que es digna de su pluma. La mia solo puede venerar la sabiduria, que comunica Dios à las Almas, que le aman, para confundir à los sobervios del mundo, de quienes dezia el Señor à N. V. M. Sor

Ana

Ana de S. Bartholome (9) *Los sabios del mundo con sus prudencias humanas no me escuchan que piensan, que selo saben todo.* Tan [illegible], *por-* por su sobervia, y tan despreciad[illegible]ecios son Maestro de los sabios. [illegible]os por Dios

(9) Chron. Carmel. Desc. t. 4. l. 7. c. 18. n. 5. pag. 604.

## CAPITULO XIII.

### *PROSIGVESE LA MATERIA del Capitulo passado, especialmente de la conformidad con la voluntad de Dios.*

Siendo el fin de la voluntad, y amor, ir al Amado para unirse con èl, y transformarse en èl por union, no deseava Sor Maria Francisca en todas sus operaciones otra cosa, y assi procurava aligerar con golpes de trabajos à su Alma, para que volàsse à su Amado. No caminar assi, era su mayor dolor. Hablando de una Comunion de un Jueves, dize: *Tuve muchas lagrimas ::: fueron por el temor, de que procurava mucho mi comodidad* (y quanta seria esta, en quien vivia tan crucificada!) *sin dexarme toda à la Divina Providencia, como Vm.* (el Director) *me ha encargado, y la mayor pena era entonces, no saber como acertar en ella, por el temor.* Què cuidado tan admirable en no querer, sino lo que su Amado quisiera, y obedeciendole en ello, vivir con el mismo temor, de si se conformava! En

un

un dia del SS. Nombre de Jesus, conociò, que la parte inferior yà cedia à la superior; pero que necesitava aun mucho de desbastarse (como ella dezia) y assi pidiò al Señor, la fortaleciesse para todo lo que la faltava, que padecer, *y me determinè* (dize) *à alegrarme quanto pudiera por la adversidad, y entristecerme por la prosperidad, passando por todo, conociendo la voluntad de Dios*, y assi pidiò á sus Santos Patronos la proteccion; pero era tan advertido su amor, que luego despues de este proposito, que es de grande magnanimidad, tuvo el temor, de si se inclinava mas à la adversidad, que à la prosperidad, y preguntò à su Confessor ordinario, què era mejor? Y le respondiò, y bien, que quedar pendiente de la voluntad de Dios, y no apetecer, ni à la adversidad misma, que tanto sujetava al amor proprio, si solo conformarse con Dios, como lo executò: tanto era su cuidado de esta conformidad, que se veia obligada à tratar à sus amigos los trabajos, con esse ceño. Assi se vencia en su amor, sin dexarlos, porque luego el Señor se los bolvia, decretados por su Divino amor, y mejorados con la conformidad. A quantas necesidades padecia, respondia humillandose, y no solo no pedia, ni insinuava, sino q̃ se conformava con la voluntad de Dios. Si la dezian, que seria de alivio suyo? Dezia: *No tengo voluntad.* Como la saludasse la Caridad de las Religiosas con aquella frase comun (que suele cansar à muchos enfermos su molestia) *como le và Sor Maria Francisca?* Siempre

res-

rospondia: *Bien à Dios gracias*, de manera, que en todas sus enfermedades, y accidentes tan aliados con otros trabajos interiores, nunca sucedia mal, sino muy bien à Sor Maria Francisca, porque hazia lo que Dios queria, y si quisieramos entenderlo, seria consuelo para los mas tibios, pues assi se haze de la necessidad, virtud, aun en los malos, y los buenos hazen su voluntad, pues haziendo la de Dios, que les dà trabajos, viven contentos con estos, que anhelan, y el Señor les concede. Los Padres, y Parientes suyos la solian embiar algunos alivios (no quiero llamarlos regalos, porque Sor Maria Francisca no los llama assi) y de ellos dezia: *Tomarè por amor de Dios lo que me dieren*, y añadia: *Me dexarè toda en manos de Dios, adorando siempre aquella Divina voluntad, que assi me lo dispone todo.* Imitò en essa humildad tan conforme, à N. Extatica Sa. Maria Magdalena de Pazzi, que pedia por amor de Dios (mandaronla hazerlo) el pan, que la dava el Convento, para su alimento, como se escrive en su vida (1) Padecia Sor Maria Francisca mucha hambre, y tambien necessidad, en que no tendria poca parte el demonio, para vencer su constancia, por la gula; pero ella mas constante, se conformava siempre con la Divina voluntad, y de estos afectos se alimentava.

(1) En su Vida, escri. por N. Lezã. cap. 42.

Solamente en las disputas de los Santos, veo ser por ambas partes en realidad justa la guerra, que enciende el fuego del amor de Dios; porque como ambas partes desean agradar à

Dios, caminando à un fin, se halla el mesito: Ardia la caridad en los corazones de las Religiosas, y del Medico del Convento, y disputavan sobre la qualidad, y cantidad del alimento de Sor Maria Francisca, y una, y otra parte quitòla quanto podia darla gusto. Contenta podia quedar *sin tener gusto* Sor Maria Francisca; pero el suyo fue conformarse con la Divina voluntad, sobre conocer bien las razones de una, y de otra parte: ambas quedaron satisfechas con caridad, y justicia, y la de Sor Maria Francisca fue seguir la voluntad Divina. Y què fruto tuvo Sor Maria Francisca? Ella lo dize assi: *Despues entendì, q̃ avia de passar todo el Adviento en la cama, padeciendo, que de esto gustava su Magestad, para que mejor me dispusiera para su S. Nacimiento, que entonzes serian las vistas del Desposorio, que despues avia de hazer con mi Alma. Esto me pareciò seria despues de la Quaresma* (conjeturo, fue en el año 1733.) *Quedè por entonces agradecida, y dexada toda en manos de Dios.* Vean, donde queda Sor Maria Francisca, y quedando assi, donde podia parar, sino en el lecho florido de su Esposo Jesus? Assi sucediò, porque no tenia otra voluntad, que la de Jesus. Todo su cuidado era deshazer su propria voluntad. Dize assi en sus relaciones: *Digo, que para entrar en la Quaresma* (serìa de 1732.) *andava con muchos deseos de mortificarme, tanto, que acabára de una vez con todo lo que tenia mio.* Y què atencion era la suya? *La conformidad con la voluntad de Dios siempre, y en todas las cosas, y dexarme*

*toda à su Divina Providencia.* Deseava en esse tiempo, como, quando, y en el modo, que su Magestad suele dar alguna seguridad à estas Esposas suyas, saber, como la serviria para adquirir essa virtud de conformidad, y se explica tan conforme, y negando tanto su voluntad, que dize: *No era mi deseo, que esto fuesse por modo de favor, que me traxesse deleyte, ni gusto de servirle* (à Dios) *sino por otros, que Dios tiene.* Ni en servir à Dios, que tanto cuidava, queria tener voluntad. Quien aya leido *Amor de Jesus, y Maria*, que compuso el V. P. Juan Eusebio Nieremberg, verà las sutilezas de este amor; pero me parece, que alli no ay mayor, que esta de Sor Maria Francisca. Dando cuenta à su Director, y Confessor, de la oracion, que entonces tenia (no he podido, ni congeturar el año, si solo ver, q̃ estava tan adelantada, como se verà en lo que ella dirà) dize: Que al principio de la oracion (quando comienza esse exercicio Divino) buscando la Alma à Dios, se và desasiendo de criaturas, porque es preciso purgarse de sus aficiones, para entender, y amar, como es constante: *En esta oracion* (dize) *salia con animo de morir, por ver à Dios, y otros deseos, que alli tenia. Acà* (dize) *no es assi* (en esta otra oracion) *porque de esta otra oracion salgo tan resignada en la voluntad Divina, que sino que su Magestad se sirva de mi, de la manera que gustàre, no deseo otra cosa. Y sufro al natural con mas resignacion, que antes, atendiendo, à que no le falte lo necessario, porque entiendo, que su Magestad quiere para mas, la vida. Lo mismo me su-*

*cede con las criaturas, pues aunque algunas vezes estè en su trato violentada, me resigno mas pronto.* Esta es oracion mas levantada, porque de ella salia Sor Maria Francisca con menos voluntad propria, y mas resignada en la de Dios, de manera, que ni de las criaturas queria huir sin essa voluntad. Enamoradas de Dios, estas Almas, se entienden bien, si se dexan entender en las sutilezas de su amor. Quiso à un tiempo Sor Maria Francisca no morir, porque muerta, esperava, que avia de gozar, y como los consuelos, que recibia, eran medios para vivir, por tener mas vida para padecer, recibiò bien los consuelos de aquel gozar de penar, y dize aora: *Y aunque no era mi deseo parar en ellos* (que era como no amarlos) *porque solo los queria, por quanto me parecian medios para animar la flaqueza natural, y proseguir, que era lo que entonces deseava. No obstante me hizo esto tanto mal, como luego dirè.* Dizelo, y no puedo callar lo que antes dezia: *Ignorava entonces la oculta imperfection, que iva en esto,* y porquè, y en què? *Aunque sin advertirlo me avia pegado mas de lo q̃ conviene à estos consuelos.* Despues, y casi luego, yà lo advirtiò, y se quedò conforme en la voluntad Divina. Lo que no advirtiò, es, explicarnos aquel, *aunque sin advertirlo*, y aquel: *mas de lo que conviene.* Debe ser tan alta essa sutileza, que quiza ni lo huvieramos entendido, y assi no lo advirtiò, ò la pareciò, humilde, que todos lo sabiamos, y assi quedò mas conforme con la voluntad de Dios. Atiendan los sensuales, como suelen palliar los de-

deseos, y peticiones de salud, con el de hazer penitencia, con que se engañan.

Queriendola Dios siempre conforme, y humillada, la diò ocasion de conservarse assi en sus continuos accidentes. Como ardia en su corazon mucho fuego, salia al rostro, porque en aquel no cabia, y la dava buen color, porque oyendola gemir, la dezian las Religiosas aquella frase, con que rara vez se consuelan los que padecen, y es: *Pues de què se quexa Sor Maria Francisca? Buen color tiene*: tenia buen color, pero mayor dolor. Oíalas Sor Maria Francisca, y se humillava conforme, sobre que repetidas vezes estuvo para morir. Era gusto, y voluntad de el Señor, que assi padeciesse. Seneca dixo(2) que permitieron los Dioses, que la muerte acometiesse muchas vezes à Caton, y que otras tantas se retirasse, porque gustando aquellos de ver luchar à este Heroe con los trabajos, sin faltar à su prudencia, hazian repetir el riesgo, por no privarse de el gusto de verlo pelear con la muerte. Sor Maria Francisca, si que dava gusto al verdadero Dios, pues en verdadera conformidad, fixa, no cessava de pelear, y vencerse: dexavala Dios pelear con la muerte, y venciendola su amor, vivia para mas pelear, hasta morir à manos de el amor.

(2) Lib. de Provid.

# CAPITULO XIV.

## *PACIENCIA, Y CONSTANCIA de Sor Maria Franciſca en las penas interiores.*

QUanto diſta la Alma del cuerpo, aun más, excede la paciencia en las penas interiores à la que ſe exercita en las exteriores de enfermedades, injurias, y perſecuciones; el V. Gregorio Lopez dezia (1) como tan exercitado en la conformidad con la voluntad de Dios, que *de eſta uniformidad ſe paſſa à la Deiformidad, y una vida Divina, à que llega una Alma, quando aviendo hecho pedazos, y añicos ſu voluntad, y conforme, y una con la Divina, ſe realza ſobre sì, y ſe transforma en un modo maravilloſo en Dios, queriendo las coſas, no como ella las quiſieſſe, ſino como, ſi Dios las quiſieſſe con ella.* Almas, que exercitadas en la conformidad primera, paſſan à lograr eſta ſegunda tan admirable, què dolor tendràn en las auſencias de Dios, y deſamparos! Siendo tantos los tormentos de Chriſto N. Señor en ſu Paſsion, le vemos callar, y ſe quexó de verſe deſamparado de ſu Eterno Padre. (2) Eſcondeſe el Eſpoſo, como dize la Eſpoſa, (3) no pocas vezes, y haze como el Padre de familias, y el Maeſtro, que ſe eſconden, como dexando à los hijos, y diſcipulos, para pro-

(1) En ſu vid. eſcrit. por Luis Muñoz, cap. 28.

(2) Pſal. 21. *Quare me dereliquiſti?* Matth. c. 27. *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquiſti me?*

(3) Cant. cap. 2. v. 8. *Reſpiciens per feneſtras.* Alap. hic: *Quandoque ab anima quaſi abit, ſeſeque abſentat, dum eam in mëtis deſolatione, ariditate, tentatione relinquit, ut videat ejus certamen.*

probar con essa, como ausencia, el amor, y el aprovechamiento. Conforme, vivia Sor Maria Francisca con la voluntad de su Esposo en los trabajos exteriores de tantos accidentes, y enfermedades, de persecuciones, y de repugnancias de su natural à la penitencia, y queriendo su Celestial Esposo probar en crisol mas fuerte su amor, la permitiò tantos desamparos, desolaciones, y otras penas interiores, que se viò bien probada su paciencia, y llegò à una, como Deiformidad, haziendo, y queriendo lo que su Celestial Esposo queria. Aunque podia seguir otro orden, unia à su paciencia, el padecer estas desolaciones, para que conste mejor de su paciencia heroica. La primera pena, que padeciò, aun siendo Novicia, fue sobre el afecto de Padres, y Parientes, porque queriendo Dios purgarla, comenzò à separarla de la carne, y sangre: tuvo, y padeciò aqui una cruda guerra contra el natural afecto, que tenia à sus Padres: se resolviò á escrivir à uno de sus Prelados, para hazer la resolucion de no verlos, y como prudentes la consolaron con consejos santos, y retardaron su determinacion hasta mejor ocasion; pero en su Alma yà quedò vertida essa sangre à fuerza de dolores. La pena, que se siguiò à su Profesion, en que la miravan las Religiosas, como abrasada en amor de Dios, fue la de escrupulos, de quienes dize ella: *El Señor me comenzò à disponer con unas penas interiores, y exercicios, y uno de ellos fue con las Confesiones, porque lo mismo era llamarme à confessar, que po-*

*nerme à temblar : llegava à los pies de el Confessor con un sobrealiento , y pena tan grande , que dava compassion à los que no lo sabian. En aviendome echado la Absolucion, quedava libre de aquella pesadez , y pena* ( esso es regular misericordia de Dios con essas Almas ) *que esta procedia de un temor , de si me confessaria bien , porque no diria todas las cosas , que avia faltado : y esto era por no entenderlo. Despues entendi la misericordia de Dios, porque assi me avia preservado de algunos pecados, è imperfecciones , que avia cometido.* Y añadia: *Porque dezia yo , aunque no fuera sino por librarme de estas penas , podia evitar mis faltas , quanto mas por no desagradar à quien tanto deseo tengo de dar gusto.* Son los escrupulos en estas Almas,un freno admirable, con que las detiene su piedad, para evitar pecados veniales : vienen, y se vàn, quando Dios quiere , pues son exercicio de su piedad , y su consuelo es Dios solo , que los demàs pueden algo con sus consejos , pero no arrancarlos de raiz : grande serìa la pena en Sor Maria Francisca,quando buscando otros escrupulosos cada instante à su Confessor , ella tuvo tanto , que vencer en su repugnancia de confessarse. Los experimentados sabràn , que pena es esta ; los que no tienen experiencia , hablan de estas penas, como si fueran fingidas,y ni aun fingen compassion de essas Almas. Era muy amante de la soledad Sor Maria Francisca,y en el principio nacia mas de melancolia , que de amor à la virtud : uniòse esta con otras melancolias , que su mucha capacidad sabìa , y solìa

a bul-

abultar, y juntas con los escrupulos, que eran los amotinadores, doblaron essa Cruz. Quando comenzava à tener oracion, y la imaginacion no purgada, anda como loca, tuvo, y padeciò muchas distracciones, que venciò con la paciencia, pues entonces se cumple con adorar, y callar, bolviendo al objeto, y resistir à la loca imaginacion, y si no se puede lograr aquella quietud, que queremos, y es necessaria, hazer juizio, que no merecemos hablar à Dios, ni que nos hable, y nos sobra la honra de quedar humillados à los pies de aquel Divino Señor, que entonces nos predica la miseria de nuestros pecados, y flaquezas. Dize: que algunas vezes se le ponia tan cerca Dios, que hazia muchos esfuerzos para unirse con èl, y no podia, por lo qual, aunque su Alma experimentava muchos consuelos, eran con la pena de no poder lograr su deseo, *que siempre* (dize) *los favores de Dios traen sus Cruzes antes, ò despues*, y algunas vezes, antes, y despues por disponer al corazon antes, y para firmarlo en humildad, despues. *Las dichas Cruzes* (añade) *solo tienen de suaves, lo que el deseo de padecerlas pone.* Ni eran continuos los favores, sino que notava en ellos *intercadencias* (assi las llama, y bien) pues el Señor se ausentava, y quedava padeciendo sequedades, y otros desconsuelos interiores: assi padecia Sor Maria Francisca amando, y experimentando essas ausencias de Dios. Dezia el Señor à N. V. Sor Maria Josepha de Jesus (4) quando deseava volar à su Magestad, y le pedia alas de Pa-

(4) En su Vida cap. 36.

loma: *Pues què ſon los trabajos, ſino alas, con què vienen à mi los que padecen por mi amor? Con ellos has de volar, y acogerte à mi.* Eſſas ſequedades davan alas à Sor Maria Franciſca para llegarſe à ſu Eſpoſo, que aora parece, huìa de ſus brazos. Sucediala eſtar en el Coro, y venir el impetu de amor, y deſear ſalir de èl, y con el deſamparo quedar caſi ſin aliento: conſolavala el Señor con un modo admirable, *que podia* (dize) *ſervirme de vida*, pero durava tan poco la viſita de el Señor, que avivandoſe mas la llama del amor, quedava padecien do mayor deſamparo, y aſsi amava mas, quando menos vivia en sì: ſuſpirava mucho, y llorava mas en un rincon de la Celda, y vivia crucificada en deſeos de Dios. Otras vezes tenia encendidos deſeos de ver à Dios, y vivia con anſias de morir por gozar de ſu Eſpoſo, y era tal la pena, que dize: *Por ningun trabajo de la tierra entendi tan bien, como por eſte, quan grande es la pena de las Almas del Purgatorio*, y por eſte trabajo tan ſemejante al de eſtas Almas benditas, ſe adelantò entonces en ſu devocion. Eſtava Sor Maria Franciſca en uno, como Purgatorio: qual ſeria ſu dolor! Eſſo es, ſer el amor duro, como el infierno, pues tanto atormenta.

En otra ocaſion, y ocaſiones padecia unos deſmayos tan grandes, que clamava à Dios: *Señor, yo me eſtoy muriendo, y no puedo mas.* En Alma tan ſufrida, qual ſerìa la pena! Conſolavala el Señor: pero còmo? *Me dilatava el corazon* (dize) *que para mi era el mayor.* Como otro David,

vid, que se animava à padecer con los mismos trabajos, y preceptos (5) No la quitava el Señor las penas, sino que la dilatava el corazon, para que cupieran mas, y su paciencia dize: *Era el mayor consuelo*, porque era mayor su padecer. Otras vezes se amontonavan tantas cosas (dize) que el natural venia como à desfallecer, y ella à quedar desmayada; *siempre* (dize) *me ha tratado el Señor como flaca, pues sobre aver padecido pequeños trabajos, siempre me prevenia el Señor para ellos*. Y solia prevenirla con otros, y esto no fue tratarla como flaca, sino como muger fuerte, por mas que su humildad diga, que era flaca. En medio de estos desamparos solian proponersela aquellas imperfecciones tan naturales à nuestra miseria, y se doblava de manera la pena, que quedava muy afligida. Otras vezes se la proponia un monte sembrado de espinas, y que no aviendo otro camino, era preciso pisarlas, y en ninguna cosa hallava consuelo. Estando con la pena, de si desagradaria à Dios N.Señor en una batalla, que la presentò el demonio, se afligia tanto, que prorrumpiendo en lagrimas, se deshazia de llorar: descansava algun rato en brazos de una Religiosa, y dize:la servia de algun consuelo el verse en manos de una fidelissima Esposa de Christo(tal seria la Religiosa) y tener alli una prenda suya; pero para que este consuelo no la aliviasse mucho, dize: que la Religiosa no la preguntava, porque llorava, en que parece, faltava la compassion, y solo la consolava la reflexion, que ha-

(5) Psal. 118.v.32. *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Lorin. hic: *Quasi dilatatio nascatur ex ipsismet mandatis.*

hazia, que la Religiosa lo atribuia todo à falta de salud, que era lo que menos sentia. Solia dezir à Dios, con aquel pio atrevimiento, que dà el amor: *Señor, estos amores me traen à estos dolores*, y añade: *Y con esto creo, que me he explicado algo*. Y mucho, que se ha explicado, pues el dolor corresponde al amor. Poco despues la memoria la atormentava, pues solamente suele acordar en casos de temores, lo que dà pena, y con el temor, de que yá Dios la avia dexado, y desamparado, se la proponia, que estando yà perdida, tanto aprovechava el tomar, como dexar una obra de penitencia, *y era* (dize) *un rato de cruz de todas maneras*. Eran estas penas en el exercicio de estar en cruz largo rato, despues de Maytines à media noche, y concluye: *Yo no sè dezir aora, que genero de penas mayores se me añadieron despues en este exercicio, pues me compelian à echarme en tierra, y como revolcandome passava un rato por ser grandes las penas, y dolores del Alma, que si en el otro dia me venia à la memoria lo que avia padecido, y que en la noche siguiente avia de ser lo mismo, bastava para cubrirme de tristeza*. Bolvia la noche siguiente al exercicio de estar en cruz, y hallava facil lo que la avia parecido imposible, y en una noche por las ansias de la Alma se levantaron (dize) unos deseos tan grandes de padecer, q̃ dezia à Dios: *Señor, ò dadme trabajos que padecer por vuestro amor, ò quitadme la vida, porque yà no puedo vivir sin penar, hallando mi gloria en el padecer*. Llegò à dezir lo que es blason de N.S. Madre Te-

re-

resa de Jesus: *O morir, ò padecer.* Y para que, ni assi hallasse consuelo, la mandò su Director, *pusiesse tassa à sus deseos*, deseando solamente se cumpliesse en ella la voluntad Divina. Y estos, y otros dolores, y trabajos de desamparos quanto tiempo la duravan? Disponiendola Dios para cierto grado de oracion (no dize qual fuera) dize: *Estos me han durado un año poco mas, ò menos*, alternando el Señor (como suele) muchos consuelos, porque sino, era imposible el poderlos sufrir, ni llevar.

No pocas vezes padeciò el temor de si los favores, que recibia, eran (como ella dize) *Boberias, y cosas, que ella se componia, sin que fuessen dadas por Dios*, y la afligian sobre manera. Haziala el Señor algunos favores: consultavalos con su Director, y diziendola, eran cosas de Dios, la durava el consuelo pocas horas, y bolvia à sus temores: muchas vezes en la oracion de la mañana (la de Comunidad) me quedavan los mismos temores (dize) y passava todo el dia con ellos, y Dios me consolava, quando era su voluntad, y concluye: *Digo, que nunca he podido tener, ni mas temor, ni mas confianza, que la que Dios ha querido.* Los temores, que la afligieron muchas vezes, fueron, si se cumplian, ò cumplirian algunas cosas, que el Señor la avia significado, aviendo antes experimentado en su Alma aquella seguridad, que Dios suele darlas de su cumplimiento; pero sucedia luego, verse tan olvidada de todo, que se admirava de ello, y comenzavan unos temores, que la afli-

afligian mucho: esto consistia en esconderla el Señor la especie del favor passado, y quedar en tinieblas: sucedeles à estas Almas, lo que al Niño, que comiendo un sabroso dulce, se le quita la Ama, y estando el Niño delante de un espejo, se le muestra dicho dulce en èl, y yendo à cogerlo el incauto Niño, quitandose el dulce de la presencia del espejo, se halla aquel sin dulce, y sin su especie, y no haze sino llorar: este dolor quedava muchas vezes à Sor Maria Francisca, y entre temores de aver perdido el bien, que tenia, llorava sin cessar, hasta que Dios N. Señor la socorria con algun cõsuelo. Estas substracciones de la especie de aquel bien, son amarguissimas à quienes aman tan deveras. Puesta una vez en oracion, y gimiendo, y llorando la ausencia de Dios, durò esta pena como dos horas, y comenzaron los temores, de si podria en adelante passar las penas, que la restavan, y que avian de ser mayores, que las passadas, y se le proponia con mucha viveza, si perderia à Dios, à quien llorava ausente: qual seria su dolor, pues dize, que estava llorando quatro horas: estava en cama, donde esse dia, despues de comulgar, la avia buelto la caridad de las Religiosas, y assi (como otro David) (6) la regava con lagrimas, deshaziendo con ellas las penas, que veìa escritas en su Alma. No mucho tiempo despues se aumentò essa pena, pues se le propuso, si perderia à Dios, y se condenaria, con cuyo horror, llena de raro pavor, se humillò, y firmò en el santo temor: socorriòla

(6) Psal. 6. v. 7. *Lacrimis meis stratum meum rigabo.*

el

el Señor, dandola à entender, que *la amava, y queria toda para sì*. Y dize, que siempre, que se acordava de este favor, que aora alcanzò, se enternecia, y no podia hazer otra cosa, que llorar. Tuvo una vez inclinacion à tener salud, y nacia este deseo (como ella llorò despues) de aquellos sofismas, que caviloso el amor proprio suele texer, al parecer de buenas, y preciosas razones del servicio de Dios, de penitencia, y conociendo la oculta imperfeccion, anduvo entre dolores de no aver escogido la mejor parte de la conformidad con la voluntad de Dios, y concluye, refiriendo estas penas, y dize: *Anduve algunos dias bova, y timida*, y su consuelo fue, darla el Señor à entender, era de su cuenta, darla luz en los caminos, y assi que padeciesse conforme. Esta pena de verse, y no poder acabar con todas sus imperfeciones, solian venirla con el deseo de ver à Dios, y gozarlo, y crecian de manera, que si vivas se la propusieran muchas vezes, era para acabar (dize) la vida. El Padre de la Eloquencia dixo (7) que la vida del Justo avia de ser como el verso, el que, si sobra, ò falta una sylaba, yà no es perfecto: solamente puede ver á Dios el perfecto, y puro, y considerando Sor Maria Francisca las imperfecciones, que ay en nuestras obras, se dolia, por mas, que fuessen menudas, y como de algunas sylabas de perfeccion. A estas penas, que he referido, se la añadiò en otra ocasion, la consideracion de la agonia de la muerte, que entonces temia por la falta de salud, y su vida pas-

(7) In Paradox. *Cui, si vel litera desit, aut exerret, exibilaris.*

sa-

sada (que ella dize) tan ruin, y en esta prensa de dolores padecia tanto, que huviera muerto, si el Señor no la huviera consolado, y alentado, diziendola: *Querida suya.* Como se dixo en otra parte.

## CAPITULO XV.

### *PROSIGUESE LA MATERIA del Capitulo passado.*

LOs trabajos, y penas interiores de Sor Maria Francisca no se pueden explicar, sino diziendo: venian sobre ella, como lluvia, yà por su multitud, yà por el riego de lagrimas, que davan à su Alma. Su constancia explicò con el fervor de la V. Madre Maria de Salinas, Religiosa Francisca del Convento de Xelsa, que entre las mismas penas exclamava:(1) *Dios mio, no me admiro, que no me admitas en tu Casa, que bien conozco, que no soy digna de otro, sino de que me saques de ella; pero Señor, por mas, que me saques, à tu puerta he de estar, no me he de apartar de aqui, aunque llueva, caigan granizo, y piedra.* Essa era la voz de Sor Maria Francisca: aunque llueva el Señor sequedades, desamparos, y granize sobre mi Alma, à su puerta he de estar esperando su consuelo. Avia en una oracion deseado desposarse con el Niño Jesus, y ofrecia hazer quanto pudiesse para lograrlo; y que se siguiò? Estar en las Comuniones con mucha se-

(1) Ginto en su vida lib. 2. cap. 10.

que-

quedad, dolor que traſpaſſa el corazon de eſtas Almas, ſaber, que eſtà preſente ſu Eſpoſo, y que ni las habla, ni dà ſeñal de ſu conſuelo: y reſignada dezia à ſu Director: *Eſte me parece á mi aora un caſtigo muy proprio, y debido à mi atrevimiento*, eſto es, de deſear deſpoſarſe con el Niño Jeſus; deſpues *me añadiò* (dize) *el Señor algunas perſecuciones, y humiliaciones, con muchas penas, y temores del interior*, con que ſe refinarian todas las antecedentes ſequedades. Explicalo deſpues; y dize: *De eſto ſe ſeguia un deſaliento, que parece me cortavan las alas, y no podia dar el mas pequeño buelo, con una triſteza, que deſterrava de mi el fervor.* Y dize: era tanta ſu pena, que pedia al Señor, la dieſſe algun ſeñal de aver ſucedido algunas coſas, como ella avia entendido. (2) Avia andado algunos dias en recogimiento, y gozando en ſu interior de la amable compañia de ſu Eſpoſo, viendo, que el Señor ayudava tanto à la que ſolo le avia ſervido en deſeos. *Eſte aprovechamiento* (dize) *durò en mi Alma por algunos dias, y deſpues bolvi à andar hecha pedazos, porque el entendimiento tomava un camino, y la memoria otro, con que todo lo procurava rebolver. Sola eſtava la voluntad ſiempre amando una coſa.* Y aqui el dolor, que la crucificava, era, no poder poner en concierto al entendimiento, *que deſeava tenerlo todo ocupado en Dios*; pero ſufriendo, y remando en eſſe mar de ſequedades, venciò à eſſas potencias inquietas. Notò en otra ocaſion, que de las converſaciones la reſultavan graves diſtracciones (porque el vaſo eva-

(2) Veaſe la Nota al fin de eſte Capitulo para no tener eſcrupulo, en que pidieſſe algun ſeñal.

porandose, pierde su buen olor, y quinta essencia del licor, que contiene) y deseando purificarse de estas imperfecciones, se hallò con no pequeños dolores exteriores, y tantos interiores, que andava molida: durò no poco tiempo, hasta que cercada de estas espinas, dexò las imperfecciones, que avia notado en conversaciones: aqui la sucedia, mirar, y advertir, como daria gusto à su Magestad, y poner las potencias en orden à su Dios, y este Señor permitia, que al passo, que se aumentava el cuidado, ellas anduviessen mas desconcertadas, y ella mas afligida. En los ultimos dias de la Quaresma (no dize el año la relacion) se hallò Sor Maria Francisca olvidada de tres virtudes, que el Señor la avia encomendado para passar à otro grado de oracion (tan grande, y aun mayor es nuestra miseria) y andava entre tales cuidados, que la tenian desconsolada, y sospechava varias imperfecciones en las obras, que hazia, sobre aver buenos fines, con que se suele cubrir el amor proprio, y anduvo por aora con tal pena, que no podia explicarla, y nacia esta de pensar, *que avia passado el tiempo en muchos deseos, y pocas obras*, y assi quedarian frustrados sus fines, y el uno era aver resucitado su Alma à nueva perfeccion: pudieron tanto essas penas, que purificada de essas imperfecciones, entendia, que por las penas interiores, y poca salud, que tenia, se domava el natural, y se aumentava la gracia de conformarse con Dios, que assi la labrava à golpe de martillo, que lo es pesado qual-

qualquiera de essas penas interiores: aqui la principal fue verse sujeta à tales imperfecciones, y el consuelo, hallarse humillada: esso es morir el grano, para dar el fruto, que deseò el Celestial Labrador; pero muere con tales dolores, que la experiencia los alcanza: se podia explicar esse dolor con este simil. Muchos Padres, y Doctores han escrito de los dolores, y fatigas de la muerte; pero ellos son tales, que algunos, que se vieron en essa agonia, dizen; que es nada, lo que escriven los Padres de essa agonia, respeto de lo que les dixo la experiencia: muchos Mysticos escrivieron de las amarguras de estas penas, que passan estas Almas amantes de Dios; pero son tales ellas, que exceden à quanto se ha escrito, y solo el Autor Divino los pudo explicar en los Canticos, como comprehensor de ellas, y de todas las cosas.

Padeciendo una dura accesion de una fiebre en otra ocasiõ, sobre otras penas interiores, que padecia, se la fixò la memoria de estar Dios ausente de su Alma, y exclamò: *que se moria*: negòla Dios la noticia de ser cosa de Dios, y sobreviniendo el temor, la tenia crucificada, sin saber, ni donde estava, ni en que pararia esta batalla de penas, que aun à los que no tenemos experiencia, nos horroriza: en tal agonia se viò, que llamados Medico, y Confessor, creyeron las Religiosas, que agonizava: hizieronse varios juizios, como suelen las criaturas en essos casos, y al fin diò el Señor luz à su Alma de algun alivio, para no desfallecer en-

tre aquellas tinieblas, en que batallava.

No mucho tiempo despues, como Sor Maria Francisca, cada dia moria, ò se hallava en en esse lance, sobrevinola una novedad tan grande en su salud, que el Medico hizo juizio (y ella entendiò de el Señor, que era assi) se la avia formado en el pecho una begiguita, que al rebentarse, y resolverse, no favoreciendola la naturaleza con alguna evacuacion, era preciso el morir: explicòla el Medico su peligro, como era obligacion suya, y le pedia Sor Maria Francisca para disponerse mejor: era vispera del feliz nacimiento de N. Señora, y despertando este dia à las tres horas de la mañana, se puso en oracion, para disponerse para comulgar, y de repente se la representaron penas interiores, y temores, mayores, que los que hasta alli avia padecido, miravase desauciada ella, y enferma su Alma entre tantas penas, que no se podian explicar, hasta que el Señor la diò luz, saldria de esse peligro, para padecer mas en adelante, que era su mas comun consuelo, y q̃ mas estimava: poco despues añadiòla el Señor la pena de tanta sequedad despues de comulgar, que llegò à dezir, que si no fuera de fe, que el Señor estava en el SS. Sacramento, no lo creyera: tanto fue lo que el Señor la mortificò, quitandola todo consuelo de devocion sensible, à que suelen muchas Almas pegarse, y es mejor la sequedad, quando Dios la permite: aqui no obstante logrò Sor Maria Francisca la quietud mayor, sufriendo las sequedades. Uno de

sus

sus Confessores (y entendido en estas materias) afirma: que algunas vezes llegava Sor Maria Francisca al Confessonario con tales penas, que parecia, que algun superior impulso la tirava, y sacava el corazon: preguntada por el mismo en una de estas ocasiones, què tenia? Respondiò: *Padre, siento tal pena en el interior, que me parece, que me cruzan el corazon, y no ay fuerzas humanas, que lo puedan sufrir, aunque al mismo tiempo es pena tan agradable, que jamàs quisiera verme libre de ella.* Assi la explica N. S. Madre en varias partes. Dize el Confessor, que esto sucediò à tiempo, que en su dictamen la llamò el Señor à mayor perfeccion, y especialmente en la Octava del Corpus del año 1731. en que crecerian mas los impetus de amor. No omitirè una Carta suya à su Director, su fecha de 2. de Agosto de 1732. en que dize tanto de sus penas, como verà el que la lea con alguna atencion.

✠

VIVA JESUS.

*Señor mio. Despues de una grande tropelia de temores, y cosas, que me davan pena, escrivo à Vm. porque antes dudo, si era capaz de formar letra, yo no sè, como saber explicar à Vm. el dolor, que mi Alma recibe, quando por una parte se propone el temor de que no se cumpliràn las cosas, como entendi, y luego el parecerme, que si esto es assi* (esto es, no cumplirse) *yo quedarè en una vida comun* (sin caminar à la perfeccion, con algun cuidado) *y tanto, que despues de dexar todas las obras de supererogacion, solo he de tener cuenta con no cometer pe-*

*cados* (mortales, y veniales graves) *el comulgar, no ay que pensarlo, que no me atrevo* ( esto es la frequente, y aun quotidiana Comunion muchas vezes, con el consejo de su Director) *el ir à Dios estando assi, es el mayor tormento, porque no parece, sino que se hallan todas las puertas cerradas para el menor consuelo; otras vezes con este mismo buscar á Dios experimento otro modo de padecer, y es el parecerme, quiero, que Dios me conceda todas las cosas sin aquella atencion, de si serà su voluntad; sino que en todo parece, quiero, se haga la mia; y como esto es contrario à lo que yo entiendo, quiere su Magestad, no puedo dexar de recibir grande pena, quando tengo estos deseos, si lo son; porque à mi solo me parecen cosas, que dàn pena: que yo, à lo que entiendo, no me consentiria en cosa contraria à su voluntad; no obstante, deseo, que Vm. me desengañe de si en esso falto, y en todo lo que dixere: el mismo temor tengo de lo que al principio dexo dicho: Los dias primeros de esta semana tuve confianza, de que todo se cumpliria, como entendi: despues se me aumentaron las penas del Alma, y los dolores del cuerpo: aora ando con una gran flaqueza, toda parece, que me hallo sin fuerzas, y es harta pena para continuar los exercicios. Por esso deseo, que Vm. buelva luego, porque algunas vezes estoy tan afligida, que no sè, que hazer de mi, y con esto cesso, &c. De esta Concepcion Francisca, y Agosto 2. de 1732.*

Su mas afecta Servidora de Vm.
Q. S. M. B. y en Jesus le ama
Sor Maria Francisca de S. Antonio.

Mu-

Muchas reflexiones pudieran hazerse sobre esta Carta ; bastarà dezir , que entendia muy bien los dolores,de que habla, pues dize: *No puedo dexar de recibir grande pena,quando tengo estos deseos* (esto es ) *temores de no agradar à Dios , de no proseguir,&c. si lo son* : No son deseos , sino temores , zozobras , y penas , y assi dize bien *si lo son* , pues ella bien conocia , que no eran deseos ; pues què eran? Lo que ella nos enseña à todos, quando añade : *Porque à mi solo me parecen cosas,que dàn pena*; esto es,temores, y penas interiores,y no eran otra cosa;sino que, aun escriviendo esta Carta , en que se consolaria algun tanto , estava el temor atormentandola , y afligiendola.

Entre todas estas penas , es como la mayor , quando se ofuscan las potencias , y se agrava la memoria , y se viene como à entibiar la volũtad,como dize N.Fr.Miguel deS.Augustin (3) el que lo explica assi, y bien : buelan algunas Almas , como Celestiales Alaudas , gustosas en su devocion sensible,y à este ayre,de que parece, viven, las sucede una niebla , y de ella se origina una lluvia de afecciones en las potencias sensitivas,y de tedios,y hastìos en los exercicios espirituales , que bañan como lluvia las alas,y las dexan torpes para bolar: esto es ofuscarse el entendimiento , agravarse la memoria, y como entibiarse la voluntad: no faltan en esta tempestad rayos de tentaciones de blasfemias , y otras de desesperacion , y es tal essa tempestad,que cubre de tristeza à la Alma amã-

(3) Pia vita in Christo, lib. 2. tract. 3. c. 8.

te, y aun à los que no saben essos buelos, los llena de pavor: en una de estas tempestades se hallava Sor Maria Francisca, agitada del espiritu de blasfemia, sin que tuviesse, quien la diesse luz, por estar ausente su Director, é ignorava, de donde vinieran los vapores, de que se formava aquella niebla: estavan(dize)la imaginacion, y memoria locas (y lo dize bien)y no acabava de entender,que ellas eran las que proponian tanto monton de trabajos, como padecia, y por esso la parecia, que no avian de tener termino los trabajos: ella procurava divertirse en cosas exteriores, y compañia de las Religiosas,pero la pena era tal,que no podiendola sufrir el corazon, se despedia de ellas, y humillada, llorava, y clamava al Señor, que sabìa bien su pena. Esta, si que es prueba de amor: De la flor, que llamamos Tornasol,dixo el otro Sabio (4) que ni en el dia de mas obscuras nieblas, y nubes, dexa de mirar al Sol. Y ni en essas nieblas dexò Sor Maria Francisca de mirar al Sol Divino de la Eucharistia, à cuyas Aras venia, y caìa humillada entre tantas penas. En otra ocasion, despues de una oracion larga, de mas dilatada quietud, saliò Sor Maria Francisea, tan amante de padecer, porque considerando, que ella se avia coligado en algun tiempo con el mundo,para ofender à quien la avia sufrido, no podiendo sufrir esta ingratitud, llorava, y el Señor para mas retirarla de criaturas, y atraerla à sì, la dexava en mayores penas interiores: en ellas llorava las culpas del

(4) Plin. de Eliotropio: *Etiam nubilo die tantus est syderis amor.*

del mundo, pareciala, que era tan ruin, que con ser buena, estava todo remediado, esto es, que con la vida comun podia contentarse, como otras Almas, y no hazia, sino llorar, y hazia bien, porque es digno de muchas lagrimas, esse deseo, y quietud en la vida comun: *Estava* (dize) *sin atreverme à hablar à mi Señor, que dentro de mi corazon tenia, porque considerava, que à mas de no tenerle obligado, le avia mucho ofendido, si alguna vez me determinava à hablarle, aunque parece, que me atendia, no me consolava, como otras vezes.* Y no obstante (añade) *luego cobrè un amor mayor à los trabajos, y estava contenta con los que el Señor me dava, y deseava otros mayores, tanto, que quisiera tener fuerzas para padecer Martyrios.* Dize aqui Sor Maria Francisca muchas cosas, que no tienen mas conexion, que la que el amor las dà: quexase, que *no la atendia el Señor: no la consolava, como otras vezes: que cobrò mayor amor à los trabajos: que estava contenta con los que el Señor la dava*; pero que *deseava mayores.* Pues còmo està contenta, si desea otros mayores? Ella lo entendia; yo solo digo con el Señor D. Juan de Palafox (5) que Sor Maria Francisca llegò *à quexarse en las tribulaciones con lenguage de amor, y dize muchos disparates discretissimos::: Porque el amor no se explica con el entendimiento, sino con la voluntad, la qual encendida de Caridad Divina, assi como no ay cosa, que no desee, tampoco no ay cosa, que no diga.* No entendiendo yo la pena passada de Sor Maria Francisca, he escrito essas frases de el Señor Palafox,

(5) Varon de deseos, 1. p. sentimiento 7. efecto 3.

que lo entendia por experiencia, y como sentia essa pena, la supo dezir, y explicar.

Padecia tan sin consuelo, y lo entendia assi, para que fuesse pena, ò se doblasse: que anegada en essas penas una vez, clamava, y prorumpia en gemidos: acudieron las Religiosas, y unas dezian: *Era locura*; otras: *que la avia dado algun accidente*; otra dixo: *No podia dezirlo en lo interior, y no asustarnos cada instante?* Esta era buena, porque sentia bien, era piadosa; pero timida, y no sabía, que era tan grande la pena de Sor Maria Francisca, que no cogia en su corazon, aunque tan dilatado por la mano, que lo avia formado; y assi llenava la casa, y el ayre de aquella pena: y para no tener consuelo en criaturas, oyendo esto, dezia Sor Maria Francisca: *Dios mio, si este tormento me faltava, venga*: esto es, el no tenerla piedad las criaturas. Y continuò: *Dexenme sola con Dios, y Dios solo, para mi sola*, y con los brazos en cruz, quedava padeciendo lo que Dios sabe, que ella tampoco lo sabía. Estas mismas padeciò yà en el principio de su vida retirada, y dize: *Quando al de la poca salud* (trabajo, dize) *y dolores exteriores se juntan las persecuciones de criaturas, y la sequedad de espirita, es quando mas padezco.* Porque son muchas, todas juntas, essas penas, y temores de averse todo perdido: à que se juntava otras vezes, el ver la poca caridad, que entre sí tenian sus compañeras en la cruz, con que se resirmava en la que padecía. En otra parte dize: que anduvo en estos trabajos un año entero

ſo poco mas, ò menos, y aunque tenia algunos conſuelos, pues ſin eſtos era impoſsible, andar en tales penas; pero lo mas ordinario era, ſentir en sí la preſencia de Dios, con quien andava unida, y padecer al miſmo tiempo. Añadiòſe no pocas vezes à tantas penas, la de no ver à Dios, que ella explica, diziendo: *que moria, porque no moria*, pues ſabìa, que ſin morir no veria à Dios cara à cara. Y diria con el Señor Palafox:(6) *Dònde eſtais eſcondido Jeſus mio, hermoſura, que buſco, luz, que apetezco? Direis, que no puede vivir, quien os viere: non enim videbit me homo, & vivet; y que os eſcondeis, por no matarme; pero eſſo miſmo, es matarme. Muera de veros, y no muera de no hallaros. Mueramc, para que os vea, y veaos, para que me muera.* No obſtante, el Señor, ſin dexarſe ver, la reſpondia, era ſu voluntad, que vivieſſe, y no le vieſſe, con que ſe doblava la pena, que algunas vezes ſe templava (dize) con ſegunda, y tercera viſita de Dios, cuya auſencia llorava.

(6) En el lugar citado en ſus Efectos.

Aunque no entiendo, lo que eſcrivo, he llegado à tener tal compaſsion de eſta Alma en ſus penas, que no podrè yo bien explicar mi pena, de conſiderarla en eſſos criſoles. Ayudame mucho averla conocido, tratado, y confeſſadola muchas vezes, quando aſsi padecia; pero me ha conſolado el Señor Palafox (7) que dize: *Y à la verdad en eſte eſtado* (y el de Sor Maria Franciſca parecia yà elevado) *yo tengo poquiſsima laſtima à el Alma, no obſtante todo, lo que ella ſe quexa. Porque es tan claro el conocimiento interior,*

(7) En el lugar citado, cap. 7.

*rior, de lo que tiene à Dios, en quanto permite en esta vida, en la qual no ay evidencia, y tan eficaz el deseo de verlo en las tribulaciones, que no se contenta con tenerlo, sino, que aspira à mirarlo. Y puede contentarse con lo primero, y guardar para la otra vida, lo segundo.* Y en realidad Sor Maria Francisca tan bien hallada estava entre essas penas, que llegò à dezir al Señor: *Señor, yà que no puedo hazer lo que deseo, dadme, si es vuestra voluntad, una pena interior, que no me la pueda quitar*, y parece, que el Señor la cumpliò lo mucho, que avia dicho, y deseado, pues desde, que hizo esta peticion, jamàs tuvo salud, y aun el Medico dixo, que solo Dios, y ella podian saber lo que padecia, y yo varias vezes he escrito, que ni ella lo sabìa, sino solo Dios, y no me retrato. Y assi tuvo por favores, essas penas interiores, y las pedia, no, como quiera, sino como ella queria, continuas, y sin cessar. Y parece, que el Señor la consolò à manos llenas, como dizen, pues estando en oracion despues de Maytines, y en cruz, como solìa, se hallò una noche tan crucificada exterior, è interiormente, con tales penas, desolaciones, y agonias por la ausencia de su Amado Jesus, que prorumpiò en estas vozes, que explican bien su dolor.

*Adonde estàs, vida mia,*
*que assi me dexais penar?*
*Yà entre el dolor, y la pena*
*desfallece el natural.*

Assi se consolò algo, y pudo proseguir aquel exer-

exercicio de estàr en cruz, que era al menos una hora, y despues por tres horas, como despues se dirà. Sucediò todo por las Carnestolendas del año de 1732. y en el ultimo de estos infelizes dias glosò dicha Quartilla el Licenciado Mosen Geronymo Langa, que muchas vezes la confessava, y dirigia, y no quiero omitir la glossa, ni dexar de notar, quan bien empleava el tiempo, quien en esse dia glossava assi:

## GLOSSA.

No siento, Señor, mi pena,
no siento, no, el padecer,
solo un temor viène à ser,
lo que tanto me enagena:
Busco vuestra faz serena,
yà de noche, yà de dia,
y parece, que à porfia
os ocultais Dueño hermoso,
y el exclamar, me es forzoso:
*Adonde estais, vida mia,*
Quanto miro, y quanto veo,
todo me es obscuridad,
y es mayor mi ceguedad,
quanto mas veros, deseo:
Con mis tinieblas peleo;
si es fortuna, ò es azar,
ignoro; mas sin pensar,
exclama mi desvario:
A donde estais Dueño mio,
*Que assi me dexais penar?*

Una pena, y un dolor
combaten mi pensamiento,
el dolor, porque no os siento,
la pena, por el temor:
ò Amante! ò Dueño! ò Señor!
Mostrad vuestra faz serena,
pues su ausencia me condena
à tan severo tormento,
que va faltando el aliento,
*Yà entre el dolor, y la pena.*
Donde estais Dueño querido?
Donde estais Dueño Adorado?
Que un corazon lastimado
os llora, mi Bien, perdido:
No à la fe, sino al sentido
concededme algun señal,
porque en agonia tal,
como ausente os considero,
con un tormento tan fiero,
*Desfallece el natural.*

Pue-

Puede alguno padecer algun escrupulo en lo que dixe de Sor Maria Francisca pag. 143 que pedia al Señor algun señal de aver sucedido, lo que avia entendido, y el Glossador de aquella Quartilla dize en la ultima glossa: *No à la fe, sino al sentido, concededme algun señal*; pero se disuelve con la Doctrina de el Sr. D. Juan de Palafox, que en su Varon de Deseos, c. 7. *en el efecto segundo*, dize sobre aquellas palabras de Job cap. 13. *Cur faciem tuam abscondis?* Y viene à ser la misma de el Esposo, ò de la Esposa, Cant. cap. 2. v. 14. *Ostende mihi faciem tuam*, dà la doctrina siguiente, que copiada, quita toda la aspereza, que se podia temer. *Serà* (dize) *tambien grande el ansia, que tendrà de buscar à Dios, no solo à la fe, y à la gracia (que claro està, que se halla con su Divina Magestad, en este estado, quanto moralmente podemos congeturar) sino al sentido; y pareceràle, que quando no lo siente, no lo tiene.* (8)

Vid. Insin. de la Div. pie. c. 21. lib. 2.

## CAPITULO XVI.

## *DE LAS MORTIFICACIONES, y Penitencia, que hizo Sor Maria Francisca de S. Antonio.*

EL que desea servir al Señor, conseguir virtudes, y conservarlas, debe ir con el Señor al Jordan (dezia N. Fr. Miguel de S. Augustin (1)

tin (1) y recibir el Bautiſmo de la penitencia, porque ſin eſte Santo Bautiſmo, jamàs quedarà purificado de pecados, paſsiones, y aficiones à criaturas. S. Juan Precurſor de Chriſto N. Señor comenzó ſu Miſsion por la penitencia (2) y ſiendo Chriſto N. Señor la miſma Sabiduria Eterna, y Divina, no ſe dedignò de repetir el miſmo Sermon, porque quiſo confirmar eſſa doctrina tan neceſſaria en la Vida eſpiritual (3). Debe tomarſe ſegun el dictamen del Director, y no por ſu propria voluntad, porque la que nace de eſta mala beſtia, luego ceſſa, y cae el animo en el vicio de puſilanimidad: y es juſto caſtigo de quien ſe atreviò por sì à tomar la ſegur eſpiritual, para derribar vicios. Sor Maria Franciſca, deſde que comenzò à hazer penitencia, ſiguiò el dictamen de ſu Director: en el miſmo Noviciado, Atrio de la Religion, ſe abrazò con ella, pues aviendo hecho Confeſsion General (como es coſtumbre en todas las Religiones) *tomè* (dize) *pie para la penitencia, pues de alli adelante todos mis deſeos fueron de ſervir à Dios.* Deſde que entrò en la Religion, ò al menos, caſi deſpues de ſu Profeſsion, tuvo perdida ſu ſalud Sor Maria Franciſca, y eſtava incapaz de executar penitencias grandes, que otras perſonas eſpirituales hazen; pero ſus deſeos, tan acceptos à Dios, ſuplieron mucho. Dize aſsi en una relacion á ſu Director: *Entre las penàs de ſer mala, y el deſeo de ſer buena, con todo lo demàs, que no sè dezir* (quanto tendria en eſto que dezir!) *ſe me juntavan tales coſas, que me aca-*

(1) Pia vita in Chriſto, lib. 2. tract. 2. cap. 1. *Ante omnia venire debet in Jordanem, qui idem eſt, ac fluvius Judicii. i. d. ſubire debet Baptiſmum pœnitentiæ.*

(2) Matth. c. 3. *Pœnitentiam agite.*

(3) Matth. c. 4. *Cœpit Jeſus prædicare, & dicere: Pœnitentiã agite.* Novar. hìc: *Ut Joannis doctrinam confirmaret.*

*acabavan las fuerzas, y llegava como à desfallecer: No me acuerdo yo aora, porque tiempo fue, quando tuve yo unos deseos grandes de servir à Dios en algo, que no sabia, que hazer, porque si hazia algo de penitencia, todo me parecia poco, y quando no podia emplearme en otras cosas* (esto es en penitencias) *con barrer, ò fregar me contentava, si esto podia lograr.* En esta Casa ay emulacion en estos exercicios, y assi se compran à peso de cuidados. Dichosa Casa! Con estos satisfacia Sor Maria Francisca à sus deseos de penitencia, de algun modo. Tambien el Señor solia corresponder à sus deseos de penitencia, porque despues de muchas horas de quietud, solia quedar con tan grandes dolores, que no podia estar en pie, ni arrodillada, y se veìa obligada à sentarse, que lo sentia mucho, estando en presencia de su Magestad Sacramentado. Assi paravan en penitencia los favores. Con ser dos los vientos, à quienes llama la Esposa, para animar, y dar movimiento à las flores de su Alma (segun reparò S. Justo Urgelitano(4)) habla de ellos, no en plural, sino en singular, porque à gusto de la Esposa pararian en Aquilon de dolores, que ella tanto deseava, y suplia la falta de penitencias, que no podia hazer, por estàr enferma, y Dios, que manda à los vientos, dava esse gusto à Sor Maria Francisca, no pocas vezes.

Este favor, que Dios la hazia, de darla lugar de penitencia, se viò patente à su Alma muchas vezes. Agravavase la enfermedad: padecia

(4) In cap. 4. Cant. In illud: *Surge Aquilo, & veni Auster: perfla hortum meum. Quoniã in duobus unus advertitur, non ait, perflate, sed perfla.*

cia cada dia con mas intenſion: conocian ſu neceſsidad las Religioſas, y con gran cuidado llamavan al Medico, y viendo eſte ſu neceſsidad, proponia bolver à medicinarla, y por providencia, parece eſpecial de Dios, las Religioſas, y Medico ſe olvidavan del todo de eſta neceſsidad; pero, como Sor Maria Franciſca no olvidava ſeguir los actos de Comunidad, y exercicios ſuyos, como ſi tuviera ſalud robuſta, hazia en eſto rara penitencia; pero no ſin querer, porque como conocia bien ſu neceſsidad, y tenia orden de callar, y dexarſe toda en manos de la Providencia Divina, queria, y padecia, y eſto no era hazer de la neceſsidad, virtud, ſino en la neceſsidad, voluntario, y agradable ſacrificio de penitencia à Dios: eſta, ſi, que es penitencia verdadera, y voluntaria, pues con un golpe ſujetava al cuerpo, y Alma.

He dicho en otra parte, que era muy delicada, y tanto, que antes de tomar la diſciplina, ſe ponia à llorar, y en medio de tanta delicadeza, tomava todas las mañanas, diſciplina extraordinaria por eſpacio del tiempo, en que con mucha devocion dezia el *Magnificat*, y alguno, ò algunos Pſalmos, y con tal ayre, que las diſciplinas ſiempre quedavan teñidas de ſangre, y no lo admiro, porque ſu fervor la llenava de ſanta ira contra ſu cuerpo, y mucha ſu delicadeza, de que reſultavan dos victorias, y era mejor la ſegunda: en una de eſtas ocaſiones fue, quando viendo ſu poca ſalud, pidiò al Señor, la comutaſſe las diſciplinas en una pena in-

interior, que nunca se acabasse: la peticion fue santa; pero la comutacion no era igual, pues, mas cruel es una pena interior padecida en un dia, que las disciplinas de toda la vida mas delicada, y dilatada. En una ocasion padecia mucha sed, y como el Medico la preguntasse, si la padecia, no la ocurriò amfibologia, con que cubrir essa necessidad, y se viò precisada à dexar la verdad desnuda, y confessar, que padecia sed: segun su inclinacion natural, bebiera con mucho gusto; pero el Medico la mandò, tomàra una taza de caldo, que tenia aborrecido, y padeciendo la misma sed, se acordò, que el Director en una platica avia dicho, que nos debemos dexar podar de la mano de Dios, como los sarmientos de la de el Labrador, para dar fruto, y se consolò: referia este sucesso à una Religiosa, compañera suya en los trabajos, y exercicios, y no sabiendo Sor Maria Francisca, que era sarmiento, preguntò à la otra; què palo era esse? Y diziendola, era ramo de zepa, parò en gracia la conversacion de la penitencia: y parece, se cumpliò aqui el unico tiempo, que ay en la vida de la Esposa en los Canticos (5) de poda, y de canto, y alegria, quando estas dos Esposas de Christo cantavan esse triunfo de la penitencia, con tanta gracia.

(5) Cant. c. 2. v. 12. *Tempus putationis.* Alii apud Haye: *Cantinelæ, cantus.*

Quexandose de sí misma al Señor, porque no acabava de entregarse toda à su Magestad, exclamava en una ocasion con mucho fervor, y concluye, diziendo: *Con la poca salud entendi, que avia de tener paciencia, aunque no pudiesse hazer*

*zer penitencia, pues yà en adelante me daria Dios fuerzas para ello.* El Señor la consolava con la paciencia en no hazer penitencia, y otro no pudiera en esta materia servirla, de consuelo. Hablando del fervor, que tuvo en el principio de una Quaresma, dize, que andava con deseos de *mortificarse tanto, que acabàra de una vez con lo que tenia mio.* Siendo nuestro amor proprio tan grande, no era pequeña expresion de las penitencias, que haria en essa Quaresma. En el discurso de sus enfermedades (ò de su continua enfermedad, y de toda su vida de Professa) tomò las bebidas mas amargas de agenzos, y otras medicinas, y las tomava con mucho gusto, resistiendo al odio natural, que ella las tenia. En una relacion dize à su Director: *De la mortificacion exterior en obras penales aora* (no he podido averiguar el año) *solo hago esto de particular, que tomo la disciplina dos vezes, pero aora entiendo, que he de añadir el silicio, que antes llevava, desde que salia del Coro por la mañana, hasta que bolvia à visperas, y concluidas estas, otro hasta hora de Completas.* Este serìa mas cruel. Assi lo entendiò; pero no executava cosa alguna, hasta comunicarlo con el que la dirigia: admirable practica, que Dios nos manda, para que estimemos al que està en su lugar, y que no nos engañarà jamàs. En otra relacion dize al mismo: *En orden à penitencias entendi, que el Señor me daria fuerzas para poder continuar siempre con las obras penales, y despues de Maytines* (à media noche se dizen alli) *yà no me acostaria,*

*por aver entendido de ſu Mageſtad, que guſtava de eſtar conmigo. Bendita ſea ſu miſericordia, y dignacion con quien tanto lo deſmerece: entendi, que haſta hora de bolver al Coro* (vàn las Religioſas à la oracion, y Coro por la mañana à las cinco, y media) *paſſaria en el exercicio de eſtar en cruz* (yà ſe vee, quantas eran eſtas horas) *y en èl padeceria mucho, acompañando al Señor en las congojas, y anſias de muerte, que ſu Mageſtad padeciò en la Cruz; pero, que no moriria*: haze bien de advertirlo, porque ſin la gracia de el Señor parecia impoſsible el vivir, y aun leyendo eſtos exceſſos de penitencia, puede ſer, que tema algun mundano, morir; pero no tema, que aquella cruz no la dà el Señor à cobardes, como ſon los mundanos, ni la merecen. El titulo del Pſalmo 87. es muy myſterioſo (6) y tratando eſte de la Paſsion de el Señor, viene à dezir (como afirma S. Auguſtin (7) que ſe ha de cantar à coros: porque, no todo ſe lo ha de cantar Chriſto Nueſtro Señor; neceſſario es, que le ayudemos en el Coro del Calvario: el docto Stunica (8) dize: que el Señor cantò en ſu corazon, eſtando en la Cruz, todo el Pſalmo 21. que tambien trata de la Paſsion; pero en el Calvario no oygo reſponder à los hombres; padece pues Sor Maria Franciſca para reſponder à Chriſto N. Señor, haziendo Coro con Maria SS. S. Juan, y otras Perſonas devotas, que entonces, y oy ſiguen al Señor en el Calvario, y logran padecer con ſu Amado. Eſta oracion en Cruz deſpues de Maytines, no podria ſer ſiempre en el

(6) Pſalm. 87. *Pro Maeleth ad reſpondendum.* El text. Grieg. *Pro Choro ad reſpondendum.*

(7) S. Aug. *Hoc eſt reſpondere, i.d. pati.*

(8) Lib. 1. de ver. Relig. cap. 19.

el Coro, porque en este Convento ay muchos de estos desafios espirituales, y unas, y otras no querrian estar en el Coro, por encubrir sus virtudes: queda pues Sor Maria Francisca en la Celda haziendo este exercicio, y para que no quedàramos defraudados de su noticia, quiso el Señor, que una Religiosa la viesse en cruz, y dize, la mirò, como elevada, y no es mugeril antojo, sino realidad, pues la tiene grande en las virtudes, quien la hallò assi ocupada. Entre uno de sus muchos propositos hallo el siguiente: *No dexar à mi cuerpo sin exercicio de obras penales, sino una hora en todo el dia, menos, que no intervenga obediencia.* Y à tono de amor, cantava lo que alli dexò escrito.

*Sin Dios todo es amargura.*
*Con Dios todo es suavidad.*
*Del mundo carecer,*
*y de Dios espero gozar.*

Al Señor dezia:

*Tu solo para mi, todo,*
*porque todo lo hallo, en ti solo;*
*y solo tu, eres todo,*
*porque todo, lo eres, tu solo.*

Entre sus Libros espirituales se hallaron unos papelcitos, que servian de regiftros, y han parado en serlo de la penitencia, que ella tanto ocultava: no sabemos qual es anterior, ni posterior, porque ni se nota el año, ni se puede conjeturar. Dize assi el primero: *Acostarse à las* 9. (horas de la noche entenderàn todos.) *A las* 12. *Maytines: despues de Maytines hasta las dos*

*en consideracion del fin, para que vine à la Religion, y la brevedad de la vida.* Esta oracion sería casi dos horas, y algo mas algunas vezes, segun la classe de los Maytines. *Hasta las cinco en cruz: luego una disciplina. Y el silicio de hierro seis horas hasta las* 12. *Comida, y Recreacion, y hasta las* 9. (horas de la noche) *otro silicio de cerda.*

En otro papelcito dize: *Por aora solo dormir cinco horas: el dia, que no tomava disciplina, poner la tabla*, que era sobre el pobre xergon, que permite la Religion, poner una tabla, y servirla de cama. *Despues de Maytines hasta las dos en consideracion del fin, para que vine à la Religion, y la brevedad de la vida. Hasta las tres en cruz, y acostarse*: y què sueño serìa este? *A las cinco una breve disciplina, y el silicio hasta hora de comer. Agenzos tres dias.* Esto es, alguna media hora. Comer cada dia un pan, y lo que dà la Comunidad.

Y otro papelcito dize: *Tabla, y agenzos todos los dias.* Otro dize: *Despues de Maytines tres horas de oracion. Una hora en cruz.*

En sus conversaciones no hablava, sino de penitencias, y mortificaciones, y como una vez diesse cuenta de las que hazia à uno de sus Confessores, le dixo: que en la oracion despues de Maytines estava una hora en cruz, y como dicho Confessor es muy advertido, la humillò, diziendo: Pues, esso no es mucho, porque en el Convento ay quien despues de Maytines tiene tres horas de oracion con los brazos en cruz; y era la V. Sor Maria Raymunda de la

'Aſcenſion, que muriò à 15. de Setiembre de 1734. como cinco meſes deſpues de Sor María Franciſca. A la humiliacion, con que ſu Confeſſor la probò, reſpondiò: *Padre, ſoy flaca, y miſerable, pidale à Dios, que me haga fuerte.* Por flaca ſe tenia la que vivia con los propoſitos eſcritos, y aora los aumentò, pues con lo que oyò à ſu Confeſſor, ſe animò à lo que dize el ſiguiente papelcito: *En la ultima ſemana de Quareſma ſe añade el dormir en una tabla todos los dias, deſpues ſilicio una hora mas, deſpues tres diſciplinas mas, deſpues cinco horas de ſilicio mas, deſpues ſe añade à la cruz* (eſto es à la poſtura de eſtar en cruz) *poco, à poco, mas, haſta tres horas por dias.* Serìa eſte propoſito por los años 1732. Poco à poco ſe vencen los buenos, dando Dios mas, y mas gracia: pues de repente ninguno ſe haze ſumo, ſino por milagro, y aſsi podemos imitarla en algo, yà que en todo, ſolo parece, ſe pude admirar; no imitar.

Otro papelcito hallo, que eſtaria unido à otros, que ſe perdieron, à cuyo año ſe refiere, y dize: *En el miſmo año, y al ſiguiente mes, y en la miſma oracion: en orden à penitencias, lo que aora hago, es eſto: duermo cinco horas, los dias, que no tomo diſciplina, que ſon tres, pongo una tabla*; yà ſe entiende por cama, como dixe. *Deſpues de Maytines eſtoy una hora en cruz. El ſilicio ſeis horas: Agenzos media hora.* Lo que mas admiramos en eſtas penitencias, es, averſe acoſtumbrado *poco à poco* (como dize ella miſma) à tener tres horas de oracion en cruz, y ſabemos,

que lo aprendiò de una Religioſa de ſu Caſa, porque como ſu cuidado, en viſtiendo el Santo Habito, fue mirar las virtudes de las Religioſas, para imitarlas, luego, que ſupo, que Sor Maria Raymunda de la Aſcenſion eſtava en cruz tres horas, con ſanta emulacion, procurò imitarla: para excitar nueſtra tibieza, nos dà el Señor eſtos exemplares en mugeres flacas, y delicadas, para confundir à los ſobervios. Milagro fue, que el Abad Biſario (9) orò en ſu Celda, en pie, pueſtos los brazos en Cruz, por eſpacio de ſeis dias, y para què eſte exemplar tan raro? Para que noſotros hagamos algo, yà que todo no lo podemos, ni queremos hazer por Dios. Imitaron en algo, y algo mas à eſte Abad ſanto, aquellas Religioſas, y ſu memoria ſerà, como la de los Juſtos, eterna. Por el Capitulo ſiguiente conſtarà mas la penitencia de Sor Maria Franciſca, leyendo ſus exercicios, y propoſitos, que ſe diràn, como ella nos los dexò eſcritos.

(9) In Vit. Pat. 2. p. c. 9.

## CAPITULO XVII.

### *EXERCICIOS ESPIRITUALES, y Propoſitos, que hizo Sor Maria Franciſca de S. Antonio, en la Religion.*

AUnque el Eſpiritu Santo dixo, (1) que avia tiempo para todo, no expreſsò aqui entre

(1) Eccleſ. c. 3. *Omnia tempus habent : : : tempus naſcendi, & tempus moriendi.*

tre el nacer, y morir, tiempo para vivir, porque es tan breve, que apenas haze numero entre los tiempos. El merito pues, de los Justos, procura emplear el tiempo, y llenarlo de buenas obras, para que se estime en el mundo, essa tan honesta avaricia de ocupar el tiempo (2) en virtudes, y obras de la gracia. Como lo empleasse Sor Maria Francisca, lo dirà la *distribucion*, que ella llama, con razon, *del tiempo*, y los santos Propositos, que tenia escritos, como leyes particulares, dictadas por su amor al Señor. El primer Arancel, que hallo, es el siguiente, sin nota del año, en que se hizo, y dize assi.

(2) Nov. Sched. Sac Prof. lib. 11. n. 68. *Honesta avaritia est solius temporis.*

VIVA JESUS.

*Arancel, ò distribucion del tiempo.*

*A las 12. me llaman para Maytines: yo agradecida me levanto à alabar à Dios, porque sabiendo su Magestad, que otras Almas le servirian con mas puntualidad, y perfeccion, dexa aquellas, y me llama à mi ingrata sobre todas las hijas de Adan. Luego adoro à la Beatissima Trinidad, diziendo tres vezes el verso* Gloria Patri, &c. *con tres genuflexiones: despues me visto, y en llegando al Coro, comulgo* (espiritualmente) *y agradecida me entrego toda à su Magestad, y le pido, purifique mis labios para dezir con perfeccion sus Divinas alabanzas.* Comulgava muchas vezes espiritualmente al dia, como la V. Madre Sor Martina de los Angeles (Arilla) Dominica, y se puede ver su Vida impressa en Madrid año de 1735. cap. 15. n. 13. pag. 80.

*Luego formo un colloquio con el Santo, de quien rezamos, y le pido, por su interceſsion, me ſean concedidas las virtudes, en que mas ſe ſeñalò en eſta vida.*

*Para comenzar Maytines, conſidero al Señor en la oracion del Huerto: deſeo acompañarlo en aquella agonia, abſtrayendome de todo, lo que me puede impedir eſta atencion.*

*En Laudes conſidero el Prendimiento, y aſsi deſeo yo ſer prendida de ſu Mageſtad, con cadenas de invencible amor. Concluidos Maytines, comulgo* (eſpiritualmente) *y pido à ſu Mageſtad perdon de todas las diſtracciones, y faltas, que he tenido, y propongo la enmienda para en adelante con ſu Divina Gracia.*

*Luego formo un colloquio con mi Alma, donde conſidero el fin, para que vine à la Religion, y como eſte ſea ſervir à Dios, y ſalvar mi Alma, y como ambas coſas quieren reſiſtencia, y violencia; para animarme à ella conſidero la brevedad de mi vida, pues quien me dà la noche, no me ofrece el dia,* (ſeguro, y cierto) *y por grandes, que ſean los trabajos de eſta vida, dexan de ſerlo, pues no ſon perſeverantes en la duracion; y aſsi reſuelta à ſeguir à ſu Mageſtad por el camino de la cruz, continùo los exercicios, poniendome en oracion à las dos en conſideracion de los deſprecios, que el Señor padeciò en la noche de ſu Paſsion, quando le llevavan à Caſa de los Pontifices, y Juezes. Tambien procuro examinar mi vida, y conformarla con la ſuya: ofrezco al Eterno Padre ſu Precioſiſsimo Hijo, y repreſentando mis neceſsidades, y las de todo el mun-*

*mundo, pido en particular, y general por ellas: y assi me despido de su Magestad para tomar el sueño necessario. A las cinco me levanto con el mismo agradecimiento, y luego digo el Psalmo* Laudate Dominum omnes gentes, *y la oracion, que dize:* Altissimo Señor, *y otra al Angel de la Guarda con un* Padre nuestro: *luego me visto, y en llegando al Coro, comulgo* (espiritualmente, y lo repito, porque ningun simple se engañe) *y doy à su Magestad las gracias, porque me dexò passar la noche, y me concede aquel dia para su servicio, el qual he de tener por ultimo de mi vida. Luego tengo la oracion con la Comunidad, poniendome en un passo de la Pasion, que es, en el que he de traer presente à su Magestad, aquel dia. Para comenzar Prima considero los Azotes, que el Señor padeciò, y en aquella balsa de sangre, que al pie de la columna està, donde deseo lavar mi corazon de todas las imperfecciones, para servir à su Magestad con mas pureza de Alma.*

*En Tercia considero los acerbissimos dolores, que padeciò, quando le ciñeron la Corona de Espinas, y desprecios, y ofrezco à su Magestad el llevar con paciencia, los que las criaturas hagan de mi, por permission suya, sin atribuir nada à malicia, de quien me los procure. En Sexta le considero camino del Calvario con la Cruz acuestas, y ofrezco à su Magestad el comenzar el camino de el espiritu, por mas cruzes, que se me propongan, fiandolo todo de su Magestad, y desconfiandolo de mi. En Nona, quando lo crucificaron, y assi deseo yo estarlo con el mundo, y conmigo misma, y ofrezco à su Mages-*

*geſtad hazer de mi parte quanto eſtè por lograr eſta victoria de mi miſma. En la Miſſa proſigo en la miſma meditacion haſta la elevacion de la Hoſtia, y Caliz, que entonces conſidero el dolor, que ſentiria, quando los Judios elevaron la Cruz, y aſsi lo adoro de lo intimo de mi Alma, y corazon, y lo ofrezco al Eterno Padre. Hago las peticiones,* (de eſtas, quales fueſſen no hallo memoria alguna entre ſus relaciones) *comulgo, doy à ſu Mageſtad las gracias, y me voy à la Celda, donde digo el Hymno de el Eſpiritu Santo, y le pido me comunique ſus dones: tambien digo el de N.S. de los Dolores, y la Letania de los Santos: deſpues compongo la Celda* (quiere dezir, que cuida de ſu aſſeo, y pureza religioſa) *leo en la Doctrina Chriſtiana, y me voy à trabajar.* La empleavan en bordar. *Deſpues de comer hago el examen, quando no lo he podido hazer antes. En tiempo de ſilencio* (á medio dia) *me retiro à la Celda: deſpues voy à trabajar. A las dos voy à Viſperas, donde conſidero al Señor en brazos de ſu SS. Madre, deſpues de averle deſenclavado de la Cruz, y aſsi le adoro, y le introduzco en lo interior de mi Alma, donde deſeo darle el mayor deſcanſo. Deſpues buelvo à trabajar, y en Completas conſidero, quando lo puſieron en el Sepulcro, y ſentada en èl aguardo à eſtar perfectamẽte muerta à mi miſma, para reſucitar con ſu Mageſtad. Luego tẽgo oracion con la Comunidad: deſpues voy à cènar: deſpues voy à viſitar las Enfermas, ò tomo otra ſanta recreacion: deſpues voy à la Salve, y hago el examen, y concluido eſte acto de Comunidad, me retiro à la Celda: digo la culpa à la Virgen, de los de-*

*fec-*

*fectos da aquel dia, y con su Bendicion me acueſto.*

Eſta regla de tiempo ſe hallò en ſu Celda, y copia de la miſma hallo entre varios papeles, que ſu Director me entrega, y como en ella la dà cuenta del tiempo, y de ſus loables exercicios, ſe firma aſsi.

*Quiſiera acabaſſe Vm. de entender, que ſi algo he dicho bien, lo he obrado mal. El Señor me alumbre. Amen.*

Quien leyere eſtos exercicios (no eſtàn aqui los extraordinarios) no hallarà tiempo para ellos; pero los Juſtos lo hallan. (3) Lo que podrà dudarſe es, como las que comulgan de ocho à ocho dias, y conſumen toda la ſemana en converſaciones vanas, y de murmuracioncillas, hallan tiempo para examen de tantos pecados veniales, y aun para comulgar? Y no lo hallaràn, porque eſtas Almas necias lo pierden, y quiera Dios N. Señor, que al fin no lo pierdan todo. Job dezia (4) una coſa admirable del tiempo, que empleava en ſervir al Señor: *Yo milito con todos los dias en eſte inſtante de aora.* Aquel *aora* es un inſtante ſolo; los dias de Job, todos tienen muchos, y como infinitos inſtantes; pues còmo Job (dirà el que pierde el tiempo) en un *aora*, è inſtante ſe halla con muchos dias de tiempo? Es verdad, que aquel *aora* no es tiempo, ſino union de ſus partes; es cierto, que muchos dias, ſon mucho tiempo; pero Job en un *aora*, è inſtante, obra tanto, como otros en muchos dias; en poco tiempo haze, lo que otros en muchos dias no ſe atreven à hazer, por-

(3) Offic. S. Iſidor. Lec. 5. *Qui Deo ſtudent, nihil nõ proclive ſentiũt, nihil fruſtrà conantur, nihil non ex voto conſequuntur.*

(4) Cap. 14. *Cunctis diebus, quibus nunc milito.*

porque amava, y servia al Señor con tanto cuidado, como dize su vida, y vaciava sus dias de murmuraciones, y otras vanidades, y los llenava de amor de Dios, y de paciencia.

Aunque tratando de algunas virtudes de Sor Maria Francisca he dicho algunos de sus Propositos, no quiero dexar de copiar, los que hallo escritos de su mano en unos papelcitos, que la servian de memoria singular. Dizen assi:

*Propositos que hize el año 1731. y 1732.*

1 *Levantarme luego, que me llamen para Maytines, y lo mismo para la oracion de la mañana.*

2 *Renovar los votos de mi Profession, deseando siẽpre tener la libertad, que tenia antes de hazerlos, para entregarme nuevamente à aquellos preceptos.* No niega, que el voto dà mayor perfeccion à la obra, antes la afirma, ni desea absolutamente la libertad, que antes tenia en el mundo, y que tanto la costò el dexarla, y que alegre renuncia, y dexa en esta renovacion de votos, sino que dize: que si aora la tuviera, voluntariamente la ofreciera à su Esposo Jesus, y quisiera tener mas libertad, que ofrecer.

3 *Hazer examen dos vezes, y comulgar espiritualmente.*

4 *Leer una explicacion de la Doctrina Christiana.* Esta leccion es la primera, que encargó à sus Hijas S. Teresa de Jesus.

5 *No murmurar de nadie.* Este basta para llenar todos los Propositos, y sin este todas las obras son vacias.

6 *Tomar de mis Hermanas lo bueno, y dexar lo malo, è indiferente, atendiendo siempre à las mas perfectas.*

7 *No perder ninguna ocasion, en que pueda emplearme en algun acto de humildad.*

8 *No quebrantar ningun Mandamiento de mi Regla, y Constitucion, y cumplir con el estado de mi Profession, y particularmente con los 4. votos.* Estas Religiosas hazen tambien el de Clausura, que otras no hazen, contentas con su precepto.

9 *No comer fuera de la Comunidad.*

10 *Ir contra mi voluntad, y apetito siempre.*

11 *No mirar al rostro à ninguna criatura, sino al pecho, que es donde mora el Señor.*

12 *Nunca sentarme en la presencia de Dios, porque à su Magestad debo toda reverencia, y amor.* Qualquier entenderà, en presencia de Jesus Sacramentado, pues otra inteligencia sería muy material, è ignorante.

13 *No elevar la vista para mirar fuera de la Clausura.*

14 *No dezir de mi cosa, de la qual se me pueda seguir alguna honra, ò aplauso.*

15 *Ser muy puntual en los actos de Comunidad, y assistir à ellos con mucho silencio, y compostura interior, y exterior.*

16 *Para el tiempo, que he de tratar con las criaturas, advertir dos cosas, que son Presencia de Dios, y mortificacion.*

17 *No cometer pecado, ni imperfeccion advertidamente.*

18 *Trabajar por alcanzar las virtudes.*

*Te-*

19 *Tenerme siempre por la mas relaxada, y tibia en el servicio de Dios, haziendome cargo, que si su Magestad huviera dado à otras Almas los auxilios, y favores, que me ha comunicado à mi, estarian muy adelantadas, en lo que yo estoy muy atràs, y proponer enmendarme, pues està en mi la falta.*

20 *Ser mas devota de Maria Santissima.*

21 *De mis exercicios antes añadir, que quitar, y hazerlos con puntualidad.*

22 *No atribuirme nada bueno à mi, y si alguna virtud tuviere; creer, que es dada de Dios.*

23 *Considerar cada dia el fin, para que vine à la Religion, y la brevedad de mi vida, quan cerca està la muerte, y proponer de hazer entonzes, lo que quisiere aver hecho.*

24 *No disculparme, aunque me culpen.*

25 *No hablar, sin pensarlo bien antes, y encomendarme mucho à Dios.*

26 *Traer en mi corazon la Imagen de Jesus crucificado, y tener con su Magestad frequentes colloquios.*

27 *No querer adelantarme en el camino de la perfeccion, por llegar al descanso; antes desear mas padecer; y trabajar en adelante, por solo el deseo de dar gusto à Dios.*

28 *Leer estos propositos una vez al dia, ò cada semana.*

29 *Atribuir mis trabajos à disposicion Divina, y no à malicia de las criaturas.*

30 *Nunca reconocerme digna de consuelo, ni desearlo tener Divino, ni humano, y quando assi me vea carecer de ambos, entonces hazerme mas di-*

*li-*

*ligente, y cuidadosa en buscar à Dios, en todas las cosas, y mis obras hazerlas siempre por puro amor de Dios, sin otro respeto alguno.*

31 *Hazer una vez al dia, por lo menos, actos de todas las virtudes.*

32 *Siempre que salga de la Celda, pedir la Bendicion á Maria Santissima.*

33 *No dexar à mi cuerpo sin exercicio de obras penales, sino una hora en todo el dia, menos, que no intervenga obediencia.*

Y en otra copia, q̃ diò à su Confessor, añade:

34 *Leer estos Propositos una vez al mes, ò cada semana, y al mismo tiempo animarme à cumplirlos con mas perfeccion.*

35 *Hazer cada dia actos de las virtudes, especialmente de amor, ofrecimientos, y entregas de mi à Dios, y frequentes Comuniones.* Esto es, espirituales.

*Solo Dios consuelo mio.*

La copia de estos Propositos, que tenia en su Celda para pauta de sus deseos, y vida, tiene los versos siguientes: quizà deben ser suyos, ò al menos los leía, sin duda, con los Propositos. Pareceme, averlos leido en otro Autor.

*Mis deseos de ver à Dios.*
*Mi temor, si le he de perder.*
*Mi dolor, de que no lo gozo.*
*Y mi gozo de todo lo que*
*Me puede llevar à Dios.*

Otros Propositos hallo entre sus relaciones, que no dizen el año de su fecha, pero serán quizà de los ultimos meses de su vida, por-

que

que parecen mas estrechos, si ay capacidad para adelantar, los que quedan escritos: dizen assi:

1 *En lo interior una renovacion de vida con mas actuoso, y ardiente espiritu, y en lo exterior, grande estrechez, y coartacion en todas sus operaciones.*

2 *Ni dar, ni recibir cosa alguna, sin particular licencia.*

3 *Que sin particular licencia no hiziesse cosa alguna corporal, ni espiritual, ni se aplicasse sin ella à exercicio interior, ni exterior.*

4 *Que su unico intento, y fin ultimo fuesse, el agrado de su Divino Esposo.*

5 *Que no pensasse, ni discurriesse, sino como hazer lo que le mandassen.*

6 *Que tuviesse, y mostrasse claro, y patente su corazon al conocimiento, y noticia de su Padre Espiritual.*

7 *Que siempre se enfervorizasse en todas sus acciones, aplicando todo su conato, mayormente à la exacta observancia de su Regla, y Constituciones.*

Otro papelcito hallo, que sella, y señala algunas virtudes, en que dezia, exercitarse, y es el figuiente. No se nota el año, pero si sus numeros, y deben tener alguna rubrica de su orden, que corresponderia al de su vida.

1. *Amor.* 2. *Humildad.* 3. *Pureza.*

4. *Paciencia.* 5. *Esperanza.*

1. *Mortificacion de la memoria.* 2. *Ojos.* 3. *Lengua.*

1. *De cada dia hazer con mas perfeccion los exercicios.*

2. *Desasimiento de todo lo criado.*

Sien-

*Siempre, que ſalga de la Celda, pedir la Bendicion à Maria SS. y todas las noches antes de acoſtarme, dezir la culpa à la Virgen.* Quiere dezir, ſe acuſava ante Maria SS.

1. *En lo interior, una renovacion de vida con mas actuoſo, y ardiente eſpiritu; y en lo exterior grande eſtrechez, y coartacion en todas mis operaciones.*

1. *Perfecta conformidad con la voluntad de Dios.* 2. *Dexarme toda à ſu Providencia.* 3. *Conformarſe con el dictamen de las otras, y en todo obedecerlas, dexandome aſsi labrar de ellas, como el barro en manos de el Alfarero.*

1. *Humildad.* 2. *Agradecimiento, y Perſeverancia.*

Otros Propoſitos, que hizo Sor Maria Franciſca en el año 1733. y ſon los ſiguientes, eſcritos de ſu mano, y dizen aſsi:

*Propoſitos que hize el año de 33.*

1 *Tomar por eſpeciales Advogados à mis Santos para el cumplimiento de eſtos Propoſitos, deſtinando algunas horas del dia para comunicarles mis dudas, anſias, y temores, y pedirles, me aſsiſtan, y lleven por caminos rectos, que mas preſto me conduzgan à mi deſcanſo; y pedirles tambien me ayuden para adquirir las virtudes; que aquel dia exercite las obras para el fin de lograrlas.*

2 *Ser muy agradecida à Dios, reconociendome ſiempre indigna del menor de ſus beneficios.*

3 *Diſponerſe antes de los exercicios eſpirituales, y aſsi hazer todas las coſas con mucha conſideracion, y no por coſtumbre.*

4 *Dexarme toda à la Divina Providencia, ſin*

andar jamàs ocupada en procurar alivio en cosas de la vida: y quando de lo necessario me faltare algo, ò no fuere segun lo apetezco, callar, y atribuirlo à disposicion de Dios para mayor bien mio, suspendiendo luego el entendimiento, para que no llegue à discurrir, si fue imperfeccion, ò descuido de las criaturas.

5 Para que con mas perfeccion pueda cumplir el voto de castidad, hago Proposito de no tocar con la mano desnuda ninguna parte de mi cuerpo, ni mirarme con reflexion aun à las manos, y esto observarlo con las demàs criaturas, ni tampoco vestirme, ni desnudarme con luz.

6 Para lograr lo mismo en el voto de pobreza, digo, q̃ desde aora me desnudo de toda comodidad, q̃ aun en la Religion puedo tener, especialmente en estas tres cosas, que son comida, vestido, y cama, procurando en todo lo mas grosero, advirtiendo, que de esto he de tomar solo, lo que baste para conseguir lo eterno.

7 De cada dia procurar mayor olvido de criaturas, despegando el corazon de todo lo criado, y en quanto me sea posible, llegarlo à su Criador, acordandome de que no lo hizo Dios, para que yo lo llene de basura, que no me parece otra cosa lo de acà, sino de perlas preciosas q̃ son virtudes, y de ninguna cosa me he de alegrar mas, que de lo que à esto me lleve, y por consiguiente de no entristezerme de ninguna cosa mas, que de lo que de esto me aparte.

8 En tiempo de sequedad procurar animarme mucho à proseguir constante en el padecer, y con humilde esperanza entregarme toda à la Divina voluntad. Me-

9 *Meditar por la mañana en la Paſsion de el Señor, y procurar ſacar aquel dia, el andar con cuidado de exercitarme en los actos de ella, para que al fin logre lo que ſu Mageſtad quiere de mi.*

En la muerte de eſtas Perſonas virtuoſas todos procuran, con ſanta emulacion, lograr algun papel, ò alhaja ſuya: no ay duda, que algunos apuntamientos, ò papeles de Sor Maria Franciſca perecieron, con ſemejante piedad, y ſe han perdido otras liſtas de exercicios: de los que quedan eſcritos, conſta la quantidad de ellos, que ſobre las obligaciones de la Comunidad, y ſus devociones, ſon exceſsivos, y de ſu qualidad ſe puede hazer juizio, por el fervor, que ſe vee explicado en dichos exercicios, y Propoſitos, que en verdad admiraràn, quantos los lean. De aquel Patriarca Enoch dixo el Eſpiritu Santo (4) que en breves dias, llenò de virtudes muchos años, y expone S.Buenaventura (5) que eſſe Juſto era de gracia tan ſingular, que en pocos años logrò el merito, que no alcanzan otros en muchos tiempos. No admiro leyendo los exercicios, y propoſitos de Sor Maria Franciſca, que en tan corta edad, como tenia, adquirieſſe tantas virtudes, y acumulaſſe tantos meritos.

Omito el gloſſar eſtos Propoſitos de Sor Maria Franciſca, pues ſon reglas de mucha perfeccion, bien explicadas en varios libros, que tratan de eſta: Ay muchos libros, y pocas obras en nueſtra vida tibia, ſobre miſerable. Y no sé, porque algunos Autores repiten

(4) Sap. c. 4. v. 13. *Cõſummatus in brevi, explevit tempora multa.*

(5) Apud Cornel. hic: S.Bon. *Perfectus in gratia modico tempore explevit meritum, quod alii acquirunt per multa tempora.*

mal las materias, que estavan yà bien escritas en tantos antiguos, y modernos. Los mundanos diràn, còmo Sor Maria Francisca hazia, y (como creemos piamente) cumplia con essos Propositos, en la forma, que permite nuestra miseria? Y les puedo responder: Que venciendose à sì misma, y amando à Dios. Aviendo escrito de su Patrõ S. Onofre, cosas admirables, el R. P. M. Fr. Onofre Salt, Servita, y natural de la Villa de las Cuevas de Cañarte, deziã sus emulos criticos, de dònde avia sacado noticias tan raras de el Santo Rey Anacoreta? Y se viò obligado à responder en su Prologo: *Que estudiando*. Assi dirè à los que tengan por cosa impracticable essa serie, y multitud de Propositos de Sor Maria Francisca: Que essos se hazian, y cumplian: *Amando à solo Dios*.

## CAPITULO XVIII.

## *DEL ZELO DE SU REGLA, Y Constituciones, que tuvo Sor Maria Francisca de S. Antonio.*

LA Regla de qualquiera Religion, no es otra cosa, que la Vida de su Fundador, que muerto, la dexò en aquella, presente, para que sus Hijos la imitassen, y por esso dezia S. Gregorio (1) hablando de su Patriarca S. Benito: *Quien quisiere saber bien su vida, y costumbres, puedelo ver en sus Constituciones*. N. Extatica

(1) S. Greg. lib. 2. Dial. cap. 40. Apud Rib. Vid. de S. Ter. lib. 2. c. 2.

ca S. Maria Magdalena de Pazzi estimava la Regla, y Constituciones de N. Orden, como dictadas del Espiritu Santo (2) y assi se lo dixo el Señor en un rapto; en que viò à la Religion en figura de una Donzella muy hermosa, y á quien llamava la *Niña de sus ojos*. Esta misma estimacion, y zelo de su Regla, y Constituciones de su Religion tuvo Sor Maria Francisca, considerandola, como dictada de el Espiritu Santo, y sagrario de las virtudes de su Fundadora la V. Beatriz de Sylva. Era Sor Maria Frãcisca Lince, que notava las faltas, aun las mas leves, que se hazian en su Convento, no para murmurarlas, como hazen los zanganos de las Religiones, sino para enmendarlas. Dos meses, y tres dias antes de su muerte à 8. de Febrero de 1734. escrive à su Confessor, y Director, y le dize:

(2) Int. Div. lib. 2. c. 26. *Religiosa suam Regulam, & Constitutiones à Spiritu S. dictatas observando.*

✠

VIVA JESUS.

*Padre, y Señor mio. Despues de aver passado tantos dias aguardando la mas oportuna ocasion para escrivir à Vm. en el interin he adquirido mas noticias de las faltas, que hazemos en las Constituciones, y por esto no puedo dilatarlo mas, y aunque sea con trabajo, darè à Vm. noticia de las mas principales: aora el Señor me dè palabras para saberlas dezir de forma, que Vm. quede enterado de todas, y si le pareciere, que son dignas de reparo, y enmienda, la ponga.* Este es admirable modo de acusar las faltas, tomando las palabras, que el Señor la dava: con secreto à su Director, y con el so-

lo fin de la enmienda. Alli dize las cosas dignas de remedio (son cosas muy leves) y concluye la suya, diziendo: *Mi querida Enfermeria, como punto mas largo, junto con otros muchos, los dexo para la vista, pues segun tengo confianza, serà luego. El Señor lo haga assi, si de ello han de resultar tantos bienes, como espero. Y assi no queden mas frustrados mis deseos, pues, aunque me queda libre la conciencia, no podria menos de sentirlo* (el que no se remediassen essas inobservancias ligeras) *el Señor illustre à todos los Prelados, y llene de tanto amor, que baste à consumir todo lo humedo de nuestros tibios corazones, para que abrasados todos, sean cenizas de el amor santo. En que suplico al Señor lo guarde à Vm. los años de mi deseo. De esta Concepcion Francisca, y Febrero à 8. de 1734.*

La mas indigna subdita de Vm.

Es graciosa la clausula de esta Carta, *para que abrasados* (dize, los corazones) *sean cenizas del amor Divino*. N. Sylveira (3) preguntando, porque las lenguas de fuego, que diò el Espiritu Santo à los Apostoles en Sion, vinieron sobre las cabezas, se opone, que podian reducir à ceniza los cabellos de los Apostoles, de quienes tanto cuida el Señor? Y responde, que no avia, que temer, porque aquel fuego no quema, sino que illustra, ò illumina; pero tambien quema à quien quiere el Espiritu Santo. N. V. Madre Rosa Maria (en el siglo, *Serio*) de S. Antonio, Carmelita Observante, que muriò en el Reyno de Napoles en el año 1726. recibiò

(3) In Act. Apost. c. 2. v. 3. q. 13. *Ac proinde omnes capillos in cineres redigere. Non comburit, sed illuminat.*

en

en el dia de Pentecoſtes, en el miſmo Coro, y en preſencia de la Comunidad, al Eſpiritu S. en forma de fuego, y la quemò el velo, que toda la Comunidad viò reducido à cenizas ſantas de amor Divino: eſto deſeava Sor Maria Franciſca, fueran los corazones de las Religioſas de ſu Convento. Y ſabía bien la doctrina de S. Bernardo (4) que dize: que el Eſpiritu Santo no permite ni una paja de imperfeccion en los corazones de ſus Siervos; y por eſſo (ſegun Laureto (5)) mandava Dios, que las cenizas ſe colocaran cerca del Altar, para que à ſu viſta ſe exerciten bien las virtudes. Eſſas cenizas deſeava Sor Maria Franciſca en ſu Convento para el mayor aumento de las virtudes, y que ni una paja de imperfeccion contra ſu Regla, y Conſtituciones dexàra de abraſar aquel fuego Divino, que en ſu corazon ardia. De todo tenia firme confianza, como ſe vee en otra eſcrita à ſu Confeſſor, y Director en 14. de Octubre del año 1733. en que aviſando de algunas otras faltas leves, que deſeava remediadas, dize, tan humilde, como confiada en Dios: *Temo, ſi ſerà atrevimiento mio, ſiendo ruin, querer remediar, lo que tantos buenos no pueden; mas eſto miſmo anìma mas mi confianza, porque aſsi ſe entienda el poder de Dios en eſta obra, y el logro de ella, ſegun comprendo, conſiſte, &c.* Allí dà dos conſejos admirables para la obſervancia de todas Reglas, y Conſtituciones: el primero es, no cargar el oficio, ſobre quien, ſiendo pobre de virtudes, tiene por carga el cuidado de las obſervancias de

(4) Serm. 2. Pentec: *Qui* (Spiritus S.) *nec minimã paleam, intra cordis, quod poſsidet, habitaculum patitur reſidere; ſed ſtatim, igne ſubtiliſsimę circũſpectionis exurit.*

(5) Alleg. V. *Cinis: Cinis interdum deſignat ::: ipſas virtutes. Ideo ponuntur Cineres juxta Altare, ut aliæ virtutes exerceantur.*

la Regla, porque esta padece las quiebras, y el que tiene el oficio, no suele mejorar entre melancolìas del peso, y explica; *Suele* (este) *andar desconsolado, porque se haze Cruz muy pesada, la que* (à otro) *puede ser le sea ligera.* El segundo es, que, el que manda, asista à todos los actos de Comunidad; y ciertamente, que si assi se hiziera en todas las Comunidades, todos serian observantes; y no obsta dezir los Prelados relaxados, que tienen otras ocupaciones, porque la primera, y mejor es, ser Alma de una Comunidad, y no la ha de dexar jamàs, porque nunca muera. Hallo despues un papelcito, que escriviò (discurro pocos dias antes de morir) à su Director, ò al Confessor ordinario, advirtiendole algunas cosas, que se debian remediar, y dichas estas, concluye: *Esto he dicho con harta verguenza; pero que menos puedo hazer, quando tanta fuerza siento* (de la inspiracion) *à mas, que nunca queda satisfecho mi deseo, porque me queda mas, que dezir.* Essas Almas puras, como conocen bien las faltas de Constituciones, porque tienen ojos buenos, y mejor luz, no cessan de advertir, para que se eviten pecados veniales en la observancia de la Regla, y por mas que digan, no quedan satisfechas, porque no llegan essas advertencias à la perfeccion, con que se debe guardar la Regla, y ellas la professan

Deposa una Religiosa, que era tan observante Sor Maria Francisca de aquellas menudencias de las Constituciones, que notava los atomos de su inobservancia, y con su prudencia

cia los advertia à la Prelada, q̃ agradecida por el aviso, los corregia, y advertia en Comunidad, para que no se introduxesse ni leve inobservancia: sabìa bien, que para el abuso sobran pocos dias, y para quitarlos, son necessarios muchos años, ò nunca se arrancan de los corazones de los subditos. Aquellas Constituciones, que en todas las Religiones previenen cosas muy menudas (que suelen reir Seculares distraídos, porque como sensuales, no perciben lo que es espiritual (6) para evitar pecados veniales, y enseñar los astutos ardides del demonio, deben ser muy atendidas. Considerando essas santas doctrinas Sor Maria Francisca, dezia: que las Religiosas debian dar infinitas gracias à Dios N. Señor, porque las dava en sus Constituciones luz, para evadir essos ardides diabolicos. Una Religiosa, que amava mucho à Sor Maria Francisca, depuso (lo mismo dizen todas las del Convento) que pedia al Señor la salud de su Sierva; *pero* (dize en su deposicion) *muriò: yà està en el Cielo, y siendo assi, que era la criatura, q̃ mas amava, era por consiguiente à quien mas temia, pues me sucedia algunas vezes, estar hablando con alguna Religiosa, y al oirla venir, ponerme à temblar, y luego hazia dentro de mi examen, si acaso avia dicho alguna cosa menos perfecta.* Otra Religiosa dize: Que si enfermava, y estando en la Enfermeria Sor Maria Francisca, la era preciso entrar en esta, la servia de freno su presencia, y andava con mucho cuidado en lo que hablava, y hazia: era su

(6) 1. Cor. c. 2. v. 14. *Animalis autem homo non percipit, quæ sunt spiritus.* Alapide hic, i. d. *Qui sequitur ::: Concupiscentiæ desideria.*

su presencia bastante para componer à qualquiera;y còmo corregia? Lo dize la antecedente Religiosa: *Tenia un hablar tan apacible, y amoroso, que aun mismo tiempo corregia, y enseñava, y no exasperava.* Otra Religiosa dize: *Una cosa causava muy especial la presencia de esta Religiosa, y era tal la veneracion, donde quiera, que estava, que si en algun puesto se hablava alguna cosa, que no fuesse segun caridad, y perfeccion, en ver, que venia, luego se cessava en esse assumpto, y el mismo respeto se guardava en su presencia, de no mover tales conversaciones; pues desde la Madre Abadesa hasta las Novicias la teniamos atencion, y respeto. Tambien digo, que si Vm.* (el Director) *no me huviera dicho, que escrivièsse todas estas cosas, parece, me huviera quedado con escrupulo.* Y con razon, pues huviera ocultado las obras de Dios, en que es alabado su Magestad. Este respeto, que causa Dios, assistiendo en los buenos, es comun à todos, los que siguen la virtud, yà porque alli se vee Dios presente, yà porque à la luz, no solo la temen los ojos enfermos, sino que huyendo de ella, ò reprehendidos de la misma, aun huyendo, la veneran, como Justicia, que persigue tibiezas. Infeliz aquel, que la murmura! Su presencia assi mismo consolava à todas, gracia, que comunicò Dios à N.S. Maria Magdalena de Pazzi, y tambien las mejorava, como se lee de S. Catalina de Sena. En una palabra se puede dezir todo: que Sor Maria Francisca era, como una Regla viva, que vivia en aquel tan santo, y observante Convento, para darle nueva perfeccion en su observancia. Ca-

# CAPITULO XIX.

## *DE LA ASSISTENCIA CONTInua, y devota de Sor Maria Franciſca al Coro, y de ſu devocion, y devociones al SS. Sacramento, Maria SS. y otros Santos.*

LA vida Religioſa es una continua lucha, de que deſcanſa el Religioſo en el Coro, dando à Dios las gracias por las repetidas victorias, que logra: imitan los Religioſos al Angel, que luchò con Jacob, el que ceſsò al toque de Laudes, eſto es à la Aurora, y ſe fue à cantar las glorias de Dios con los demàs Angeles (1) que como Eſtrellas de la mañana ſe ocupan en eſte oficio Divino. Segun muchos Padres citados de Cornelio (2) vozes ſon de el Eſpoſo, aquellas de los Canticos, en que ſignifica, deſeava oir la voz dulce de la Eſpoſa en el ſantuario pequeño, eſto es, en el Coro. La de Sor Maria Franciſca ſiempre ſe oia en el Coro, ſi la obediencia, ò enfermedad no la impedian eſſe oficio de Angeles, ſobre que afirma, que en el principio ſe la hizo muy peſado el ir à Maytines à media noche; pero dezia para vencer eſſa dificultad, no pequeña: *Si los Prelados ſaben, que yo no tengo cauſa baſtante para dexar de aſsiſtir à eſte acto de Comunidad; yà que no de grado, por fuer-*

(1) Gen. c. 32. v. 26. *Dimitte me, jam enim aſcendit Aurora.* Lira hic. *Quaſi dicat: tempus eſt, ut cantem Dei laudes cum aliis Angelis.*

(2) In Cant. c. 2. v. 14. *Sonet vox tua in auribus meis.* Cor. hic. *Cæteri omnes aſſerunt, hæc eſſe verba Sponſi ad Sponſam.* Los 70. *Quoniã vox tua ſuavis eſt in oratione in domo Sanctuarii modici.*

*fuerza me haràn ir ; que como en mi eſtava poco crecido el amor , muchas vezes me avia de valer de eſtas coſas , para vencer mis repugnancias : iva al Coro tan peſada , que no parece, ſino que traia alguna parte del Convento acueſtas. En llegando al Coro, quedava libre de eſta pena.* Aſsi hazia de la neceſsidad virtud, para ir al Coro ; pero en èl, ſin pena, crecia la devocion. Aſsi ſe venció , y amò tanto deſpues aquella peſada hora de Coro , y aun añadia oracion de hora,y horas deſpues de Maytines , y en cruz. Al Coro venia agradecida al Señor , à darle las gracias. Avia recibido el aumento de ſus virtudes ; y dize: *Aſſegurada de eſto , quedè tan agradecida , que yà no tratava , ſino como correſponder à las finezas de tan grande amor. El exercicio , à que mas me entregava, era el de agradecer à Dios ſus beneficios.* Y dònde exercia eſſa gratitud? En el Coro,donde con tal devocion ſe ocupava , que mas las parecia Angel , que Religioſa , á las que de ſolo verla , concibian atencion. Siempre era la primera al entrar en el Coro , y la ultima al ſalir. Tenia prevenido à una Religioſa,que al toque de Maytines à media noche , la deſpertàra, porque algunas vezes no oìa el ſeñal,que ſe haze à eſſa hora : deſpertavala con mucha caridad la Religioſa , y ſe levantava tan ligera,que ſobre eſtar juntas las Celdas de ambas , jamàs la pudo ganar la joya en el correr al Coro. En oir el toque de la Campana , depoſa otra Religioſa , que volava , diziendola alguna vez : *No corra tanto , que bien llegarà , y al Niño Jeſus allì*

*lo*

*lo encontrarà*. Otra Religioſa dize, que algunas vezes eſtava mirando en el Coro à Sor Maria Franciſca, quan devota rezava, y cantava, y la mirava con tanta intenſion, que dudava, ſi faltava à la atencion debida al Oficio Divino, y repetia algunas horas. Tan humilde, y modeſta aſsiſtia en el Coro, que dize Sor Maria Franciſca: *Otras vezes, ſi entrando en el Coro, veìa alguna Religioſa, que llorava, me parecia, que llorava mis pecados, y mi poca atencion, con que aſsiſtia al Oficio Divino: procurava componerme, y proſeguia mi pena, haſta que ſu Mageſtad era ſervido de darme algun conſuelo*. Las Jovenes aſsiſten al oficio Divino, eſtando en èl algunos años, ſin ſentarſe con la Comunidad, y en eſto tuvo Sor Maria Franciſca no pequeña repugnancia; pero venciòla con el favor de Dios N. Señor, amandole, y alabandole en eſſa poſtura penoſa, y mortificada, para quien eſtava ſin ſalud. Aunque eſtuvo ſiempre tan enferma, iva al Coro con mucha ligereza; pero al ſalir del miſmo, era preciſo, que la tomàran del brazo algunas Religioſas, y la llevàran à la Celda: y algunas la dezian: Pues còmo al venir al Coro, viene tan ligera, y aora tan peſada? Solia reſponder con mucha humildad, atribuyendolo à ſu flaqueza. Aviendo celebrado la Eſpoſa à ſu Eſpoſo, ligero como Ciervo (3) deſpues dixo (4) que tenia peſados los pies, como columnas de marmol, ò peſados como plomo (ſegun dize el idiotiſmo Eſpañol) y porquè, y en què notò eſſa tan notable mudanza? El doc-

(3) Cant. c. 2. *Venit Saliens in montibus.*

(4) Ibi. c. 5. *Crura illius columnæ marmoreæ.*

to

to Speranze (5) dixo: que quando venia ligero, era porque venia al mundo à cantar las misericordias de su Eterno Padre; pero al bolver, y dexar esse canto en la tierra, bolvia pesado: à su imitacion Sor Maria Francisca, sobre estar enferma, iva al Coro ligera; pero dexando el Coro, se hallava pesada. El Señor con su exemplo dè alas à todas las Religiosas, para volar atentas al Coro. Sentia mucho, que se hiziessen faltas en el Coro, yà sea en el leer, yà sea en el pronunciar, pues de ambos defectos se sigue mucha precipitacion en el Oficio Divino, y por consiguiente ninguna devocion. Tenia Sor Maria Francisca el sentimiento, que S. Francisco de Sales, (6) de que no leyessen bien las Monjas, y que muchas vezes hazen reir à los indevotos; y assi llevada de esse zelo Sor Maria Francisca advertia, á quien podia remediar essas faltas, y dize: *Otra cosa me parece muy importante, y es esta, que à las Novicias dos meses antes de professar, las examinen, de si saben rezar el oficio Divino ::: porque de no cumplirse con esto, deben ser muchos los inconvenientes, que se siguen::: el primero es este, que como despues las mismas se conocen en el Coro, poco idoneas para el cumplimiento del oficio, aplican mayor cuidado al estudio* (de leer Latin) *y luego murmuran las otras, de que las Jovenes estudian mucho, y trabajan poco, y lo peor es, que ellas queden siempre malas letoras, porque si han de assistir à sus obediencias, y emplearse algo en labor de manos, es poco el tiempo, que las queda, y assi lo arrastran toda la vida; si son escru-*

*pu-*

(5) Script. Selec. Punc. 15. *Tunc veniebat; nunc recedit.*

(6) Epist. lib. 6. Epist. 4.

*puloſas, en ſuplir las faltas, que han hecho en el Coro, emplean mucho tiempo, y tal vez haràn lo miſmo algunas de las otras, por aver ella pronunciado mal, lo que ha dicho: à lo menos ſe les dà motivo para ello* (bien advierte) *y yo confieſſo, que lo he hecho muchas vezes.* Concluye humilde, porque deſeava enmendar, y no ſonrojar à ninguna. Venero las advertencias, y el deſeo, que tuvo S.Franciſco de Sales, de lograr de la Sede Apoſtolica algun alivio en el oficio Divino, para las Monjas. Eſtas no pocas vezes tienen vocaciones repentinas, y como de repente no pueden aprehender à leer, ſe hallan confuſas en eſto: què ay que admirar? Sobrado hazen en leer algo: de eſtas ignorancias nacen aquellas faltas, que Sor Maria Franciſca queria remediar, no ſolo en ſu Convento, ſino en todos.

Caſi ſiempre eſtuvo Sor Maria Franciſca enferma, y aſsi incapaz de eſtar en el Coro, y de aqui ſe originava la continua cruz, de no poder aſsiſtir al Coro, que unida con las reſtantes cruzes, que ſe han dicho, era muy peſada; pero eſtava reſignada en eſtar en la Enfermeria, y dexar al Coro: tenia preſente el conſejo de S.Franciſco de Sales (7) que dezia à una Religioſa: *No os aflijais por eſtar en la cama ſin meditacion; porque ſufrir los azotes de N. Señor, no es menor bien, que meditar, no, ſin duda: porque mejor es eſtar ſobre la cruz, que mirandola ſolamente.* Y en el *Directorio* de ſus Monjas de la Viſitacion avia dicho: *El ſanto amor os enſeñarà, como ſe ha de eſtar en la cruz, à imitacion del fino aman-*

(7) Epiſ. 48. lib. 5. y Direct. de Relig. c. 13. *de las enfermedades.*

*amante con humildad, como indignas de padecer, por quien tanto padeciò por nosotros con paciencia, no queriendo baxar de la cruz, sino despues de muerto*: assi hazia Sor Maria Francisca de la Enfermeria, Coro, y Calvario, en que estuvo crucificada, y no baxò de essa cruz, sino despues de muerta. Nadie puede elegir la cruz, sino que està al arbitrio de quien la dà. Palladio refiere (8) que en la Thebayda avia un Monasterio, donde ningun Monge enfermava jamàs; sino que en sueño dulce passavan al Cielo; pero en la Concepcion de las Cuevas no faltan enfermedades, y frequentes, en que purifica el amor Divino à las que le siguen, y aman.

(8) In vit. Isidori Monac.

Este Capitulo abraza tambien la devocion, y devociones, que Sor Maria Francisca tuvo, y assi se darà de ellas alguna noticia, sobre que no hallo papel particular, ò nomina de ellas, porque aunque de ella, y de ellas debese dar cuenta al Director, se omitiria el escrivirlas. Devocion no es otra cosa; sino un particular sacrificio, que uno haze à Dios, à su Madre SS. y Santos, sirviendoles en algun obsequio suyo: no es propriamente sacrificio, sino en una significacion menos propria. S. Francisco de Sales dize: (9) que *la caridad, y devocion, no tienen entre sì mas diferencia, que ay entre la llama, y el fuego; porque la caridad siendo un fuego espiritual, quando està muy inflamada, se llama devocion.* Y se llama, y es una *agilidad*, y viveza, con que se dedica uno á servir en todas las obras buenas à quien se consagra: si se ha de hablar con

(9) Introd. à la vid. dev. 1. p. c. 1.

to-

todo rigor, es un acto de Religion, con que la voluntad se emplea en obsequiar humilde, â quien venera: crece con la humildad, y porque esta suele faltar en sabios, que piensan saber algo, en ellos no se halla aquella devocion, que admiran en una pobre mugercilla humilde. Aviendo sido tan singular la humildad de Sor Maria Francisca, assi fue grande su devocion.

En primer lugar es la que tuvo al Misterio SS. de la Trinidad, y se vee en la frequente invocacion suya, al ofrecer sus obras, al salir de su Celda, y especialmente antes de ir à Maytines à media noche, como se lee en sus exercicios: tuvo mucho consuelo, en que su hermana Sor Maria Antonia se llamasse de la *SS. Trinidad*, para que su nombre fuesse frequente, y feliz recuerdo de la Fe, que con frequencia exercitava en tantos desamparos, y penas interiores, pues sin este escudo està sin defensa la Alma en essas batallas tan fuertes, y crudas. En segũdo lugar se debe poner su devocion singular à Christo N. Sr. crucificado, y sacramentado. Como siempre andava crucificada en penas interiores, nunca olvidava al Señor Crucificado: *En la oracion de la mañana* (dize à su Director) *allà me entro en una de las llagas, ò augeros, que es lo mismo, que nidos muy ajustados para palomas, donde deseo perseverar todo el dia.* En esse nido pequeño vivia, y alli deseava morir. *Unas vezes* (prosigue) *estoy con quietud, y recogimiento de potencias. Otras lo passo en un sueño. Este es el mis-*

*mo sobrenatural.* Avia hablado del sueño mystico. Quizà tambien quisó significar lo breve que se la hazia la oracion, estando cerrada en las llagas de su Esposo Crucificado. Yà se dixo en el Capitulo sexto, que de ver una Imagen de el Señor lastimado, se transformò su corazon en essa Imagen, y que la llevava impressa en su Alma. Què efectos haria en su Alma essa impression! Què afectos moveria su vista continua! Uno de sus Propositos fue: *Meditar por la mañana en la Pasion del Señor, y procurar sacar aquel dia, andar con cuidado de exercitarme en los actos de ella, para que al fin logre, lo que su Magestad quiere de mi*, que era estar crucificada en el mundo, y en sì misma, como ella dize. Esto diò á entender, quando viendo la Imagen de el Señor tan lastimado, quedò desmayada, como alli se refiere.

Quien tanto se exercitava en la consideracion de la Pasion de el Señor, se veía arrebatada en la devocion de Christo N. Señor Sacramentado. Las Comuniones espirituales, tan encomendadas por el Santo Concilio de Trento (10) y los Padres de la Iglesia, hazia muchas vezes al dia con singular amor, y ternura: repetialas con mayor, quando su Director la negava la Sacramental, ardiendo el fuego de su Alma, de manera, que llegassen sus llamas, à besar, y adorar el Cielo de la Eucharistia. Las Comuniones Sacramentales siguiò segun el dictamen de su Director: comenzaron frequentes, y despues fueron casi quotidianas, siguiendo

su

(10) Sess. 13. De Euchar. c. 8. Vease *la Theorica, y Practica de la Comunion Espiritual* de el P. Fr. Lorenzo Martin Jordan, Monge Geronymo.

su Director las santas prevenciones, que desea N.SS.Padre Innocencio XI. en su Decreto de essas Comuniones, en quienes cada dia llegan al Altar. Con la conformidad, y obediencia quedava Sor Maria Francisca tan contenta, como con el actual sacrificio, y crecia mas la llama con essa prudente suspension: todo el dia quisiera estar en presencia de Jesus Sacramentado, y siempre, que podia lograr tiempo, lo empleava en estar en su presencia. Solian darla baya modesta las Compañeras, y la que era entonces su Maestra, diziendola: *Buenos ratos te tienes Sor Maria Francisca con el Niño Jesus Sacramentado.* Y solia ir exhalada à buscar su presencia, y si de ella la privàrã, serìa un grãde martyrio. Quãdo las penas interiores avivavan sus dolores, aunque parece, avia de desfallecer, su consuelo era, humilde, y humillada, caminar à buscar la presencia de su Jesus, y derramar su corazon entre abysmos de lagrimas ante sus aras. En el Santo Sacrificio de la Missa estava tan devota, y como depossa una Religiosa, *tan absorta*, que siendo laudable costumbre en la Religion de la Concepcion besar tierra las Religiosas à la elevacion de la Hostia, y Caliz, se notò muchas vezes, que Sor Maria Francisca, no lo executava, sino que perseverava sin movimiento alguno; pero todas dezian: *Qual està Sor Maria Francisca, quando zelando tanto las Constituciones, aora no besa tierra!* Yà todos entienden, lo que quieren dezir las Religiosas, que Sor Maria Francisca no estava en

sì, sino en el Altar con su Divino Esposo. En el dia de la Pasqua de el Espiritu Santo, recibiò à este Soberano Espiritu con mucha afluencia de Gracia, y comulgò en esta octava todos los dias, por consejo de su Director, *y en los ultimos dias* (dize) *oyendo Missa, à tiempo, que llegue à ofrecer al Eterno Padre à su preciosissimo Hijo, entre otras peticiones, que hize, fue esta. Hablando con su Magestad, dixe: Señor, yà parece, que me corro de llegarme à recibiros, siempre con un vestido. Queria dezir, no mas adelantada un dia, que otro en las virtudes* (lo explicò por ser mas humilde) *prosiguiendo en mi peticion, dixe: Ruegoos, Señor, que por la misma misericordia, que aveis tenido de darme estos deseos de mudarme en otra, que lo hagais vos. Pues està visto, que de mis fuerzas, es imposible el alcanzarlo. Esto dixe, porque, aunque tenia los deseos de disponerme, podia poco, y assi dixe: Señor, supuesto, que esta obra toda ha de ser vuestra, no la dilateis mas. Aora conozco, que no puede menos, sino que han de servir de diversion à Vm. mis simplezas, y boberias.* Siempre concluye humilde, à imitacion de N.S. Madre, sus relaciones: en esta explica el deseo, que tenia de vestido nupcial mas precioso, para entrar en las bodas del Divino Cordero Sacramentado; sobre que puede dezirse, que todas sus acciones en la Religion, fueron como disposicion para llegar à essa Sagrada Mesa, mas preparada.

Qual fuesse la llama de la devocion, en que ardia esta Sierva del Señor, acerca del SS.

Sa-

Sacramento, y como la ponian los deseos de recibirlo, lo explica en su relacion al Director: *Otro dia despues de averme Vm. confessado* (en la víspera de este favor por la tarde, como usan en aquel, y otros Conventos) *con confianza de que me daria la Comunion al dia siguiente* (negavasela algunas vezes) *que no avia de Comunidad. Como llegasse el dia, yo veìa, que se passava la hora regular; yo resolvi el pedirla, porque los deseos de recibir à su Magestad me crecian* (la transportavan) *yà andava algo desmayada, digo con aquel modo de desmayo, que no es natural* (esse entendemos todos en Sor Maria Francisca) *quando llegue à pedirla, casi no podia, que no sè yo, donde se me ponian las fuerzas, que aun para esto me faltavan. Vm. debia de entender, como yo me explicava, que llegava afligida, por el desamparo, que de su Magestad sentia; y no era mucho, porque de antes los avia padecido grandes, y assi Vm. me dixo: que no sabia buscarlo. Esto bastò para acabar las pocas fuerzas, que en el natural avian quedado; y assi caì en tierra: passado algun rato, me dixo, que me levantasse, y explicado mi deseo, fui à comulgar, no sin algun trabajo, porque aun las manos traìa casi yertas: quedè despues consolada.* La costò el consuelo en Dios Sacramentado, muchos deseos, que la dexaron suspensa, y desvios de su prudente Director, con que Dios la acabava de abrasar en amor de sí mismo Sacramentado: no pocas vezes sucedia al comulgar, quedarse assi transportada, porque el incendio la consumia las fuerzas naturales, y des-

fallecia de amar al Amor Sacramentado. Què efectos haria en su Alma aquel Pan Divino! Què àbrasada, la dexaria su Esposo Soberano!

Ay en este Santo Convento, unos exercicios en Adviento, muy devotos, y sirven para disponerse à recibir à Jesus nacido en Belen: En un Adviento entendiò Sor Maria Francisca, que avia de estar en cama, todo esse tiempo, y fue disposicion (dize ella misma) para su Nacimiento, y entonces fueron las vistas del Desposorio, que avia de celebrar con Jesus, y entendiò, que este seria despues de Quaresma. En estos dias del Nacimiento es singular la alegria de las Religiosas de esta Casa, cantando al Niño coplitas, que su sencilla devocion compone, y en essos andava Sor Maria Francisca loca de amor, y especialmente en esse año, en que se viò tan favorecida.

Quien tanto amava al Señor, era consiguiente, que tuviera tiernissima devocion a su Madre SS. En primer lugar fue (como era razon) en su Mysterio de la Purissima Concepcion: en su vispera, y dias antes se disponia para celebrar su alegrissima fiesta con mucha oracion, mortificaciones, y ayunos, y quando la salud no la dava lugar, con la paciencia en sus penas interiores: en ellas siempre recurria à su Madre SS. Poco antes de morir la traxeron la Imagen de N.S. de la Concepcion, que se venera en el Coro, y saludòla, llamandola: *Madre*; *Madre*; *Madre*; con que se enterneciò su corazon, y prorumpiò en lagrimas de devocion, y

ternu-

ternura. Vistiò siempre el S. Escapulario de N. S. del Carmen, y sin cessar frequentò la devocion del SS. Rosario, y Corona, con otras muchas devociones, que seria prolixidad el referirlas. En una vispera de la Presentacion de Maria SS. al Templo deseò entregarse, y consagrarse toda al Señor, à imitacion de su Madre SS. y logrò entre impetus de amor, tal abundancia de lagrimas, que se hallò llena de raras, y Celestiales dulzuras, que ella sabìa sentir, y yo no sabrè explicar. Dentro de su corazon formò un altar de *N. S. de los Dolores*, y en sus brazos mirava al Señor, baxado de la Cruz, y padecia raros deliquios en su consideracion: no lexos ponia al Evangelista S. Juan, à quien fue encomendada Maria SS. y como guardas de esse Altar muchos Angeles, y Santos, especialmente los de su devocion, y formava con ellos coloquios, en que quedava con singular quietud. Y porque las cosas exteriores no la divirtieran, ponia en sus puertas (digo de su corazon) à S. Joaquin, y à mi S. S. Ana, para que en saliendo de esse recogimiento, como Amantes Abuelos, la bolvieran à casa de sus Padres: en la parte de afuera (de dicho camarin) *tambien* (dize) *estàn escritos los Nombres dulcissimos de Jesus, Maria, Joseph, Joaquin, y Ana, que algunas vezes leo, quando por fuera ando.* Entiendo, que esto leìa, quando cessava la quietud, y endulzava su memoria con esta letura Espiritual de estos SS. Nombres. *Entienda Vm.* (concluye) *que yo nada veo*, (quiere dezir, que es vi-

sion intellectual ) *sino que esto de no saberme explicar, me haze dezir las cosas sin acierto.* Antes acierta en dezirlas, pues dize, que la sacavan fuera de sì, los coloquios, que tenia con Maria SS. y los Santos, su Esposo S. Joseph, sus Padres S. Joaquin, y mi S. S. Ana, y los Santos de su devocion. En todo se vee su tiernissima devocion à todos.

Entre todos los Santos tomò por Patron, en el dia, que vistiò el S. Habito, à S. Antonio de Padua: lo primero, porque es Patron del Oratorio de su casa nativa en las Cuevas, y teniendo los Padres autoridad, tan antigua, para dar nombres à los hijos en el S. Bautismo, aora dieron el Consejo de añadir à su nombre, el Patrocinio de S. Antonio de Padua, que siguiò gustosa, llamandose *Sor Maria Francisca de S. Antonio.* La fue muy grato esse Santo, por aver sido tan devoto, y favorecido del Señor en los mysterios de su tiernissima Infancia, que bañavan de lagrimas devotas à esta su Sierva. De la devocion à su Angel Custodio, nos dexò ella escrito el obsequio, que entre otros, le hazia, y era: *No comer fruta, y andar siempre sobre mi, para obrar lo mas perfecto. Llevar agenzos por la boca, y tener un coloquio* ( cada dia ) *con el mismo Santo Angel.* Era singular devocion, pues mortificada lo obsequiava, deseando vida Angelica en la perfeccion. A N. S. Madre Teresa de Jesus venerò, como Maestra suya, y leìa sus libros, y Celestial Doctrina con tal devocion, y aprovechamiento, que todas sus relaciones saben

ben à su humildad. Esta S.Doctora Mystica de la Iglesia es Patrona de los que quieren, y se animan à tener devocion, y con mucha razon de los que padecen penas interiores (pues las padeciò indezibles) y assi Sor Maria Francisca la invocava en los mismos sucessos, y lograva su Patrocinio, y Magisterio, de manera, que hablava de cosas de espiritu con tan alta comprehension, que admirava à los doctos. *Leì* (dize) *la vida de la S. Madre, y me vinieron deseos de imitarla.* Y la procurò tanto imitar, que en sus libros (dize) *veia lo que por mi passava.* Para no olvidar à los Santos sus Patronos (dize) *en la oracion de la tarde lo mas ordinario es, passarla en coloquios con Dios, y sus Santos: en deseos de hazerme muy familiar en su trato, y acabar de dexar las criaturas.* Y què fruto mas, sacava del exercicio de tan buena devocion? Prosigue diziendo: *Esto es algunas vezes con muchas lagrimas: otras con quietud: otras pierdo las potencias, y sentidos.* Esta es devocion verdadera, y no la que pàra en fiestas exteriores, sin imitar las virtudes de los Santos, ni lograr essos frutos admirables de mas amor de Dios. Algunas vezes en sus batallas interiores, veìa, que los Santos de su devocion la animavan, y ofrecian su assistencia. Otras vezes veìa, que rogavan al Señor por la victoria, y su logro, que es favor singular, pues no basta alcanzar la victoria de passiones, y enemigos, sino que es necessario, saber seguirla con humildad, y fruto de aumento de virtudes. Haziendo unas Novenas à los Santos de su de-

vo-

vocion, para alcanzar su intercesion *Conoci* (dize) *un aprovechamiento mayor en mi Alma, y es este, que de mucho antes avia deseado fabricar en ella* (en la Alma) *una Celdilla interior, en donde de assiento estuviera tratando con Dios, y de Dios, con Santos. Esto vi logrado yà, no tanto por diligencias mias, quanto por ser voluntad de Dios ::: cerrada la puerta de esta Celda, y metida toda en Dios, què avia de hazer? No podia menos, que amarle, y entregarmele toda, suspirando por el tiempo, que me avia andado divertida, passeando por los muros de este Castillo interior, que por otro nombre se le puede dar este.* Assi hazia de su Alma Castillo, y Celdilla, donde venerava à Dios, à sus Santos, y les pedia mas, y mas perfeccion, assi nunca assaltò el demonio este castillo, por estar bien guarnecido de tantos valerosos, y fuertes del Israel Celestial, que saben jugar las armas espirituales.

No la dexavan los Santos sin fortaleza en las luchas, aunque alguna vez viò, que estavan, como mirando su batalla, y la parecia que no la assistian. Fue en una ocasion, en que aliada su imaginacion con los enemigos (que en tan pequeño terreno, sobran no pocas vezes, muchas milicias de penas, y temores) clamava al Señor, y à sus Santos, y fue su afliccion tal, que dize: *Me hallava con mucha confianza, de que Dios no me avia dexado, ni la Virgen SS. ni tampoco mis Santos; pero à este alivio se juntava luego la pena, de que si consentia en lo que la imaginacion, ò la misma passion me proponia, me dexarian, y co-*

*mo esto era tanto, y tan malo* (qual seria la batalla! sobre que no la explica) *me afligia mucho, pues aunque me parecia, que no me avian dexado los Santos, los mirava dentro de mi, atentos à la batalla, que avia de vencer, con que esto me parece lo mismo, que no aver perdido su Gracia, pero su assistencia, si. No sè como explicar esto, que me parecia assi, y hallo, que son cosas muy distintas. Vm.* (dize al Director) *lo entenderà, que yo no sè mas dezirlo.* Y debe explicarse, y es facil: veìa à los Santos, que miravan, como peleava, y no perdiendo su Gracia, y favor, la parecia, que no la assistian; peleava San Antonio Abad (como escriven todos en su Vida en su Cueva con todo el Infierno, y viò despues al Señor en lo alto de ella, y exclamò el Santo: *Dònde estavais Señor?* Y le respondiò este Padre de misericordias: *Aqui estava mirando, como luchavas con el Infierno.* Mirava, se deleytava en las victorias de S. Anton, y no cessava de assistir à este Campeon del Desierto, por mas, que este no veìa sus assistencias. Assi los Santos gustavan de ver pelear à Sor Maria Francisca: conocia su Gracia, y no veía clara su assistencia, y assi bien la assistian, y sin cessar, y dize bien, que son dos cosas; no cessar, ni faltar la Gracia de los Santos, y tener una como suspension, su assistencia, para que durasse mas la batalla, y fuesse mas celebrada la victoria. En la Celda, y Castillo de su Alma estavan, como escondidos, sin dexarse ver, los Santos, que cuidavan de assistirla, por la devocion singular, que les professava.

Des-

Deſpues de la devocion de los Santos, es la de las Almas del Purgatorio: ofreciòlas todas las ſatisfacciones de ſus obras, renunciando en ellas toda la ſatisfaccion de aquellas, que es quedarſe pobre, por ſocorrer à Almas tan neceſsitadas. Y para que (11) eſta renuncia tan celebrada de la piedad, tuviera mayor fuerza, hizo voto de cederlas eſſas ſatisfacciones: y lo ratificò deſpues en ocaſion, que andava con grandes deſeos de morir, por ver à Dios, y eſte Señor no la dava la muerte: andava con tal pena, por poder ver à Dios, que conſiderada ella, ſe compadeciò de las Almas del Purgatorio, que amadas, y amantes de Dios, carecen de ſu viſta, y explicaſe diziendo: *Entendi* (dize) *tambien, quan grande es la pena de las Almas del Purgatorio, y ſi no tuviera hecho voto de aplicarles todas mis obras, entonces lo huviera hecho, porque me davan compaſsion.* Eſto es, porque las privan de ver à Dios, que es la mayor pena. Uno de los medios admirables, de que puede la Caridad Chriſtiana valerſe, para ſacar del Purgatorio à las Almas Benditas, es el ganarlas muchas Indulgencias, de las que por ellas ſe pueden aplicar: cuidava Sor Maria Franciſca con mucho zelo de no perder eſte teſoro, y ſocorro del Purgatorio. En la Religion de la Concepcion ay muchas Iudulgencias concedidas à los que ſaludan à N.S. de la Concepcion en ſu Medalla: eſtava Sor Maria Franciſca en recreacion en una ocaſion, y como ſe huvieſſe olvidado de rezar eſſa devocion, ſe levantò, y dixo à la Madre

(11) Moncad. Declam. por las Almas del Purgatorio lib. 5. c. 1. y ſiguientes.

dre Abadesa : *Madre, con su licencia me voy à sacar Almas del Purgatorio*, y en hablar de Indulgencias, se llenava de tal fervor, que no cessava de celebrar las misericordias de el Señor, que con su tesoro enriquece à los pobres pecadores, que no tienen, con que satisfacer tantas deudas, como deben à la Justicia Divina.

## CAPITULO XX.

## *DEL DON DE ORACION, QUE tuvo Sor Maria Francisca de S. Antonio.*

LA Religion (segun dize N.S. Madre(1)) es un Cielo, si le puede aver en la tierra, para quien se contenta solo de contentar à Dios, y si en el Cielo todos se ocupan en ver à Dios, y amarle, y rogar por los que estàn en el mundo, para aumentar sus Ciudadanos; assi en la Religion, el mayor, y principal cuidado es el de la oracion, en que se llega à conozer à Dios, para mas amarle. Todas las virtudes heroycas, que florecieron en Sor Maria Francisca, crecieron con la lluvia Celestial de la Oracion, en que se ocupò, desde que entrò en su Convento, y sin cessar, procurò volar à sus grados, como se verà en este Capitulo. Sotomayor de opinion de algunos dize (2) que algunas Aves no descansan, sino quando trabajan en

(1) Cam. de Perf. c. 13.

(2) In cap. 2. cant. ad illa verba: *Columba mea, &c. Natura enim avium est, ut non, nisi cum volent, requiescant.*

en volar mas, y mas. Sor Maria Franciſca ſolo lograva quietud, y deſcanſo, quando volava à Dios, à quien amava, en la Oracion, y Contemplacion.

El que comienza à tener Oracion (dezia N. S. Madre (3) ha de hazer la cuenta, que comienza à hazer un huerto en una tierra infructuoſa, y que lleva malas yervas, y que ſu Mageſtad arranca las malas, y ha de plantar las buenas. Eſta tierra puede tener quatro riegos, que ſon à mano, como ſe ſaca del pozo con mucho trabajo nueſtro, ò con Noria, que no es igual el trabajo, ò con rio, ò arroyo, con que ſe riega mejor, y queda la tierra mas ſatisfecha, y mas tiempo humeda, ò con llover mucho, que el Señor riega ſin trabajo nueſtro. Eſta admirable comparacion, que explica con ſu inteligencia Soberana N. S. Madre, ſignifica los quatro grados de la Oracion, y por eſta doctrina caminò Sor Maria Franciſca haſta morir aquella muerte Myſtica, que con razon ſe llama muerte precioſa de los Juſtos. Deſde el Noviciado comenzò el cultivo de eſſe Celeſtial Jardin de ſu Alma, porque aviendo hecho Confeſſion general de toda ſu vida, buſcò la ſoledad, y en ella conſiderava ſu vida paſſada, que ella dezia *deſaſtrada*, y concibiendo grande dolor de ſus pecados, formò contra sì tal odio, que quiſiera hazerſe pedazos: llorava, y gemia ſu vida paſſada, y era tal la abundancia de lagrimas, que en la oracion (dize) no ſabia hazer otra coſa. Aſsi purgava ſu corazon, conociendo,

(3) En ſu Vida cap. 11.

quan

quan poco avia ſervido à Dios, y aora ſobre la humildad, como fundamento, colocò al ſanto temor, que es la baſſa de la vida eſpiritual, y de ſu doctrina, como dize S. Ambroſio. (4) Tenia muy preſentes los Noviſsimos, y en ſu oracion ſe humillava haſta el polvo. No acabava de meditar, quan oportuno lugar, y tiempo la avia dado el Señor en la Religion, para conſiderar el fin, que tienen buenos, y malos, aunque tan diſtante. Comenzò à leer al P. Molina en ſu tratado de Oracion, y dize, que la aprovechò mucho para la mortificacion del interior, y exterior, y añade: *llamo exterior à los ſentidos*: porque eſtos ſon los que procura entonces la Alma, hazer callar, para que ſirviendo ſolo à lo que Dios manda, no traygan al interior eſpecies, que la diviertan: en eſtos paſſos primeros, es preciſo domeſticar los ſentidos exteriores, que acoſtumbrados à derramarſe por las criaturas, llevan tras sì à la Alma: à los ſentidos mandava Sor Maria Franciſca, que guardaſſen clauſura, para que quietos eſtos, ſolo atendieſſe ſu Alma à Dios, que por la Gracia tenia en ſu interior. Es grande deſcorteſia, dexar à Dios ſolo en el corazon, y divertirſe fuera con las criaturas: ſi alguno viene à viſitarnos, no lo dexamos ſolo, sò pena de deſcorteſes; pues Dios, que es Señor del corazon ha de quedar ſolo, y vaguear la Alma por fuera? Eſſo no, dezia Sor Maria Franciſca, eſtèn cerrados, y preſos con el ſanto temor, los que me avian derramado por las criaturas, y la hazian eſtàr fuera de sí, vagueando,

(4) In Pſal. 118. Ser. 5. v. 6. *Baſis quædam verbi eſt timor Sãctus. Sicut enim ſimulacrum, aliquod in baſi ſtatuitur, & tunc majorem habet gratiam ::: ita Verbum Dei, in timore sãcto melius ſtatuitur.*

y

y perdiendo el tiempo: acordavaſe Sor Maria Franciſca de aquella triſteza, que dexan los ſentidos, canſados de verlo todo; y como yà experimentava la dulzura de las lagrimas, que es como el cevo primero, con que ſe deſveza la Alma, no ceſſava de orar, y llorar. Su exercicio de la muerte, era: *vivir viva, como muerta, haſta que muerta, eſtuvieſſe viva.* Conſiderando, que con tanta frequencia cometemos pecados veniales, è imperfecciones, quiſiera Sor Maria Franciſca morir en eſſe enſayo de la muerte, dexando el dictamen de aquellos, que (ſegun S. Aguſtin (5) dizen: que no quieren morir, por mas merecer, y aprovechar; y antes bien (dize el Santo) ſu aprovechamiento eſtà en querer, y deſear morir; y aſsi quieran para ſer perfectos, lo que no deſean para aprovechar, que es morir, y dexar eſta vida, donde ſiempre ſe falta, mientras ſe vive. Qual eſtaria Sor Maria Franciſca en eſſa conſideracion! No mucho deſpues de profeſſar, tuvo una viſion del Infierno, y de ſus tormentos: en mucho tiempo, que llevò una viva preſencia de Dios, lo mirava algunas vezes, tan ſevero, que dize, ſi duraſſe eſſa preſencia, era para morir. Aſsi ſe exercitava Sor Maria Franciſca para ſacar la agua de pozo, à fuerza de brazos, como dize N. S. Madre en el primer grado: en eſte haze Dios con noſotros, lo que el Orador con los oyentes, que es hazerlos atentos con aquel artificio, que dà la Retorica: con la Conſideracion de Noviſsimos haze atentos Dios à ſu doctrina, à los que anduvieron diverti-

(5) S. Aug. q. 4. In Math. *Sunt aliqui, qui ideò dicunt, ſe nolle mori, ut proficiant; cùi tamèn profectus eorum in hoc ſitus ſit, ut mori vellent; proindequod nolunt, ut perfecti ſint. Velint, & perfecti ſunt.*

vertidos, y le dize à la Alma (6) *Oye, hija, y vee, è inclina el oìdo, y olvida tu pueblo*, esto es, de las pasiones, que amotinadas, con su bullicio no te dexavan oìr la voz de tu Padre Celestial, que te llamava. De este modo se recogia Sor Maria Francisca, huyendo de las criaturas, para hallar à Dios, y assi dezia en una ocasion à su Director: *Hago proposito, de andar recogida interiormente, y de exercitarme en una virtud: en esto procuro seguir el consejo de Vm.* Ni todas las yervas malas (como dize N. S. Madre) se pueden arrancar en un dia, ni plantar todas las buenas en otro, sino à espacio, y assi procurava Sor Maria Francisca, no dexar el arado, sino continuar su exercicio con la paciencia. Algunos piensan, que en breves dias han de volar, y essa es sobervia, y se cansan y cessan, y dexan el camino. Sor Maria Francisca considerava, que servia à buen Señor, y que quanto se empleasse en essa santa ocupacion, era ganar tiempo con la paciencia, no perderlo, como piensa la la sobervia de los ingratos. La fatiga de la oracion, cuyo fin es hazer de un hombre carnal, y sensitivo, un espiritual, no cansava à Sor Maria Francisca, sobre que tanto molesta, y assi sucediòla una vez en la Vigilia del dichoso Nacimiento de N. Señora, y estando muy enferma, levantarse à las tres horas de la mañana, y ponerse en oracion, para disponerse para la Comunion. Leanse sus Propositos, que quedan, yà escritos Cap. 17. y se verà el cuidado de Sor Maria Francisca en no omitir la

(6) Pfal. 44. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviscere populum tuũ.*

oracion, ſobre que ſu vida puede llamarſe, oracion continua. Ni todas ſus enfermedades la quitaron la oracion: tenia bien leida, y entendida la doctrina de N.S. Madre (7) Tereſa de Jeſus, que dize: *Aunque tampoco eſto* (el eſtar enferma) *era cauſa baſtante para coſa, que no ſon meneſter fuerzas corporales para ella, ſino ſolo amor, y coſtumbre, que el Señor dà ſiempre oportunidad, ſi queremos: Digo ſiempre; que aunque en ocaſiones, y enfermedad, algunos ratos impida para muchos ratos de ſoledad, no dexa de aver otros, que ay ſalud para ello, y en la miſma enfermedad.* Aſsi Sor Maria Franciſca de la miſma Enfermeria hazia ſala de oracion, y alli eſtava mas libre de criaturas, y en mi juizio, para que, como otra Magdalena, eſtuviera ſiempre à los pies del Señor, eſto es, en oracion, y contemplacion, la quitava el Señor la ſalud, y librava de exercicios de la vida activa. Algunos ſe abrazan con la oracion, como el azogue con el oro; que llegando eſte al horno, luego es dexado de aquel inquieto: en experimentar algunos el fuego de las penas interiores, y otras, ſuelen dexarla. Es verdad, que confieſſa Sor Maria Franciſca, que dexò algun rato de tiempo, el exercicio de la oracion, quiero dezir, que no ſeguia el fervor, con que avia comenzado, lo qual es muy peligroſo, como dize N. S. Madre (8) en eſtas Almas, eſpecialmente en Perſonas Religioſas, cuyo oficio, dize la miſma (9) es tener oracion; pero vinieron à Sor Maria Franciſca, tales deſeos de bolver al camino, que

(7) En ſu Vida cap. 7.

(8) Camin. de Perf. cap. 23.

(9) Ibid. cap. 21.

que luego lo hallò : coſtòle mucho, porque, como dize la miſma : *Por mas que lo baſcava, no podia dar con èl, que es harta pena*: No ay duda, ſino que es mucha, pero la permite el Señor, para que vea el camino, que ha dexado, ſe humille, y lo halle : aſsi ſucediò en breve, y la diſpuſo el Señor luego para el ſegundo grado, ù oracion de quietud.

Eſte ſegundo grado (ſegun N. S. Madre dize (10) es la oracion, que llaman de quietud, y ſe ſaca la agua con menos trabajo: *Aqui* (dize la S.) *ſe comienza à recoger el Alma: toca yà aqui coſa ſobrenatural, porque en ninguna manera ella puede ganar aquello por diligencias, que haga.* Y deſpues lo explica mas la S. Doctora Myſtica, diziendo: *Eſto es un recogerſe las potencias dentro de sì, mas no ſe pierden, ni ſe duermen. Solo la voluntad ſe ocupa de manera, que ſin ſaber como, ſe cautiva, ſolo dà conſentimiento, para que la encarcele Dios, como quien bien ſabe, ſer cautivo de quien ama.* Eſta Oracion logrò Sor Maria Franciſca quanto antes, ſobre que no la entendia tener, porque la avia dicho alguno, que ſolamente era ſueño natural, y para huir de eſte enemigo de la oracion, hizo muchas obras penales: no perdiò el tiempo en eſtas obras, porque ſe viò humillada, y no dexava por eſſo la voluntad de gozar de aquella quietud, que Dios dà à quien, como, y quando quiere. Dize bien N. S. Madre (11) *Importa mucho entender, que no à todos lleva Dios por un camino, y por ventura, el que le parece, que và mas baxo, eſtà mas alto en los ojos del*

(10) En ſu Vida cap. 14.

(11) Cam. de Perf. cap. 17.

*del Señor*. Parecia al otro, que essa oracion de Sor Maria Franciſca era ſueño, y aſsi ſe humillava mas esta Sierva de el Señor, y no era, ſino favor: ella aſsi lo conocia, y obedecia, y trabajava en reſiſtir al ſueño, que penſavan, tenia, è impedia la oracion. No ay duda, que el Señor quiſo llevar à Sor Maria Franciſca à tal grado de oracion quanto antes, porque diſponiendoſe ella con mucha humildad, el Señor ſe dignava de viſitarla, y aſsi elevarla. N. S. Madre confieſſa de sì (12) que tardò mucho en recibir los favores, que Dios haze à otras Almas, y aſsi dize: *Yo eſtuve* (dize la S.) *mas de catorze* (años) *que nunca podia tener aun meditacion, ſino junto con leccion*. Y es, que el Señor humillava tanto â la S. para que ſu experiencia conſolàra à otras, y deſpues ſu elevada doctrina, y virtud admiràra à toda la Igleſia, que oy goza de esta Celeſtial ſabiduria, como Manà, que ſabe à todo quanto de Oracion han eſcrito los Doctores, y Santos. Se viò por experiencia en Sor Maria Franciſca el fruto de esta Oracion, pues creciò en ella la conformidad con la voluntad de Dios, en tan raras, y tantas penas, como padeciò, aſsi en enfermedades, como en ſu interior: creciò en ella el amor puro de Dios, y con èl la humildad, y deſaſimiento de las criaturas. Es, pues, esta Oracion (de quietud) *una centellica* (dize N. S. Madre (13) *que comienza el Señor à encender en el Alma de verdadero amor ſuyo, y quiere que el Alma vaya entendiendo, que coſa es eſte amor con regalo*.

(12) Cam. de Perf. cap. 17.

(13) En ſu Vida cap. 15.

No

No tardò Sor Maria Franciſca à paſſar al tercer grado de Oracion (ſegun conjeturo en las relaciones, que no advierten el tiempo determinado) mas, que un año. Dichoſo tiempo, el que aſsi empleava en dàr guſto à ſu Celeſtial Eſpoſo! Qualquiera admirarà eſſa brevedad, pues dezia bien N. S. Madre (14) *No entiendo otra coſa, ni la querria entender, ſino que Oracion de poco tiempo, que haze efectos muy grandes, que luego ſe entienden, que es impoſsible los aya para dexarlo todo, ſolo por contentar à Dios, ſin gran fuerza de amor, yo la querria mas, que la de muchos años.* Y deſpues dize: *Pues digo que es peligroſo ir taſſando los años, que ſe han tenido de Oracion, que aunque aya humildad, parece, que puede quedar un no sè que, de parecer ſe merece algo por lo ſervido.* Quien puede taſſar eſtos años, es Dios con el peſo de ſu amor, y miſericordia, que haze volar à quien quiere, y haſta donde quiere. Proſeguia Sor Maria Franciſca en ſus ſantos exercicios, diſponiendo ſu Alma para ſeguir la voluntad de Dios, y no deſeava jamàs conſuelos, pues hablando de ellos, dize: *Aun andando en meditaciones* (eſto es antes de aver logrado la contemplacion) *mas atendia à los propoſitos, y deſeos, con que ſalia, que à las lagrimas, que tenia, y ſon grande conſuelo*, y luego dize: *Eſto de entender, no conſiſtia la perfeccion en los favores, lo debi à ſu Mageſtad.* Seria (ſegun conjeturo) el año 1731.. Y un dia en la Oracion de la tarde entendiò, que por el mes de Mayo de eſſe año, paſſaria al tercer grado, tiempo, en que deley-

(14) En ſu Vida cap. 39.

tan las flores: pidiòla el Señor quatro virtudes, que dixo a su Director; pero alli no las escrive: solamente dize en otra parte, que una de ellas era la conformidad con la voluntad de Dios, virtud bien necessaria para dexarse llevar de Dios, donde quisiere su Magestad, assi en lo adverso de tantos accidentes, que padecia, como en lo prospero de los favores, que el Señor tan liberalmente la ofrecia. Sucediò por esse mismo tiempo de Mayo llegar Sor Maria Francisca al tercer grado de Oracion, que es (como dize N. S. Madre (15) *Un sueño de las potencias, que ni del todo se pierden, ni entienden como obran.* Tienese union con Dios, aunque no tan perfecta, como en el quarto grado: dize Sor Maria Francisca, que la observancia, y guarda de las quatro virtudes, que el Señor la avia encomendado, la dieron, como ultima disposicion (en el modo que puede averla) para llegar à este grado. Los efectos de este amor explica N. S. Madre en el lugar citado, y dize: *Yo no sè otros terminos, como lo dezir, ni como lo declarar, ni entonces sabe el Alma, que hazer; porque ni sabe, si hable, ni si calle, ni si ria, ni si llore. Es un glorioso desatino, una Celestial locura, adonde se deprende la verdadera sabiduria; y assi es deleytosissima manera de gozar.* Esto sucedia á Sor Maria Francisca, quando algunas vezes, pareciendo à las Religiosas, que estava, como para agonizar, luego reìa, y luego llorava, y otra vez viendo assi à todas las Religiosas confusas en assistirla, preguntada de ellas, què queria? Respondiò: *Quiero negar-*

(15) En su Vida cap. 16.

*negarme à todas*, porque en esse caso, à todo se niega la Alma, y no quisiera, que la hablàran, sino que la dexàran gozar de su Amado, y en bolviendo, la causan hastìo todos los cuydados, que aqui nos afanan à los miserables. Bendita sea la misericordia de Dios, que diò gracia à Sor Maria Francisca para recibir tales favores. *Es me gran lastima* (dize N. S. Madre (16) *porque* (*como digo*) *conozco muchas Almas, que llegan aqui* (al segundo grado) *y que passen de aqui, como han de passar, son tan pocas, que se me haze verguenza dezirlo.* Quanto sería el amor, y gratitud de Sor Maria Francisca, quando no solo llegò al segundo, sino que passò al tercer grado, y en tan breve tiempo? Serà por lo que añade alli N. S. Madre: *Parece, las quiere escoger para provecho de otras muchas, en especial en estos tiempos, que son menester amigos fuertes de Dios, para sustentar los flacos.* Siendo peores los tiempos, en que nosotros vivimos, alabemos à Dios, q̃ en esta edad miserable conserva, y dà gracias tan singulares à esta, y à otras Almas, para que rueguen por nosotros miserables, y parece ser assi por la grande, è infinita piedad de Dios, pues oy se oyen en varias partes, favores extraordinarios hechos à muchas Almas, y se admiran sus vidas prodigiosas.

(16) En su Vida cap. 15.

Para disponerse para el quarto grado, pidiòla el Señor en el principio las virtudes de la Caridad, Humildad, y Pureza, esto es, total abstraccion de criaturas, pues aviendose de unir con Dios, quanta debia ser esta pureza,

ſimplicidad, y unidad de ſu Alma! Anduvo deſpues algunos dias impaciente con el deſeo de mas, y mas agradar al Señor, que tanto la favorecia, y el Señor la pidiò dos virtudes mas, que ſon, Paciencia, y Eſperanza, y añade en ſu relacion: *No careciò de myſterio, porque tuve muchos deſamparos*, y en ellos eran muy neceſſarias eſſas fuertes virtudes, con que ſe deſprecian los trabajos, digo, ſe paſſan, y ſufren. Aſsi ſe exercitava eſta Sierva del Señor para recibir favores tan admirables, y concedidos à tan pocos ſugetos. En Carta à ſu Director (no tiene fecha alguna) dize, como ſe debia diſponer para paſſar al quarto grado: *En orden à lo que aora entiendo, quiere ſu Mageſtad de mi, para diſpoſicion del quarto grado, es eſto: En quanto à lo interior del Alma, y ſus potencias entiendo, que la memoria ſolo ſe ha de emplear en las coſas, que mas pronto cõduzcan à mi deſcanſo* (entiende la union, que es no pequeño en verdad) *que es Dios. El entendimiento, que ſiempre eſtè atento, à que no ha de tener ſino un cuidado, que es de ſervir à ſu Criador de cada dia con mas perfeccion. La voluntad ſolo ſe ha de ocupar en amar à Dios, y ſus coſas.* Ha ſido fortuna grande, no averſe perdido un papelcito del tamaño, como de cinco dedos en quadro, en que dize, quando entendiò del Señor, que paſſaria al quarto grado: dize aſsi: *Año 1732. à 29. de Febrero en la oracion deſpues de Maytines tuve de ſu Mageſtad eſtos conocimientos, que deſpues de aver muerto myſticamente à mi miſma, en eſta preſente Quareſma* (era

de

de 1733. en que escrivia esto) *resucitaria con su Magestad, esto es passar al quarto grado, y que à la Profesion de N.* (profesò despues de Pasqua de Resurreccion de 1733. à 7. de Abril la Señora Sor Maria Joaquina de S. Ana, y oy vive, y de esta, creemos, habla Sor Maria Francisca) *acabaria de hazer en mi los mismos efectos, y luego me andaria el Señor disponiendo, para el qual se me previno serìa faltarme el Confessor*: aqui falta porcion del papel, pero insinùa lo que todos sabemos, que su Director se ausentó, porque le mandaron ir á S. Xavier de Escatron, para govierno de Exercicios. Y concluye el papelcito: *Y me intimaria para passar t.s.* quiere dezir trabajos, que desde entonces, fueron tan grandes, que solo Dios (y aun ella no) podria explicarlos. Declara Sor Maria Francisca en otra parte la agua del quarto grado, y sus efectos, y no doy esta explicacion, porque es la misma, que N.S. Madre escrive en su Vida, capitul. 18. y 19. y siendo secreto tan incomprehensible, mejor es dexarlo en los libros de N. S. Madre, y concluir como dize Sor Maria Francisca, diziendo: *Despues de averse encendido el fuego en la union, sube la llama arriba: yo no sè adonde, y si lo sè, no sè, como lo sè, pues à mi me parece, que no lo sè. Esto creo* (usa casi de las mismas palabras de N. S. Madre) *se llama levantamiento, ò buelo de espiritu.* Este favor sola la Esposa pudo explicarlo algo, quando en essa Divina union, dezia al Esposo (17) *Huye Amado mio.* Y como explica Salmeron: No es dezirle, que

(17) Cant. cap. 8. *Fuge dilecte mi.* Salm. in hæc verba. Prolog. X. cap. 48. *Non quod familiaritas animæ cum Deo contemptum pariat; sed quod agnitus Dominus evanescat, & incomprehensibilis reddatur.*

que se aparte, ni la dexe, sino que confiessa regalada la Esposa, que siendo Dios incomprehensible, no se puede alcanzar, ni explicar esse favor, y assi N. S. Madre lo confiessa, pues no ay palabras para declarar favor tan elevado. No he hallado simil mas expresivo de ser inefable la Divina Bondad, que el que trae S. Thomàs de Aquino (18) en sus opusculos: Aunque todas las Estrellas (dize el S. Doctor) y gotas de todas las lluvias fueran lenguas, en llegando à explicar la Bondad Divina, quedarian mudas. Y lo serian todas, si quisieran explicar la dignacion de Dios en comunicarse en esse quarto grado à las criaturas. Logrò Sor Maria Francisca aquella felicidad de morir à sí misma, y à todas las cosas, para tener con Dios aquella union del quarto grado en el Miercoles Santo de el año 1733. (fue à 1. de Abril) y para tan elevado favor (dize) se disponia assi. *Para entrar en la Quaresma andava con muchos deseos de mortificarme tanto, que acabàra de una vez con todo lo que tenia mio, aplicando para esto la principal atencion, y cuydado al exercicio de estas tres virtudes, que son* 1. *Conformidad con la Voluntad de Dios siempre, y en todas las cosas.* 2. *Dexarme toda à la Divina Providencia. Y la* 3. *obedecerlas à todas en todo, lo que no era contra lo que los Prelados, y Superiores me tenian dispuesto: andava deseosa de adquirir estas virtudes, para lograr despues la Resurreccion, quiero dezir, que para aquel tiempo deseava una vida de mas perfeccion, aviendo precedido antes la muerte à mi misma.* Assi dis-

(18) Opusc. 63. De Beat. c. 3. *Etsi omnes Stellæ, & singulæ guttæ pluviarum essẽt linguæ, & proponerent Divinam Bonitatem eloqui ::: omnes paritèr essent mutæ.*

puesta

pūesta Sor Maria Franciſca, muriò à sí miſma en eſſe dia: eſta felicidad ſucedia à Sor Maria Franciſca en lo interior. Que ſucediò en lo exterior, conſta de la relacion de ſus enfermedades, que deſpues de ſu muerte diò el D.D. Franciſco Caſimiro de Torres, Medico del Convento: en eſta relacion ſe verà una conformidad grande de aquel interior ſuceſſo con el exterior. Dize aſsi el Medico. *Entre otras fui llamado el año* 1733. *à las diez de la noche, Miercoles Santo, y quando todas las Religioſas eſtavan vigilantes con el ſuſto de parecerles, ſe moria, y diſpueſto el P. Confeſſor para entrar (à confeſſarla para morir) la encontrè con pulſos naturales, ſin accidente en lo natural, aunque las potencias divertidas, paſſando habitualmente (como) de un ſumo gozo, à un ſumo lamento, y llanto, pues llorava con gran ternura, y llamandola, quando engolfada en el gozo, ſe lamentava, de que le hazian mala obra, y hechome cargo de no aver novedad de accidente, me deſpedi, quietando los animos de la Comunidad, para que ſe retiraſſen à ſus Celdas, y viſitandola al otro dia por la mañana, la encontrè en ſu cabal juicio, y preguntada, ſi ſe acordava averla yo viſitado la noche antecedente, me dixo: no ſabìa nada: oyò Miſſa el Jueves Santo, y repitiò en la Paſqua lo miſmo varias vezes.* Aſsi conſta, quan abſorta eſtuvo Sor Maria Franciſca en eſſa noche: quan afligidas las Religioſas: quan felìz Sor Maria Franciſca: y ſobre todo, quan ſecretos, è inapeables ſon los juicios de Dios: què penſarian en eſſa noche los humanos! Vino la Paſ-

qua,

qua. y el Señor la dixo: que avia con èl Resucitado: y assi padeciendo mas, y mas, se verian con mas perfeccion en su Alma las virtudes, y que si proseguia en el exercicio de aquellas hasta Pasqua de el Espiritu S., recibiria los Dones de este Divino Señor en grande aumento: assi sucediò, pues estando en las Visperas de Pentecostes, entendiò, avia venido sobre ella el Espiritu Santo con aquella abundancia de Gracia, que suele favorecer à las Almas, que assi se disponen para recibirle. Las gracias, que diò al Señor en essa octava, fueron comulgar todos los dias por orden de su Director. Prosiguiò Sor Maria Francisca en padecer hasta su muerte, que fue en 12. de Abril del año siguiente. Yà se puede dezir, que vivia, no en sì, ni vivia, sino que Dios vivía en ella, y conforme con la voluntad Divina, y humilde se entregò toda en su Providencia. Sea fin de tanta felicidad, la relacion, que diò à su Director: *Me comenzaron* (dize) *unas penas, y trabajos interiores, que prosiguiendo en ellos, digo, como se me aumentaron otros, pues desde entonces ha sido menos la salud, y algunas vezes andava con un cuerpo, y Alma del todo inutil, y pesado. Esto muy de ordinario lo padecia en otro tiempo: diferentes son los modos, como aora padezco, y quando al de la poca salud, y dolores exteriores se juntan las persecuciones de las criaturas, y la sequedad de espiritu, es, quando mas padezco, y me parece, que en este estado no podia mi Alma perseverar mucho, porque es grande la pena, que dàn tantas cosas juntas.* En

este

este estado està la vida natural muy arriesgada; porque la Alma quiere caminar à su centro, y se disipan los espiritus vitales con la vehemencia de la contemplacion, y si se añaden tantos accidentes, y enfermedades, como padeciò Sor Maria Francisca, especialmente desde esse año de 1733. se vee la vida natural mas arriesgada.

## CAPITULO XXI.

### *DE ALGUNOS FAVORES, y mercedes extraordinarias, que hizo el Señor à Sor Maria Francisca de S. Antonio en la oracion.*

Cierto es, que la mayor perfeccion no consiste en favores, y mercedes extraordinarias, como dize N.S.Madre Teresa de Jesus(1) quando nos enseña: *y ansi acaece no las hazer* (estas mercedes) *por ser mas santos, à quien las haze, que à los que no, sino porque se conozca su Grandeza, como vemos en S.Pablo, y la Magdalena: y para que nosotros le alabemos en sus criaturas.* Assi muestra Dios N.Señor su bondad, y que sus delicias son tratar con los hijos de los hombres. Tanta es su Divina benignidad, y amor, à los hombres. S.Geronymo reparò(2) que Salomon en los Proverbios se diò à sì mismo el titulo de Rey de Israel, en el Ecclesiastès el de Rey de Jeru-

(1) Moradas primeras, cap. 1.

(2) Prov. c. 1. *Parabolæ Salomonis filii David Regis Israel.* Eccles. c. 1. *Verba Ecclesiastæ filii David Regis Jerusalem.* *Canticum Canticorum Salomonis.* S.Hierony. in c. 1. Eccles. *Et nescit esse Regem.*

rusalen ; pero en los Canticos se contentò con su nombre proprio de Salomon , y entre otras razones , que dà el Santo , dize : que siendo el libro primero Symbolo de los principiantes, el segundo de los proficientes , y el tercero de los perfectos, y de Almas enamoradas yà de Dios , no parece quiso llamarse Rey , que es nombre de Magestad , sino de Salomon , ò Pacifico , que denota la benignidad , y familiar trato , que tiene con estas Almas : No sabe (dize S. Geronymo) el Señor ser , y mostrarse Rey con estas Almas , sino Esposo , y Amado, para mostrarlas las riquezas de su infinita Bondad. Assi tambien fortalece Dios à estas Almas para mas padecer , como dezia N.S.Madre(3)quando nos dize: *No piense alguna;que es para regalar solo estas Almas ::: tengo yo por cierto, que son estas mercedes para fortalecer nuestra flaqueza , para padecer por su amor*. Assi se vee en todas las relaciones de la vida de Sor Maria Francisca, pues no se hallarà favor , à que no se sigan trabajos, y sequedades con muchos desamparos, à cuyo sufrimiento se animava con essos consuelos , y favores.

(3) Moradas septimas,cap.4.

Sea el primer favor , y el mas seguro, aver entendido tan bien Sor Maria Francisca la doctrina dicha de N. S. Madre, que dezia : *No està la perfeccion en favores , sino en padecer* : por esso renunciò en manos de su Celestial Esposo todos los consuelos,y como arriba se dixo,tratando de sus penas interiores , por lo mismo, que veìa , no podia hazer penitencias grandes

por

por sus continuas enfermedades, pidiò al Señor, la regalasse con una pena interior, que nunca se la quitasse. Què fortaleza tan soberana! Aquel, como desvio, que se lee de la Esposa en los Canticos (4) por ultima fineza suya, dize Ruperto, que fue, considerandose indigna de los favores de su Esposo, pedirle pusiera tassa, ò pausara en las mercedes, reservando el gozar para la Patria, y concediendola en este destierro el penar con su gracia. Assi los resignò Sor Maria Francisca; pero el Señor, que la queria regalada, y fortalecida, no dexò de favorecerla con singulares finezas de su amor.

En los Canticos (5) se celebra la Esposa con el epiteto admirable de Aurora, que và levantandose: comienza assi la Alma (especialmente en los incipientes) à levantarse, dilatarse, y clarificarse, y como no estàn dados à aquel vino tan generoso del Cielo, yà por debilidad de la potencia, yà por la Nobleza del objeto, padecen abstraccion de sentidos, y son arrebatados (6) Andava Sor Maria Francisca con fervorosos deseos de penitẽcia, y puesta en oracion, se hallò arrebatada en espiritu, y experimentò las primeras hablas de el Señor, que la dixo: *Hija mia, en ti quiero tener mis delicias: date priesa de desnudarte de ti misma, y morir, para resucitar conmigo.* Ensayava, y enseñava el Señor à Sor Maria Francisca, como se avia de hazer una, y tener unidad admirable, para unirse con su Magestad: el que tiene passiones, è imperfecciones, no es uno, ni tiene aquella

(4) Cant. cap. 8. v ult. *Fuge dilecte. mi.* Rupert. hic. *Non sum digna, ut in me ostendas frequens aliquod præsentiæ, vel visitationis tuæ miraculum::: Nõ qnæro in præsenti vita gloriam, sed gratiam.*

(5) Cant. c. 6. *Quasi Aurora consurgens.*

(6) N. Thom. â Jesu De Contempl. lib. 6. cap. 4.

aquella unidad de perfeccion, que se requiere para la union, pues aun en lo natural, de un todo, y otro todo no resulta union, que haga unos. En la misma oracion, otro dia se hallò arrebatada, y el Eterno Padre la dixo: *Hija lo he hecho* (el favor de visitarla) *para darte à entender, como vendrà à ti el Espiritu Santo, procura disponerte para ello.* Encendiòse en deseos de servir al Señor con mayor perfeccion, y deseava aquella festividad, no por el consuelo, que esperava lograr, pues los renunciò todos, sino por tener mayor gracia para mas amar. Llegó la festividad, y aviendose confessado, fue à la tribuna à cumplir la penitencia, y cantando las Religiosas en el Coro el Hymno: *Veni Creator Spiritus*, los impetus fervorosos de amor la arrebataron, y sacaron fuera de sì, y quedò assi absorta en el interin, que se cantava dicho Hymno: el efecto fue, amar yà mas la soledad, huir de las criaturas, y aora es, quando leyò de proposito la Vida de N.S. Madre Teresa de Jesus, y propuso imitarla en quanto, la ayudasse la Divina Gracia.

Es la Alma vaso, donde se reciben las Divinas influencias, si quiere corresponder à la Gracia Divina; y como un vaso de agua penetrada de la actividad del calor, hierve, y dà como unos saltos para subir por el favor del calor; assi sucede à las Almas enamoradas de Dios. Rezava un dia, estando enferma, las Horas, y la dieron tales impetus, los deseos de servir à su Celestial Esposo, y de mas amarle, que

la

la hazian dar *unos como saltos* (dize ella) *yo no hallo otro termino, que lo explique mejor.* Y ni se puede explicar mejor, para que entendamos el fuego de su Caridad: y prosigue diziendo: *Entonces el Alma gozava de mucho consuelo, pero con aquella pena de no poder lograr mi deseo* (era el de unirse con su Esposo) *à estas penas las llamo suaves, porque el entender las causas de que proceden, les quita todo lo que tienen de penas.* Otras vezes dize: que arrebatada dezia muchos desatinos: son aquellos, que N.S. Madre llama *glorioſos.* (7) Y concluye Sor Maria Francisca, diziendo: *Passado aquel fervor, conocia mi atrevimiento, y llena de verguenza, proponia de tratar al Señor con mucho respeto* (quiere dezir, no dezirle aquellos epitetos, que suele el amor fino, como infundir) *pero era tan flaco este proponer mio, que puesta en la ocasion, era la misma.* Porque creciendo el amor, crecia aquella *Celestial locura*, que assi la llama N.S. Madre en el lugar citado, y se viò en Sor Maria Francisca, en alto grado.

(7) En su vida, cap. 16

Iva en una ocasion, estando como convaleciente de sus continuas enfermedades, à dar cuenta de su Alma à su Director, y quedando yà como suspensa, la mandò este, que fuera à alguna ventana de la casa (todas estàn sobre la huerta del Convento) para divertir algo aquel fervor, como hazia S. Felipe Neri para poder dezir Missa, y dize ella: *Con el deseo de obedecer fui à la Enfermeria, y como esta es una pieza harto capaz* (tiene devotisimo Oratorio) *y yo*

*me vì sola, alli fue el soltarse las riendas al espiritu, pues me creciò aquella inquietud sabrosa: me asomè à la ventana, y las Criaturas, los Arboles, y demàs plantas me davan mas viva memoria de mi Criador, con que las cosas, que buscava para divertirme, me servian para sacarme mas de mi. Assi anduve por la casa, hecha una loca, por espacio de media hora.* Y celebra como tan humilde, que en esse tiempo estava la Comunidad en Refectorio, y assi ninguna Religiosa pudo notar esse favor, essa locura soberana, con que andava embriagada del vino Celestial, *y no fue* (dize) *este, poco consuelo para mi Alma.*

Algunas vezes era tan pronta la suspension en esta Sierva favorecida de el Señor, que apenas entrava en la Oracion, yà se veìa arrebatada de el Señor. En una ocasion comenzò el *Padre Nuestro* en el principio de la oracion de Comunidad (como en esta se usa) y dize Sor Maria Francisca: *Yo dezia: Padre Nuestro, que estàs en los Cielos. Y assi me quedava sin poder proseguir, toda la Oracion* (esta es una hora) *que no parece, me acordava de otra cosa, que de lo que al principio avia pronunciado. Otro tiempo* (dize) *al principio de la Oracion, se me comenzavan à dormir las manos, especialmente, que no me las sentia, y con tanto olvido de las criaturas, que ni aun de mi misma me acordava. En esta oracion* (habla de la de recogimiento, y tercer grado) *muchas vezes notava, que hazia algunos movimientos, lo mas ordinario era, levantarseme el brazo, otras vezes los pies, otras vezes la cabeza mas de lo ordinario.*

Y dà luego buena razon : *Esto segun he entendido, eran muestras de sentimiento , que el natural dava , por verse desamparado , porque no parece, sino un arrancamiento del Alma.* Y en realidad, quando es muy fuerte el impetu, parece,es milagro, que no se arranque la Alma,y vaya,donde està su Amado, al Cielo,como se lee de muchos Santos , que murieron por esse impetu de amor. Otras vezes se veía suspensa , y fuera de sì, considerando la ausencia de Dios , à quien tan tiernamente amava , y como deseava gozarle , y veía,era imposible , *verle sin morir,memoria* (dize) *de no morir.* Y en verdad , no ay mejor vida,que essa dulcissima muerte de amar; pero el Señor la dava à entender,era voluntad suya , que viviesse, y assi (dize) *passava tan dulces penas ,y amores de tanta pena.* En el Coro la sucedia algunas vezes estàr suspensa , y arrebatada , y la veian, que bolvia las hojas del Breviario , que admirava à las Religiosas , que yà en ella no notavan otro movimiento, que esse, y en verdad las edificava , quando menos rezava , y mas contemplava.

Un dia despues de comulgar , quedandose en la Craticula (llamase en aquella Casa un Coro baxo, inmediato al Altar mayor)para dar gracias al Señor por tan soberano favor , como la hazia en aquel manjar de Angeles: *Estuve*(dize ella à su Director) *en aquella oracion del sueño* (de recogimiento)*donde tan olvidada de todas las cosas estoy* ; y quedò en admirable extasis,y rapto , en la contemplacion de aquel Manna Ce-

leſtial: *Al bolverme* (dize) *ſucediò, que ſobre eſtàr, donde avia baſtante luz, no podia entender, donde eſtava, ſi en el Coro, ò en la Craticula? Yo hazia reflexion ſobre que avia comulgado, y que deſpues no me parecia averme movido de alli, que còmo podia ſer, el eſtar yo en el Coro, como me lo parecia? Y no lo entendi haſta que ſe me quitò aquello, que lo impedia.* Lo que quitava el hazer reflexion, donde eſtava, era la abſtraccion, y alienacion de ſentidos, y aſsi bolvieron eſtos à ſu oficio, y entendiò, donde eſtava, y para dezirlo claro, ella eſtava tan abſtraida, y elevada en Dios, que para deſpertar de tan dulce ſueño, fue neceſſario mucho tiempo.

Aviendoſe confeſſado un dia por la tarde, eſperando comulgar, quando ſu Director la dieſſe licencia; al dia ſiguiente deſeando recibir al Señor, ſe diſponia, y paſſando la hora regular de la Comunion, ſe comenzò à abraſar en amor de aquel Dios, que conſiderava auſente: vivia eſte dia entre penas, pero reſignada; entrò ſu Director en eſſe dia con el Viſitador del Convento à viſitar la Clauſura: viò eſte à Sor Maria Franciſca, como la conocia bien, entre penas, y la dixo para humillarla mas: *No ſabe buſcarle* (eſto es) *à ſu Eſpoſo*; y la diò tal impetu, que cayò à los pies de el Director, y à abſtraida de ſentidos; mandòla luego eſte levantar, y al ſalir de la Clauſura, la hizo venir à comulgar: ella avia entendido antes eſta caida tan dichoſa: pero dezia, y bien: *Si mi Director no puede entrar en la Clauſura, còmo puedo yo caer*

*à sus pies?* Y viò, que era dable, y recibiria esse favor; pero fue sin nota de Religiosa alguna, en que quedò mas consolada: *Andava entonces* (añade ella) *muy de ordinario, como enferma de amor.* En otras ocasiones despues de comulgar, quedava tan absorta, que como ella dize: *Al tiempo de levantarme se me doblavan las rodillas, y no podia ponerme en pie: despues, que esto lograva, no parece, sino que se me avia olvidado el andar*: Y añade: *Me parece podia consistir esto en aver passado olvidada de mi, mucho rato.* Lo cierto es, que con la causa de esta abstraccion, originada de la contemplacion, fue el olvido de sì misma, tanto como lo busca, el que de veras busca à Dios.

Veanse las Vidas de N.S. Madre cap. 20. Y de N.Sta. Maria Magdalena de Pazzi, y notas de N. Lezana, Not. 22.

Oygamos lo que dize en otra parte à su Director, y se notaràn en esta relacion muchos favores de el Señor de las misericordias à esta su Sierva: *En las Comuniones* (dize) *despues de aver estado en la misma oracion* (de recogimiento) *quedava con una grande inclinacion àzia Dios, y tan introvertida al interior* (es linda explicacion el *introvertida*) *que para salir al trato de las criaturas, y obras exteriores, no me parece seria posible, si no me acordasse, de que dava en ello gusto à Dios: Esto me ha sucedido muchas vezes en diferentes tiempos.* Asi lo entendiamos, los que la tratamos; porque iva assi absorta, y elevada, sin saber lo que hazia en las cosas exteriores. Prosigue Sor Maria Francisca: *Como tambien al comenzar entonces la* Magnificat *muchas vezes por las Indulgencias que se ganan, no poderla concluir*

*una*. Esto es, una vez sola, esse Cático Mariano, y Celestial: *Esto de no proseguir con lo que digo, fue en otro tiempo, muy continuo, especialmente en el Rosario, que se reza en Comunidad: yo dezia, y mientras el otro Coro proseguia en la que le tocava, passava aquel tiempo sin memoria alguna. Esto era un sueño, que aunque parece natural, no tiene resabios de esso, pues sus dexos son una inclinacion à Dios bien conocida.* Esse sueño, de que habla, era muy regular en esta Sierva de Dios, y era contemplacion, de que nacia el abstraerse, y enagenarse los sentidos. *Lo mismo* (dize) *era en la Missa al tiempo de comulgar el Sacerdote, que en disponerme yo para lo mismo* (para comulgar espiritualmente) *me quedava*, esto es, elevada, y suspensa. Esta misma abstraccion la notavan, casi todos los dias, las Religiosas, al alzar Hostia, y Caliz en la Missa (como queda apuntado en otra parte) pues siendo costumbre, el besar tierra las mismas, despues de alzada la Santissima Hostia, y otra vez despues del Caliz, Sor Maria Francisca no besava tierra, sino que quedava elevada, y sin movimiento alguno. Algunas vezes considerando en Visperas, al Señor baxado de la Cruz, y descansando en los brazos de Maria Santissima, lo colocava en aquella cama de flores, y plumas, que le hazia en su corazon, (y se dixo yà en otra parte) y se arrebatava de forma, que embriagada de essa contemplacion, passava assi todas las Visperas; pero dize: *Esto no me priva la atencion al Oficio Divino, ni dezir lo que me toca.* Segun N. Fr. Tho-

Thomàs de Jesvs, (8) no siempre el rapto, ò extasis es con abstraccion, ò alienacion de sentidos, y assi atendia al Oficio, y rezava. Qual seria la atencion de Sor Maria Francisca, teniendo tan elevada contemplacion! En estos casos no ay duda, que cumplia con el Oficio Divino; pues sobre atender al mismo Dios, que para cumplir con el precepto de oìr Missa, aun estando en rapto, basta segun algunos Doctores; pero à mas de essa atencion, oia, y pronunciava, que necesita el Oficio Divino, y no la Missa. En todas las relaciones se vee clara la falta de noticias particulares de algunos sucessos, que serian el aumento notable de esta Historia, y el silencio humilde de Sor Maria Francisca nos privò de aquellas. Solia dezir algunos casos à su Director, y siendo otros semejantes, los omitia. Pero no omitirè el siguiente, pues tiene aquella sal, con que la sencillèz devota, y gracia de el Señor sazona la abstraccion de criaturas. Estando un dia ocupadas las Religiosas, dixeron á Sor Maria Francisca, fuesse à dar una buelta (como dizen) por la cocina, y viera en què estado estava la comida: Entrò en la cocina, y gustando una olla, la pareciò, no tenia sazon de sal, y tomò luego un puño de esta: al mismo tiempo vino otra Religiosa, (sin duda para testigo de esta maravilla) y viendola prevenida con tanta sal, la dixo: *Donde và Sor Maria Francisca con la sal?* Y respondiòla: A echarla en la calabaza: no es calabaza (replicó la Religiosa) sino coles: en una palabra, Sor

(8) De Contemplat. lib. 6. cap. 4.

María Franciſca no ſabia lo que hazia, ni veía lo que mirava, porque eſtava tranſportada, y como dixo en verſion de los 70. David (9) Dormia aquel ſueño dulciſsimo de la contemplacion, aun entre las miſmas ollas, y ſartenes. En hallandoſe en lugares de mas humildad, mas ſe elevava.

(9) Pſal. 67. *Si dormiatis inter medios Cleros.* Los 70. *Si dormiatis inter medias ollas, & ſartagines.*

Yà ſe dixo cap. 15. pag. 154. que Sor María Franciſca padeciendo unas amarguiſsimas penas originadas de la auſencia de ſu Amado, compuſo la Quartilla, que alli ſe dixo: gloſsòla el Licenciado Moſen Geronymo Langa, y aviendoſe leido eſta gloſſa à la miſma, por modo de recreacion honeſta, quedò extatica, y eſtuvo aſsi, como dos credos rezados, ſin reſponder, por mas, q̃ la llamavan: bolviò en sì con un ſuſpiro profundo, y exclamò: *O Bondad infinita à una miſerable tanto!* Llamòla ſu Director, y reſpondiò, que no ſe podia mover, y al fin eſtava tan abſtraida, que arrimada à la pared de la Porteria (donde eſtava) pudo entrar en el Locutorio, donde quedò otra vez ſuſpenſa. Alabemos à Dios, que es admirable en ſus obras, y favores, que haze à quien ſe niega à sì miſmo, y ſe deſnuda de sì miſmo, para veſtirſe, y tranſformarſe en el miſmo Chriſto.

# CAPITULO XXII.

## *DEL DON DE PROFECIA, Y Celestial Sabiduria, de que fue dotada Sor Maria Francisca de San Antonio.*

MUestrase la Benignidad de el Señor tan singular con las Almas, que le aman, que se digna su Magestad hazerlas participantes de sus Divinos secretos. Aquella frase de Isaìas, en que Dios muestra su poder, y Magestad, diziendo: que su secreto Divino es para sì (1) no exceptùa à estas Almas en opinion de algunos; pues dize Dios, que su secreto tambien lo revela à los suyos. A los Apostoles llama el Señor Amigos, porque los revelò quantos mysterios, y arcanos futuros, quiso el Eterno Padre, les manifestasse (2) para ostension de su Bondad infinita, que assi se comunica à las criaturas, que para esso se disponen. Esta Gracia tan singular (segun piamente creemos) no negò el Señor à Sor Maria Francisca, pues la manifestò en varios sucessos futuros, que tocan à la Profecia, y la illuminò con Celestial sabiduria para penetrar los arcanos escondidos de la Oracion, y su Mannà Celestial, para que enseñasse à todos, aquellos caminos, por donde camina el Amor à buscar, y unirse con Dios. Cansada yà su na-

(1) Isai. c. 24. *Secretum meum mihi.* Theodoc. apud S. Hieron. apud Corn. hic. *Mysterium meum mihi. Addunt aliqui: & meis.*

(2) Joan. c. 15. v. 15. *Vos autem dixi amicos, quia omnia, quæ audivi à Patre meo nota feci vobis.* Corn. hic. *Discere mentes Sanctas Deum valdè amantes :: à Deo illuminari, ut altissima ejus mysteria :: imò futura quoque abeo audiant, & discant.*

naturaleza de padecer repetidos accidentes, la dixo con toda claridad el Medico (que debia desengañarla por su oficio) que temia, se la avia hecho en el pecho, depósito de varios humores, y que de ellos se podia temer, se formasse una begiguita, la qual al leve movimiento de un suspiro, podia resolverse, y si la naturaleza no la favorecia con alguna pronta evacuacion, sin remedio moriria: quedò advertida Sor Maria Francisca de su peligrio, y vivia, como quien estava condenada à morir, en opinion tan bien fundada del Medico: todas las Religiosas esperavan poco su salud, sabiendo, y temiendo el riesgo. Conforme Sor Maria Francisca con el Medico Celestial, se sacrificò en sus manos, para morir en las de su amor; y este Divino Señor la revelò, que se avia formado aquella begiguita; pero que la socorreria con una evacuacion, con que se evadiria el peligro, y no moriria por entonces, pues la reservava su Providencia Divina para mas padecer. Assi sucediò, y viviò mucho tiempo despues: no puedo dezir el tiempo, que despues viviò; pero que fue mas de un año, lo conjeturo, y que haze estable esta profecia de su salud recuperada en la forma, que Dios la queria con vida. Yà queda dicho, como Doña Maria Teresa de Pedro casò en Zaragoza con Don Jayme Mezquita, Ciudadano de esta Ciudad: hallandose (como dizen) esta Señora en dias de gracia, y vezino su parto, quiso assistirla, y consolarla con su presencia su Madre Doña Dorotea Cas-

ca-

Taxares; pero se previno antes, visitando à sus otras dos hijas Religiosas de la Concepcion de las Cuevas N.Sor Maria Francisca, y Sor Maria Antonia de la SS. Trinidad, para pedirlas oraciones en el peligro de su hermana Doña Maria Teresa. Ambas Religiosas, como era justo, ofrecieron sus Oraciones à su Madre para lograr la felicidad del viage à Zaragoza, y su fin tan deseado; pero Sor Maria Francisca añadiò à su Madre, y la dixo: *Precisamente Vm. avrà de ir; pero irà à oir: Ay Madre mia, que me muero!* El sucesso diò à entender, que fueron estas palabras, como vaticinio: muriò Doña Maria Teresa despues de mucho padecer en la enfermedad de sobreparto en dicha Ciudad de Zaragoza à 30. de Mayo de 1731.

Era Confessor, y Director suyo el P. D. Antonio Bernardo Blasco, Misionero Apostolico en la Casa de S.Francisco Xavier de Escatron: y quando menos pensava este, tuvo orden superior para assistir en su Casa de S. Xavier, y dexar al Convento de las Cuevas: instò, y suplicó muchas vezes, à quien debia, su permanencia en el Convento; pero huvo de obedecer: avialo yà profetizado Sor Maria Francisca, y que desde S. Xavier la governaria el dicho por cartas, como sucediò todo en realidad; y en el mismo tiempo entendiò, que se avia de escrivir su vida, y casi dize: que yo la avia de escrivir, y su relacion se concluye diziendo: *Yo me admiro aora, como escrivo estas cosas, que en otro tiempo no me atreveria à dezir-*

*zirlas*. Asi humilla mas, y mas, Dios N. Señor à estas Almas, mandando, que su voluntad se cumpla en boca de estas Siervas suyas; y sabe Dios N.Señor mandar con imperio à los vientos, que no se levanten en el corazon de estas Almas, ò si se levantan, que no las alteren. Tratando del Don de Oracion tan elevada, que tuvo Sor Maria Francisca, se dixo, como en el dia 29. de Febrero de 1732. tuvo Sor Maria Francisca luz especial del Cielo, con que conociò, que en el Miercoles Santo de 1733. moriria mysticamente, y passaria al quarto grado de Oracion. Asi se cumpliò, y verificò, resucitando con el Señor à vida de mayor perfeccion, y abstraccion de criaturas.

Quien logrò saber estos sucessos futuros, fue illustrada por el Señor con el Don de Sabiduria, que correspondiendo à la caridad, enseña aquellas doctrinas, que por Dios se le comunican para el bien de los proximos. En los Canticos (3) es el Esposo, en dictamen de algunos, el que pedia à la Esposa, le mostrara su rostro, y Theodoreto dize: que era para hermosearla, è illustrarla, que es como pintar su entendimiento, è illuminarlo con especies de doctrina Divina, que debia comunicar à otras Almas. No se podràn dezir todas las doctrinas, que Sor Maria Francisca dava à las Religiosas, pues llenarian un grande volumen. Diré algunas: Hablava, como experimentada, de vocaciones, especialmente de Religiosas, y dezia: *Un puntillo de honra, que suele introducirse en essas oca-*

(3) Cant.cap.2. *Ostende mihi faciem tuam.* Theod.hic. *Vt illam poliat, pingat, & perficiat.*

*casiones* (de entrar en Religion) *suele ser medio, que toma el Señor, para traer muchas al Claustro; pues tiene tanta fuerza* (essa honra vil de la sobervia) *que aunque la propusieran al Alma el purgatorio, passaria por èl, por no padecer un poquito de deshonra, que podia causar, el dezir, que no querian ser Religiosas*: Verdad, que Sor Maria Francisca supo por experiencia, y dexò escrita, para que se vean las obras de Dios, y se veneren sus Divinos juìzios. A sus hermanas Sor Maria Antonia de la Santissima Trinidad, y Sor Maria Dionysia de la Cruz, solia abrazar con mucha ternura, y dezia: *Quando estaremos abrasadas en amor de Dios*! Y para que creciesse en ellas, y en sí misma, essa llama, las dava repetidos documentos de retiro, abstraccion de criaturas, y soledad, como ellas mismas confiessan, y avian dicho, como buenos hermanos, de su Santa Hermana S. Macrina Virgen. S. Gregorio, Nisseno, y S. Basilio, que la veneravan Maestra de perfeccion. Una Religiosa, compañera suya en la obediencia, dize: Que logrò con essa familiaridad, ser discipula suya, y el consuelo en cuerpo, y Alma, que por entonces necessitava, *y sus palabras* (dize) *eran, como debian ser, pocas, y que llevavan mucho peso, como inspiradas del Espiritu Santo*. La misma dize: que en graves dificultades de espiritu, que passavan por su Alma, la consultava, y la respondia como el mejor Theologo, y *juzgo* (dize) *no eran respuestas suyas, sino de el Espiritu Santo, que la illustrava para ello*. Este Divino Espiritu forma las palabras

en

en la boca de sus Siervos, como el mismo Señor dezia à sus Apostoles. En lo que tuvo rara destreza, fue en manifestar à las Religiosas, los modos, y falacias, que tiene el demonio, para con pretexto de virtud, engañarlas: note el lector las precisiones, que hazia, para notar en sus obras las menudas imperfecciones, que yà quando la confessava no pocas vezes, yà en sus relaciones, me han admirado. Algunas Religiosas (y tambien otras Almas) suelen vivir con tal ansia de consultar à su Confessor, y Director, y con tal frequencia, que cada una quisiera tener su Director, y siempre al lado: pesada carga para quien tiene otras obligaciones, y muchas Almas que dirigir, (si es que alguno puede hazerse cargo de la direccion de muchas, que lo tengo por dificil) y no pocas dificultades que vencer. Assi estaria Sor Maria Francisca con igual ansia, quando deseava consultar à su Director: y yendo á llamarlo, bolviò de mitad del camino, diziendo à su fiel Compañera: *Buelvo, porque no serìa voluntad de Dios, que aora lo consultasse*, y assi se resignò en Dios, y dezia: *Importava en algunos de estos, que se tienen por impetus de consejo, callar, y sufrir; pues algunas vezes serà, sino ociosidad, al menos una sola inquietnd de animo, enemigo de la humildad.* Consultense los Directores, quando, y como se deben, sin seguir à esse espiritu, que à muchas Almas, ni las dexa estar en casa, ò Celda, ni en Confessonario, sino en el camino, y como fuera de su centro. Cosa dificil es conocer, y tam-

bien

bien el aprobar inſpiraciones, que ſuelen equivocarſe con una inquieta imaginacion. Eſtimeſe eſſa Doctrina de Sor Maria Franciſca.

Aquellas Celeſtiales doctrinas, que N. S. Madre dexò, como Mannà Divino, de que ſe alimentan la Igleſia, y ſus hijas las Religiones todas, parece, que Sor Maria Franciſca las ſabia todas de memoria. Los Libros de N. S. Madre (que ninguna perſona Religioſa debia vivir ſin ellos en ſu Celda) leìa con mucha frequencia, y la devocion, que tuvo à la miſma Santa, la ayudaria para ſer diſcipula ſuya: ſolia dezir à ſu Director, hablando de alguna doctrina de N. S. Madre: *Aqui eſtoy yo*. No ſe puede permitir eſte atrevimiento eſpiritual à muchas Almas; pero Sor Maria Franciſca, como fundada en humildad, y experiencia, podia dezirlo à ſu Director, que la mandava manifeſtar ſu Alma.

Aunque ſea buena la tierra, y frequente ſu cultivo, no ay campo, que no dè unas, ù otras eſpinas menudas: En ſu Convento notò algunas coſillas (y en realidad no ſon mas) dignas de remedio; pero ſus advertencias ſon tan ſutiles, que no podria el Prelado mas docto, y zeloſo zelar, y advertir con mayor ſutileza, y no la falta aquella ſagacidad, que encargò el Señor à ſus Diſcipulos. Quedan advertidas en ſu Caſa, al menos archivadas para la edificacion. No avia leìdo eſta Sierva de Dios la Sagrada Eſcritura, ni los Santos Padres, que tratan del origen, progreſſo, y reformacion del

Eſta-

Estado Religioso; pero en un Libro, que es Christo Crucificado, leìa todas essas doctrinas. Dexò revelada en sus Divinas inteligencias nuestra Extatica Santa Maria Magdalena de Pazzi (4) aquella maldicion de la vanidad, que se introduxo en muchos Conventos de Religiosas, que con vanas confabulaciones allà suelen introducir vanidades; y queriendolas desterrar (no de su Convento, donde no han entrado, à Dios gracias) del mundo, dezia à sus hermanas Sor Maria Antonia de la SS. Trinidad, y Sor Maria Dionysia de la Cruz, que se avian de tratar con cortesia religiosa; pero con santa libertad, pues si una iva à la Celda de otra, en ocurrir la ocupacion, debia despedirla, ò dexarla, posponiendo à la observancia toda ociosidad, y vanidad inutil. Assi se tratavan, y vivian como dos vezes hermanas.

(4) Intel. Div. lib. 5. c. 32. n. 2. *Væ, væ, & millies væ talis vanitatis maledictionem in Religione, & maximè ubi parum simplicitatis lumen regnat, inducentis.*

Un Confessor suyo, muy habil en toda Theologia, afirma; que comunicandola algunas vezes, le explicava puntos tan altos de la Theologia Mystica, que lo dexava admirado, y concluia, *Padre, he hablado, como una loca*, si dize, de amor, yà lo creeremos. Advirtiò una Religiosa, que quando la preguntava alguna cosa de espiritu, y de su Alma, se detenia algun tanto Sor Maria Francisca para responder, y despues dava la doctrina: dize bien esta Religiosa, que esso la parece, era pedir al Espiritu Santo la luz, q̃ necesitava para la respuesta. Assi lo entiendo, y se vee por el fruto de sus doctrinas: uno de los señales de ser la doctrina

de

de Dios, quando leemos buenos libros, es el moverse nuestras Almas por la letura, y moviendo Sor Maria Francisca à las personas, con quienes hablava, al santo temor, y amor de Dios, que podia ser, sino Celestial Don de sabiduria, con que estava illustrada. Bastan estas doctrinas para su prueba.

## CAPITULO XXIII.

### *VARIAS POESIAS DEVOTAS, y pias de Sor Maria Francisca de San Antonio.*

UNa de las mayores plagas, que padeciò Egypto, fue la de las Ranas, y es tan infeliz el mundo, que oy dura essa misma plaga, dize Ruperto (1) sin averse purgado de ella; porque à ellas sucedieron los Poetas obscenos, y los que leen sus obras, tocados sin duda del mismo vino de la lascivia, y quando menos mal hablan, satyrizan las obras de los buenos, como serpientes infernales. Para desagravio de tantos males, como hazen essos versos, hechos con artificio diabolico, pondrè, y opondrè a ellos, los de Sor Maria Francisca, que tienen solo alma, no arte, y si no se estimaràn por algunos, serà porque (como dize Novarino, (2) ay lobos, que pierden por el frio los ojos, y ay otros lobos peores, que son los Poe-

(1) In cap. 8. Exod. apud Raynaud. *Critica Sacra.* De libris obscœnis elimi. Par tit. 1. Erot. 7. *Carmina obscœna Poetarum* (ait) *esse ranas Egyptias.*

(2) Schedias. lib. 12 n. 8. *Alicubi lupos frigore oculos amittere.*

Poetas obscenos, y satyricos, que frios en la ley de la Caridad, quedan ciegos, y no conservan, sino el ser locos.

Professò Sor Maria Dionysia de la Cruz, hermana de Sor Maria Francisca en el dia 12. de Octubre de 1733. (digo en el mismo Convento de la Concepcion) y para celebrar esse dia de tanta alegria, cantava assi Sor Maria Francisca.

Oy la Iglesia militante
celebrò tu Desposorio,
y en el Cielo la triunfante
al mismo tiempo alternò
y luego al punto, al instante
Dionysia con Dios se uniò.
El Anillo es puro esmalte,
y el corazon encendido.
Dame la mano querido,
que yo quiero mas amarte.
El Esposo la recibe,
y entre gracias de Amante,
la dize: Querida mia,
en ti quiero deleytarme.
La obediencia le ofreces
con gran prudencia,
porque ya la experiencia
te ha hecho ver,
que el amarle consiste
en obedecer.
La pobreza es grandeza,
y tu quieres ver,
si dexandolo todo,
lo puedes tener.
La pureza es tan pura,
que no quiere ver:
los alientos la empañan,
y por esso es bien,
que le ofrezcas clausura,
y en ella ames bien.
En clausura te encierra;
y en una Celda
triunfaràs de ti misma:
gustosa empressa!
Esta tiene dos sentidos:
distincion, y entender,
esta en la parte primera:
que es Dionysia yà Vergèl.
El Esposo se deleyta,
y ella admirada de ver
las finezas de su Amado,
està boba, y dize. Amen.
Entiendo, que no lo entiendo,
como se debe entender,

por-

porq̃ el entendimiẽto entiẽde:
yo no entiendo su entender.
Oy si que buelo
en plumas de oro,
pues hallè yà el bien,
que siempre adoro.
Loca estàs Querida mia:
no es mucho, pues te embriagò
el Esposo mas zeloso,
que otro jamàs se viò.

Nadie la embidiarà el artificio, y metro, pero si el numero de su amor, y espiritu, con que explicava su alegria en la profesion de su hermana, cuya vocacion fue fruto de sus oraciones.

*Assi dezia en otra ocasion, enamorada de su Esposo* (no sè de cierto, si es suya) *en esta Quartilla.*

Mi esperanza tengo cierta
en aquel, que me conforta;
pues tengo alguna experiencia
en mirar su faz hermosa.

*En sus penas interiores dezia:*

Puesta la luz, y el mismo dia,
en una noche obscura me tiene
q̃ no quiero verle, ni gozarle,
porque entiendo, quiere pene.
De verdad (Padre mio)
que si consuelo he tenido,
solo en Dios lo vì cumplido,
solo Dios consuelo mio.
Si Jesvs pena muriendo,
con justa razon yo peno,
pues por mi culpa merezco
vivir siempre sin consuelo.
Abrasada en puras llamas
de penas tan penetrantes,
de mi Amante los deseos
hizo el amor vulnerantes.
Dolores de infierno son
las ausencias de mi Amante,
que su belleza me arrastra,
siendo su amor penetrante.
Si no son atrevimientos
de un corazon lamentable,
diganme, si por ventura,
le encontrarè yo esta tarde?
Mi vida vive muriendo,
porque no encuẽtra à su vida,
què mucho, que assi desmaye,
pues no halla à quien le anima.
En mi libertad cautiva,
deseo, Vida mia, estar,
sin desear otra vida,
que la que haze penar.
Donde os he de hallar,
sino en aquella Ostia Divina,

que la anſia, conque la miro,
el natural me apavila?
Son tantas las penas, que antes
mi corazon afligian,
que lengua de expedicion
para explicarlas querria.
Què gloria, como penar,
por quien tanto padeciò!
Por quien amava ſin taſſa,
medida, ni limitacion!
No merezco dicha tanta,
porque el padecer mayor,
es no padecer baſtante:
digo: conforme al Amor.

*En otra ocaſion, que la hizieron cantar en la recreacion, dezia, obedeciendo à Dios, y à ſu Prelada:*

Què quereis, Señor, que haga
ſiendo compelida oy,
de la obediẽcia de entrambos,
que me dizen, cante yo!
No me dexeis, Padre mio,
caer en la tentacion,
ſino dadme vueſtra gracia
para que os ſirva mejor.
En los brazos de mi Amado
deſeo deſcanſar un rato:
que deſcanſo como aquel,
no lo eſpero yo, en lo humano.
En el fuego de ſu amor
abraſado eſtà mi pecho,
què mucho, que eſtè deſecho,
ſi le hiriò ſu Divino Amor!
Confieſſo mi ingratitud
à tan exceſsivo amor;
que en los primeros favores
el corazon me abra sò.
Dize, que ſerà mi Maeſtro,
què Maeſtro tan Divino!
que con tres letras me enſeña
eſte myſtico camino!
En la Caridad perfecta
me quereis, Eſpoſo mio,
ò ſi acertàra à aprenderla,
para amaros à Vos miſmo!
En la humildad bien fundada;
que Diamante tan Divino,
ſi ſe funda con firmeza
en un corazon contrito!
Tan pura me quereis mi Dios,
q̃ no aya en mi mancha alguna
de una leve imperfeccion,
que quien amaros quiere,
debe tomar eſta leccion.
Caridad, Humildad, y Pureza
que dize, ſer tres Divinas virtudes perfectas.

C. H. P.

*Entre penas.*

Si la Virtud no conſiſte
en gozar; ſino en padecer;
padecer quiero, y amar,
y morir por obedecer.

Eſ-

Eſpoſo del Alma mia,
ò quien contento os tuviera!
y en el deſcanſo eſtuviera
violenta, en aqueſta vida!
Si la neceſsidad à vezes
impide el padecer;
padecer es, no gozar
de lo q ue ſe deſea hazer.

*Alude al golpe de amor, que la ſuſpendi ò, y cayò à los pies de ſu Director, eſtando eſte en la viſita de la Clauſura de ſu Convento.*

Por qué, Señor, permitis,
que en publico à vezes cayga,
ſin advertir haſta tanto,
que no ay remedio, que valga.

*Al deſeo de morir, y gozar de Jeſus.*

Quando, Señor mio, quando,
ſe acabarà eſte deſtierro,
donde vivo violentada,
por no hallar à quien quiero!
Què mucho, que aſsi padezca
las anſias de fino amor,
quando me acuerdo, no halla
à quien buſca, el corazon!
Yà no me atrevo à aguantar:
no tardeis mas, vida mia,
la pena, que me deshaze,
es amor, que me aniquila.

*Alude al quarto grado de Oracion, en que ſe logra la union, muriendo à sì miſma.*

*A la oracion de union, donde el Alma parece, que no entiende, ſino ſolo el miſmo Dios.*

Los ojos luego ſe cierran,
y ſe ponen en la llaga
del Coſtado, que es la fuente
de dulzes criſtalinas aguas.
Què dirè de la memoria,
que ſiendo una loca, admira
el verla tan ſoſſegada
en el objeto, que mira!
El entendimiento entiende,
que el entender verdadero
conſiſte en ſaber amar:
Eſte entender yo no entiẽdo:
Si lo entendiera, ſeria
humilde? No por cierto;
porque eſte entender ſeria
la cauſa de no entenderlo.

*A la memoria, que dura poco en ſoſsiego, y buelve à ſu locura.*

Si el penſamiento me impide
el lograr eſta fortuna;

dexenme con Dios à ſolas,
callenme las criaturas.

*Al deſeo que tenia de la union con Dios.*

De ver, que lograr no puedo
lo que deſeando eſtoy;
no logrando mi deſeo,
desfallece el corazon.

*A las triſtezas, que padecia, llorando la auſencia de ſu Bien.*

Me dize tan cariñoſo,
quando ando triſte, y lloroſa,
oyes Amada, tu, pena:
pues tu eres yà, mi Eſpoſa.

*A los penſamientos, que la inquietavan.*

Dexadme eſtar ſola:
que ſola he de eſtàr;
y ſola me quieren
en la ſoledad.

*A la memoria loca, que venciò.*

Toda la oracion
he cantado una cancion:
y tu ſiempre me has tentado,
y ſiempre te he vencido yo,
porque eſtava con mi Amado.

*A ſu Eſpoſo auſente.*

Venid, daros prieſſa:
Sola os eſpero:
que ſino es todo en Vos
yà nada quiero.
No venis luego?
Yo morirè
porque hiere la penã;
y me mata el dolor:
Nada me eſpanta
teniendoos à Vos.

*Saliendo en una ocaſion, de la Oracion dezia.*

Quando mi Dios
oirà mis clamores,
que en tantos fervores
mi Alma ſe viò!

y,

y aora entre penas, ando en temores
con tantos dolores, buscando su Amor!

*A otras ausencias de su Amado.*

Por mas, que compongo donde estais, vida mia!
versos, no os hallo: mi vida, y mi descanso.

*A su Celda amada.*

En esta Celda estrecha,
vencerè mis passiones con destreza:
Y ella me conducirà à mi descanso,
donde espero gozarle bien de espacio.

*A la muerte mystica, que el Señor la diò à entender en 29. de Febrero de 1732.*

Mis ojos por dedicados Quando muerta,cõ Dios viva,
à mas preciosos objetos, tan muerta à todo estarè,
alumbrados,como Soles, que solo en este Dios vivo,
cegaron à lo terreno. aliento vitàl tendrè.
Aora, si que estoy metida Esta muerte,que me aguarda,
en el crisòl de la pena, espero, me ha de dâr la vida,
para purificar el oro, porque muriendo en la cama,
que ha de esmaltar una piedra. logre mas dichosa vida.

*Pide,y ruega el favor de Maria SS. para unirse con su Amado.*

Para darme la salud, En esta pena tan grande,
me enfermò el amor hermoso; donde irè por mi remedio?
triste de mi,si no hago à Maria,que es mi Madre,
lo que quiere de mi,el Esposo! y podrè lo que no puedo.
El corazon se me parte Por la pena de la culpa,
à vista de un fino Amante, y deseo de gozarle,
que desea darse todo, llego à postrarme rendida
à quien, no acaba de darse. à pediros gracia grande.
Mas bien sabeis, Dueño mio, Grande, porque la flaqueza
que mi deseo es tan grande, del natural es cobarde,
que no llego à cõprehenderlo y desfallece en la pena,
porque no puedo gozarte. de no poder yà gozarle. He

He reservado para este lugar, el favor siguiente, à que hizo Sor Maria Francisca los versos, que se pondràn despues de esta Nota. Estando en un exceso de amor, que vino, como à enloquecerla en lo espiritual, dezia á su Divino Esposo, varios, y admirables Epitetos, para desaogar, ò para mas abrasar à su corazon, y llegò à tanto esse exceso, que le dezia: *Hijo mio*; reflexionò sobre el Epiteto, y se llenò de rubor, y no obstante bolviò à repetirlo algunas vezes. Advierte, y bien el Rmo. P. Fr. Antonio Arbiol, (3) à las Almas, que tratan de virtud, que no lleguen *à incurrir en una peligrosa, y torpe groseria*, quando sin temor à aquella Bondad Divina, que igualmente es Infinita Magestad, usan parvulerias indignas, y unas, como llanezas fatuas; y por esta razon, parece reprehensible Sor Maria Francisca; pero no lo es, porque su amor no era de la casta bastarda de aquellas Almas necias, y Virgines locas, que como si amàran mucho, hablan mas de lo que debieran, y con groseria indigna: y para que se vea clara la doctrina, con que defiendo de grosera, à Sor Maria Francisca, referiré el caso semejante de la V. Madre Sor Maria de la Antigua, Religiosa de Santa Clara en su Convento de la Villa de Marchena en Andalucia, la qual dize: (4) *Despues de comulgar oy ::: vi con los ojos de mi Alma al Niño Jesus amorosissimo acostado en los brazos miserables de mi cuerpo, y dixome regalandome*: Enamorate de mi, que bien lo merece mi Hermosura. *Estava lindo por estre-*

(3) Desengaños Mistícos, lib. 3. c. 18. pag. (mihi) 396. col. 2.

(4) En su Vida, escrita por la misma, por precepto de Christo N. Señor, y de sus Confessores, lib. 2. c. 18. pag. 58. col. 1. Impressa en Barcelona por Joseph Llopis año 1697.

S. Greg. Hom. 3. in Matth. *Qui ergo frater Domini fieri ad fidem veniendo, potuerit, quærendum est, quomodo etiam, & Mater esse poterit:: Qui*

*estremo, y los cabellos, como sortijas de oro, y desnudo; yo quise buscar, con què cubrirle, y dixome:* Cubreme con las flores de tus deseos. *A este tiempo saquè una guirnalda de flores, de mi miserable corazon; y puseselà en la cabeza; y èl tomò otras flores en su Divina mano, y todo aquel cuerpo mas lindo, que el mismo Cielo, se cubriò de rosas, y flores harto mas diferentes, que las que por acà se ven, bolviendome à dezir:* Regalame. *No sè con que verguenza, y cara diga el nombre, que me dixo esta segunda vez: mi miseria me confunde, y mi vileza me mete en los abysmos: dixome:* Regalame Madre. *Yo respondi: No es mio, esse nombre. Dixome:* No solo llaman Madre los Principes, à las que lo son, sino tambien à las que los crian: Yo me hize niño, y quiero, que me cries à los pechos de tus consideraciones: para esto, ordenè el Sacramento de amor; y assi, Hija, quiero, que lo hagas, que tu miseria, y pequeñez en mi es grandeza, y mi grandeza se apequeña contigo; que sino, còmo tuviera efecto, el amor en dos tan grandes estremos?

No ay pues, que admirar, que Sor Maria Francisca se dexara llevar de el exceso de amor, hasta prorumpir en llamar con el Epiteto de Hijo, à su Esposo, y en esso mismo se confundia hasta el abysmo de la nada: en los mismos versos, dà la razon de essa locura espiritual, quando cantava:

*Si el Poeta, discreto*
*no huviera probado*
*del vino Divino,*
*no acertara à dezir:*
Ay Hijo mio!
*Mas, no la compuso*
*de*

*Qui Christi soror, frater est credendo, efficitur mater prædicando: quasi enim parit Dominum, qui eum cordi audientis infundit ::: adquam rem nobis idonee confirmãdam adest beata fœlicitas: quæ credendo extitit ancilla Christi, & prædicando facta est Mater Christi.*
S. Greg. Naziãz. orat. Nativit. Domini. *Christus ex Virgine, Mulieres Virginitatem colite, ut Christi Matres fitis.*
Son la mejor inteligencia de estas palabras de S. Gregorio, las que el Señor dixo à la V. Sor Maria de la Antigua.

*de su entendimiento; sino, que en el centro le movió este Niño à que dixesse:* Ay Hijo mio! *O si supieran, que quien las compuso; estava entre penas, y assi le propuso, el que glosasse:*

Ay Hijo mio.

Los versos, y Poesìas de Sor María Francisca no tienen otra industria, que la del amor, y de ellos se puede dezir lo que S. Geronymo dezia (5) son no mas que dulzuras de la voz, que animadas del amor, hieren à la Alma. Sean sello de oro para este Capitulo las palabras de N.S. Madre, (6) q̃ hablando de sì misma, y de otras Almas enamoradas de Dios, dize assi: *O válame Dios! Qual està una Alma, quando està ansi,* (herida de amor) *toda ella querria ser lenguas para alabar al Señor; dize mil desatinos Santos, atinando siempre à contentar à quien la tiene ansì. Yo sè persona* (todos sabemos que es N. S. Madre) *que con no ser Poeta, le acaecia hazer de presto coplas muy sentidas, declarando su pena bien, no hechas de su entendimiento, sino que para gozar mas la gloria, que tan sabrosa pena le dava, se quexava de ella à su Dios.* Assi componia versos Sor Maria Francisca, diziendo, no versos de artificio, sino *desatinos Santos*, queriendo hazerse toda lenguas para alabar à Dios, las virtudes, y las Esposas de el Señor, que buscan su Amor.

(5) Epist. 12. *Vocis dulcedines per aurem animam vulnerantes.*

(6) En su vida cap. 16.

CA-

# CAPITULO XXIV.

## *ENFERMA, Y MUERE SOR Maria Franciſca de San Antonio.*

ES el amor de Dios una lima, que bañada en la ſuavidad de la contemplacion, và no ſolo puliendo la Alma, ſino que tambien la và ſeparando del cuerpo. Dezia, como experimentada N. Sta. Madre (1) *tanto puede crecer el amor, y deſeo de Dios, que no lo pueda ſufrir el natural, y ansì ha avido perſonas, que han muerto.* Y de eſta enfermedad muriò N. S. Madre, y lo temia ſiempre; pero al cabo la mató el amor: tengo, como por milagro, que una de eſtas Almas enamoradas de Dios, viva, dando tantos buelos ſu amor àzia el Cielo. Y quando Don Pedro Joaquin de Pedro, hermano de Sor Maria Franciſca, me diò la noticia de la muerte de eſta ſu hermana, le dixe, ſiempre tenia, como por milagro, que vivieſſe Sor Maria Franciſca, pues yo ſabia no poco de ſu Alma; pero apenas creía ſu muerte, porque una razon de ſola congruencia me hazia eſperar mas dilatada vida, en la que era nueſtro exemplo. Enfermò, pues, Sor Maria Franciſca, en mi opinion, de aquel Amor, que mata, (2) y ſepara del mundo: Siempre eſtava enferma, y caſi cada dia moria,

(1) Cam. de Perfect. cap. 19.

(2) Guill. apud Alap. in Can. c. 8. v. 6. *Quæ nimirũ inſtar mortis animam à corpore extorquens, hominem ab amore mundi fortitèr abſtrahit.* S. Hier. Epiſt. ad Euſt. de Vit. S. Paulæ: *Incidit in valetudinẽ gravisſimam; imò, quod optabat, invenit.*

ria; pero la experiencia continuada quitò à las Religiosas parte del continuado susto, que padecian, viendo a Sor Maria Francisca tantas vezes morir; pero en esta ocasion, que fue ponerse en cama à 21. de Febrero de 1734. diò tanto cuydado à la Madre Sor Geronyma de San Clemente, Abadesa entonces, que en el dia 7. de Marzo escriviò al Director de Sor Maria Francisca, que sin dilacion viniesse, porque Sor Maria Francisca, parece estava cercana à la muerte. No vino el Director, porque Dios lo tenia en otras ocupaciones de su agrado. Sor Maria Francisca, presagiando su muerte, luego escriviò al Confessor del Convento (sugeto habil para el govierno de estas Almas) el siguiente papel.

*VIVA JESVS.*

*Padre mio. Despues de ponerme toda à su obediencia, digo, que me parece cosa conveniente, el que Vm. antes de entrar* (en la clausura à confessarla, y comunicar las cosas de su Alma) *para comunicar las cosas de mi Alma, lea antes lo que tengo escrito, para que assi pueda darme mas bien la luz de mi camino, que tanto deseo, porque son grandes los temores, que tengo. En caso, que à Vm. le pareciere bien esto, he dicho à la Madre* (Abadesa) *que diga à Sor N. que se llegue luego aqui, y le darè la llave, para que saque los papeles, y los entregue à Vm:: Quedo à los pies de mi Padre, suplicandole me dè su bendicion.* Este papel escriviò en la cama, y sin firma, no dudo, por zelar, y

po-

poner mas ſecretos, los de Dios: conocia bien el Confeſſor la letra de Sor Maria Franciſca; pero la de eſte papel, como vezino à la muerte, y con tan poca firmeza en la mano, caſi no ſe conoce ſer ſuya, ſino por ſu contenido. No pidiò ſalud, ni oraciones por ella: bien ſe entendia con Dios: entregò la llave de aquellos ſecretos de ſu Alma, para que ſe callaſſen: eſtas Almas, como tratan con Dios, ſaben callar, y humillarſe, y temen à qualquier viento de vanidad: hazen bien: quien viviò ſiempre entre temores, aora vive con ellos, para morir en la miſma cruz, en que avia vivido. Las miſmas acciones de la vida (3) ſon los colores, de que ſe ſaca perfecto el retrato de la muerte. Y tambien ſe fomentan eſtos temores, con los miſmos recibos crecidos, que tuvieron del Cielo, que piden cuenta mas exacta, y delicada. Dize: que deſeava tanto ſu camino: yo entiendo, era el del acierto en las coſas de ſu Alma; no el de gozar de Dios, pues deſeò caſi ſiempre (quando eſtuvo mas purgada) *no morir, para mas padecer*, q̃ era ſu mayor deſeo, y q̃ jamàs ſe viò ſaciada de penas. O Amor de Dios, y ſi te conocieramos, como deſpreciariamos todas las penas, y trabajos! Dize N.S.M. *Vee claro* (la Alma amante, y amada de Dios) *que no hazian caſi nada los Martyres de ſu parte* (4) *en paſſar tormentos; porque conoce bien el Alma, viene de otra parte la fortaleza.* Y tememos unos moſquitillos de trabajos! Entrò à ſu tiempo en la Clauſura ſu Confeſſor, y llena de temores, pidiò à eſte Sor Maria Franciſ-

(3) N. Philip. à Santiſsima Trinit. Myſt. Theol. trac. 1. de Purg. art. 5. *Ex decurſu vitæ ſuæ poteſt quiſque mortis ſuæ faciem eformare.*

(4) N.S. Mad. en ſu Vid. c. 16.

ciſca, la oyeſſe ſu Confeſsion general, que queria hazer de toda ſu vida; pero el Confeſſor, como prudente, y docto, no la permitiò, hizieſſe Confeſsion general, pues al que no neceſsita de purga, no ſe le ha de recetar: conſolòla en quanto le comunicò, y dixo: que aquellos temores eran exercicio, y no otra cosa, que cruz, en que Dios la dexaria morir, para que ſe viera, que vida, y muerte ſon ſiempre tan parecidas, como vemos, y experimentamos. El miſmo Confeſſor dize: *Se detuvo conmigo* (Sor Maria Franciſca en la comunicacion de eſpiritu) *como coſa de hora, y media, en cuyo tiempo puedo dezir, que mas eſtuve alli para aprehender, que para enſeñar, pues conoci, que tenia el corazon tan fino en el amor de Dios, que todas ſus palabras eran vivas ſaetas de eſte amor Divino.*

De alli à dos dias, aviendo Comunion de Comunidad, deſde la enfermeria, fue al Confeſſonario comun, del todo quieta, y libre de algunos exercicios de penas, con que el Señor la ſolia exercitar: eſtava tan encendida en finezas de el Amor Divino, que parece, dava à entender, ſabia, que el dia de ſu deſcanſo eſtava cerca. Comunicò algunas coſas de ſus accidentes con el miſmo Confeſſor, que ſabiendo yà por relacion del Medico ſu rieſgo, la dixo: la queria Dios crucificada, y ella ſe reſignò toda en manos de ſu Celeſtial Eſpoſo, ſin cuidar yà mas, que de ſu ſalud eſpiritual. Comulgò con la Comunidad al dia ſiguiente, que fue Domingo tercero de Quareſma, y quedò en ca-

ma

ma yà siempre, porque se agravaron los dolores, y el Medico notò grande novedad en sus accidentes, desde que se tuvo la noticia de aver mejorado de su enfermedad actual el Padre de Sor Maria Francisca, D. Francisco de Pedro, y aun huvo, quien dixo, se sacrificò Sor Maria Francisca à la muerte, por su Padre, que oy vive exercitado en sus accidentes. Tanto puede la Caridad mayor. El Domingo inmediato por la noche se hallò muy agravada, por lo que el Martes de la quinta semana de Quaresma se la dixo Missa en la Enfermeria, se confessò, y comulgò por Viatico. Prosiguió hasta el Viernes con muchas ansias de amor de Dios, y su paciencia, y resignacion acostumbrada, pues no se oian en su boca, sino alabãzas de Dios: alli se viò patente su zelo, y fervor, con q̃ avia vivido, pues en la misma cama seguia à la Comunidad, en quanto la era posible, yà en las horas de silencio, yà en las de oracion, y otros santos exercicios. En el dicho dia Viernes se la agravaron tanto las penas, y dolores, que mas, que desmayos de la naturaleza (dize su Confessor) comprehendia, eran impetus de el Amor Divino, que poco, à poco ivan consumiendo lo material, para quedar toda abrasada en tan vivo incendio, y assi fue preciso administrarla el Santo Sacramento de la Extrema Uncion: pidiò antes, la baxaran del Coro la devotissima Imagen de *N.S. de la Concepcion*, que suelen llevar à todas las moribundas, como Patrona singular de su Orden, y Convento.

Lue-

Luego, que la llevaron la SS. Imagen, se la aplicò al corazon un buen rato; còmo hablaria su corazon à la que es consuelo de todos los afligidos! En esta ocasion la pidieron todas las Religiosas (que no sabian apartarse de su presencia) varias cosas de su consuelo, en llegando (como esperavan) à la presencia de Dios, y ofreciò hazerlo, luego, que Dios la favoreciesse con essa, que es colmo de todas las felicidades: para que gozasse Sor Maria Francisca de la presencia de la S. Imagen, quedò esta colocada en una sillita enfrente de la cama, y viendola exclamò Sor Maria Francisca: *Madre, Madre, Madre*, con que explicò bien su cordial afecto à tan dulcissima Madre. Y en essas vozes, y en el mysterioso numero de ellas, dexò à su Convento, bien encomendado el Patrocinio de essa Santissima Imagen en aquella hora, en que especialmente muestra, que es Madre. Prosiguiò assi, padeciendo, y en coloquios con su celestial Esposo Viernes, Sabado, y Domingo hasta la mañana, en cuyos dias oyò Missa, y comulgò (en la Enfermeria se supone) y despues de esto la venian tales impetus de amor, que era preciso tenerla dos Religiosas, porque dava como unos saltos àzia el Cielo: admiravanse todas las Religiosas de essos impetus, pues la veían despues sin fuerzas, para moverse, ni levantarse: En cada uno de aquellos se ponia à espirar, si bien el rostro casi nada se mudava, sino es las mexillas, en que se notavan unas pequeñas rosas moradas, y passados los impetus, bolvia su co-

color natural (aunque no con la viveza de colores acostumbrada, con los que se conservò siempre) y parecia, quedava sin accidentes. Solo abria los ojos para mirar las Santas Imagenes de Jesvs su Esposo, y de Maria Santissima su Madre: Estava alegre, y risueña, y con su acostumbrada modestia. Lo que haze el testimonio de una buena conciencia! Preguntada de su Confessor, como estava el interior? Respondia siempre, estava quieto, y con Dios. Todo el Domingo (que era de Pasion) passò en varios deliquios, nacidos del fuego, que avivava aquella, y aquella consideracion, con que su Confessor la exortava à la paciencia, y amor de su Dios. Advertencia singular fue essa, de exortarla à la paciencia, pues siendo la muerte, y sus penas el mal terrible, que la naturaleza no puede vencer, para que esta no se encienda en ira contra essa adversidad, es necessaria la paciencia singular, y para lograr esta la humildad, y considerar, que Dios la humilla assi, para que buelva à su Dios, humilde. El Medico, que viò los afectos de tales impetus, dezia, no podia aver fuerzas naturales para tales movimientos, y como saltos, y que le parecia, nacian de espiritu superior, y assi lo creìan todos, admirando las virtudes de Sor Maria Francisca, antes en vida, y aora en la agonìa continuada de la muerte. A las nueve horas de la noche bolviò el Confessor à entrar en la clausura, porque la diò tal impetu, que creìan las Religiosas, que espirava: Repitiòsele la recomèdacion de la A-l

ma, y otras oraciones, y se quietò de forma, que pareciendo al Confessor, que no moriria en aquella noche, mandò à Sor Maria Francisca, dixesse à las Religiosas, se retirassen à sus Celdas: todo esto era necessario, para que la dexassen, porque, como si vieran à un Angel en la cama, la veneravan, y se consolavan con su vista; pero al Confessor suplicò Sor Maria Francisca, no la dexàra. Pidiò, que la sentaran en la cama, y dudaron mucho en hazerlo, temiendo, que con qualquier movimiento, avia de espirar; pero no obstante la levantaron algo, y quedò recostada en los brazos de una Religiosa, que no la dexò, hasta que espirò. Dichosa, y feliz caridad! Muriò Sor Maria Francisca de la enfermedad tan aborrecida de todos, de Tisis, y no temiò la caridad de esta, y otras Religiosas de tenerla en sus brazos, y recostada en ellos: La caridad ni enferma, ni teme, porque todo lo sufre, y assi este exemplo de caridad es uno de los mayores favores, que la Gracia de Dios ha hecho en aquel Santo Convento, y admirarà à quantos lean esta historia, y confundirà à quantos llenos de sì mismos, y su amor proprio, huyen de essa abrasada caridad, que devian executar con los proximos. Tres horas estuvo Sor Maria Francisca, à imitacion de su celestial Esposo en la Cruz, como espirando, y tres vezes estendiò sus brazos en forma de Cruz, y se cantaron Credos, y otras oraciones devotas con assistencia de la Comunidad: fueron muchos los deliquios, y repetidos aquellos impetus, y

sal-

saltos, que fomentava el Amor. Recobròse, y tomò un poco de caldo, y bolviòse riyendo, al P. Confessor, y le pidiò su bendicion: traxeronla un poco de agua, y bebiò algo, y el P. Confessor quiso dezirla, que no la bebiera toda; pero viendo su obediencia, que mostrava con los ojos, la dixo: la bebiera: fue mucha la sed, que padeciò; pero la paciencia, que en sufrirla mostrò, fue mayor. Vea el Letor, que desea saber, que se ha de hazer en el caso de sed de enfermos, muy molesta, à N.Rmo.P.M.Fr.Raymundo Lumbier (5) que dize muy bien, lo que viò por experiencia, y se debe notar, para que no se condenen muchos, que padecen essa sed. No es inutil la digresion, pues es doctrina tan necessaria, y para evitar un yerro, que no tiene enmienda, pues es para siempre.

(5) Tom.2. frag. 3. n.599.

Bolvamos à mirar, y admirar à Sor Maria Francisca en la cruz de la paciencia, y desamparos, que padeciò en la muerte à imitacion de su Celestial Esposo. Estuvo tan advertida Sor Maria Francisca despues de essos deliquios, que sacò un Santo Christo pequeño, un bolsillo de Reliquias, y una Imagen de la Concepcion, que llevava al pecho, y en cada mano tomò una de estas dos Imagenes, y puesta en cruz, y levantando los ojos al Cielo, donde caminava, elevó los brazos en cruz, y enterneciò à todos los que estavan presentes: no dexò hasta la muerte tan divinas prendas, y la Religiosa, que la sustentava en sus brazos, la dava à adorar la Medalla de N.Madre SS. y la de el

Señor Crucificado, que tiernamente mirava, y adorava todas sus llagas. Se ha de advertir, y bien, que en esse mismo dia Domingo de Pasion inmediato al de su muerte, algunas Religiosas, que la visitavan, y exortavan para la jornada à la eternidad, la dezian algunos desengaños de la vida humana, y tuvieron mucha razon, porque à estas Almas, que vân cargadas de tesoros Celestiales, las sobran ladrones infernales, que quieren robarlas por la vanidad, y assi es el humillarlas, doctrina admirable, y aviso para los necios, que en essa hora no saben, lo que dizen. Entrò el Lunes de Pasion, y à cosa de la una hora de la noche, notò el Confessor, que iva caminando la enferma à fuerza de impetus de amor, y juzgando, que à la mañana no estaria yà para comulgar, y oir Missa: la comulgò luego, y passò la forma con mucha facilidad, siendo assi, que en las otras Comuniones avia tenido alguna dificultad. Aviendo comulgado, abriò los ojos, y los bolviò àzia su Confessor, como dandole las gracias, por el favor, que la avia hecho en aquella hora: quedò muy interior, y con rara quietud: Esta fue la quinta Comunion, que recibiò despues del Viatico, y parece, que solo esperava tener en su pecho à Christo N.S. y Esposo suyo, para entregarle su Alma, pues inmediatamente el P. Confessor comenzò à ayudarla à dar gracias al Señor, por el favor, que recibia comulgando, y deziala: *Quien es* (què bien, y à que buena sazon dicho!) *ò que meritos tiene Sor Maria*

*ria Franciſca, para que tantas vezes, eſtando en la cama, ſu Divino Eſpoſo la viſite?* Oyendo eſtas vozes de tanta verdad, y humildad, tendiò el un brazo àzia el Confeſſor, dandole un golpecito, para prevenirlo, y luego levantò los ojos al Cielo, donde los fixò, y entregò ſu Alma à ſu Eſpoſo Jeſus, y à Maria SS. cuyas Imagenes tenia en ſus manos, y mas en ſu corazon: deſde la Comunion haſta ſu muerte, paſſaron, como quatro, ò cinco Credos rezados, y aſsi parece, que aun podian conſervarſe las eſpecies Sacramentales, ſino es, que la enfermedad las alterara antes. Muriò Sor Maria Franciſca ſin hazer extremo alguno, ni aun en la reſpiracion, ni padecer traſudores, ni enfriarſe los extremos, ni tenia otro ſeñal de difunta, que tener los ojos blancos; pero en ſu roſtro, parece no tuvo la muerte la juriſdiccion, que mueſtra en ſu experiencia: ni causò horror à la perſona mas timida. Muriò Sor Maria Franciſca Lunes de Paſsion entre la una, y dos horas de la noche à 12.de Abril de 1734. tenia de edad 20. años, quatro dias, y como hora, y media mas: De Religion tenia quatro años, diez meſes, y caſi tres dias. Avia nacido Sor Maria Franciſca à 7.de Abril de 1714.á las 12.horas, y medio quarto de la noche de eſſe miſmo dia: muriò en 12.de Abril de 1734.à la una, y media de la noche de eſte dia: ſiempre eſtà la muerte perſiguiendo à la vida, y ſuele regularmente acabar con eſta, quando buelve aquel tiempo, en que comenzò à darnos aliento, y ſalimos à la cam-

paña de las miserias de este mundo.

A todos los presentes pareciò, que Sor Maria Francisca muriò abrasada de amor, y la miravan recien difunta en cruz, como un Serafin humano, crucificada: de los de Isaías dixo Cornelio Alapide (6) que sus alas los tenian puestos, como en tres cruzes: Sor Maria Francisca, me parece, estava pendiente en otras tres: en la de su agonia, en la de su amor, y en la exterior de sus brazos: viviò en cruz, muriò en cruz: muriò, como avia vivido. Muriò à imitacion de su Celestial Esposo. La Esposa dezia: que luego, que su Esposo la hablò (7) al corazon, sele deshizo este derritiendosele por la fuerza del Amor: luego, que Sor Maria Francisca recibiò en su corazon, al Esposo, y le hablò, enfermò de deliquio de amor, y de este muriò. Comulgò Sor Maria Francisca, y muriò: segun piamente creemos, comulgò, y subiò al Cielo: de Christo N.S. nota S. Gregorio, (8) que para mostrar era hombre, y Dios, comiò con sus Discipulos, y subiò al Cielo. Al Cielo camina Sor Maria Francisca; pero quando? En aver comido aquel manjar, que es prenda de la gloria, y desempeño del mayor amor.

En S. Matheo (9) dize la Verdad Eterna, que à media noche viene el Esposo: y en essa hora vino al desposorio consumado, que deseava Sor Maria Francisca. Guillelmo Pepin (10) repara: que el Señor mandò à los Israelitas, que comiessen el Cordero de noche: y pregunta, què mysterio tiene el comer el Cor-

de-

(6) In c. 6. Isa. *Trina cruce constabant.*

(7) Cant. c. 3. *Anima mea liquefacta est statim, ut dilectus locutus est.*

(8) Hom. 29. in Ev. *Comedit, & ascendit.*

(9) Mat. c. 25. *Media nocte clamor factus est. Ecce Sponsus venit.*

(10) In illud Exo. c. 12. *Edent carnes nocte illas assas igni. Notandum quod per hoc instruimur, quilibet nocte debeamus accedere ad Sacrauētum Altaris, & ipsum suscipere, signanter cum apropinquat in nobis nox mortis.*

dero, no de dia, ſino de noche? Y reſponde: fue inſtruirnos en la Ley de Gracia, quando aviamos de recibir al Cordero Divino, eſto es, quando, ſe vee cerca la noche de la muerte. Llegava la noche de eſta, y como verdadera Iſraelita, recibe Sor Maria Franciſca à ſu Divino Eſpoſo, y Cordero Divino, para que quedàra eſte Señor en ſu corazon, y entre ſus pechos, como dezia la Eſpoſa: (11) como hacecillo de Mirra ſerà para mi, mi Amado, y deſcanſarà entre mis pechos. El Hebreo dize: que el Eſpoſo pernoctaria con la Eſpoſa, pueſto entre ſus pechos, para librarla de todos los peligros, y horrores de la noche: eſta es la muerte: en ella todos ſon horrores, agonias, y tentaciones; pues para que Sor Maria Franciſca lograſſe el alivio, que deſeava en eſſas agonias, y tentaciones, comulga, y tiene à ſu Eſpoſo entre ſus pechos, como Mirra, que ha de confortarla. Como las Señoras uſan llevar al pecho la Mirra, para confortar el corazon; aſsi yo (diria Sor Maria Franciſca) llevo al pecho, y en el pecho à mi Amado Jeſus, que conforte mi corazon en aquella hora. Concluyamos con la Eſpoſa, que dixo, que al eſtar ſu Eſpoſo, y Rey en ſu talamo, diò el Nardo de ſu humildad, ſu fragrancia. (12) Reſpirò Sor Maria Franciſca fragrancias de virtudes, quando ſu Eſpoſo Sacramentado eſtuvo aquel breve tiempo, preſente en ſu Alma, para darla luz, y fuerza, para ſalir de eſta Carcel, y paſſar (como creemos piamente) à ſu Patria, donde de ſu cruz verà por eterni-

(11) Cant.c.1. *Faſciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Corn.hic ex Hebr. *Per noctabit* 1.d. *Noctù cum maximè ingruunt triſtes cogitationes, turpes phantaſiæ, & tentationes dæmonis, pro certo, omniumque remedio utar hoc mirrhæ paſsionũ Chriſti faſciculo* Cor.inf. ibi: *Sic ego in pectore geſto Sponsũ mihi unicè dilectũ.*

(12) Can. cap.1.v.12 *Dum eſſet Rex in accubitu ſuo, nardus mea dedit odorem ſuum.* Apud Vatab. *Tãtiſper dum fuit Rex in circuitu ſuo.* Malv. *Nardus mea dedit ſpirationem ſuam.*

nidades, la gloria. Muriò en brazos de su Amor, y Esposo, la que avia deseado una pena, que no se le pudiera quitar. Muriò, la que favorecida de su Esposo, anduvo en breves años, todas aquellas Moradas, y Mansiones, que la contemplacion describe à las Almas, q̃ desean unirse con su Dios. Muriò la que callando, y sufriendo, se entregò en manos de la Providencia Divina, con tal conformidad, que aun en la cama, y en esta ultima enfermedad, fue el exemplo de paciencia. Muriò, la que era el exemplar singular de su Convento. Muriò, la que dexò muchas Almas, que van en pos de ella, buscando la fragrancia de sus virtudes, para vivir en una eterna paz en el Cielo.

Difunta Sor Maria Francisca, quedò con aspecto venerable, y que ni à las mas timidas causò temor alguno; antes bien confiessa una Religiosa amiga suya, que en la noche del Lunes de Pasion, estando el cadaver en la Cratícula (es como Coro baxo) iva por el Convento sola; y sobre llevar presente à Sor Maria Francisca en su imaginacion con mucha tenacidad, no la dava miedo, antes se consolava con essa presencia, que de ella tenia. En la noche de esse dia pidiò una Religiosa à Sor Maria Francisca (creyendola piamente en la presencia de Dios) la despertasse para ir con cuidado à Maytines, y en lo que sucediò al despertarse, conociò, que ella la avia despertado. No solo las Religiosas, sino todo el pueblo, viendo el cadaver de Sor Maria Francisca, dezian: No pa-

re-

rece, està muerta, sino que duerme (como el Señor dixo de la hija de Jairo (13) en el modo, que se podia dezir de Sor Maria Francisca. Su cadaver quedò tratable, y flexible, como de todas las Religiosas de essa casa se vee por experiencia. Parece, podemos dezir, que la abrasò el Sol de Justicia, y la diò esse color de viva, en el mismo feretro (14) para parecer graciosa, y hermosa, aun entre los horrores de la muerte. Y concluirè con las palabras, con que S. Geronymo celebrò en el Cadaver de S. Paula, aquella gravedad, y hermosura, con que quedò. Es mucho (dize S. Geronymo) de admirar, lo que voy à dezir de Paula. La muerte, que todo lo afea, no la inmutò, ni vistiò de aquel palido, y triste color suyo; sino se mirava en su rostro una gracia, y gravedad tan admirable, que dirias, que dormia, no que era muerta. (15) Fue Sor Maria Francisca de S. Antonio colocada en su feretro, aclamada de todos, como Santa, y manifestò el pueblo en essa aclamacion, el amor, que siempre la avia tenido, pidiendo sus oraciones en todos los trabajos, y esperando aora, que la creian piamente en la presencia de Dios, prosiguiria en essa misma Caridad de rogar por todos. Fue numeroso el concurso del pueblo, que assistiò al Entierro, y Exequias de Sor Maria Francisca, y las Religiosas (podemos dezir) que lloravan, y cantavan en funcion tan pia; mezclando las lagrimas de averla perdido, con gozos de tenerla en el Cielo, protectora de la observancia de su Convento. Fue Sor Maria Fran-

(13) Mat. c. 9. *Non est mortua puella, sed dormit.*

(14) Cant. cap. 1. v. 5. *Nolite me considerare, quod fusca sim, quia decoloravit me Sol.* Malv. *Combussit me Sol.*

(15) Epist. ad Eust. *Quodque mirum sit; nihil pallor mutaverat faciē, sed ita dignitas quædam, & gravitas ora compleverat, ut eam putares, non mortuam, sed dormientem.*

Franciſca de eſtatura mediana, muy ſuficiente en ſu ſexo : ſu roſtro algo largo, que la dava mucha gracia : ſu color blanco, y no poco: deſpues de profeſſar, la añadiò el Señor el carmin, que quiſo, como para hermoſear, y diſimular ſiempre ſus continuos accidentes. Sus ojos grandes, y raſgados ; pero muy cerrados con la llave de ſu modeſtia : ſu frente era en raro modo eſpacioſa, y denotava bien la capacidad ſingular, de que la avia dotado el Señor : era ſu aſpecto, aunque inclinado por la miſma naturaleza, , y deſpues por ſu modeſtia, à grave, nada deſagradable. Tenia en ſus manos todas aquellas habilidades, que agracian à una Señora, y hazen habil para todo, à una Religioſa. Aquella como ſeriedad, y gravedad natural, que tenia, creo, la libró ſiempre de qualquiera levedad, y la hizo ſiemqre ſuperior à qualquiera vanidad, ſiendo eſta hija de poco juizio, è ignorancia de las miſerias.

En dos breviſsimas Cartas, que eſcrivieron dos ſugetos ton abonados, y doctos, como diràn ſus nombres en las firmas, ſe ſignifican las virtudes, y el concepto, que de Sor Maria Franciſca formaron todos, y aora la celebravan dichoſa. Son ambas al Director de Sor Maria Franciſca el P.D. Antonio Bernardo Blaſco, (de quien queda dicho en varias partes) y la primera es del Licenciado D. Gabriel Lop, Vicario de la Villa de Caſtellote, y Prelado del Convento de la Concepcion de las Cnevas, que dize aſsi.

VI.

✠

*VIVA JESUS.*

*Charisſimo. El Lunes de Paſsion, que ſe contava à 12. del corriente, entre una, y dos de la mañana entregò ſu Alma à ſu Eſpoſo N. Maria Franciſca con tales incendios de amor Divino, que diremos mejor, no muriò, ſino que fue trasladada de eſte miſerable valle à ſu feliz Patria, à coger el fruto, y premios de ſus virtudes, y exercicios, que Vm. no ignora, dexandonos muchos exemplos de perfeccion, y de eſte punto ſolò digo, lo de los Sapienciales:* Conſummatus in brevi, explevit tempora multa. *Lo demàs à la viſta::: Dios le guarde en ſu amor, y gracia. Caſtellote à 15. de Abril de* 1734.

B. L. M. de Vm.
ſu Amigo, y Siervo
Lic. Gabriel Lop, Vic.

La ſegunda es de el Licenciado Moſen Geronymo Langa, Confeſſor ordinario del Convento, y que aſsiſtiò á Sor Maria Franciſca en ſu muerte, y dize aſsi:

✠

*VIVA JESUS.*

*Mi Señor Moſen Antonio, y Amigo de corazon. Para eſcrivir à Vm. eſta Carta, avia de meneſter mucho tiempo; pero faltandome eſte, ſolo puedo dezirle, que muriò N. Franciſca; pero me parece, que no muriò, ſino que, como Angel humano volò à las Celeſtiales eſferas, pues poco antes de ſu muerte me pareciò un Seraſin crucificado, de los que refiere*

*Iſaias,*

*Isaias, viendola con un Crucifixo en una mano, y en la otra, una Medalla de N. Madre Immaculada, levantados los brazos al Cielo, en forma de Cruz: por aora yà està todo dicho, lo demàs serà à la vista::: Toda esta Santa Comunidad le saluda con las expressiones acostumbradas. Dios le guarde para mi consuelo. Las Cuevas, y Abril à 13. de 1734.*

*Su mayor Amigo, y Capellan*
*Mosen Geronymo Langa.*

Assi los Confessores de Sor Maria Francisca, como las Religiosas de su Convento, conservan en su memoria las lagrimas de gozo, alegria, y de pena, que derramaron en su muerte, y su memoria las anima à seguir la observancia de su Orden. Mayolo (16) refiere: que los Egypcios veneravan en el templo de su fabulosa Isis, una copia de las aguas del Nilo, creyendo, que davan vida, aun à los insensibles. Agua admirable serà en su Convento de la Concepcion, y que darà vida à los menos fervorosos espiritus, la copia de aquellas lagrimas, que acuerda la penitente, y extatica vida de Sor Maria Francisca, su compañera en la profession, y exercicios, y mas si considera, que en tan tiernos, y breves años, dexò muchos de virtud, que imitar esta Sierva del Señor, cuya muerte embidiamos, y admiramos exemplar en su juventud, colmada de virtudes. S. Gregorio (17) dize: que en la Escritura Sagrada solamente se dize anciano, lleno de dias, en su muerte, aquel, cuya vida se celebra colma-

(16) Colloquio de fluviis.

(17) Lib. 38. Mor. c. 23. *In Sacra Scriptura non facilè plenus dierum dicitur, nisi is, cujus per eandem Scripturam vita laudatur.*

mada de virtudes. Sor Maria Franciſca muriò joven, y de pocos años, aſsi de edad, como de Profeſsion, pero tenia mas de virtud, y ſi ſegun S.Ambroſio (18) aquella es edad perfecta, que lo es en la virtud, Sor Maria Franciſca, que ſegun piamente creemos, llegò à aquella union con Dios, que admiramos, que edad tan madura en virtudes alcanzò! Dichoſa Juventud, tan conſagrada en todo à Dios! Victima de amor, y charidad ardiente ſe ofrece à Dios para exemplar de los Jovenes, y ancianos. El P.Cornelio Alapide (19) hizo un catalogo de Santos Jovenes, por parecerle, exemplar mas vivo: admirable lo ſerà Sor Maria Franciſca para aquella edad, que libre de otras eſpecies, puede mejor retocar ſu Alma con ſus virtudes. En el Eccleſiaſtes (20) ſe llama Chriſto N.Señor, Joven ſegundo, porque es primer exemplar de eſta edad. David (21) combida una vez à los Ancianos, y dos à los Jovenes, como reparò Salmeròn (22) quizà, porque retardandolos el fervor de ſu edad, neceſsitan de mayor fuerza, para venir à la edad de la virtud: en Sor Maria Franciſca, ſe combida la Juventvd à nueva perfeccion, y no menos la Ancianidad; pues ſi creyeron algunos, avia aguas, que renuevan la Juventud, como ſe puede ver en Mayolo, y otros inveſtigadores de la naturaleza; la de la ſabiduria Celeſtial de Sor Maria Franciſca, ſin duda renovarà la Juventud de quien quiſiere imitarla. Serà ſu premio eſſa enſeñanza, y correſpondiendo à ſu nom-

(18) In funere Theodoſ. *Perfecta eſt ætas, ubi perfecta eſt virtus.*

(19) In c. 4. Sapient.

(20) S. Ambroſ. de inſt. Virg. c. 12. *Hic eſt Juvenis ſecundus (ut dicit Eccleſiaſtes cap. 4.) i.d. Chriſtus.*

(21) Pſalm. 148. *Juvenes, & Virgines, Senes cum Junioribus laudent nomen Domini.*

(22) T. 4. p. 2. tract. 17. *Ubi prius Juvenes invitantur, quam ſenes, & bis juvenes, ſemel ſenes ad laudes Deo decantandas.*

nombre *Franciſca*, que es *Eſpada*, lograrà el miſmo por Corona, como de Abrahan dixo el Chriſoſtomo (23) pues ſi eſte Patriarca venciò con ella, ſu amor à la carne, que no querria el ſacrificio de Iſaac, con aquella, que diò à Sor Maria Franciſca las victorias, debe eſta coronarſe, y uſar de ella la Juventud para degollar todos los vicios. Yo creo piamente, que diria Sor Maria Franciſca al morir, con David: (24) Entrarè en aquel Altar de Oro, adorandole, para que dè à mi Juventud la verdadera alegria de ſu Gloria, en la que creo piamente, deſcanſa.

(23) S. Chriſ. Hom. 3. in 2. Cori. c. 1. *Enſem pro coronide.*

(24) Pſal. 42. v. 4. *Et introibo ad Altare Dei; ad Deum, qui lætificat juventutem meam.*

Siendo mi caudal ninguno, no tengo que ofrecer à ſu Sepulcro: ſu vida fue amar, padecer, y morir en cruz, con ſu Jeſus en la una mano, y la Medalla de la Concepcion en la otra, y aſsi abreviandolo todo, ſervirà de Epitafio humilde, el ſiguiente Diſtico, que corre en Dactylos, menos artificioſo, ſignificando ſu vida breve, y que corriò ligera à ſu centro,

D. O. M.

*Vixit amans: patiens: moritur cruce: fixa Maria,*
*Cui ſine labe, dies: cui ſine nube decor.*

A aquella flexibilidad, y hermoſura del cadaver de Sor Maria Franciſca ſe deben aquellos verſos de S. Gregorio Nazianzeno, que celebrando al Eſpoſo virginal, dezia: (25)

(25) Carm. de Virg.

*Namque hic ſolus amor, formoſum reddit amantẽ:*
*Quodque magis mirum eſt, ab Amato naſcitur illi*
*Gratia, quam quiſquis ſuſceperit, ille beatus.*

CA-

## CAPITULO XXV.

### *RELACION DE LA ENFERmedad, y accidentes, que padeciò Sor Maria Franciſca, dada por el Dr. D. Franciſco Caſimiro de Torres, Medico de la Villa de las Cuevas, y de dicho Convento.*

SErà muy conveniente, para predicar las miſericordias de Dios N. Señor con ſu Sierva Sor Maria Franciſca, la Relacion, que de ſus accidentes diò el Dr. D. Franciſco Caſimiro de Torres, Medico del Convento, y ſe advierte, que eſta Relacion ſe pidiò al dicho Medico algunos dias, y aun meſes deſpues de la muerte de dicha Sor Maria Franciſca: lo que ſe nota, para que ſe vea, quanta conexion llevan los favores y enfermedades de eſta Religioſa: habla el Medico de dos años, y medio, que la viſitò, y advirtiò lo que depone con toda la fidelidad, que pide ſu Facultad, y el aſſumpto preſente. Y dize aſsi:

*Primeramente ſupongo, que ſu enfermedad correſpondiò à cauſas naturales en ſu principio, y origen, paes fue movida de retroceſſo de humores ardientes, que por intervalos expelia el habito del cuerpo, y ceſſando eſta expulſion, hizo aſsiento la cau-*

causa material en el pecho, de lo qual dimanò una Tisis original, segun Ricardo Morton, ò pulmonar. La causa de dichos humores ardientes, atendido su temperamento, competian à su temperatura; mas sin embargo de esto, observè, ser causa de tan intenso ardor sus continuados exercicios de oracion, la que con sus afectos, y efectos trastorna las potencias exteriores, è interiores, aun à nuestro entender, como causa ocasional morbosa por pervertir, trastornar, y preternaturalizar toda la economia natural del cuerpo humano, la que consiste en los varios movimientos de la sangre, y estos pervertidos, se vician todas, ò las mas funciones, ò acciones naturales, del todo, ò de las mas de las partes, como doctamente nos lo advierte Jorge Baglibio De medendis animi morbis. De aqui resultaron varias enfermedades en las mas partes de su cuerpo por el estrecho lazo, y consentimiento, que entre sì tienen. La principal, y mayormente dañada se advirtiò el pecho, como fragua del ardor, pues viviò este tiempo con dolores intensos, y ardores inexplicables en lo profundo, y exterior de dicha entraña, y le acompañaron hasta morir con intension dolores, y calenturas continuadas, originadas de dicha entraña, que pareciò cosa sobrenatural en dilatarse su vida con tanto padecer.

Con lo dicho se complicò debilidad de estomago, y continuos dolores de cabeza, causandose mutuamente el uno al otro: producian dichas enfermedades syntomas tan estraños, que parecia en lo natural no aver causa, pues siendo llamado varias vezes, la encontrava tan debil de pulsos, y tambien mo-

*movimientos, que parece, espiraria en breve, y aviendo entrado en cuydado algunas vezes, me suspendia el cuydado la tolerancia de la naturaleza, y la facilidad, con que se reducia à su curso natural las mas de las vezes, sin administrarle medicina natural, ni aun alimento tenue, que era lo que regularmente tomava.*

Aunque todo este parrafo siguiente està en otra parte, como lugar suyo, no he querido omitirlo aqui. Prosigue, y dize: *Entre otras vezes fui llamado el año 1733. à las diez de la noche, Miercoles Santo, y quando todas las Religiosas estavan vigilantes con el susto de parecerlas, se moria, y dispuesto el P. Confesor para entrar. La encontrè con pulsos naturales sin accidente en lo natural, aunque las potencias divertidas, passando habitualmente de un sumo gozo, à un lamento, y llanto, pues llorava con gran ternura, y llamandola, quando engolfada en el gozo, se lamentava, de que le hazian mala obra, y hechome cargo de no aver novedad de accidente, me despedi, quietando los animos de la Comunidad, para que se retirassen à sus Celdas, y visitandola al otro dia por la mañana, la encontrè en su cabal juìzio, y preguntada, si se acordava, averla yo visitado la noche antecedente, me dixo: no sabi a nada: oyò Missa el Jueves Santo, y repitiò en la Pasqua en el mismo exercicio varias vezes.*

*Visitandola varias vezes, la mandava descubrir el rostro, y muchas vezes le hallava trastocado, que era preciso el encogerme en no mirarle por el mucho respeto, q̃ me causava, con la advertencia, q̃ algunas vezes, y regularmẽte, aun no bien le veia,*

quando yà le bolvia à cubrir, y quando permanecia descubierta, se trocava el semblante en breve distancia.

Desde el mes de Agosto del año 1733. hasta su muerte fueron tan continuados los desmayos, falta de respiracion, y movimiento, que parecia, no ser naturales tales syntomas, y si lo eran, parecia milagro no morir en cada uno de ellos, y caìa con tanta facilidad en estos deliquios, que andava por casa, al parecer, buena, valerosa, y animosa, y subitaneamente se hallava herida, y habitualmente recobrada.

Falleciò, quando no discurria, moriria, aunque prudencialmente temia la muerte cada instante, y como repentina, por lo ajada, que comprehendia su naturaleza: la muerte fue apacible, con lentitud, alegre, y con esfuerzos, mas q̃ naturales, sobre su mucha debilidad. Quando yò no avia entrado en cuydado, de que prontamente moriria, me pidiò el Viatico, y aviendolo recibido, quedò en tranquilidad, y se fue apresurando la muerte con la lentitud de seis dias de vida.

Creia yo piadosamente, le hallarian aquel corazon abrasado, de lo que me informè de Monjas, que vistieron su cadaver, y me dieron fee de indicios exteriores, que vieron, pues advirtieron sus pechos, y espaldas violados, quales yo predicìa, quedarian, y creo piadosa, y christianamente, se encierra en aquel corazon algun tesoro.

El Dr. Francisco de Torres.

La

La relacion dicha pedia notas; pero es doctrina tan comun toda, que seria explicar sin necesidad, cosas del todo claras. Queda en otra parte notada la doctrina de Dionysio Cartusiano *tract. de fonte lucis art.* 18. y aqui la repito, para que se vea, quanta razon tuvo el Medico, para dezir el origen de tantos accidentes como padeciò Sor Maria Francisca. Dize assi el Autor citado: *Ex tanto contemplationis excessu, amoris impetu, ardore, & ebullitione generantur per redundantiam, quadam in parte sensitiva, ac corpore languor, debilitas, mœror, ac macies, detestatio corporei alimenti, impotentia usus, ac motus membrorum, ac sensuum, & totius corporis rigor*: Y qualquier hombre de letras, y estudio, que experimenta en sì mismo, cansando (como dizen) con el estudio, las potencias de la Alma, y tambien las sensitivas, sino varias distilaciones, de que nacen todos los accidentes, y enfermedades, que molestan à todos los estudiosos? Pues quien tanto meditò, contemplò, y amò, què podia adquirir, sino essas innumerables enfermedades, que padeciò? Si se suspendian algun tiempo, era obra de Dios, que manda à todos los vientos; pero lo natural era padecer mucho en ellas.

## CAPITULO XXVI.

### *MANIFIESTA DIOS LA GLORIA de Sor Maria Franciſca, antes, y deſpues de ſu muerte con muſicas Celeſtiales.*

TOdas las Almas amantes de Jesvs, procuran en vida eſconder ſus virtudes, eſcondidas en ſu humildad, para que no ſe marchiten; pero el Señor buelve deſpues de la muerte, regularmente, por la honra de eſſas, digo, que ſuele manifeſtar ſus virtudes, para que ſu memoria ſea eterna, como dize David (1) para bien de los proximos, que imitandolas, glorifiquen à Dios Nueſtro Señor, a quien ſolo ſe debe le gloria; à diferencia de los malos, cuya memoria acaba, como expone Hugo Cardenal (2) con la voz de las campanas: Suelen ſer tales, que para que alguno los llore, es neceſſario, que paguen à quien llora. No aſsi los Juſtos, pues como fueron en vida con ſus oraciones el aſilo de todos, aſsi ſienten todos ſu muerte. Muriò Sor Maria Franciſca, y la llorò, no ſolo ſu Convento, ſino tambien toda la Villa de las Cuevas, aclamandola ſus piadoſos corazones *Santa*, como ellos dezian; pedianla varios beneficios, y oy almas pias eſperan en ſus oraciones, como piamente la creen en la preſen-

(1) Pſal. 111. *In memoria æterna erit Juſtus.*

(2) In Pſal. 9. *Periit memoria eorum cum ſonitu.* Hug. *Cum ſonitu Campanarum*

ſencia de Dios. La gloria de algunos ſuele Dios manifeſtar deſpues de ſu muerte; pero la de Sor Maria Franciſca ( ſegun piamente creemos ) no ſolo la manifeſtò deſpues , ſino antes, como dirà la relacion, que à ſu Confeſſor hizo una Religioſa del miſmo Convento,que buſca à Dios, humilde, y humillada en ſus exercicios, que oy proſigue. Dize, pues , que en el dia de S. Joaquin à 20. de Marzo del año ( ſegun la parece oy, pues bien no ſe acuerda del año ) de 1731. Retirandoſe al Coro deſpues de cumplir con ſu obediencia , à ſus acoſtumbrados exercicios de Oracion, notò en el Coro (donde orava ) admirables luzes: bolviò la viſta , y ſobre una Silla del Coro ( no es de Religioſa determinada, pues todas ſon de todas ) ſe levantò una Paloma muy hermoſa, y que comenzò à elevarſe: no durò mucho la viſion , ella quedò con corazon quieto, y fervoroſo en ſu oracion, ſeñal de ſer verdadera la viſion. Dia de San Juan Bautiſta del miſmo año, deſpertando à las tres horas de la mañana, oyò por la parte de fuera de la ventana de ſu Celda una muſica dulciſsima, como de Organo: de alli à pocas noches oyò la miſma muſica en la Celda de Sor Maria Franciſca : la miſma ſe repitiò deſpues, y antes de morir Sor Maria Franciſca en la miſma Celda de eſta Sierva de Dios, y en los pueſtos,donde eſta ſolia oìr Miſſa, en el Coro, y Tribuna, donde ſolia hazer ſus exercicios: Eſta miſma muſica oyò dicha Religioſa otras muchas vezes antes de morir Sor Ma-

ria Franciſca. En la noche, que eſta murió, oyó la miſma muſica en la Celda de Sor Maria Franciſca: puſoſe en oracion, y durò la dicha muſica haſta que tocaron à agonizar, y dezir la recomendacion de la Alma: Muerta Sor Maria Franciſca, ſacaron las Religioſas de la Enfermeria el Cadaver, y lo dexaron en el Clauſtro, que eſtà alli vezino, y oyò muſicas mas ſonoras, y ſuaves. Deſde el dia del Entierro ha proſeguido dicha Religioſa en oìr las miſmas muſicas en varios pueſtos del Convento; pero eſpecialmente en los que Sor Maria Franciſca frequentava, no ſolo para ſus exercicios eſpirituales, ſino para otros, como en la cocina, huerta, ſoleador, Clauſtro, y otros, y en ellos ſe oìa dicha muſica en aquel ſitio, que ſolia Sor Maria Franciſca ocupar, y quanto mas ſolemne era el dia, era mas ſonora la muſica.

Eſtando eſta miſma Religioſa en la Enfermeria (ſana para conſolar à una enferma) pueſta en oracion, acordandoſe del Sacerdote, que aſsiſtiò en la muerte à Sor Maria Franciſca, y teniendo preſente el ſitio, donde eſtava, oyò la miſma muſica, en el miſmo pueſto, donde eſtava la cama de Sor Maria Franciſca, y murió. Bolviò de la ſuſpenſion, y oyò las onze, y ſe hallò con los brazos en cruz, como comenzò la oracion, y la parecia, que no avia paſſado el tiempo de una Ave Maria (como ſolemos dezir) aviendo comenzado ſu oracion à las nueve horas: ningun dolor notò en ſus brazos, ſobre ſer eſſa poſtura en cruz, tan mortificada: ſe repitie-

tieron otras muchas vezes en los dias de Paſcua de Reſurrecciõ de 1734. pocos dias deſpues de la muerte de Sor Maria Franciſca. El Confeſſor ha procurado moderar los exercicios de eſta Religioſa, eſpecialmente el de eſtar en Cruz, y de las vigilias ; pero ſin mandato eſpecial abſoluto, y dize : que comienza con el animo de perſeverar un breve eſpacio de tiempo, y ſe la paſſan las horas en eſſe exercicio, y dize : entiende, que oye eſſas Muſicas por los meritos de Sor Maria Franciſca. Eſta Religioſa es exercitada por ſu eſpoſo Jesvs con varios temores, y deſamparos interiores, y otros trabajos exteriores, pero en oyendo aquellas Muſicas, todos ſe deſvanecian : las ultimas vezes, en que ha oìdo dichas Muſicas (dize) que ſe oían tambien vozes ſonoras, y oyendo Miſſa en la Tribuna, deſpues de Conſagrar el Sacerdote, oyò canticos ſuaviſsimos ; varias vezes ha oìdo en la Igleſia de ſu Convento cantar, y tañer à varios ſugetos, dieſtros en eſſe arte; pero dize con ſu Santa ſencillez, que quanto eſtos tañen, y cantan es *baſura* reſpeto de aquellas Muſicas, que ella oye, y ſi ſon del Cielo (como piamente creemos) ſin duda exceden à todas las de la tierra. En el dia de la SS. Trinidad de cierto año (antes de la muerte de Sor Maria Franciſca) oyendo Miſſa en la enfermaria, viò ſobre la cabeza de el Sacerdote ya dicho, tres Eſtrellas, las dos colaterales, de color de plata, y la de medio la parecia de color de oro, y todas muy brillãtes, pero excedialas la de oro, y oyò las miſmas

Mu-

Musicas, que avia oydo varias vezes. Antes, y despues de la muerte de muchas personas virtuosas, y Santas, y en la misma muerte manifestò Dios N. Señor, la gloria de ellos, y de S. Nicolàs de Tolentino (cuyo exemplo doy, porque esto escrivo en su Santo dia) dize en su vida (3) el P. M. Fr. Bernardo Navarro, que seis meses antes de morir lo favoreciò el Señor con Musicas celestiales, como combidandolo à aquellas eternas de la gloria, y la Iglesia lo aprueba en su rezado. Que Sor Maria Francisca oyesse dichas Musicas, como la otra Religiosa, no se sabe, ni consta por sus Relaciones. Dicha Religiosa ha sido examinada por Confessor docto, y sagaz, y segun el tenor de su vida, y efectos, que ha experimentado en su Alma, y por otros favores, q̃ ha recibido de Dios N. Señor, se cree piamente, que son verdaderas musicas celestiales, y señales de la gloria, que tiene Sor Maria Francisca en el Cielo: no quiero, tenga mas probabilidad, que la q̃ dà la fee humana, hasta el examen de la Iglesia N. Madre, que es columna de la verdad, y cuyo dictamen debemos seguir sus hijos para el verdadero acierto, en quanto se escrive de estas Almas enamoradas de Jesus, su Celestial Esposo. Dios N. Señor nos aumente los auxilios, para lograr la verdadera Caridad, y humildad con el resto de las virtudes; en que està la verdadera santidad, y la imitacion de los Santos, para que todos gozemos de la vista clara de Dios, en su Santa, y eterna compañia. Amen.

(3) Lib. 1. cap. 22.

ME-

# MEMORIAS

## DE ALGUNAS RERIGIOSAS, QUE han florecido en Santidad, y Virtud en el Convento del Orden de la Concepcion de la Villa de las Cuevas de Cañarte.

*Se eſcriven por orden Chronologico de ſu muerte.*

AUNQUE las Madres Fundadoras de eſte Convento llegaron à èl en 6. de Junio de 1678. pero en rigor, en eſſe dia no ſe fundò, ſino en el dia 9. del miſmo mes, y año, en que dichas Fundadoras dieron la obediencia al Señor Arzobiſpo de Zaragoza, y ſe puſo en dicho Convento Clauſura: dicho dia 9. de Junio era el ſolemniſsimo del Corpus, y como preſagio de las Virtudes, que en eſſa Caſa avian de florecer. Enferma la S. Igleſia de amor, pedia flores (1) en los Canticos: Què flores pide, y quando? Alapide (2) dize: que comenzò à enfermar de Amor la Igleſia, quando inſtituido el Sacramento del Altar, y embriagada de ſu vino, que engendra Virgines, recibiò los dones del Eſpiritu Santo: las flores, que pide, dize No-

va-

(1) Cant. c. 5. v. 5. *Fulcite me floribus, quia amore langueo.*

(2) Corn. *Sic languere cæpit Eccleſia, poſtquàm Jeſus inſtituto in ea Venerabili Sacramẽto Corporis, & Sanguinis ſui, Spiritum Sanctum miſit.*

varino(3)que son las Almas Virgines, con quienes se recrea, como hijas suyas, y à quienes alienta el Divino vino à seguir la perfeccion Evangelica: En el dia del Corpus fue oida la Iglesia en la peticion de Virgines, dandola su Esposo Celestial, la Comunidad, y Casa de Religiosas de la Concepcion de las Cuevas, donde se vee la perfeccion en tantas Almas, adelantada: y si en boca de la Iglesia pide Jesus flores, y Virgines, en essa Casa, y su fundacion, parece, que la dize Maria SS. (4) por Ricardo à Santo Laurencio: Deseava mi Hijo Azuzenas Virginales, pues le entrego las que traslado del Monte Santo, para que se delicie entre ellas, y las dè la mayor belleza: de estas pues, harè breve memoria, para que sus virtudes no perezcan en la de los hombres, y à su imitacion se aumente la observancia de la Casa de Maria SS. *de la Concepcion*, à quien celebra esta Religion *Flor, y Perla* (5) *de las mugeres*, pues concebida en Gracia, es su mayor Gloria.

(3) Nov. Umb. Virgin. n. 653. *Flores, quibus fulciri amans Virgo* (segun otros la Iglesia) *quærit, Virgines sunt.*

(4) Ric. à S. Laur. lib. 3. de Laudibus B. Virg. *Lilia desiderabat; lilia ei exhibeo.*

(5) S. Bonavent. in Psalt. minori. *Flos, & Gemma mulierum.* i. d. *Maria.*

## AñO 1691.

A 16. de Junio de 1688. tomò el Santo Habito para Coristа Sor Maria Martina de la Cruz, hija de Pedro Madre, y de Martina Andres, naturales de la Villa de Montalvan: professò à 4. de Octubre de 1689. siendo de muy poca edad, casò, obedeciendo à sus Padres; pero fue poco feliz su Casamiento, pues matò à su Marido, sin querer, un hombre alevoso, que buscava à otro, equivocandose en la accion; pero,

no

no se reparan essas perdidas con el *no pensava*, voz de necios. Este golpe quitò la vida à su Marido, y à ella la sacò del mundo (en un año fue Doncella, Casada, Viuda, y Religiosa) pues considerando, que si la muerte no llamada (assi quiero dezirlo) avia hallado à su Marido, à quien no buscava, quié podia vivir seguro de ella en el mundo? Llamóla Dios à la Religion, y con tanta eficacia, que oponiendola las Religiosas de este Convento, que la Religion era Martyrio (como lo es, y la llamò assi N. Extatico Fr. Juan de S. Sampsone (1)) respondia ella: *Mas que me martyrizen: Yo Religiosa he de ser.* Assi la sucediò, pues todas las Religiosas la exercitaron mucho, y siendo la perfecucion de los buenos, y santos con otros santos, la mas dura, pues se assienta el palo con buena intencion, fue doblado su martyrio: con todo esso, nunca se quexò: en una ocasion la mortificò su Prelada, sin preceder culpa alguna, y consolandola, la que avia sido su Maestra de Novicias, vino à dezir en su silencio, paciencia, y serenidad, que no necessitava de esse consuelo: esta es mucha virtud, y de pocos: quexarse al menos, reciente la herida, y consolarse, es licito desahogo del corazon, y despues callar, sellando el consuelo con el silencio; pero siempre padecer, y no alterarse, es dezir, que era como venida del Cielo. S. Francisco de Sales (2) celebrando esta serenidad, dize: *Dizen, que los que han tomado el preservativo, que comunmente llaman la Gracia de S. Pablo, no se hinchan, aunque los muerda, y pique la vivora, como sea la Gra-*

(1) Theore. de vocat. Relig. n. 11. *Religio est verum martyrium*

(2) Vida devota. 3. p. c. 8.

*Gracia de la fina.* Fina Gracia era la de esta Religiosa tan sufrida: padeciò varias enfermedades, que la ocasionavan hambre, y sed, y con todas estas pasiones enemigas de la paciencia, no la perdiò: su ultima enfermedad padeciò un año entero en cama, y no se la oyò quexa alguna: yo no hallo, mas que dezir: contra el temor de la muerte la fortaleciò Maria SS. como ella dixo, pues la temiò; y con razon, pues es muy terrible. Muriò con la misma paz, que avia vivido à 10. de Abril de 1691. siendo de edad de 30. años. Quedò su rostro muy flexible, y hermoso, sobre no averlo sido: sus pies, y manos blancas, como Alabastro, y flexibles: y al enterrarla se notò, que la salieron al rostro como unas Rosas, señales de Esposa de Jesus.

AñO 1695.

A 29. de Octubre de 1682. vistiò el Santo Habito para el Coro, Sor Isabel de los Santos Angeles, hija de D. Luis Zapata, y de Doña Maria Carnicer, naturales de la Puebla de Valverde, de conocida Nobleza: professò en 7. de Noviembre de 1686. tenia 12. años de edad, quando vino al Convento. La M. Teresa de la Ascension, Religiosa de grande Espiritu (como se dirà en su lugar) dezia: que Sor Isabel era un Angel, y tenia razon, porque fue Virgen muy pura: Esmaltò su pureza virginal con la obediencia, y humildad: exercitò Dios à esta Azuzena con una enfermedad oculta, que necessitò de la Cirugia, y se rubricava con el rubor,

bor, para que mas se hermoseasse : sufriò la curacion por obediencia. S.Francisco de Sales (1) dize : *Llamase la Castidad honestidad, y su profession honra* : quien tenia tanta por su nobleza, y Religion, què martyrio padeceria en aquella enfermedad! Muriò llena de paciencia, recibidos los Sacramentos en el dia 20. de Agosto de 1695. Quedò flexible, y muy hermosa, y muerta predicò à los vivos, la custodia de la pureza, pues dexando en tierra su cadaver (como es costumbre) para ponerlo en el sepulcro, encogiò los pies, para que nadie los mirasse con reflexion, y la hizieramos de su pureza virginal: A la muger tan casta, que se viste de rubor, llama el Espiritu Santo (2) Santa de *Gracia sobre Gracia* ; porque como dize el P.Torres (3) *trae consigo una carta de Hidalguia, y Nobleza, quien con facilidad muestra en la cara la verguenza.* Y siendo la pureza el honor de los cuerpos, y tesoro de la Alma (dize S.Zenon(4))quiso aun difunta, guardar esse tesoro, y honor.

(1) Vida dev. 3. p. c.12.

(2) Eccli.c.26.*Gratia super Gratiam mulier Sãcta,& pudorata*

(3) Phyl. Mor. de Principes lib.1. cap.12.

(4) Serm.de Pudic. *Honor corporum, & thesaurus animarum.*

## AñO 1698.

Año 1693.à 16.de Abril vistiò el Santo Habito para el Coro,Sor Casilda de la Concepcion, hija de Miguel Benedid, y de Isabel Diez, fue natural de Huesca; profesò à 26.de Abril de 1694. Dos años estuvo casada, y con no aver llevado la Cruz de disgustos, que este estado suele ocasionar, no quiso bolver à este estado; pues muerto su marido, lo primero, que hizo, fue ensayarse en exercicios de Religion,

lle-

llevando tunica de lana, debaxo de la camisa: hazia dos cosas: se mortificava, y ocultava la virtud, para que no se desvanecieſſe en sus exercicios: tenia en Zaragoza una tia muy Christiana, y virtuosa, à quien governava aquel gran Director de Almas el V.P. Joseph Martinez Jesuita: dexò su Patria Huesca, y se fue à Zaragoza, donde tuvo el mismo Director de su tia: en vistiendo el S. Habito, fue muy penitente, y humilde, como exercitada antes en essas virtudes: cada semana hazia el exercicio de la Cruz, y de la muerte: fue singular su paciencia, especialmente en la enfermedad, de que muriò: padeciò un flemon en una pierna, y de esto resultò grãgrenarsela toda desde la rodilla hasta el piè, y en medio de tan graves accidentes era immobil su fervor, y paciencia, de manera, q̃ podemos dezir, fue una de las Gigantes en la paciencia, que Dios arma para gloria suya, y aumento de exemplares en su Iglesia (1) y Religion de la Concepcion: era tan humilde, que probandola su Confessor, la solia dezir: donde debe estar Sor Casilda? Y respondia, como otro S. Francisco de Borja: *Por mis pecados à los pies de Judas; pero por los meritos de Christo en la llaga del costado*: muriò recibidos los Sacramentos con mucha paz, y quietud: se puso su Cadaver tan hermoso à las 24 horas, y creciò tanto su hermosura, que viendola por la rexa del Coro baxo Doña Geronyma de Pedro, dixo: Ayer tarde era color de difunta, pero oy es de viva: no se contentavan las Religiosas de mirarla, y las parecia, que las mi-

(1) N. Joan. à Santo Sampf. Theo. de resig. n. 5. *Dici potest, inter Sãctos quosdam esse Gigantes, quantum ad patiendum in corpore.*

mirava: se añadiò tanta belleza, à la flexibilidad comun en todas las Religiosas de esta Casa: estando en el feretro, la pidiò una Religiosa consuelo en un trabajo, que padecia, y lo logrò: el Medico, que la avia visitado, como bien informado de sus virtudes, hallandose casi despeñado en un mal passo, dixo: Sor Casilda, por la fee, que tengo, que estàs en la presencia de Dios, librame de este riesgo, y luego se viò fuera del, sin saber como. Muriò esta Religiosa de edad de 34. años á cinco de Noviembre de 1698.

## AñO 1699.

Año 1693. à 27. de Octubre recibiò el Santo Habito para el Coro, Sor Maria Ignacia de la Encarnacion, hija de Domingo Gonzalbo, y de Catalina Bueno, fue natural del Lugar del Povo; professò à 25. de Noviembre de 1694. Dotòla el Señor de entendimiento vivo, y claro, que ella illustrò con su pureza admirable: padeciò algunas persecuciones, por parecer à algunas Religiosas, que era de natural fuerte; pero no era assi, como se viò el desengaño, pues estava obsesa, ò posesa, como se vió patente despues de recibido el Santo Viatico: ò juizios de Dios inapeables! Assi padeciò con sobreescrito de poco humilde, y el demonio era el sobervio; pero ella fue muy humilde: en su ultima enfermedad todo su cuerpo era (dezian las Religiosas) un dolor, que lo penetrava, y parece, era de aquellos virtuosos, de quienes dezia N. Fr. Juan de Santo Sampsone (1) eran la misma enfermedad, y de quien

(1) Theor. de resig. n. 5. *Et alios, qui sunt, quasi ipsamet infirmitas, cujus Deus valdè expressè rationem habet.*

quien Dios tiene mucha cuenta: murió recibidos los Sacramentos à 23. de Enero de 1699. de edad de 25. años. Quedò flexible, y despues de 24. horas, que estava expuesto su Cadaver, la planta del pie izquierdo sudava unas gotas gruesas, como de azeyte, à la manera, que un vaso de varro mal cocido, gotas de agua en lugar fresco: y aunque se enjugò algun rato, bolviò el mismo sudor: algunos piadosos lo tuvieron por mas, que natural; pero no se hizo especial examen de ello, si solo ha quedado la memoria de su rara pureza, y otras virtudes.

## AñO 1700.

Año 1680. à 26. de Octubre recibiò el Santo Habito para Religiosa de la obediencia, Sor Josepha de la Asumpcion, hija de Bartolomè Castellote, y de Isabel Sisques, y natural de la Villa de las Cuevas de Cañarte. Profesó à 8. de Deciembre de 1681. fue casada algunos años, y muerto su marido, buscò al Esposo, que no muere, Jesu-Christo, y este, parece, la diò por Arras, mucha porcion de los dolores de su Passion, pues sobre el de Cabeza, que llaman vulgarmente *Jaqueca*, padeciò otros con mucha intension; pero no solo con paciencia los sufria, sino con alegria, que es virtud rara, y muy solida: ningun dolor de estos pudo tenerla ociosa, pues à pesar de todos ellos, seguia los exercicios de su vida activa con mucha perfeccion. Era su maxima, la que Christo N. Señor enseñò à sus Apostoles (1) Era siervo inutil, el que no hazia algo

(1) Luc. cap. 17. v. 10. *Servi inutiles sumus: quod debuimus facere, fecimus.*

algo mas de lo que debia: que tal serà, el que no haze aun, lo que le mandan! Con essa practica dexò en su Convento el exemplar admirable de Marta: muriò recibidos los Sacramentos, saludãdo à Maria SS. como acostumbrava, y diziendo: *Dios te salve Maria*, año 1700. de edad de 50. años. Quedò flexible su Cadaver, como se ha dicho de otras.

## AñO 1707.

Año 1680. à 4. de Noviembre recibiò el Santo Habito para el Coro Sor Gracia Maria de S. Joseph, hija de Antonio Garcia, y de Mariana Berge, natural de la Villa de Alcorisa, y dizen, ser parienta de S. Vicente Ferrer. Professò à 15. de Deciembre de 1681. estando aun en el siglo, era Doncella muy virtuosa, y frequentava Sacramentos. Permitiòla el Señor muchas persecuciones, y otros exercicios, con que su Magestad purificava su natural fuerte, y como rigida, era muy zelosa de la observancia, y varonil en seguir los Actos de Comunidad: padeciò con mucha resignacion muchas, y graves enferdades; pero como fuerte, las passava fuera de la enfermeria, hasta mas no poder, como suele dezirse. Instandola las Religiosas en los ultimos accidentes, y enfermedad, de que muriò, fuera à la enfermeria, fue à la Madre Abadesa, y la dixo: *Madre, con licencia de V. R. comulgarè: irè à la Enfermeria: me pondrè camisa* (que se las permite solamente enfermando) y *me morirè*: à que respondiò la Prelada, como debia:

Para todo la doy licencia, ſino es para morir, ſi Dios no quiere: Se tuvo por prediccion de ſu muerte, pues yendo à la enfermeria, en breve ſe agravò ſu enfermedad: recibiò el Santo Viatico, y temiendo el Medico ſu vezina muerte, mandò, la oleàran à medio dia, en que hallò novedad en ſus pulſos; pero ella animoſa reſpondiò: que aun avia tiempo, y que ſe dilataſſe haſta la tarde, como ſe executò: antes de recibir eſte ultimo Sacramento, ſe confeſsò tan de eſpacio, como ſino eſtuviera enferma: entre ocho, y nueve horas de la noche padeciò un gran deſmayo, en que ſe la puſo el roſtro, como un Alabaſtro, y de alli á un quarto de hora muriò en el dia 4. de Abril de 1707. viſpera de S. Vicente Ferrer, de edad de 60. años. Quedò ſu Cadaver muy flexible, y deſpues de averlo compueſto en el feretro, la Enfermera la quitò de la mano, de que la avian ſangrado, la venda, y vieron, que ſe deſangrava, y la bolvieron à liar con ella: no ſe hizo examen de eſte, que ſe podria tener por prodigio, porque en eſta Caſa no ſe haze otro, que el de las virtudes: avia ſido nada hermoſa, y lo eſtava tanto ſu Cadaver en el feretro, que una Señora, que la avia conocido, y tratado mucho, viendola, dixo: *No es eſta Sor Gracia Maria, ò al menos es otra por ſu belleza, que en ella jamàs advertimos.* Un Religioſo Carmelita Deſcalzo de mucha virtud, deſpues de muchos años, dixo: Yà eſtava Sor Gracia Maria en el Cielo; pero que avia eſtado en el Purgatorio ſiete años, eſta noticia llenò de pa-

vor

vor à todo el Convento, y diràn los carnales, *que Dios no hila tan delgado?* Y segun se cree, no la faltava pariente de grande Autoridad en la Corte del Rey del Cielo, y tierra, y Patron singular de las Almas del Purgatorio: todo esto es aviso, para que los tibios no esperemos allà la purgacion, que se haze à fuerza de fuego.

## AñO 1709.

Año 1681. à 19. de Octubre vistiò el S. Habito para el Coro, Sor Cathalina Maria del Sacramento, hija de Miguel Ballestero, y de Cathalina Berge, narural de la villa de Alcorisa: profesò à 24. de Enero de 1683. su vocacion (dizen) fue muy rara: pero no explican le como. Fue muy humilde, y obediente: dos años antes de su muerte la privò el Señor la vista, y con esta falta se librò de las muchas, que traen los ojos: el primer pecado del mundo comenzò por los ojos (1) pues si Eva no viera, y miràra, quizà no huviera caído: y el Espiritu Santo al ver, y mirar atribuye su culpa: privada de ojos, no dexò las obras de manos, hilando con mas perfeccion, que antes, el estambre, pues tenia entonces mas entendimiento en las manos: y aprovechò mas, que Democrito, que se sacò los ojos para contemplar las obras de la naturaleza, hecha toda ojos en la contemplacion de Dios, y de sus Divinos atributos: llena de paciencia, y otras virtudes muriò à 29. de Enero de 1709. Quedò flexible, como se dize de todas.

(1) Gen. cap. 3. *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, &c.*

AñO 1712.

Año 1678.à 16.de Junio tomò el Santo Habito para Religioſa de la Obediencia, Sor Juana Maria de la SS. Trinidad, hija de Blas Laſarte, , y de Joſepha Verdum, fue natural de Montalvan: profesò à 8.de Enero de 1680. fue de las primeras, que entraron en eſte Convento, pocos dias deſpues de ſu Fundacion. En el ſiglo comenzo à ſer Religioſa, cuydando de frequentar Sacramentos, y de huìr de converſaciones. En la Religion aborreciò viſitas, aun de parientes, y obſervò ſilencio perpetuo, y aun quando era neceſſario hablar, era con mucha moderacion; pues el que en la Religion habla ſin eſta, es ſeñal, que en ſu Alma no ay ſino un bullicio inquieto de potencias: caſi ſiempre ſe levantava à las tres horas de la mañana à la oraciõ, y eſtava fervoroſa en ella haſta entre ſeis, y ſiete, en que ſus obligaciones de vida activa la ſacavan del Coro: en los Viernes dormia fuera de ſu tarima; con las compañeras de ſus obediencias era ſu trato, el que S. Franciſco de Sales enſeña (1) quando dize: *Sobre todo amad eſtas buenas hermanas, con ellas os ha acompañado la Divina Providencia, y os ha atado jnntas con un ñudo Celeſtial*: ſobre trabajar de dia, y orar caſi toda la noche, no ceſſava de ſu labor en lo reſtante de la noche, de manera, que dudaron, quando dormia? Llegò à ſer muy anciana por aver trabajado mucho, y las preladas la quiſieron aliviar, y como dize el amor proprio *Jubilar*; pero con mucha humildad, pidiò la dexaran en la Maſaderia (como di-

(1) Direc. de Religioſas, cap. 30.

dizen en su Convento ( que es obediencia tan pesada,que la temen las jovenes·) con que esta Religiosa , quando estava jubilada , trabajava mas, que antes de serlo : quando Dios la quiso inmobil en su cama, à imitacion de S. Clara, sentada en la cama, trabajava sin cessar : la enfermedad, de que muriò,y en que la exercitò el Señor, fue carearsela un hueso de la rodilla, donde apenas ay enfermedad , que no sea mortal : fue preciso cortarla pedazos de carne no pocas vezes,y su paciencia no tenia otro excesso , que dezir con alguna mayor fuerza : *Jesvs!* Pedia à la Virgen SS. la llevàra al Cielo en su Assumpcion , ù otra fiesta suya , y como N.Sa. no lo hiziesse, se la quexava con mucha ternura, y como estava toda martyrizada , oyendola el Maestro Cirujano, dezia este con mucho donayre , y gracia : *La Virgen, y Martyr Sor Juana Maria se quexa con mucho amor , de que N.Sa.no la hallevado al Cielo en su Assumpcion.* Y con estos chistes la divertia , para martyrizarla mas, y con algun dolor menos : Assi viviò exercitada en la cama , qual otro Lazaro,desde Junio hasta 12. de Noviembre,en que muriò: antes de estos dias ultimos de su vida vino al Convento, como à despedirse de las Religiosas su primer Prelado, y Director el D. Lazaro Lisbona : con este se Confessò generalmente , y consolò : muriò este en la Villa de Alcorisa despues de 15. dias, y en la hora de su muerte, oyò Sor Juana Maria una Musica Celestial,y lo mas es,que llamando à oìr la misma à Sor Maria de S. Fran-

ciſco, logrò eſta el miſmo favor : ſe comprobò deſpues, que en aquella hora avia muerto el V. D. Lazaro Lisbona : caminò deſde entonces Sor Juana muy apriesa à la eternidad, y recibidos los Sacramentos, fuè à deſcanſar, llena de dias, y obras, con ſu Eſpoſo Jesvs en el dia 12. de Noviembre de 1712. tenia 72. años de edad: quedò muy flexible, y hermoſa.

## AñO 1718.

Año 1682. à 29. de Octubre recibiò el Santo Habito la Madre Sor Catalina Maria de S. Franciſco, hija de Domingo Marques, y de Geronima Carlos de Cullar: fue natural de Zaragoza, y vino al Convento de edad de 13. años; profeſsò à 26. de Noviembre de 1685. Fue exemplar, y muy laborioſa, para lo que tenia genio, é ingenio ſingular : era muy devota de N. Señora de los Dolores, de las almas del Purgatorio, y como tan amante de Jesvs, repetia muchas vezes el acto de Contricion con mucha ternura, y eſto miſmo encargava, ſiendo Maeſtra de Novicias, à eſtas : fue Vicaria del Convento: muriò llena de paciencia, de un Zaratan, que ſe la hizo en los pechos, recibidos los Sacramentos à 14. de Octubre de 1718. de edad de 49. años : quedò flexible, y ſu roſtro Venerable.

## AñO 1718.

Año 1678. à 18. de Julio viſtiò el Santo Habito para el Coro la Madre Sor Joſepha de

de la Purisima Concepcion, hija de Pedro de Espes, y de Beatriz Lasarte: era natural de la Villa de Montalvan: professò à 8. de Enero de 1680. (Fue la Corista primera, que recibiò el Santo Habito en este Convento, fundado en esse mismo año de 1678.) La dilacion de su profession naciò de las dificultades, que se hallarõ en ella, porque el necio mundo con razones aparentes queria quitar à Dios el sacrificio tan aceptable de una Santa Religiosa; pero quedò vencida la astucia mundana, con la constancia de la Madre Sor Josepha. Siendo de edad de 17. años casò con el Dr. D. Antonio Gomez, Medico, natural del Lugar de Pancrudo, è hijo de Hermeregildo Gomez, y de Geronyma Gomez: las familias de Espes, Lasarte, y Gomez son bien conocidas por su antiguedad, y pureza en Montalvan, y Aragon: en esta edad fue Josepha Espes (como dizen) de buen humor, y amiga de diversiones, pero sin perder el respeto à Dios, ni à la razon; antes bien conteniendose en la debida esfera de honestidad Christiana por la buena educacion de sus Padres, y mas, porque el Señor la guardava para Esposa suya: su Marido era sugeto de singular virtud, y con esta compañia Josepha Espes se retirò de sus antiguas diversiones, y siguiò por consejo de su Marido los exercicios de virtud, y oracion, viviendo ambos en su casa, con grande amor de Dios, y de sì mismos: avia Dios dado à Josepha Espes (como de si confiessa Salomon (1) una buena Alma, esto es, de buena indole, è inclinaciones, y assi la

(1) Sapi. c. 8. v. 19. *Sortitus sũ animam bonam.* Alapid. hic i. d. *Bonæindolis, ad omne bonũ propensam, bonitate morali, moderatione affectuũ, & candore morum, sed Dei nutu.*

Gracia aſentò en ella con facilidad el amar à las virtudes, que admiravan en ſu ſanto Marido: muchas mugeres han reducido à ſus Maridos, con ſu exemplo, à vida de retiro, y Oracion, y aun de pureza, como ſe lee en las Hiſtorias Eccleſiaſticas; pero que los Maridos ayan reducido à ſus mugeres à vida tan exemplar, ſe ha viſto, y leido pocas vezes: muy virtuoſo ſeria el Dr. D. Antonio Gomez. Aprovechò tanto Joſepha Eſpes en eſſa eſcuela de la virtud, con el exemplo de ſu ſanto Marido, que deſpues ella vino à perficionar à ſu Marido en la miſma eſcuela: eſto era como natural. Seis años fue caſada, y exemplo de ſu eſtado, y logrò el fruto de bendicion en quatro hijos: tenia aora veinte, y tres de edad, y en eſta la quitò el Señor ſu Santa compañia, llevando al Cielo (como piamente creemos) à ſu Marido. Viendoſe Viuda, que es lo miſmo, que ſola, pues raro las ama, y ninguno las tiene reſpeto, ſe retirò à caſa de ſu Padre Viudo, llevando conſigo el menor de ſus hijos, y quedando los otros encomendados à los hermanos, que tenia Joſepha de Eſpes, y la amavan mucho, y ninguno tenia ſucceſsion: era Joſepha Eſpes verdadera Viuda, pues ſolamente cuidava de ſervir à Dios, y à ſu Padre, que la amava tiernamente, por ſus muchas virtudes, que avia adquirido en eſtado de caſada, y prendas naturales, de que la avia dotado el Cielo; Siete años eſtuvo Viuda, y ſola en caſa de ſu Padre, enſayandoſe en los exercicios de de la Religion de S. Franciſco, como quien

deſ-

deſpues avia de obſervar ſu regla en laReligion de la Puriſsima Concepcion. Todos eſtos ſiete años comiò,con todo rigor,ſiempre de vigilia,ò abſtinencia de carne: ayunò todos los ayunos, y Quareſmas de la Religion de S. Franciſco: Todos los dias Confeſſava, y Comulgava: ſu Confeſſor ordinario era el Licenciado D.Nicolas la Torre,Vicario de la Villa de Montalvan: ſu Directo era el Dr. D. Lazaro Lisbona,primerPrelado,y Confeſſor del Convento de la Concepciõ de las Cuevas.Como Joſepha Eſpes era verdaderamente Viuda, era madre de todos los pobres deMontalvan:ſus limoſnas hazia de noche, como otros muchos Santos,para ſepultar ſu memoria,y virtudes en ſus tinieblas:quãdo ſu familia comenzava à deſcanſar, comenzava ella à caminar por la Villa, en compañia de un Criado de tan total ſatisfaccion, q̃ fiava de èl ſus obras, y à sì miſma ( rara ave! ) y viſitava à todos los enfermos pobres,y los ſocorria con todo lo neceſſario para ſu alimento corporal,y no deſcuidava del conſejo para el eſpiritual: componiales la cama, con el aſeo, y Caridad ſuya, y baſta eſta explicacion, pues en cada pobre conſideravà à aquel Divino Eſpoſo,à quiẽ ella deſeava dar la mano de Eſpoſa.Sabia JoſephaEſpes muy bien la celebre doctrina del V. Gregorio Lopez (2)que dezia: *Si un hombre cree ciertamente, que todas ſus virtudes han de ſer viſtas en la Corte del Cielo, que ſe le ha de dar,que ſe ignoren en el Aldea de eſte mundo?* El Eſpiritu Santo,Maeſtro de perfeccion, vino ſobre la Igleſia en forma de lenguas

(2) LuisMuñozVida del V.Greg. Lopez c.22.fol mihi 63.col.3.

guas de fuego, y de dia, para que se ocultàra, y menos luciera (dize N. Sylveira (3) el don grande suyo, y nos enseñàra à esconder las virtudes en el camino de la vida. El manto de la noche escondia la luz de las buenas obras, que guiava à Josepha Espes, y oy luce para todos estados. Qual otra Judith tenia en su Casa un quarto muy retirado, cuyo registro à nadie fiava, y como no tenia hijas, podia mejor guardarlo de toda curiosidad : aqui hazia sus exercicios de Oracion, y penitencias, libre de enemigos domesticos : tenia en dicho, tan secreto quarto, una Cruz grande con tres clavos, los de los brazos de la Cruz eran en forma de arco, proporcionados para asirse de ellos, y el de los pies con cabeza rotunda:en esta cruz estava pendiente todos los dias, dos horas, considerandose crucificada por su Esposo,en essa Cruz, y en el mundo : rara, y admirable invencion! En otra semejante Cruz solia considerar la Pasion de N. Señor Jesu-Christo N. V. P. Fr. Miguel de la Fuente(4)pendiente en ella dos horas, y mas, segun el tiempo le permitia, y la obediencia, y de este parece, lo heredò Josepha Espes, y de esta su Convento de la Concepcion de las Cuevas, donde oy se usa essa mortificacion. Quiso Dios N. Señor acrisolar la paciencia de su sierva, y siendo tan repentina la noticia, que la avia de afligir su corazon, se puede comparar à la de Job : dixe: que quedò con quatro hijos, y es necessario advertirlo para ver, los que amandolos , dexò , quando vino à la

(3) Sylv. In Act. Apost. c. 2.q.9. n. 66. *Vt suum magnificum donum ignitæ linguæ minus luceret, & Charismatum dona occultaret.*

(4) En su Vid. §.9. Pag. 100.

Re-

Religion. Sobrevino en Montalvan su Patria, una terrible tempestad, acogiòse con los fieles à la Iglesia, y cayendo un rayo en la Torre de las Campanas, matò à uno de los hijos de Josepha Espes: estando esta en Oracion fervorosa en dicha Iglesia, vino uno de aquellos sencillos, y simples, que sobran en el mundo, y luego la dixo: el rayo ha muerto à un hijo de la Viuda de el Dr. Gomez: y que respondiò esta sierva de el Señor? *De Dios era, no me ha hecho injusticia alguna.* Vino à responder casi en terminos lo mismo, que la Señora D. Luìsa de Padilla, Condesa de S. Gadea (despues Carmelita Descalza Luísa de la Cruz) à quien dando la noticia semejante de la muerte de un hijo suyo, à quien amava mucho, respondió: *Vuestro era, Señor, no tengo de que quexarme* (5) esta paciencia era hermana de la humildad de Josepha Espes: cuidò mucho siempre de esta virtud, la qual firma à todas las restantes. Quando visitava á los pobres, lo primero, que les intimava, era el silencio, y que à nadie explicaran el nombre de su bienhechora, como Christo N. Señor à los que sanava (6) dezia que callaran, y la pena, que comina-va à los pobres, era, no socorerlos otra vez, que para un pobre no se puede dictar otra mas dura; pero como los pobres siempre son agradecidos, no dexavan de clamar, y publicar las limosnas de esta sierva de Dios, que les movia à essa gratitud. A tanta Caridad, y humildad, era consiguiente su penitencia; pero tan secreta, que de quanto hazia siendo Viuda, y viviendo en com-

(5) Chroni Carm. Desc. t. 3. lib. 13. c. 40. n. 12.

(6) Marc. c. 7. v. 36. *Præcepit illis, ne cui dicerẽt. Quãto autem eis præcipiebat, tanto magis plus prædicabant.*

pa-

pañia de ſu Padre, nada ſabemos en particular, porque ella callava, como Santa, y ſus Confeſſores, ò no dexaron memoria de eſſa Margarita, ò ſe han perdido eſſas memorias, que es lo regular en todas hiſtorias, pero fue tal Joſepha de Eſpes, que de ella podrè dezir, lo que N. S. Madre dixo de una hija ſuya: *Que ella honrava la penitencia.* (7) Aſsi ſe diſponia Joſepha Eſpes para deſpoſarſe con Jesvs, pero ſu Padre, y hermanos tenian diferentes penſamientos, pues la inſtaron varias vezes, viendo ſus pocos años, à que caſaſſe ſegunda vez, y la ofrecieron, que ſi aſsi lo hazia, cuidaria cada uno de ſus hermanos de uno de ſus hijos. Eſtimò JoſephaEſpes el cõſejo, que dictava la prudencia humana, y el favor de cuidar de ſus hijos; pero les reſpondiò; q̃ tenia hecha entrega de ſu Corazon à Jesvs, y que no podia faltar à palabra, tan bien dada: no ceſſaron de inſtar ſus hermanos, para que caſara, y reſiſtieron mucho, el que entrara en Religion, amenazandola, con q̃ deſcuidarian de ſus hijos en adelante: q̃ fue dezirla: no fiara en ellos el cuidado de ſus hijos, ſi perſeverava en ſu propoſito de ſer Religioſa: à que reſpondiò, ſin duda inſpirada por el Eſpiritu Santo, lo que S. Ambroſio en otra ocaſion dixo (8) Quando yo por vueſtro conſejo eligiera Eſpoſo, hombre, os ofreciais à cuidar de mis hijos, y aora q̃ elijo al miſmo Dios por Eſpoſo de mi Alma, no quereis? Que fue como decirles: mas merece con voſotros un hombre, con quien quereis deſpoſarme, que el miſmo Dios, que me llama? Aſsi de-

(7) Chron. Carmel. Deſc. t. 3. lib. 13 c. 10. n. 8.

(8) Lib. 1. de Virg. ſub fine: *Quibus igitur hominem eligere licet, vel Deum non licet?*

xò llenos de rubor à sus hermanos, y de confusion à los Sabios del mundo : si han quedado aun con animo para responder à essa muger fuerte, responden à esse argumento, que es centella de la Sabiduria Divina, que la governava. Hasta aqui ha sido Josepha Espes buena casada, mejor Viuda, y confusion de aquellas, que reprehende S. Pablo, que no son Viudas, porque no quieren serlo ; en adelante Josepha de Espes es una fenix, que Dios encaminò al Convento de la Concepcion de las Cuevas, para piedra, si no fundamental, de las primeras, que fortalecieron, è hizieron crecer aquella nueva Casa, que por estos años se fundava : llamola fenix, pues yo no he leido otra semejante.

Una de las Viudas, que teniendo hijos, siguieron à Christo Esposo de pureza, es Santa Paula Romana, que dexò algunos hijos en Roma, y caminò à Belè; pero llevó consigo à su hija Eustochio ; ya llevava consigo, la que era prenda de su Corazon, y podia servirla de consuelo : Catalina de Tolosa ( y en nuestra Santa Reforma Carmelita, llamada de el Espiritu Santo) tuvo hijos, è hijas, y entrò en dicha Reforma (9) pero no los dexò en el mundo; sino que consigo los llevò à la Religion, trasladandose su casa toda à la Reforma, con que quedava sin cuidado, de los que se hazia cargo la Religion : pero Josepha de Espes los dexava en el mundo, y niños. Doña Juana de la Cerda, Duquesa de Mõtalto, dexò sus grandezas, y dos hijos, y aun Marido, y entrò en nuestra Santa Reforma Carme-

(9) Chron. Carm. Desc. tom. 3. lib 12. cap. 40.

melita:(10) mucho dexò: pues deſpreciò tantas riquezas, y lo mas, que podia dexar, que eran Marido, è hijos; mas à todos dexava ricos; pero Joſepha Eſpes no dexava à ſus hijos, grandes caudales, ni fianzas muy ſeguras para ſu educacion: otras mugeres raras ſe pueden ver en el erudito P. Theophilo Raynaudo (11) pero no hallaràn ſemejante à Joſepha Eſpes: Pues qué dexa eſta Señora à ſus hijos, y niños? Lo que dixo Santa Paula à los Suyos: les dexo(dize S. Geronymo en ſu vida) la miſericordia de Dios: les dexo por Madre à la que fue de Chriſto, Maria SS. y añadiòles, que nunca les faltaria madre, como ſus hijos lo confieſſan, por experiencia. Y què dezia ſu Director el Dr. D Lazaro Lisbona à Joſepha Eſpes entre tantas anguſtias, como la cercavan, è impedian la entrada à la Religion? Lo que S. Geronymo à Heliodoro(12) No llores el mundo, y parientes, que dexas, ſino ſigue al eſtandarte de Chriſto: aſsi ſeguia Joſepha de Eſpes al de ſu Jesvs. Diſputòſe la materia, tan digna de conſulta, por caſi nunca viſta, y ſu Confeſſor bien entendida la doctrina de S. Thomàs (13) dixo: que encomendados ſus hijos à quien los educaſſe, podia dexarlos: oponian otros la contingencia de eſſa educacion; pero ſu Confeſſor, y Director, que no ſe governava por prudencia humana, ſino por la luz eſpecial del Cielo, dezia, que podia Joſepha de Eſpes dexar à ſus hijos, bien encomendados à los ſuyos, y mas á Dios, y entrar en la Religion: y para què? Para que ſe viera en el mundo un

(10) Chron. Carm. Deſc. tom. 6. lib 26. cap. 10.

(11) De Amore Crucif. c. 10. &c:

(12) Epiſ. ad Heliod. *Siccis oculis ad vexillum Crucis Evola.*

(13) 2. 2. 189. art. 6

tan

tan raro exemplar, y alguna vez viera el mundo incredulo, è imprudente, que no ay vinculo, ni union de Sangre, tan estrecha, que no pueda deshazer, romper, y cortar la espada de Christo, para unir à sí mismo, à quien quiere, pues con Jesvs es mas estrecha la union de las Almas. (14) Al golpe del cuchillo de Christo no ay ñudo Gordiano : si no fuera por la obligacion, que tengo, especial, de proseguir esta breve memoria de esta Heroina, y fenix de la perfeccion, cessàra aqui, pues basta lo dicho para confundir à los sabios necios del mundo, y al amor proprio, con que se defienden los tibios, para no dexar de grado, lo que cada dia dexan por necessidad: quien detiene à aquella, para seguir la vandera Virginal de Jesvs? El amor de sus Padres? El de las delicias? Pues si luego puede morir, què teme? si sus Padres pueden en esse dia tambien morir, que la detiene? Haga de grado, lo que la muerte la obligarà à hazer, y consentir, sò pena de quedar sin consuelo, y quizà sin vida. S. Geronymo abreviò (15) la vida de Santa Paula, diziendo: Quieres (ò letor) saber las virtudes de Paula? en breve estàn dichas: siendo tan pobre, y quedando mas pobre, dexò à sus hijos pobres: no tan ricos dexò Josepha de Espes à los suyos, pues ninguno dexava en estado, sino Niños: bastava essa accion para hazerse cargo qualquier de las virtudes de essa Josepha; pero resta, sino mas, que dezir, al menos, mas, que explicar al mundo, sabio de solas sus necedades.

(14) Maldõ. In illud Mat. cap. 10, *Nõ veni pacẽ mittere; sed gladium. Nullum tam arctum esse vinculum. quod non disrumpat Evãgelium.*

(15) De vit. S. Paulæ ad Eust. Epis. 27 *Vis lector, ejus brevitèr scire virtutes? Omnes suos pauperes, pauperior ipsa dimisit.*

Fin-

Firmada yà la vocacion de Josepha de Espes, aun por los mismos prudentes del mundo, saliò esta Señora, gozosa de la victoria, à despedirse de todos los Paysanos: aqui fueron las lagrimas de los pobres, iguales à las de sus hijos, y tenian aquellos razon, porque se avia de ausentar, la q̃ era su Madre en todas sus necesidades, y penas; pero como la llorayan yà muerta, comenzaron con toda libertad à publicar sus limosnas, como quienes juzgavan dignas de eterna memoria, las que avian recibido de su mano. La noche antecedente al dia de su viage al Convento de la Concepcion de las Cuevas, llamò à sus tres hijos, Bruno, Pedro, y Joseph Gomez, y cerrada la puerta de aquel quarto, que à nadie avia fiado su regiſtro, y donde tenia sus exercicios, les dixo: *Hijos, llegò el tiempo de dexaros, y aunque parece à todos crueldad de Madre, y falta de amor, no es sino mejoraros la assistencia, pues siendo cierto el motivo de dexaros, que es por amor de Christo, que espero recibir por Esposo, y de Maria SS. à quienes me consagro, os ofrezco en nombre de Jesus mi Esposo, que Maria SS. serà vuestra Madre, y que en qualquiera parte del mundo, donde os halleis, tendreis, quien os assista, acreditando Maria SS. que es mas Madre vuestra, que yo*: Assi concluyò su platica, y despedida, negandose madre, como otra Paula, para acreditarse Sierva, y Esclava de Jesus. (16) El amor, y dolor siguen al conocimiento, que es necessario, preceda, y me parece, fue providencia de Dios, que los hijos de Josepha de Espes

(16) S. Hieron. loc. cit. *Nesciebat esse Matrem, ut Christi probaret Ancillam.*

Espes fueran niños, quando su madre se ausentava, pues si fueran de mayor conocimiento entonces, no avria, que dexarlos, sino sepultarlos antes, muertos à impulsos del dolor: innundò con todo esso el llanto à madre, è hijos, pues no era (como dixo el mundo entonces) essa Señora fiera, sino mas madre, que otras; no vivia sin dolor esta Señora, antesbien renovò aora los del parto, como de S. Paula dixo S. Geronymo (17) y armandose contra las leyes de la naturaleza, llegò alegre, pero no sin dolor, à dexar à sus hijos: à despedirse de ellos: à despreciar su amor, por el que tenia à su Jesvs. Venza (dezia N. P. S. Cyrillo Alexandrino (18) la ley de la piedad, y amor de Dios, y ceda la del amor natural, y para decirlo en una palabra: venerese Dios con una piadosa dureza. Esta como dureza Santa, y piadosa logrò Josepha de Espes, para confusion del amor lascivo, que el mundo tiene à sus prendas amadas: no dexò esta Señora de llorar al despedirse de sus hijos, ni ellos cessàran hasta oy, sí Dios no les assistiera; pero para que no quedara rastro de essas lagrimas, que le parecian oler à mundo, y carne, enjugòlas todas, assi en su rostro, como en el de sus hijos, para que nadie las notàra: assi se despidiò de sus hijos, y estos, què dizen en su edad presente? Que siempre hallaron madre, que los amparasse: todos tomaron estado: el primero llamado Bruno casò con mucha estimacion en Montalvan: el segundo es el M. R. P. M. Fr. Pedro Gomez, del Orden de S. Domingo, en cuya Religion ha tenido

(17) S. Hieron. loc. cit. *Torquebantur viscera ejus. Hoc contra jura naturæ plena fides patiebatur; imò gaudens::appetebat, & amorem filiorũ maiore in Deum amore contemnens.*

(18) Lib. 6. de Ador. *Valeat omnino eo tempore pietatis lex; recedat naturalis amoris vis::: Et ut ita dicamus: pia duritie colatur Deus.*

los mayores oficios, y ha predicado las mejores Quaresmas de Aragon, y Cataluña, y oy predica. El tercero es el M.R.P.M.Fr. Joseph Gomez del Orden de los Siervos de Maria (de los Servitas) de cuya Provincia de Aragon fue Provincial, y honrò à sus oficios con las prendas de su sabiduria, y virtud: assi ha cuydado Dios, de quienes fueron dexados por Dios, de su propria madre. Ya Josepha de Espes, antes de consagrar en la Religion su corazon à Jesvs, consagrò, como verdadera Israelita, sus manos en sus hijos, Padre, y hermanos (19) dexandolos por aquel, que la escogiò para Esposa

(19) Exod. cap. 32. *Consecrastis manus vestras hodie Domino unusquisque in filio, fratre, &c.*

Como Santa Paula desde Roma (dezia S. Geronymo en su vida) camina con sus hijos à la playa, y puerto, donde avia de embarcarse, para ir à Belen; assi Josepha de Espes en compañia de su Padre, hijos, y hermanos camina desde su Patria, donde avia sido exemplar de casadas, y Viudas, al puerto de la Religion, à su Convento de la Concepcion. Llega Santa Paula al mar, y tomando à su querida hija Eustochio, subiò à la Nave, dexando à sus otros hijos en la arena, vertiendo lagrimas, que pudieran aumentar las aguas, y amarguras del mar; la Nave racional, y Sagrada de Santa Paula (dize S. Geronymo (20) no hizo agua, aunque tenia el corazon lleno de dolor. Venciò Santa Paula la piedad, y amor de Madre con sus hijos, con otra piedad, y amor mayor, esto es, de Dios. En el dia, que Josepha de Espes avia entrar en la Clausura, què hizo? Armada de una Imagen de Christo

(20) Loco cit. *Illa siccos tendebat ad cælum oculos, pietatem in filios, pietate in Deum superabat.*

to Crucificado, se puso de rodillas à los pies de su Padre, yà anciano, y assi humillada, le dixo: que la causa de dexarlo, era por corresponder al llamamiento de Dios, que la traìa à la Religion: lo mismo dixo à sus hermanos, que tanto la amavan; esto es mucho valor en una muger; pero mas fue imitar à Santa Paula, pues no vertiò en funcion tan tierna, ni una lagrima: llegò à despedirse en la misma puerta del Convento, de sus hijos, y comenzando à dezirles: *Ea hijos*, ocupandola toda el llanto, y no dexandola voces, sin dezir mas, bolviò las espaldas à sus hijos, Padre, hermanos, y al mundo todo, y entrò en el Convento: reparo, que en solo este llanto no imitò à Santa Paula, à quien el Señor diò el dolor de corazon, en dexar a sus hijos; pero sin el consuelo del llanto; pero Josepha de Espes vertiò lagrimas: si à mi me preguntàran, porquè? Diria, q̃ como Josepha de Espes estava opinada por fiera, en esta accion de dexar sus hijos, quiso el Cielo, que mostrasse, era Madre, y no fiera, y assi fueron las lagrimas testimonio de ello. Era el dia 18. de Julio de 1678. en q̃ se viò esta piadosa batalla de afectos, y en esse vistiò Josepha de Espes el Santo Habito con edificacion universal, no solo de aquel Convento, y Villa, sino de todo el Reyno de Aragon, donde se vió vocacion tan estraña, tan murmurada de los mundanos, y tan aprobada de los buenos, que dexando carne, y sangre, siguen al Señor, que manda dexar Padre, Madre, hijos, y hermanos, quando conviene, y dà el Señor luz para esse

orden de vida. En la Religion se llamò, dexado el apellido de su Casa, Sor Josepha de la Purissima Concepcion: no la hizieron novedad alguna los exercicios de la Religion, pues venia à ella despues de siete años de vida austera, y retirada, que fueron como Noviciado: ni vino à la Religion con la propria voluntad, que otras del siglo (llamalas Santas el Mundo, que no sabe de colores) suelen traer à ella; pues aunque fuera de la Religion oìan muchas Missas, frequentavan Iglesias, y Comuniones, pero servidas de muchos, y mandando à todos, y sintiendo mucho, no ser atendidas, tenian una vida de pocas virtudes, y de mucha voluntad propria, y quando en la Religion pueden hazer poco, de lo que hazian por su propria voluntad, casi llegan à murmurar de la misma Religion, ò de sus Prelados: mas vale una sola Missa oída en la Religion, sin voluntad propria, que muchas oídas fuera de ella, esto lo escrivo por aquellas casadas con su amor proprio; Sor Josepha venia sin ella, y assi fue muy humilde: no ay otra noticia de su Noviciado, porque ella callava, y sus Confessores, ò no dexaron notados sus favores, ò se perdieron sus memorias.

Aun quiso Dios acrisolar mas la vocacion de Sor Josepha, estando yà en la Religion: quando vino à ella, tenia quatro hermanos, dos casados actualmente, y los otros Viudos, y todos sin hijos: Casaron los Viudos, luego que entrò en la Religion Sor Josepha, y en este año lograron succesion todos, sobre que avian passado mu-

muchos años sin ella: logrando pues tener hijos todos, se entibiò su amor à los Sobrinos, y se viò frustrada la esperanza de ser, los hijos de Sor Josepha herederos de una grueſa hacienda, que podia resultar de heredar à todos los dichos hermanos: Aqui se viò tambien contingente el abrigo de los hijos de Sor Josepha: aqui se levantò nueva tempestad contra la Santa Novicia; pues los suyos la opusieron la imposibilidad de su Profesion, yà porque sus hijos quedavan menos protegidos de los hermanos, que solo mirarian por sus hijos; yà porque no podria darse el dote necessario para la Profesion: y què hizo Sor Josepha? Determinò, quedar Religiosa de la Obediencia en dicho Convento, y con esso no se defraudava tanto la hazienda de sus hijos, y si, ni este partido abrazava su Padre, cediendo à sus hijos quanto tenia, quedaria gustosa, sirviendo à las Religiosas de criada. Viò su Padre resolucion tan fuerte, y convino, en que professara para el Coro, como se executò en 8. de Enero de 1680. Aunque no quieran los Egypcios mundanos, mandarà Dios servir sus riquezas à los verdaderos Israelitas, que vàn al desierto de la Religion, para sacrificarle su voluntad. Venciò Dios todas las astucias del amor de Carne, y Sangre. Tres vezes llamò el Esposo à su Esposa, (21) y fue, segun Sotomayor; porque la llamava al Monte de la Mirra de la Religion, y avian de ser tantas las contradicciones, que fueron necessarias tantas vozes, y llamamientos, para que la Esposa no atendiera à las de Ba-

(21) Cant. cap. 4. *Veni Sponsa de Libano: veni: veni, &c.* Sotom. hic. *Rogat Sponsam suam:: secum venire :: ad montẽ mirrhæ.*

bilonia, que la detenian con razones aparentes, y sofisticas. Vino la Esposa al Monte de la Mirra, y se embriagò en el vino de esta mucho, adelantandose à muchas antiguas en la mortificacion, y penitencia. Aqui faltan las noticias de su vida, por la razon, que tengo dicha; pero bastarà dezir, que fue muy humilde en la Religion, y tan obediente, que admirava à las Religiosas su amor à la obediencia. No suelen ser las mas obedientes en la Religion, las Viudas, que vienen à ella, porque entran algunas sin averse cansado de mandar, y llevan con mucha repugnancia, ser mandadas: pero ha avido muchas perfectas Religiosas, y Fundadoras de Religiones. Sor Josepha avia mandado su casa, y la de su Padre muchos años, y como su capacidad era mucha, no dexavan de obedecerla, aun sus hermanos; pues esta, que tanto avia mandado, obedecia en la Religion, como si desde niña huviera obedecido: à esta Religiosa, aunque entrò Viuda, ninguna podia oponerla por excepcion para Prelada, el aver sido Viuda, pues sabia obedecer. Es comun aforismo, que las reincidencias nacen de las reliquias de la enfermedad passada, (22) y como si esta Religiosa huviera adolecido de amor natural à sus hijos, temia, porque sentia en su corazon: aun tenia obligacion de amarlos, y de cuydar de ellos, en quanto pudiera, y de encomendarlos à Dios; pero temiendo mucho al amor de carne, y sangre, determinò dexarlos mas, q̃ hasta alli: pues su intencion fue, no hablarlos, verlos

(22) Aphor. Comm. *Quæ relinquuntur in morbis, recidivas facere consueverunt.*

ni

ni escriviles mas en su vida, y para q̃ sus tres hijos, Bruno Gomez, los RR. PP. MM. Fr. Pedro, Dominico, y Fr. Joseph Gomez Servita, convinieran en ello, les escriviò à cada uno, mandandoles, que vinieran en dia por ella señalado, sin dezir uno à otro, cosa alguna de este aviso: llegados al Convento, y juntos en el Locutorio, les dixo: avian de jurar hazer lo que ella les queria dezir, y queria, lo practicassen: respondiò el primero, que assi lo jurava: el segundo dixo: que para obedecer à su madre, le bastava el quarto mandamiento de la ley de Dios, y que no queria jurar, lo que ignorava: aqui estava la platica, quando vino la madre Abadesa, que viendo à Sor Josepha con sus tres hijos, preguntòla la causa de aver cerrado la puerta del Locutorio, no respondiendo al caso Sor Josepha, la mandò, dixesse claramente la causa, y oyendo, que era para pactar con sus hijos, que en adelante, ni la avian de visitar (como usavan, como hijos) ni escrivir, que en substancia, era pactar, que no avian de ser yà hijos, y lo que es mas dificil, no ser ella madre: la humillò la Madre Abadesa, diziendola, como antes la avia llamado el mundo, fiera, que ni à sus hijos queria ver: admiròse la Madre Abadesa de tener en su casa criatura tan desasida, y ella, y todo el Convento celebraron tanta virtud; pero no permitió, passàra adelante la platica, dexandola con el merito de aver intentado una accion tan heroica de dexar mas, y mas à sus hijos. Como avia sido limosnera, à imimitacion de Job, jamas dexo, de serlo, pues

con licencia de sus Preladas sustentò de su pobre racion à un pobre, muchos años, viviendo ella, y sustentandose de hazer la voluntad de su Esposo: fue Sacristana muchos años, y se puede dizir, que todo el tiempo, que estuvo en la Religion, pues quando no lo era, cuydava de assistir à todas las Sacristanas, y dezia: que sì estando en el siglo, huviera tenido el conocimiento, q̃ aora, del culto divino, huviera servido à todas las Sacristias, como un jumentillo, en q̃nto para ellas fuera necesario: en lo q̃ tuvo gracia especial, fue en componer, y aderezar los Santos Corporales, (siempre buscan estos manos casas) haziendo servir su habilidad, y aseo natural, à quien se deben todas las gracias, aun naturales: fue Vicaria muchos años, y con mucho gusto, pues cuidava de la direccion, y govierno del Coro. Era muy afable, y assi paciente: su ultima enfermedad fue muy prolixa; y padeciò mucho en ella: estuvo ocho dias sin tomar alimento alguno, ni dar otra muestra de vida, que algun tanto, que se la notava la respiracion, y recibidos los Sacramentos con mayor devocion, que antes los avia frequentado, diò su Alma al Señor con la assistencia de toda la Comunidad en el dia 16. de Noviembre de 1718. siendo de edad de 83. años. Despues de muerta, muriendo de essa edad, quedò con el semblante de joven, y tan hermosa, que admirava à quantos la miravan en el feretro: quedò su cuerpo flexible, como se ha dicho de todas las otras Religiosas de esta Casa.

## Año 1719.

Año 1698. á 9. de Febrero vistiò el Sto. Habito para el Coro Sor Maria Francisca de la Concepcion, hija de Miguel Aguilar, y de Flora Andres: fue natural de la Villa de Alcorisa: profesò à 13. de Marzo do 1702. tenia, como doze años, quando vino à la Religion: padeciò en su Noviciado muchas tentaciones; pero seguia el consejo de S. Francisco de Sales (1) que dezia à sus Monjas de la Visitacion: *No os pongais à disputar con el demonio, èl se cansarà, y os dexarà en paz*: en ella quedò firme Sor Maria Francisca para professar, y para padecer mas, despues de professa: la exercitaron Prelados, Confessores, Preladas, y Religiosas, y aun el mismo Medico, que podia conocer los accidentes, que padecia: esta era buena guerra, pues ganava mucho Sor Maria, y nada perdian los que la exercitavan: estos con su buena intencion imitan à los que con el palo en mano, amenazan à las aves, y palomas domesticas, para que buelen sin cessar: sufriò Sor Maria à todos, que eran muchos, y buenos, y logrò en essa persecucion tal paciencia, que servirà de exemplar seguro, como plata de martillo: el Medico dixo, despues de su muerte, que avian sido tantos sus accidentes, que no se podia dezir, qual la avia quitado la vida: muriò hecha un expectaculo de paciencia, aviendo sufrido à las criaturas, y en lo interior à su imaginacion, que la fraguò temores, y escrupulos, para que por fuera, y dētro de su Alma padeciera. Su muerte fue à 15.

(1) Directorio de Religiosas.

de

de Abril de 1719. de edad de 33. años: sus accidẽtes la avia desfigurado; pero bolviò luego despues de su muerte al mismo color, y hermosura, q̃ tenia, quãdo vistiò el S. Habito: quedò assi mismo flexible, y con singular hermosura en sus ojos, quiza por lo que avia llorado, ò porque los avia guardado de quien los buscò.

## AñO 1719.

AÑo 1685. à 29. de Noviembre vistiò el Sãto Habito la Madre Sor Isabel Ana del Espiritu Santo, hija de Felipe Balaguer, y de Isabel Ana Anton: fue natural de Villanueva del Rebollar; professò à 7. de Marzo de 1687. La Relacion abrevia en esta Religiosa muchos prodigios de la gracia: dize assi: Fue la Madre Isabel Ana de gallardo entendimiento: candida: humilde: en el siglo, y Religion tan pacifica, que ni siendo Prelada, se la notò impaciencia alguna, y al Prelado todos lo miran. Todos son milagros, con que Dios N. Señor quiso ennoblecer à esta Alma, y à su Convento: aun el Cielo se ha visto algunas vezes, en el rigor del Invierno arrojar pequeñas centellas: no dar muestras de esse fuego, que suele conservar el natural mas sencillo, es como milagro. Ardia en zelo de Religion, y no dezir alguna de sus subditas, que esse zelo era impaciencia, tambien parece milagro grande; lo que no es tan grande, es, ser muy amada de las Religiosas, pues còmo podian no amar, à quien veian siempre con la paz en su rostro? Pues que era insensible? No, porque tenia mu-

cha

cha capacidad: era paciente, y sufrida, y tanto, como se puede concebir, y no explicar: padeciò muchos años el accidente de frequente vomito, de que agravada, y recibidos los Sacramentos, muriò à 10. de Deciembre de 1719. Quedò su Cadaver flexible, y venereble.

## AñO 1720.

Año 1693. à 29. de Agosto recibiò el Sãto Habito para Religiosa de la Obediencia Sor Maria Barbara de la Cruz, hija de Pedro Ballester, y de Susana Felix; fue natural de la Villa de Alcorisa: professò à 30. de Agosto de 1694. fue criada (como dizen casera) de el V. Dr. Lazaro Lisbona, primer Prelado, y Director de este Convento: este antes de su ultima enfermedad, quiza por inspiracion superior, fue á despedirse de las Religiosas de este Convento (vivia en este tiempo en dicha Villa de Alcorisa) y con el animo de pedir al Convento, admitiesse despues de su muerte, para Religiosa de la obediencia à su Casera: convino el Convento, y dicho Dr. Lisbona quedò muy consolado, pues como dezia (1) el V. é Illustrissimo Señor Arzobispo de Zaragoza D. Manuel Perez de Araciel, dotar una Donzella para Monja, *era colgar una Lampara, para que estuviera ardiendo delante de Dios*, y assi podia dezir con David (2) dexava dotada una Lampara dedicadà à Dios en esta Religiosa: era muy pobre el Dr. Lisbona, y como de su Almoneda avia de sacarse la summa del dote, se temiò su falta, porque solo quedò su ropa, y pobres al-

(1) Madalen. Exequias del V. Arzobispo Araciel §. 5.

(2) Psal. 131. *Paravi lucernam Christo meo.*

ha-

hajas; pero Dios premiò su virtud, porque como era tan grande la de este V. Sacerdote, todos deseavan tener alguna alhaja suya, aunque fuera un solo vaso de vidro, y assi se sacò en la Almoneda lo bastante para dotar à dicha Religiosa con admiracion de todos, y consuelo de la que deseava ser Religiosa: estos Milagros hizo la Providencia de Dios en este ingresso: fue muy obediente, de claro entendimiento, y como la casa de su Amo la avia servido de Noviciado, y entrado aprovechada, tuvo muchas virtudes: no obstante tuvo mucho temor à la muerte, y seria, porq̃ la conocia, y tratava en sus exercios con frequencia, y sabia, quien era este monstruo: enfermò de un vomito, y pidiendo licencia para ir à la Enfermeria, dixo: *Aora morirè*. assi fue, porque en breve se agravò su enfermedad, y se dispuso, Confessandose: por ocasion de su vomito, no podia Comulgar; pero invocando à su Patrona S. Barbara, como Madre celebrada de la Comunion, la assistiò, y cessò el vomito quanto era necessario para comulgar, y consumirse las especies Sacramentales: no admiro este favor en quien dezia, ya cansada, no avia de dexar la Obediencia, porque *esta haze Milagros*, como es verdad clara en las Historias Eclesiasticas. Muriò à 20. de Julio de 1720. Quedò flexible, y sin notarse en su rostro, la edad mucha, y mayores fatigas de las obediencias.

AñO 1722.

Año 1702. à 24. de Mayo recibiò el Santo Habito para el Coro Sor Juana Josepha

de

de la Cruz, hija de D. Joseph Martin, y de D. Josepha Andres, era natural de la Villa de Alcorisa: profesò à 25. de Enero de 1705. todo este tiempo esperò en el Noviciado para professar: tenia entendimiento claro, y vivo; no tanta salud, por cuya falta se viò muy exercitada por la mano de Dios, en cuya voluntad se conformava, como humilde, y humillada: Los principiantes comienzan por el temor (como dize David,(1)) y con esso cuydan de purgarse de passiones, y afecciones à pecados: para que se humillasse esta Religiosa, y se assegurasse, el Señor la llenò de temor: ella tuvo por aviso en esta materia, lo que soñò; estando aun en el Noviciado, avia comido sin licencia de su Maestra dos hojas de azederas, y soñò, que la acusavan por essa golosina tan menuda en el Tribunal de Dios: Su Confessor no aprobò esse sueño; pero tuvo ella presente en adelante, que la Justicia de Dios recoge aun essas hojas, y menudencias, que dexamos caer los Religiosos en la tierra del olvido. Otra vez soñò, que estava en el mismo Tribunal; y bolviendose à mirar à un Angel, que estava vezino, para pedirle su patrocinio, la replicò, què devocion me tienes para lograr esse favor? Enmudeciò, pero al fin le preguntò, quien era, y la respondiò el Angel: era *Rafael*, y en adelante le tuvo singular devocion; es tutor de los Virgines, y castos: (2) Con estos, que ella tuvo por avisos, se fundò en el temor, para alentarse con la esperanza, que venze à aquel, y con su exercicio se hallò en su ultima enfermedad tan

(1) Psal. 110. *Initium sapientiæ timor Domini.*

Corn. Alap. in Tob. c. 3. v. 25. *S. Raphael: præses castitatis, & castorum tutelaris.*

tan alentada, que turbandose las Religiosas, quando el Medico la mandò Sacramentar, las dixo: *Hermanas, no se turben*, tuvo luz, que el Señor la daria esfuerzo, y aliento en la hora de su muerte, y en verdad, fue tal, el que tuvo, que assistiendo la Comunidad dos horas, en que comenzò, y acabò de agonizar, alentava à todas, diziendo: No es tan fiero el Leon, como lo pintan: la muerte es un Leon tan fiero, que ningun vivo sabrà pintarlo; pero ella estaria llena de tan singular esperanza, que la desearia, para caminar à ver à su Celestial Esposo. Muriò à 28. de Enero de 1722. Quedò flexible, como se dize de otras de la misma Casa.

## AñO 1722.

Año 1700. à 28. de Setiembre vistiò el Santo Habito para Religiosa de la Obediencia Sor Maria Angela de San Joseph, hija de Joseph Aguilar, y de Francisca Ollès, naturales de la Villa de Calanda: professò à 25. de Setiembre de 1701. fue muy cuydadosa de su obediencia: Sobre averla exercitado el Señor con varias enfermedades, y asma, que padeciò hasta morir, vivia muy conforme con la mano de Dios, q̃ la afligia, y aun vivia alegre en essas enfermedades, señal, que se perficionava en ellas su virtud, como dixo S. Pablo: en su ultima enfermedad de hidropesía estuvo en cama desde Carnestolendas, y sentada en la cama desde el Domingo primero de Quaresma hasta su muerte (por no poder estar en otra postura) que fue Sabado

San-

Santo à las 11. horas de la noche, vezinas al dia de Resurreccion, que fue aquel año esta Pasqua à 5. de Abril. Todos los Viernes se ponia à morir, sin duda para recompensarla el Señor la devocion à su Santissima Passion con esse merito: Sola la Comunion la mejorava algo, y por esso estando yà oleada casi un mes, la consolavan con este Divino Pan. Muriò año 1722. No se pudo notar, si estava flexible, por estar tan hinchada por la condicion de aquel accidente; pero su rostro quedò venerable, y hermoso.

## AñO 1725.

Año 1699. à 26. de Abril vistiò el Santo Habito para el Coro la Madre Sor Maria Cathalina de la Resurreccion, hija de Bernardo Aguilar, y de Isabel Lecha: era natural de la Villa de las Cuevas de Cañarte: professò à 8. de Setiembre de 1700. tenia casi 15. años, quando vino à la Religion: Su Madre, y Abuelos la hizieron mucha guerra, para que no entrara tan joven en la Religion, y seria quiza ardid del demonio, para no entrar despues: pues sabe este infernal monstruo dilatar, para lograr sus intentos diabolicos; pero la virtuosa doncella venciò à todos con esfuerzo Celestial: fue muy varonil, como està dicho, y de mucha capacidad para todo, candida, y de buena intencion: fue Maestra de Novicias, y cumpliò con esta obligacion, que no es pequeño, sino elogio el mayor: alguna persona la preguntò, si avia pensado tener este oficio en la Religion? Y respondiò:

diò : que jamas la avia ocurrido, con que lo coronò glorioso desempeño de sola la obediencia: pidiò al Señor el Purgatorio en esta vida : avria pensado, qual es este : y segun padeciò, parece, que el Señor se lo concediò : fueron muchas, y graves sus enfermedades : mayores sus desamparos interiores, y para que su Cruz fuesse entera, la sobraron los de las criaturas, que suelen ser muy amargos. Recibidos los Sacramétos, y assistiendo la Comunidad, muriò à 20. de Noviembre de 1725. tenia 42. años de edad. Aunque todas las Religiosas quedan flexibles en esta Casa; pero esta lo estava tanto, que se la podian encoger, y alargar los brazos, y si fuera preciso, se podia quitarla el Habito, y vestirselo. Sus pies estavan tan blancos, que admirò su blancura; avia padecido mucho en ellos, y estavan bien purificados.

## AñO 1727.

Año 1710. à 18. de Mayo recibiò el Santo Habito para el Coro Sor Maria Isabel Ana de el Espiritu Santo, hija de Francisco Molinos, y de Maria Español, ambas familias honradas, y limpias en el Lugar de Cortes, de donde era natural: professò en el dia 18. del mismo mes del año 1711. sin duda quedaria notada la hora, en que recibiò el Santo Habito para el exacto cumplimiento del año de probacion. Su vocacion à la Religion, fue de aquellas, à quienes suele dar calor el mismo mundo con sus disgustos; no entendiendose (como dizen) el mismo

mundo en sus necios amores : sobre no parecer mal, la dotò la Naturaleza de claro entendimiento : se atreviò el mundo à amarla, y ella quiso coresponderle ; pero como el Señor la queria para sì, echò azibar en aquel amor mundano, y amarga con su disgusto, bolviò las espaldas, à quien no avia de aver buelto la cara, y assi se retirò à este Convento : fue singular en la pureza, que guardava, retirada de todos, en su Celda: sufria mucho, y siempre estava alegre : era muy laboriosa, y amava mucho à la santa pobreza, enfermò de fiebre tan maligna, que formò un flemon, de que agravada, recibiò los Santos Sacramentos con mucha devocion, y tanta paz, que poco antes de morir cantò una letra à su Esposo Jesvs, con voz tan sana, como si lo estuviera, y se conociò bien, tenia ciencia de voz, pues se veia en su rostro, y se leìa el amor Divino, de que estava abrasada : Cantò tan altò, porque amò tanto, y parece, que la voz de esta cãtora fue fervor de amor, como dixo S. Augustin (1) cantò, y muriò à 7. de Junio de 1727. y, ò muriò cantando mejor, q̃ el cisne, ò comenzò en la tierra el cantico de las Virgines, que se cantarà por la eternidad al Divino Cordero, como Divina Victoria.

(1) Serm. 255. de Tempore: *Cantare amantis est. Vox hujus cantoris, fervor est Sancti amoris.*

## AñO 1729

Año 1711. à 8. de Octubre vistiò el Santo Habito para el Coro Sor Josepha Maria de Jesvs Maria, hija de Joseph Aguilar, y de Ana Maria Garcia y Ferrer, fue natural del Lu-

gar de las dos Torres, y segun dizen, parienta de S. Vicente Ferrer: professò à 9. del mismo mes de 1712. Siendo muy niña, quedò sin Madre (que es lo mismo, que del todo huerfana) y su tio el Dr. D. Pedro Garcia y Ferrer, Vicario de la Villa de Oliete se la llevò, y criò en su casa en singular retiro: comenzò desde tierna edad à frequentar Sacramentos, y à huir del mundo, y Dios N. S. desde essa misma edad comenzò à exercitarla con escrupulos, y otros exercicios interiores: Què valla esta, tan admirable para guardar la Gracia bautismal! Assi se creeia en esta Niña, conservada por la misericordia de Dios: Vistiò el Santo Habito, y la añadiò el Señor nuevos exercicios interiores: como es verdad, que solo Dios sabe governar Novicios! Con ser muy delicada, no aborreciò vianda alguna de las que la pobreza Religiosa, y templanza usan; porque la hambre, que Dios permite à todos en el Noviciado, es el quita asthios, y escrupulos de gente delicada; pero en professando, ya comenzò con su delicadeza à aborrecer las viandas de la Religion: ella no tenia mayor mortificacion, que no seguir la Comunidad; y assi se dexa ver, que guerra moverian, su delicadeza por parte del cuerpo, y su virtud por la Alma: entre estos dos competidores vivia esta Religiosa, vencedora, pero mortificada, y exercitada: el esmalte de su mortificación era, estar sola, y callando sus dolores, para no tener consuelo humano: su delicadeza natural era tal, que de solo pretarse las manos al lavarselas, se la ha-

zian

zian ronchas en ellas, y de alli reſultavan unos granos, ò habones, como dize el vulgo, que la dexavan llagada: qualquiera diſciplina la coſtava dias de convalecencia: por eſtas razones la mandaron Prelados, y Medicos, llevàra camiſa, y no tunica, como uſa ſu Convento; no obſtante, con eſta obediencia, para ſu virtud, muy violenta, ſe fortaleciò de manera, que bolviò à uſar de ſilicios muy fuertes, y á tomar dos diſciplinas en un dia: la noche paſſava en varios exercicios penales, yà de oracion, yà de otras mortificaciones: dormia, apenas dos horas, y no mas: la piedad de las Preladas apelò con S. ſee à la obediencia, para ſu conſuelo: pidiò una Prelada al Confeſſor, mandàra à eſta Religioſa, que durmiera: no raro, ſino verdadero Milagro de la obediencia! Dormìa aſsi, algunas horas mas; pues el ſueño, que à nadie ſe ſujeta, obedecia à la voz de Dios, en el Confeſſor.

Sus exercicios eran, una como continua oracion: antes de ìr à la oracion de Comunidad por la mañana, andava las Eſtaciones de la via ſacra, y lo repetia ſegunda vez, todos los dias, ſi la obediencia no lo ſuſpendia: baxava todos los dias al ſepulcro de las Religioſas, y alli ſe enſayava à morir, en todos los dias, para el acierto de aquella una ſola vez, que avia de morir: aſsi ſe eſtudia en la eſcuela de la muerte, lo que errado una vez, no tiene enmienda: concediòla el Señor Don de lagrimas, y tan apacibles, que no la impedian el cantar â Dios letrillas devotas: tuvo el demonio grande embidia à eſte

espiritu robusto, pues quando estava en el exercicio de la disciplina, la travava las disciplinas con su piedad diabolica, que en realidad es verdadera impiedad? su abstraccion de criaturas, fue tan grande, que viniendo à visitarla su tio el Vicario de Oliete, en cuya casa se avia criado, jamas levantò los ojos para mirarlo: temia divertirlos de aquel su Esposo, que la mirava: su tia la Madre Sor Maria Josepha de los Santos Angeles, entonces Abadesa, viendo, que Sor Josepha Maria llevava el Habito roto, la mandò tomar otro: resistiòse humilde, y fue necessario apelar à la obediencia, para que lo acceptàra; pero consolòla el Señor, no llegando à usar de esse nuevo Habito, pues estando assi pobre, muriò: con santa emulacion mirava siempre à la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio, y dixo: q̃ esta Religiosa *avia de ser Santa*, y que padeceria mucho; pero, que no la espantaran los trabajos, y persecuciones, que las venceria todas: quando predixo estos trabajos, y virtudes de la V. Sor Maria Francisca, era esta Novicia, y no pudiendo hablarla entonces, sobre que lo deseava, encomendava à la Madre Abadesa, consolàra, y animàra à esta Novicia: bien se ha verificado, quanto dixo de ella, como consta de su vida, yà escrita: en los ultimos dias de su carrera la acrisolò Dios N. Señor en el crisol de exercicios interiores, y escrupulos, y vivia como Martyr entre ellos: algunos meses antes de su muerte me hallava yo en este Cõvento à visitar à estas Religiosas, y por medio de su tia me cõsultò algunos

de

de estos exercicios, à que respondi, como nos enseñan los Padres de la Iglesia, con la doctrina de la S. paciencia, y humildad, que solas pueden aliviar estos exercicios, y añadì lo que regularmente sucede à todos los buenos, assi exercitados, que en la hora de su muerte la dexaria Dios N. Señor, libre de estos, y con serenidad: assi la sucediò en los ultimos dias, como mudada de region de tinieblas à otra de luz: se agravaron sus accidentes, aviendose aumentado su abstraccion, y mortificaciones, y recibidos los Sacramentos, y assistiendola su Comunidad entregò su espiritu à su celestial Esposo en el dia 4. de Setiembre de 1729. En la hora de su muerte se oyò en la ventanilla del comulgatorio cantar una estraña Avecilla: se creyò piamente, manifestacion de su gloria, tan temprana. Quedò muy flexible, y con rostro hermoso, manifestandose en èl, su pureza virginal, y deseo, que avia tenido de ver à su Esposo Jesvs: Muriò de edad de 39. años.

## AñO 1730.

Año 1723. à 23. de Octubre recibiò el Santo Habito para el Coro Sor Josepha Maria de la Ascension, hija de Juan de Lario, y de Ursula Marco: era natural de Torrecilla del Rebollar. Vino al Convento de edad de 18. años: professò à 27. de Octubre de 1724. Fue muy humilde, obediente, y sufrida, virtudes, que teniendo todas su conexion, en estas parece mayor, que en las restantes, esse esmalte. Dize su

Confessor, que despues, que entrò en el Convento, no se la advirtio pecado venial, de aquellos, que requieren plena advertencia; y desde que se consagrò à Dios en la Religion, jamàs mirò al rostro à hombre alguno: muchas Virgines se labraron la Corona con esse recato, pero esta es exemplar en siglo tan infeliz: apenas consta de otras cosas singulares, por su humildad; pero con las dos, que he apuntado, se forma un admirable exemplar para la casa de esta, y otras Religiosas. Aunque de las Santas Canonizadas à las Religiosas, de quienes he de dezir, ay como distancia infinita, serviràme de explicacion para lo que dirè, la frasse, de que usa la Iglesia, para celebrar à Santa Rosa de Lima, ò de Santa Maria (1) dize, que Santa Rosa iva al alcanze à Santa Catalina de Sena en el camino de la perfeccion: Tuvo esta Religiosa en esta casa una tia, llamada la Madre Sor Maria Teresa de la Ascension (de quien es la memoria siguiente de este año de 1730.) que se venerava, como quarta fundadora de dicho Convento; pues digo, que Sor Maria Josepha de la Ascension en los pocos años, que viviò en la Religion, cuydò tanto de caminar por el camino de la perfeccion, que iva al alcanze à su tia la Madre Maria Teresa, y primero caminò al Cielo, como piamente creemos, pues muriò dias antes; esto es, dia 23. de Abril de 1730. y su tia en el dia 29. del mismo mes, y año: fue muy singular en la pureza, à que parece correspondiò quedar su cadaver muy flexible, y de venerable aspecto.

(1) Offic. S. Rosæ, Lect. 5. *Sanctæ Catharinæ Senensis ardua premens. vestigia.*

AñO

Año 1685. à 27. de Febrero vistiò el Santo Habito para el Coro la Madre Sor Maria Teresa de la Ascension, hija de Christoval Lario, y de Maria Bueno: era natural de Torrecilla del Rebollar, profesò à 7. de Marzo de 1686. Esta Religiosa fue un vivo retrato de N. S. Madre Teresa de Jesvs, cuyo nombre tuvo en la Religion, aviendose llamado en el siglo Catalina: no se dize la causa de esta mudanza, sino que nazca de el uso de Conventos de Religiosas, que mudan el nombre, quando ay otra de aquel: imitò mucho à N.S. Madre, y parece su vida en todo semejante, como se verà en esta breve relacion. Aora la daremos su nombre primero, hasta que salga de casa de sus Padres: fueron estos virtuosos, y dados à la Oracion, sin servirles de estorvo la copiosa administracion de su hazienda: esta no serà escusa de aquella à los del mundo, porque siendo cumplimiento de su obligacion, y de la Ley de Dios, antes ayuda à la Oracion. Su Madre se confessava con el Lic. Mossen Turibio Bernal, Capellan del Santuario de *N. S. del Angosta*, Varon versado en dirigir Almas: con este comenzò à confessarse Catalina de edad de 8. años: à los siete, yà dexava, y arrojava de sus cabellos algunos adornitos, que segun el uso, y decencia de la Patria la ponian: el Confessor, como practico, conociò, que la Niña era cera muy candida, en que se imprimiria con facilidad el sello de Jesus, que es su amor, y assi la disponia con toda eficacia:

fundavala en humildad, para que fueſſe permanente ſu virtud: de edad de 9. años yà experimentò favores del Señor, que Almas adultas no alcanzan: ſufria yà el ſilicio, la diſciplina, y tenia, qual otra S. Tereſa, deſeos de padecer por ſu Eſpoſo, y la diò el Señor ocaſiones para ello: huìa de las necias, y perjudiciales compañias de las de ſu edad: Dios la guardava por dentro, y fuera, con ſantas inſpiraciones, y ſu Madre cooperava, apartandola de todas vanidades, ayre, que lleva todas las virtudes en flor, de aquella edad. Dormia ſobre las ſolas cuerdas de la cama, que no es pequeño ſilicio para una niña: ſu Confeſſor avia bebido el eſpiritu de S. Felipe Neri; y aſsi la mortificava conforme à ſu rigor: era de onze, ò doze años, y la mandava mancharſe el roſtro: llevar en la boca un hueſſo de difunto, y añadia palabras de deſprecio, q̃ ella ſufria, y llegò à no ſentir, ſeñal de eſtar muerta ya al mundo: preguntemos à tantas vivoras, que viven en el mundo, à eſſas, que llaman vivas, ſi ſufriràn ſer piſadas? No lo creo.

Como la Madre de Catalina era virtuoſa, con orden de ſu Director dava à ſu hija lugar, y tiempo para ſus exercicios, y ſi algunos la buſcavan, reſpondia: *Eſtà ocupada*: ſiendo ya de onze, ò doze años, enfermò gravemente ſu Madre, que purgada por el Señor, le diò ſu eſpiritu, muriendo, como avia vivido. Què hizo Catalina, quando muriò ſu Madre? Digolo con las miſmas palabras, que N. S. M. hablando de sì, en ſemejante caſo: dize pues la S. (1) *Acuerdome*,

(1) En ſu Vida, c. 1.

que

*que quando muriò mi Madre, quedè yo de edad de doze años, poco menos: como yo comenzè à conocer lo que avia perdido, afligida fuime à una Imagen de N Señora, y ſupliquela, fueſſe mi Madre, con muchas lagrimas. Pareceme, que aunque ſe hizo con ſimpleza, que me ha valido: porque conocidamente he hallado à eſta Virgen ſoberana en quanto me he encomendado à ella.* De la miſma edad, y en las miſmas circunſtancias, pidiò Catalina à Maria SS. ſe dignaſſe ſer Madre ſuya, y lo experimentò. Quedò, aunque niña, govierno de la caſa de ſu afligido Padre, y con ſu direccion ſe conſervò la caſa ſin pèrdida alguna, y ſus hermanos hallaron en ella madre. Creo piamente, que ſu Madre en el Cielo, y ella en la tierra ſoſtenian la caſa de ſu Padre: no dexò por eſſo los exercicios, que ſu Confeſſor la avia aſsignado, y no eran pocos, pues avia crecido mucho ſu virtud.

Los hombres, ò no ſaben, ò no quieren, y aun ſe atreven à dezir, que no pueden eſtar viudos: no dirè el por què, pues ſu conciencia lo ſabe yà: el Padre de Catalina era virtuoſo, y aſsi aconſejado de perſonas Chriſtianas, casò, para que le ſobraſſen trabajos, y purificarſe en el ſegundo Matrimonio; y ſu hija comenzò nueva vida de afliciones. Lo primero, que hizo la Madraſtra, en entrar en caſa, fue quitar el govierno de ella à Catalina, y comenzò la caſa à fluctuar entre olas de deſcuydos: ſufriò Catalina eſtos deſayres con reſignacion, y ſu Mageſtad la diò nueva luz de virtuoſa vida: ſiempre

llamò

llamò à ſu Madraſtra, *Madre*; ſobre que ni lo era, ni lo diſimulava, y jamàs hablò mal de ella, ni ſe quexò: eſte milagro hizo Catalina ſiendo niña, y S. Tereſa no pudo hazerlo, porque Dios la librò de Madraſtra: enfermò Catalina, y à ſus accidentes ſe añadieron deſprecios, y baldones de la Madraſtra: de quanto ſucedia adverſo en caſa, Catalina tenia la culpa: no ſe inquietava eſta, porque con el dictamen de ſu Director ſe conſiderava en la cama, como otro Job (2) ſin conſuelo: no ay otra carcel en Job, ni otra faltava à Catalina, para purgarſe de ſus imperfecciones inevitables à nueſtra miſeria humana. Leaſe todo eſſe Capitulo de Job, y ſu expoſicion por Pineda, y ſe leeràn todos los trabajos de eſta Niña. Cõ ſer ſu Cõfeſſor discipulo del eſpiritu de S. Felipe Neri, no la mortificava, ſino, que la alentava: Quales ſerian eſtos trabajos, quando doblaron à ſu Confeſſor? Aun ſu miſmo Padre no la podia tener laſtima, porque la Madraſtra dezia, era nimiedad de amor proprio: yo no sè, porque un Marido ha de ſufrir tanto, ſiendo cabeza de caſa? Pero ellos bien lo ſaben; pues eſtàn caſados con ſu muger; ſus parientes à deshora, y à eſcondidas venian à viſitarla, y no avia otro modo, que ſubir à ſu caſa con el mayor diſimulo, porque ſin eſte, todo era alterarſe la Madraſtra: los malos ſiempre pienſan, que ſon murmurados. Convaleciò Catalina, porque Dios quiſo, que el Medico tuvieſſe luz para el fuego, en q̃ ſe abraſava entre fiebres, y mandandola beber frio en mucha can-

(2) Cap. 7. V. 12. *Circũdediſti me carcere.*

ti-

tidad, se viò libre de las fiebres: cessò este trabajo, y Dios añadiò el de la muerte de su Padre, que lleno de mas virtudes, que dias, entregò su Alma al Criador en el dia de la Assumpcion de Maria SS. que creemos, la llevò al Cielo. De la flor llamada del *Amor* se dize: que al ayre de los desprecios dilata sus hojas, y esparce sus fragrancias. (3) Assi Catalina entre los desprecios de su casa, y trabajos dilatava sus virtudes.

(3) Mayol. Colloq. 13.

Muerto el Padre, y sufrida con paciencia la ruína de su casa en la division de los bienes, quedò Catalina governandola, y à sus hermanos, que la obedecian, como à Madre: en este tiempo se divirtiò, como otra S. Teresa, de su antiguo fervor; pero à imitacion de la misma, recobrò en breve, con la direccion de su Confessor, lo perdido: bolviò este à humillarla: mandòla llevar ajenzos en la boca, y à sazonar su comida con ceniza: enseñòla à hazer silicios, y disciplinas, y era una maravilla el labor de sus manos en esta materia; pero mayor era su primor en el interior; jamàs admitiò criada en su casa, con ser esta de mucha administracion: hizo bien, porque assi celava sus exercicios al mundo, y tenia un enemigo menos. Tomava disciplinas de sangre, y padeció muchas llagas, que curò su paciencia: sus ayunos eran frequentes, y de pan, y agua, muchos: componia discordias en su Patria con mucha destreza, sin herir à una, ni à otra parte; à algunos les parece, que se quietan las discordias, murmurando,

de

de una, y otra parte de los enemiſtados: llamòla Dios poco deſpues al Eſtado Religioſo, deſeando conſagrarſe à quien la avia elegido: ſu Confeſſor hizo las diligencias neceſſarias en el Convento de Religioſas Servitas de Murviedro, en Valencia: fue admitida; pero como Dios la guardava para exemplar del Convento de la Concepcion de las Cuevas, moviò al Doct. Lazaro Lisbona, Prelado de eſta Caſa, para traerla à ella: ſupo eſte Operario de el Señor las virtudes de Catalina, y fue à Torrecilla, y ſobre eſtar admitida para Servita, negociò de manera, que en breve tiempo perſuadiò à ſu Confeſſor, que vinieſſe Catalina à eſte Convento, buſcando pretexto para no faltar à lo pactado con las Servitas. Yà parece, que un Religioſo Franciſco, y pariente ſuyo ſe lo predixo, pues viniendo à viſitarla, eſta la diò cuenta de ſu vocacion, y de eſtar admitida en el Convento de Murviedro; pero el Religioſo la replicó: me parece, que has de ſer Religioſa de S. Franciſco, eſto es, de la Concepcion, que ſigue ſu Regla, aunque en realidad es diſtinta Religion. Concluídos los tratados del ingreſſo, ſu Confeſſor la entregò al Doct. Lazaro Lisbona, que la traxo al Convento, y la viſtiò el S. Habito en los dichos dia, mes, y año, con mucho conſuelo de las Madres Fundadoras, que veían, las dava el Señor, ſucceſſora: llamòſe deſde aora Sor Maria Tereſa de la Aſcenſion, por la razon yà dicha. En el tiempo de ſu Noviciado fue bien probada: baſtaràn eſtos dos caſos: el 1. fue, que

llaman-

llamandola su Director el Doct. Lazaro Lisbona, la dixo: era una embustera, pues yà se dezia, que avia llevado rebuelto à su Lugar de Torrecilla, (aludia à las murmuraciones, que avia padecido en el siglo, como virtuosa) y aora ha de rebolver el Convento. El 2. fue de mayor prueba; porque convino el Doct. Lazaro con la Madre Abadesa, que se abriesse la puerta del Convento, y llevada alli, la mandasse dexar el S. Habito, y despedirla, y expelerla de la Religion: assi se executò, pero ella como era humilde, no se turbò; antes entendiò, que primero moriria, que saliesse: no son pequeñas pruebas para alma virtuosa. Probada en el Noviciado con estas, y otras raras mortificaciones, professò con raro fervor en los dichos dia, mes, y año: prosiguiò con mayor en seguir la vida regular, zelar su Regla, y adelantarse en las virtudes, como irè notando.

Su fe se convence en grado elevado, por la devocion tan singular, que tuvo al SS. Sacramento: mandaronla sus Confessores, comulgar todos los dias; pero su humildad pudo conseguir, fuesse con frequencia, y no quotidiana la Comunion. Oía una Missa para comulgar, y otra para dar gracias. Su Oracion era regularmente de la Passion, exercitandose en Actos de Fè, eran muy repetidos los de esta virtud, y còmo podia dexar de ser excelente esta virtud, en quien avia padecido tantas persecuciones, aun en el siglo! Essa virtud ama à los perseguidos. El Culto Divino, que aumentò, es testimonio de su fe. Su Fè.

La

Su Esperanza.

La Esperanza tenia tan viva; que considerandose peor, que Judas, se alentava con esta virtud à pedir á Dios N. Señor, la diesse luz, para no errar el camino comenzado. La Caridad avia consumido su corazon de manera, que en su rostro se veìa su llama: siempre parece, andava absorta; pero especialmente en los dias Festivos, y de Comunion padecia grandes deliquios de amor: y como las Religiosas la veìan decaìda, la preguntavan: Què tenia? Y ella humilde, queriendo esconder la llama del amor, respodia: Padezco fiebre terciana: con esta frasse se explicava su humildad: pidiò al Señor con grandes instancias, no permitiesse, se viera en publico essa llama de Amor: como apenas podia moverse en essos casos, solia dizir: *Hijas, aun os escandalizarè algun dia.* La caridad de sus hermanas la hazia dezir: las llevo à todas en mi corazon: sentia los trabajos de todas, y las asistia con singular amor: asistia de noche à las enfermas, para que descansaran las enfermeras, y sí algunas de estas por encogimiento, no la permitian quedar de noche con las enfermas, las convencia, diziendolas: que la hazian en essa permision, un grande gusto: recibidos los Sacramentos, no dezia otra cosa à las Religiosas, sino la sentencia; que llamò S. Geronimo digna de un S. Juan Evangelista(4) *Amaos unas à otras, y amemos todas à Dios*, y lo dezia con tal fervor, tomandolas à todas de los brazos, y abrazandolas, que las conpungia.

La Caridad.

(4) De scrip. Eccle. *Filioli diligite alterutrum: : : Dignam Joanne sententiam.*

*Su Religion.*

La virtud de la Religion, con que damos

à

à Dios el Culto, que se le debe, exercitò la Madre Sor Maria Teresa de la Ascension, con raro zelo. No se dezian en este Convento Maytines à media noche, quando vino à èl la V. Madre: luego, que pudo, exortò à todas à este Culto de Dios, para que fuesse assi alabado en aquella hora, en que tan pocos le alaban: padeciò muchas contradicciones, como sucede en semejantes empressas: probaron algunas Amigas suyas, yendo à aquella hora, por si podrian llevar essa Cruz tan pesada: no hallaron novedad en su salud, y con essa experiencia siguieron las demàs el exemplo, y oy es ley inviolable en esta casa, sobre ser tan fria aquella tierra. Tambien fue el instrumento, para que se cantassen los Maytines en los dias dobles de primera Classe: assi mismo se instituyò el Patronato de Maria SS. de que haze mencion la V. Madre Maria de Jesus, ò Agreda, y la Capellania de la Madre de Dios, que es dezirse todos los dias en el Coro comun, el Oficio Parvo, por quatro Religiosas, que llaman Capellanas: todos los Sabados se assignan quatro Religiosas por suerte, y despues del Oficio Divino, à la hora mas oportuna se dize el Oficio Parvo, ò de N. Señora. Su Oracion era, como continua: casi siempre se levantava à ella à las tres de la mañana, ò para dezirlo mejor; toda la noche era para ella, tiempo de Oracion: hasta que muriò, exercitò los Oficios del Coro, Cantora, y Hebdomadaria, y aunq̃ las Preladas la pudierã eximir de estas cargas, pidiò con humildad, la dexaran exercer los dichos

Ofi-

Oficios, por ocuparse en las Divinas alabanzas: tenia voz de Angel, y la queria exercitar en gloria de quien la avia criado.

Son los Oficios la piedra de toque, donde se prueban los quilates de la Prudencia: 18. años fue Abadesa: los 12. alternando con otras: los 6. continuandola los Prelados en el Oficio: corregia con tanto amor, que su mano parecia de Serafin, pues heria, y no abrasava: no la faltaron persecuciones, siendo Prelada, pero Dios la asistiò. 18.años de Prelacia, eran 18. de crucificada; no obstante, haziendola Tornera, dixo: menos sentiria ser Abadesa, porque la Tornera habla con los de fuera: luego sentia menos, estar crucificada, que hablar con seglares. Viviendo las fundadoras, fue Prelada, y à vista de aquellas primeras piedras, dava exemplo raro de todas las virtudes à sus subditas: el oficio, q̃ la gustava, era el de Maestra de Novicias, porque en èl, aunque trabajava, vivia recogida: pudose llamar quarta Fundadora, y la estimaron mucho aquellas, por ver su desempeño en los oficios. Aviala dotado Dios de entendimiento vivo, y claro; no la faltò la sagacidad, parte tan necessaria de la prudencia: siendo niña, y divertida en el labor de manos, passava su Padre cuentas con un sugeto, (se finavan) y al firmarlas, dixo à su Padre: Padre: en essas cuentas ay frau contra V. m. Se repassò la cuenta, y se hallò el engaño: Preguntada, como dava tan buen consejo? Respondiò: yo ando en ombros de otros, dando à entender, consultava las materias con doctos, ò

las

las alcanzava ella por luz ſuperior, mejor, que ellos: el Rmo. P.Fr. Antonio Arbiol la tratò algunos dias, y celebrò ſu capacidad, y prudencia. Los libros, que regularmente leía, eran: *Combate eſpiritual*: *Kempis*, *de imitatione Chriſti*: *Directorio de Religioſas* de S. Franciſco de Sales; y los leìa, como quieren eſtos libros: leía algunas lineas, y bolvia á la labor, y aſsi proſeguia para digerir libros de tanta ſubſtancia: de eſta leccion nacia aquella luz, con que illuminava ſus cartas, tan eſtimadas de los Señores Arzobiſpos de Zaragoza, y otros Prelados, donde ſin cuidado alguno exhalava doctrinas de eſpiritu. Donde ſe viò el eficaz peſo de ſus palabras, y prudencia, fue, quando detuvo, y deſarmò la colera diabolica de unos facinoroſos, que quiſieron robar ſu Convento: en las turbaciones de eſte ſiglo infeliz, ſe levantaron del polvo de la tierra, que los cria, unos hombres, demonios encarnados, que llamavan *Migaletes*: en el Capitulo 11. del Levitico eſtàn difinidos en aquel animal immundo, que Dios prohibe à ſu pueblo *Migale*. Y la Gloſſa interlineal lo define (5) es un animal nacido para engañar, rapaz, y amigo de robos, y que nunca ſe ſacia: entraron algunos de eſtos demonios encarnados en la Villa de las Cuevas, y luego fueron al Convento de las Religioſas, con animo de robarlo, penſando, que alli ſe avrian retirado las riquezas de aquellos pueblos: el Vicario de la Villa, y el Confeſſor del Convento procuraron quietarlos, pero fue en vano: llegaron, como furias infernales à la Porteria, pidiendo à las

(5) Lev. cap. 11. v. 30. *Mygale*. Gloſ. interl. *Mygale animal eſt natura ad decipiendum, doloſi, rapax, ingluvioſum*. Vid. Bib. Max. hic.

Religiosas, abriessen las puertas, y si no las romperian: La M. Teresa los hizo entrar en el Locutorio(era dia de S Antonio de Padua) y les dixo tales razones, que los dexó mansos corderos: quien aya visto semejantes monstruos, dirà, que este milagro fue semejante al de la eloquencia de S. Leon Papa, que detuvo à Totila, y à Genserico tiranos, como se lee en su vida; y aun parece le excede, porque Totila, y Genserico eran Principes, y los Migaletes eran unos villanos, que cria la ira, y avaricia.

*Su Abstinencia.* Era muy amiga de ayunar, y este costumbre trajo de casa de sus Padres, donde ayunava muchas vezes à pan, y agua: en la Religion no comia sino à las horas de medio dia, y de cenar, si sus accidentes no la impedian essa abstinencia; por obediencia vino despues à tomar un desayuno, que ella llamava sopas, pero quien las viò muchas vezes, no se atreve à llamarlas, sino disimulo de obediente: no bebia fuera de las comidas, y lo observava de manera, que teniendo en una ocasion, como unos desmayos, no quiso beber un vaso de agua: no la faltava la mortificacion, pues tuvo no pequeño apitito de comer: solia dezir con mucha gracia, padeciendo mucho mal en la boca: *que lo pague, que bien lo merece.* Dia de N.S. Madre hizo proposito de no tomar tabaco, en que avia tenido alguna destemplanza, y no lo probò mas: dixo: que avia padecido mucho en comenzar à observar este proposito. Ayunò muchos años la Quaresma de S. Miguel, y hasta la ultima enfermedad jamàs dexò de ayunar.

Ad-

Advientos, y Quareſmas: por padecer algo del eſtomago, la mandaron tomar Chocolate algunas vezes, y la coſtò eſta obediencia muchas lagrimas: à 30. de Noviembre de 1709. hizo propoſito de no comer, ſino las dos vezes, que uſa la Comunidad, y de dexar lo que mas la guſtaſſe, y los ſaínetes de ſal, y vinagre, como lo he obſervado con el favor de Dios (dize) deſde que entrè en la Religion. Siendo Prelada, ſi la davan buena racion, la dexava: uſavan las Religioſas de algunos ardides ingenioſos para que comiera; pero ſu ſagacidad no quedò vencida de tanta Caridad.

*Su Pureza.*

Deſde Niña tuvo grande cuydado de guardar el teſoro de la pureza, y ſu Madre dedicandola luego à Chriſto N. Señor Sacramentado, ſe la conſagrò: eſtando aun en caſa de ſus Padres, fue un Joven de aquellos villanos en los vicios, que ſe glorian en ſu malicia, à ſu caſa, y hallandola ſola, comenzò à dezirla palabras impuras, y tentar ſu fortaleza, y ella levantando la mano, le diò tal bofetada, que avergonzado, huyò el villano. No ſeria pequeño el golpe, quando el villano huyò. Solia dezir deſpues: no he aſſentado mejor bofetada en mi vida. Bendita ſea tal mano, conſagrada à Dios por eſta victoria: muy ſegura eſtaria de la victoria, quando ella no huyò, ſino el enemigo, que rara vez lo haze, y por eſſo debe huyr el tentado: por victoria ſemejante à eſta mereciò la V. M. Angela, Margarita, Serafina Fundadora de Capuchinas en Eſpaña el elogio de *Vaſo puro de Oro*, que en ſu vida (6) la

(6) Lib. 1. cap. 6. Eſcrita por el P. Juã Pablo Fons, Jeſuita.

dió una Alma Santa.

Por esso dezia la M. Teresa despues, que estuvo en la Religion, que no cessava de dar gracias à Dios, por averla traido à este su Asylo, donde se puede con menos dificultad guardar la pureza: en la Religion no ay ocasiones, sino se buscan: pero en el siglo entre ocasiones vive el seglar. No padeciò pequeñas luchas, y tentaciones contra la pureza virginal; pero con el favor de su Esposo las venciò varonil, y vino à dominar, y domar à las pasiones. Hallase entre sus papeles este proposito, muy util à todas las Religiosas: *Prometo* (dize) *no mirar à la Iglesia, quando ay gente* (y parecia bastante dezir, quando ay concurso) *por curiosidad; ni al rostro à hombre alguno, y mortificar la vista en todo lo que sea mayor honra de mi Dios, huyendo de curiosidades inutiles.* En qualquiera obediencia, que estuviera con otras Religiosas, tenia gran cuydado de no tocar manos de otra Religiosa, ni que las suyas tocaràn ellas: esta Virtud es muy delicada, y assi pide todo este recato.

*Su Silencio.* Las Religiosas, que son parleras, son tan descorteses con su Esposo, y mas, que aquel, que dexa solo en la visita à un Principe grande, que honra su casa: tienen las Religiosas à su Esposo en el corazon, y assi buscar cõversaciones inutiles, es una tal, y mayor descortesia con su Esposo: por esso la M. Teresa hizo el proposito siguiente en el dia de las onze mil Virgines: *Prometo de no hablar, ni respirar palabra, que no sea por cumplir con mi obligacion, ò por Caridad, ò lo*

que

*que dictare la discrecion, y prudencia*: pero se ha de notar, que era muy prudente, y assi muy callada: assi lo devo notar, porque la prudencia tiene essa desgracia mas, que las otras virtudes, que la suelen manosear mas los hombres, llamando prudencia, lo que se les antoja. Si la hablavan alguna palabra, mas de lo que era necessario, luego añadia: *El tiempo es precioso*. Assi huía de murmuracioncillas, que frequentes, destruyen la viña, y no dàn sino agràz de enemistades.

*Su Paciencia.*

La paciencia de la M. Teresa consta de lo que padeciò en casa de sus Padres, como se ha dicho; pero resta, que dezir: Un Confessor suyo dixo: que jamàs se avia visto en ella turbacion alguna de impaciencia: exercitavan à su Convento algunos de fuera, como del suyo refiere S. Gertrudes la Magna, y los llamava: *Nuestros Amigos*: seria, porque labravan coronas al Convento: en una ocasion vino un Seglar à darla una pesadumbre; pero quedò tan sin inquietarse, que el que venia à turbarla, se fue corrido. Siendo Prelada 18. años, quantos pesares la darian los de casa, y los de fuera! Es indispensable: pues vivia tan contenta entre essas injurias, que dezia: *Pues quien avia de ser Prelada, sino la dieran pesares?* Como si fueran regalos del oficio: no la faltaron en su casa, y fuera, para saciar su ansia de padecer, y si disimular es governar, muchas ocasiones huvo de exercitar su prudencia, y paciencia: esta nacia de una perfecta abnegacion de su voluntad: Estando aun en el siglo en casa de sus Padres, ofreciòsela salir de casa, y reparò, que una mu-

ger con passo acelerado venia àzia ella; y llegando, la diò muchos puntapies, sin averla dado causa alguna: experimentò la M. Teresa en el sufrimiento de estos agravios, y contumelias tal gozo, que (dize) no se podia explicar, y como en premio de su paciencia, la infundiò el Señor un tierniſsimo amor à aquella, que la avia ofendido, y en adelante la buscava de proposito para hazerla beneficios. Ay mas quilates en el Amor! Aun los ricos no tienen obligacion de buscar à los pobres, segun S. Thomàs de Aquino, pues la que buscò à su enemiga, què Amor la tendria!

*Su Pobreza.*

Era la pobreza su esposa, como la llamava S. Francisco de Asis: Aviendo estado admitida en otro Cõvento, aunque muy religioso, la llevò, y destinò el Señor para la *Concepcion* de las Cuevas, para dàr mayor perfeccion al uso de la pobreza, como oy està. En este Convento cada Religiosa tenia en su Celda la ropa de su uso, pareciò á la M. Teresa, que seria mas perfeccion, tener roperia comun, y exortò à las Religiosas à esta, y ella fue la primera, que llevò su arca, y ropa à la pieza destinada, y oy se observa con mucha edificacion de otros Conventos. En la roperia ay entre otros trabajos, el de remendar, porque si no, no es pobreza, sino riqueza: à las roperas las dava mucho cuydado el de remendar; pero la M. Teresa cuydava de este exercicio de humildad, que hazia con mucha gracia, y solia con mayor dezir: *Aqui estoy yo*, como si dixera, para esse exercicio de humildad, y pobreza, y *yo la entiendo*, dezia, y era verdad, porque sabia, que

con

con essa humildad, bien se conserva la pobreza Evangelica, y porque aquella falta en algunos Conventos, vive desterrada la pobreza: esta necesita de caridad de Prelados, y humildad de los subditos; por qualquiera falta de estos se disminuye la pobreza, y se acaba la abundancia: raro quiere creer, que es pobre, si no tiene todo lo que quiere, y raro Prelado quiere entender, que la pobreza del Convento tambien le obliga à èl, como à los demàs. Uno, y otro es amor proprio, falta de pobreza, y sobra de miseria, y poca fee en aquel, que diò los consejos Evangelicos: para confundir à los sobervios obraya assi la M. Teresa, y si no se convencen Prelados, y subditos, mal contentos, con la pobreza, oygan este otro suceso: era yà de mucha edad esta Religiosa, y cuydadosas las Religiosas roperas, y Prelada de su alivio, la rogaron, tomàra una basquiña, para mayor abrigo: no la acceptò, humilde; quando otras la buscàran, sobervias; no obstante esta humildad, la Prelada mandò, que dexàra en la Celda de la M. la basquiña: hallòla en su Celda, y comenzò à quexarse, no de la Prelada, sino con mucho amor, de Dios, que no la dexava vivir, y morir pobre: oyòla la Prelada, y juzgando, eran desaogos de su corazon, no la dixo cosa alguna: no tardò mucho la M. à buscar à la Prelada, y Confessor, ante quienes arrodillada, les suplicò, la quitassen la basquiña: el Confessor por humillarla mas, respondiò: que se haria lo que mas convendria: convinieron despues Prelada, y Confessor, en permitirla, dexasse la basquiña, y

quedò consolada la M. Teresa, porque quedava mas desnuda, y pobre. O confusion de quexosos! O confusion de Religiosas vestidas de amor proprio! Esta desnudez es el verdadero fervor: esta es verdadera perfeccion de quien dexò todo por Christo: lo contrario, es vivir arrepentido de lo que se dexò por Christo, ò buscar lo que, ni tenia antes en el siglo, ni podia aver dexado. Todo sobra à quien nada busca. Enfermò de un tabardillo la M. Teresa, (que fue, no la ultima enfermedad, pero muy grave) y buscandose un pichòn para ponerla en la cabeza, no se hallò en la Villa, y lo creo, porq̃ los vezinos lo huvieran buscado por todas las casas, por el amor, que la tenian. Sintiòlo la M. Isabèl Ana del Espiritu Santo, Abadesa entonces, porque la amava. Subiò à la Celda dicha Abadesa, y hallò dos palomas en la ventana, y se dexò coger una, que sirviò como venida del Cielo: vean como sobrava, para la que era pobre.

Quien era tan pobre, porque quiso serlo, para quien guardava lo que no consumia? Para los pobres: solia dezir à sus subditas, quando era Prelada: hazer limosna de lo que sobra, qualquier seglar lo debe hazer; pero en la Religion avemos de vivir pobres, para que sobre mas, y se dè limosna, pues no teniendo, còmo se podrà socorrer à los pobres? Era este un genero de ahorrar con muchas virtudes, y assi en la pobreza las hallava todas.

*Su Humildad.* La pobreza humilla, segun el grado, que tiene. La Evangelica, dà humildad noble: La M. Teresa

Tereſa ſiempre eſtudiava como eſconder las virtudes, ſobre que es dificil empreſſa, ſi ellas ſon grandes, porque ſon fuego, que no ſe puede ocultar. S. Franciſco de Sales (7) dezia à ſus Religioſas, explicando la Doctrina de Chriſto N. Señor, en imitar à los niños en ſu humildad, y candor. *Es gran bien el doblarſe, y hazer à todas manos.* Aſſi ſe doblava la M. Tereſa, y hazia à dos manos, pues no ſolo cuidava de aſsiſtir al Coro, à que la Religion la avia deſtinado, ſino que ayudava à las hermanas de obediencia en eſcardar la huerta, entrecavar las hortalizas, limpiar los lugares inmundos, donde tenian los cerdos, que para ſus abaſtos cria el Convento: à las Novicias animava, ayudandolas à entrar leña en la cozina, y agua para fregar, à ſus tinajas, y otras obras de humildad: la M. ſe fatigava, pero las Hermanas, y Novicias, ſe animavan, no ſolo, porque las ayudava, ſino porque con el exemplo aligerava eſſas cargas; ſi de eſtos exemplares ſe vieran muchos en las Religiones, no podian relaxarſe, pues el principio, y fin de la relaxacion es la ſobervia necia de los que muy llenos de sì miſmos, no quieren doblarſe.

(7) Direct. de Religioſas. Cap. 25.

Aun quando era Prelada, no leìa carta alguna ſin licencia de ſu Confeſſor, (no hablo de las de oficio, que eſtas ſon libres, y de ſilencio) y quando no eſtava ſu Confeſſor, pedia licencia à una Religioſa de la obediencia, que ſu Confeſſor avia elegido para eſſe acto de humildad: y no pocas vezes dezia ſu culpa à dicha Religioſa: aſsi doblava ſu propria voluntad, y ſu entendimien-

to, siendo tan vivo, y capaz: temo (dezia algunas vezes) no baxe à los pies de Judas, por mi soberbia. Què mas podia subir esta humildad!

*Su Obediencia.*

Siendo la Obediencia la piedra primera, y mas perfecta de una Alma Religiosa, la de la M. Teresa dexè para el fin de la relacion, para que se viera clara en todas las dichas, y solo añadirè dos cosas singulares. La primera, que regularmente exclamava: *ò quien muriera obedeciendo!* La segunda, que hizo, no voto, sino proposito de hazer lo que la pareciera mas perfecto: bien dixe, que esta M. era muy parecida à N. S. M. Teresa de Jesus, pues se atreviò à este proposito, que sus Confessores la explicaron, para hazerlo, y su obligacion. Quien assi proponia, còmo obedeceria? Sin duda con mucha perfeccion, y exemplo de todas las Religiosas.

*Sus Enfermedades.*

Padeciò muchas enfermedades: en el año 1729 estuvo tan postrada de una enfermedad, que quisieron sacramentarla: sentia la Prelada su falta, yà porque caia una columna tan fuerte de la Observancia, yà porque debia declarar ciertas partidas de cuentas del Convento: pidieron todas à Dios por su salud, y se logrò: hizo la declaracion de cuentas, y otros negocios del Convento, y en el mes de Febrero de 1730. enfermò de aquellos catarros, que se padecieron en toda España, en esse año: padeciò esta epidemia yà en cama, yà en pie: todo era presagiarse la muerte, pues dezia: todos mis humores se descomponen: yo estoy en los ultimos plazos de mi vida: avian muerto en un año dos Religiosas, y una de ellas

su

su sobrina Sor Josepha Maria de la Ascension, à quien ella desde la cama disponia para morir, y la dezia: *Hija, las dos estamos condenadas à muerte; si tu eres primera, buelve por mi:* Esto añadia, porque deseava mucho ver à su Esposo, y como en várias enfermedades, que avia padecido, las Religiosas rogavan à Dios por su salud, pedia al Señor, que su muerte fuesse sin notarla las Religiosas, y como à escondidas, porque no la impidieran con sus oraciones, el morir, y caminar al Cielo. Y uno de sus Confessores la mandò, estando enferma, que dixera al Señor, con S. Martin: *que si era para algo necessaria en su casa, se hiziesse su voluntad en dilatarla la vida*, y entonces la dilatò: bien se entendian las Religiosas en aquella oracion, pues las faltò una Maestra de espiritu, muda por su humildad, pero en su exemplo dezia mucho.

El mundo siempre fue novelero, y amigo de levantar figuras (como dizen) imbuido del demonio: en este año de 1730. murieron dos Religiosas, y la M. Teresa estava muy agravada: por estos sucessos yà dezia el mundo, que el Convento era poco sano, ò que tratavan à las Religiosas con miseria: la M. Teresa sentia mucho estas hablillas de locos mundanos, y como se contava yà entre las difuntas, dezia: *tres en un año!* No cessava de padecer, orar, y recogerse en su corazon para unirse mas con su Esposo. Despues de algunos meses de catarro, se la hizo flemon interno, y la sacramentaron: padeciò mucho en esta enfermedad, porque estuvo enferma en la Celda, don-

de

de la cama es muy estrecha, y al fin tarima: la causa fue, mandar el Medico, no la baxassen à la Enfermeria, porque qualquiera movimiento la acabaria la vida. Quando casi nada podia pronunciar, solo repetia: *Gracias*: *Gracias*, salutacion, que heredaron de Maria SS. los Religiosos diziendo *Deo gracias*, (8) y no dexava la M. Teresa, que entre congoxas de Cruz, pues de esso la servia su cama, murió à 29. de Abril de 1730. dexando à su Convento lleno de dolor, pero creyendo piamente, goza de Dios en el Cielo. Quedò su cuerpo muy flexible, su rostro Venerable, y como si estuviera viva. Era de edad de 71. años. Todos la aclamavan Santa, y fue el concurso à verla, grande, y lloran su muerte los pobres, la Villa, y su Convento. No ay que admirar, muriera dando, y repitiendo gracias à Dios, por los beneficios, q̃ avia recibido, pues si N. Sãta, en sentir de S. Antonino de Florencia, (9) assi saludava, para no cessar, ni en essa voz de alabar à Dios, la M. Teresa de la Ascension, que avia sido tan devota del Coro, y de saludar à Maria SS. assi muere, porque ni muriendo cessasse de alabar à su Criador.

(8) S. Buen. Aqud Iacob. Coren. *Clypeus Patientiæ*. Lib. 1. c. 20.

(9) S. Antonin. 4. p. sum. tit. 6. Assi saludava Maria SS. *Ut illud modicũ verbum non esset sine laude Dei.*

## AñO 1730.

Año 1683. à 12. de Abril vistiò el S. Habito para el Coro la M. Sor Catalina Gertrudes de S. Juan Bautista, hija de Pablo Ariño, y de Catalina Ibañez: era natural de la Villa de las Cuevas de Cañarte: professò á 8. de Setiembre de 1684. Fue dada à la oracion, y aprovechò mucho en la cõtemplacion: tuvo singular gracia para

ser

ser Enfermera, y sin duda, porq̃ era dada à la contemplacion. S. Bernardo (1) no admira, que S. Pablo despues del rapto hasta el Empireo (como sienten muchos) se hiziera Enfermero. Asistia esta M. à todas las Religiosas en sus obediencias, especialmente à las de la vida activa, para ser mas humilde, que todas: fue su natural muy aspero; pero lo domesticò con la humildad: S. Francisco de Sales tuvo esse mismo genio aspero, y fue tan humilde, y dulce con todos, que sola la Anotomìa de su hiel llena de piedras, mas que preciosas, lo manifestò, pues como dixeron los Medicos, (2) se formaron essas piedras de su Corona, con la violencia, que reprimiò los movimientos de la ira, y la ocultò à todos con su paciencia: cuydando de todas enfermas, descuydo de sì, y la Caridad la hirio, enfermando de un flemon, y Grangrena, de que muriò recibidos los Sacramentos a 27. de Agosto de 1730. Fue Abadesa de este Convento, y tuvo otros Oficios en la Religion. Difunta quedò flexible, y Venerable su rostro: era de edad de 60. años.

(1) S. Bern. Apud Cout. ser. de S. Juan de Dios. *A Regno Cœlorum descendit* (S. Paulus) *ad cubile infirmorum.*

(2) Carol. Salef. in eius vit. lib. 10. *Nec aliud quidquam indicarũt Medici, quam quod ex violentia, quam sibi sanctus Præsul in reprimendis iræ motibus inferebat.*

## Año 1731.

Año 1692. à 15. de Octubre vistiò el S. Habito para el Coro Sor Ana Catalina de S. Teresa, hija de Domingo Gonzalvo, y Catalina Bueno: fue natural del lugar del Poyo de la Comunidad de Teruel: professò à 23. de Octubre de 1693. fue muy observante, y puntual en el Coro: lo que mas se viò en ella singular, fue el retiro, y por consiguiente (que lo es) la abstrac-

cion

cion de sus parientes, enemigos domesticos de la perfeccion: tuvo mucho miedo al Purgatorio, y con razon, porque su fuego atormenta, como si tuviera entendimiento, dize S. Geronymo (1) pero teniendo essa abstraccion de parientes, no padeceria en casa de sus Padres, como N. V. Leonor del Sacramento, que lo padeciò en la de los suyos, por no averlos olvidado, como devia. Padeciò muchas enfermedades Sor Ana Catalina, y se la careò una canilla del brazo izquierdo, cuyo tormento sufriò con rara paciencia. Fue muy devota de las Almas del Purgatorio, y de ganar Indulgencias; la valdrian despues, aun las agenas: aviendo padecido mucho, recibidos los Sacramentos muriò de edad de 70. años à 20. de Noviembre de 1731.

(1) In cap. 7. Amos v. 4. *Vocabat judicium ad ignem.* Vide S. Hieronym.

## Año 1734.

Año 1729. à 8. de Setiembre vistiò el S. Habito para el Coro Sor Maria Raymunda de la Ascension, hija de Pedro Lario, y de Maria Lusilla: era natural del lugar de Godos: professò à 5. de Noviembre de 1730. Esta Religiosa fue de capacidad corta en los ojos del mundo; pero de singular sencillez, y candor: fue su Alma de aquellas, que pinta para la Religion S. Francisco de Sales en su Directorio de Religiosas, (1) y lo que dize de la Paloma, conviene à esta: *No tiene* (la Paloma) *mas, que una voz, la misma para la alegria, y para la tristeza.* Maria Raymunda desde niña no tuvo otra voz, siendo desde entonces perseguida: en casa de sus Padres, todas las tra-

(1) Direct. cap. 42.

vesu-

veſuras pueriles, que hazian ſus hermanos, ù otros de ſu miſma edad, vezinos, ſe atribuian à Maria Raymunda: ſu madre (ſin duda con buen zelo) en cierta ocaſion la llevò al eſtablo, y alli la dexò atada: y què penſamiento tuvo alli eſta Niña? Mirò, que el Niño Jeſus avia comenzado à morar entre los hombres, naciendo en un eſtablo, y con eſſa conſideracion, templò, y endulzò la amargura de la correccion, y deſprecio, que padecia, atada alli, como beſtia. La Eſpoſa, apenas comienza el camino de la Cruz, à que la llamava el Eſpoſo, deſeava ſaber, donde deſcanſava eſte en el fervor, y medio dia de ſu Caridad, (2) y ſegun Cornelio Alapide, lo buſcava en el Eſtablo dichoſo de Belèn, para comenzar por aquellos deſprecios, ſus primeros exercicios: ſino huviera comenzado con eſſa conſideracion, podria aver caminado vagueando, como de sì temia la Eſpoſa, ſino hallara à ſu Jeſus en el Eſtablo: (3) reprehedida, atada Maria Raymunda, no vagueò, ſino que ſiguiò el camino de la perfeccion: hallòlo, viſtiendo el S. Habito de la Concepcion, y fue con tanto jubilo, y alegria, que admirò à las Religioſas: antes de profeſſar padeciò una moleſta fluxion à los ojos, y fue preciſo ſangrarla: como era tan humilde, temia, que el Señor no la queria dar la mano de Eſpoſo, ò al menos dilatarla eſſa fortuna: aqui comenzò à llorarſe infeliz, y como otra S. Maria Magdalena de Pazzi en aficcion ſemejante, dezia: lloro, porque ſoy indigna de ſer Eſpoſa del Señor, como mis Compañeras: conſolò el Señor à eſta ſu Sier-

va,

(2) Cant. c. 1. v. 7. *Indica mihi, ubi paſcas, ubi cubes in meridie.* Alap. i. d. *Ubi jaceat in præſepio.*

(3) Ibid. *Ne vagari incipiã*, del Hebreo leen: *Sicut increpata.*

va, como para solo professar, y en esse dia, estuvo, como loca de alegria: corria, como Cierva sedienta à las aguas de la perfeccion de las virtudes.

*Su Fè.* La virtud de la Fè, fundamento de todas, estuvo en Sor Maria Raymunda en excelentisimo grado, y como era sencilla, abrazava con excelencia las verdades Divinas. En unas Visperas de una gran Solemnidad dixo à su Confessor el Licenc. Mossen Geronymo Langa, (diestro maestro en estas materias) que la avia dado el Señor clara inteligencia de los Psalmos, que avian cantado, y que assi la avia sucedido en Maytines, y otras Horas de otros dias: para examen de esta verdad, la dixo el Confessor, que le explicasse algun verso: hizolo, y quedò admirado el Confessor de su inteligencia: no obstante la humillò, como debia, y dirigiò por el camino de esta virtud Theologal, firmandola en la humildad.

*Su Esperanza.* La Esperanza era en ella tan viva, que dezia à su Confessor: Padre, yo merezco el Infierno; pero espero en mi Jesus, que desde la cama he de ir al Cielo, sin passar por el Purgatorio, y fundo toda essa mi Esperanza en los meritos de mi Jesus: à quantos la vieron en el feretro, se les hizo muy creible en la piedad Christiana, essa esperanza tan viva, y firme, pues tenia difunta, su rostro tan alegre, que parece, reia de todas las cosas del mundo: Luego, que una Religiosa viste el S. Habito, y vè à las demàs servir à Dios con tantas ceremonias santas, cortesia, con que cumplen

con

con el Ceremonial de Dios, ſuele turbarſe, y teme, que no ha de aprender jamàs menudencias tan ſutiles en veneracion de Dios N. Señor; pero Sor Maria Raymunda no ſe turbò, ni hallò dificultad en ellas, fundada en aquella grande eſperanza, que la alentava.

*Su Caridad.*

Andava abraſada en el amor de ſu Divino Eſpoſo, y para eſſo ſe valia de la Conſideracion de la Bondad Divina, y de ſus perfecciones, y no pocas vezes era ſu meditacion Dios humanado, con que encendia mas el fuego de ſu corazon: el amor del proximo ſe veìa en la compaſsion de ſus hermanas, por cuyo alivio rogava al Señor. Algunas vezes la preguntavan las Religioſas, para mover ſu candor à dezir alguna coſa gracioſa: Què haze Sor Raymunda? Y reſpondia: camino à la Patria, y proſeguia con tal fervor, y gracia (la tenia grãde ſu candor en ſus labios) q̃ hazia derramar lagrimas copioſas, à todas las que la provocavan à dezir: añadia algunas vezes: *Hermanas: eſtamos deſterradas de la Patria: eſta no es nueſtra caſa: caminemos allà por el Amor, que dà alas para buſcar al Eſpoſo.* Eſtava en la Enfermeria una Religioſa, à quien amava mucho Sor Maria Raymunda, y como ſe erraſſe una ſangria, vino à dar algun cuidado à todas, y Sor Maria Raymunda con mucha ſencillez la dixo: Hermana, mire, que eſtà muy mala: y ſi ſe muere, pida por mi al Señor: replicò la Religioſa: pues, què quiere Sor Maria Raymunda, que pida à ſu Eſpoſo? Lo primero, dezia, que no le ofenda: lo ſegundo, que ſi he de ofenderle, me qui-

te antes la vida, y que no me tenga mucho en el Purgatorio. Y para que la Caridad no se separasse de la conformidad, la replicava la enferma: y si Sor Maria Raymunda muere antes,(como sucediò) y puede ser, què hara por mi? Y respondia: lo mismo. En los ratos de labor, y diversion la hazian cantar, y especialmente unos versos, que ella componia: eran todos de amor à su Esposo, y buenos: fueron estos tantos, que si se huvieran guardado, llenarian un gruesso volumen: quantos aman, llegan à aquella armonia, y numero, que inclina à medir las palabras en obsequio de Dios, à quien aman: Para animar Sor Maria Raymunda à las Religiosas á amar mas à su Esposo, y dexar ocasion de murmuracioncillas, (frequentes, y detestables en las diversiones) solia dezirlas: saquemos nombres al Niño Jesvs: esta frase de su candor, es la discreta de Salomon (4) en los Proverbios: quando pregunta: qual es el nombre de Dios, y Jesvs, que nombre tiene? Iban diziendo las Religiosas presentes, Novicias, y recien Professas, compañeras de la Esposa, cada una por su orden, un Nombre, ò Epiteto à Jesvs: *Es Nuestro Esposo*: *Nuestra guia*: *Nuestro consuelo*: *Nuestro amante*: *todo dulzura*: y otros, segun su espiritu, y respondia Sor Maria Raymunda: ya sè yo todos essos nombres: yo deseo uno raro, y exquisito, que explicara quanto es mi Jesvs: todas conocian, que à su Dios nadie puede dar nombre adequado, y que si tenia alguno, que mas lo expressara, era el de *Amor*, como ella dezia, con la Esposa, (5) y se llenavan todas de fervor-

(4) Prov. cap. 30. v.4. *Quod nomẽ est eius, & quod nomen filii eius, si nosti.*

(5) Cant. cap. 1. *Oleum effusum nomen tuũ: ideo Adolescentulæ dilexerunt te.* Corn. In Can. 1. d. *In justitia Novellæ.* Y del Hebreo: *Alamoth.* i. l. *Virgines puritatis studiosas, qui mundi gaudia spernentes, totũ amorem in Christum transtulerunt.*

vor, ſiguiendo à ſu Amor Jesvs, como Eſpoſas ſuyas: eſtas eran, y ſon las diverſiones de aquel Convento, dexando vanas converſacions, donde ſe exhala el eſpiritu, y buſcando eſtas, donde ſe recrea en Dios, ſu amor. En eſtas ocaſiones notavan las Religioſas ſu roſtro tan encendido, que juzgavan, y bien, que ardia ſu corazon entre candores de ſanta ſenzillez, y de pureza: muchos hombres doctos, oyendo lo que avia dicho en eſſas diverſiones, y en ſus verſos, no ſabian, ſino dezir con el Señor: *Et revelaſti ea parvulis.*

Quien aſsi amava, orava aſsi: pueſta en meditacion, ſe conſiderava guſanillo vil, y deſpreciado, imitando, la humildad de Abrahan (6) y la llevava à elevada contemplacion, con el mayor recogimiento: unas vezes veìa al Señor ſerio, y grave, de cuyo aſpecto quedava tan humillada, que en adelante ſolo mirava, como añadiria mortificaciones, y penitencias: otras vezes experimentava al Señor riſueño, y amoroſo, en quien ſe abraſava enamorada. Eſtos favores la eſtimularon à una penitencia, en verdad grande. Y fue quedarſe en el Coro, deſpues de Maytines (en eſte Convento ſon à media noche) una hora en oracion; pero en què poſtura? En cruz. Creciò tanto el fervor con eſta oracion, que ſu Confeſſor la diò licencia para proſeguir devota, dicha oracion deſpues de Maytines, y de aumentarla haſta eſtar tres horas en ella, y todas tres horas continuas en la miſma poſtura de tener ſus brazos en cruz: eſta Alma en dicha oracion, y poſtura es para mi Fe-

(6) Gen.c.18.v.27. *Loquar ad Dominum, cum ſim pulvis, & cinis.*

nix, pues de otra no he oído, ni leìdo en estos tiempos. Culparà quizà algun prudente del mundo al Confessor; pero desistirà de essa increpacion, si lee à Navarro(7) que dize: que el Abad Arsenio orava en cruz desde que se ponia el Sol, hasta que bolvia èl mismo à darle en el rostro con su luz, al amanecer de el dia siguiente. Y como añade Navarro, el mismo Dios criò à aquellos, y à nosotros, y es el mismo en todos los siglos, y eternidad, que puede ayudar nuestra tibieza. Rara oracion la de esta Religiosa, y que para imitarla es menester mucho amor de Dios, para lograr gracia para essa tan dura penitencia.

(7) De Orat. Cap. 3. n. 3.

*Su Abstinencia.*

Luego, que professò, como otras se toman licencia para algun alivio (y es señal de aver sido Novicias por ceremonia) esta Religiosa comenzò à buscar nuevas abstinencias: el amor tiene raras trazas, que solo alcanzan, los que aman, pareciendo locuras à los necios, los excessos de essas mortificaciones. Apenas dexava de llevar en la boca ajenzos, ù otras yervas amargas, è ingratas al gusto; excedia tanto en ello, que fue preciso à su Confessor, mandarla, no las usara, pues su salud iva peligrando. Cuidava del Refectorio, y como la avian privado las yervas, usava (para sí sola era esta penitencia) del pan, que suele florecerse: al fin tambien se la privaron, y sin mortificarse en estas raras invenciones, quedò su amante corazon mas mortificado, por no poder usar de essas amarguras. Quien assi buscava saínetes à su abstinencia, como ayunaria!

*Su Mortificaciõ.*

David dize de sí, que corria al cumplimiento

de

de los preceptos Divinos: y quien lo animava? (8) La memoria de la muerte, de que poco antes hizo mencion. Como Sor Maria Raymunda estava casi siempre enferma, no vivia sin essa memoria, con q̃ volava al cumplimiento de los consejos Evangelicos. La cama de las Religiosas de esta Casa es un xergon de poca paja sobre tablas: en el Noviciado retirava toda la paja con rara industria à un lado, y dormia sobre las tablas: logròse su disimulo todo el año del Noviciado, y hasta que se retirò professa à su Celda; pero Dios quiso se manifestasse essa mortificacion, para el exemplo: estando casi siempre enferma, no se sentò en el Coro, hasta que se lo mandaròn, y fue este precepto, por su disimulo en padecer, muy tarde, y quando su salud ya se temia del todo perdida: en tiempo del Invierno no buscava el alivio natural del fuego (y es muy frio aquel pays) escusandose su modestia con raros ardides de amor: en el mismo tiempo llevava poca ropa, y la aumentava en Verano, para vivir mortificada en todo tiempo: al fin la mandaron, lo que era razon; pero ella no hallava la de su alivio, sino avisada de preceptos, que casi siempre suelen venir en esta materia, tarde; aunque sin falta de caridad, pues los Prelados no pueden advertirlo todo, ò Dios no quiere avisarlos por sus altos fines.

(8) Pſ. 118. *Viam mandatorũ tuorum cucurri. Omnis conſummationis vidi finem.*

El origen de sus accidentes fue averse constipado en los dias de la fiesta de la Concepcion de 1731. Se la aplicaron varios remedios; pero sin fruto, porque se la empeorò el pecho, y comenzò à mortificarla una tosecilla continua: al son de esta

se despertò alguna quexa de Religiosas, viendo, que cuidava del Refectorio, amenazada de Tisis: muchas huian de su compañia, y sin saber como, se hallò dexada, y mortificada de manera, que quantas mortificaciones la avian quitado, se doblaron en esta, como persecucion: todos amamos la vida, y en essos casos perseguimos, ò por imaginacion vehemente, ò por nimio amor proprio, à los enfermos. Lo que la afligiò mucho, y dilatado tiempo, fue un dolor intensissimo de cabeza, y no hallava otro alivio, que apretarla la frente, quanto podian las fuerzas de la caridad, en estos casos: el Medico dezia: era dolor, para que enloqueciesse, quien lo padecia: parece, que el Señor la coronò de espinas; pero era singular su paciencia; pues solo se la oìa dezir, y exclamar: *Sea Dios bendito, y alabado.* No se oìa otra voz à Job; ni Sor Maria Raymunda tenia otra en sus dolores: tenia presente la doctrina de S. Francisco de Sales (9) à sus Religiosas: *No os pese de estar enfermas, sin poder tener vuestras meditaciones; mas provechoso es padecer los azotes de Christo, que meditarlos.* Y assi tenia oracion muy devota, esta sierva de Dios, padeciendo tan intensos dolores de cabeza: fueron muchos, y raros los consuelos, que el Señor la comunicava, quando padecia, como ella dixo à su Confessor, callanse, quales fueron, y por esso se ignora su individual noticia. Quien era tan mortificada, y atormentada, con què perfeccion guardaria las virtudes, que constituyen al estado Religioso! Era muy continua en ella la reflexion, que hazia sobre aver sido llamada à la Reli-

(9) Direct. de Religiosas, cap. 13.

Religion: y assi dezia à las Religiosas: Hermanas, y que agradecidas debemos estar à Dios, que nos sacò del mundo; pues quiza yà nos huvieramos perdido, y luego repetia: demosle gracias.

*Su Enfermedad, y muerte.*

Su ultima enfermedad, quiero llamar à los ultimos meses de su vida, porque si se ha de hablar con todo rigor, toda su vida, desde que profesò, fue una continuada enfermedad: en el año 1734. en que muriò, anduvo, aunque sin estar en cama, tan trabajada de sus accidentes, por cinco, ò seis meses, que admiravan las Religiosas, como vivia: assi padeciò à solas. Dezia el Medico, que en las concavidades del celebro, se la hizo un tumorcillo, de donde nacian dolores insufribles à la naturaleza: de aqui la resultò una debilidad tan extrema, que à cada passo, parecia, avia de caer: algun tiempo antes de agravarse este accidente, dizen, se presagiò la muerte de Sor Maria Raymunda; avia sobre una mesa de la Enfermeria un vaso en su plato, y comenzò el por sí solo à moverse: vieronle las que estavan alli enfermas, sin poder padecer engaño, en la cercania, en que estava: se tuvo por presagio de la muerte de Sor Maria Raymunda, pues avia de quebrarse aquel Christal, en que se miravan, como en Espejo las Religiosas, para lograr la paciencia: en el dia 15. de Agosto, y de la Asumpcion de N. Señora la dieron el Viatico, y hasta el dia 15. de Setiembre fue muy atormentada con el dolor intenso de cabeza, de manera, que la diò alguna especie de delirio; pero en èl dezia, lo que antes tenia bien pensado: cantava varias, y devotas coplitas al Niño Jesvs, y

diziendola las Religiosas: dichosa Sor Maria Raymunda, que recibirà el dulce abrazo de Jesvs! replicava ella: no me dè alguna reprehension: purificada con tantos dolores, entregò su Alma al Señor en el dia 15. de Setiembre, y ultimo de la Octava de la Natividad de N. Señora, entre las tres, y quatro de la tarde. En sus enfermedades continuas se avia desfigurado su rostro en gran manera; pero puesta en el feretro, se llenò, de belleza, como notaron con mucho cuydado, Religiosas, y seglares: los labios tenia con el color de nacar, hermoseados. Quedò su cadaver tan flexible, como una cera blanda: mas notaron otros, que estando en el feretro, por tres vezes se la mudò el rostro de grave, y serio, en apacible, y alegre: todos se tuvieron por indicios piadosos de su rara pureza, con que en vida la avian adornado, y creemos piamente, sigue al Cordero Divino en el Coro de las Virgines.

IN-

# INDICE
## DE LO CONTENIDO EN ESTE Libro.

MEmoria *de las VV. Madres Fundadoras, y Fundacion del Convento de la Purissima Concepcion de la Villa de las Cuevas de Cañarte.* Pag. 1.

INDICE DE LOS CAPITULOS, QUE CONtiene la Vida de la V. Sor Maria Franciſca de S. Antonio, Religioſa de dicho Convento.

Capitulo I. *Patria, Padres, nacimiento, y crianza de la V. Sor Maria Franciſca de San Antonio.* Pag. 17.
Cap. II. *Llamala Dios à la Religion: viſte el S. Habito, y ſus Exercicios de Novicia.* Pag. 23.
Cap. III. *Diſponeſe para profeſſar, deſealo, y profeſſa.* Pag. 37.
Cap. IV. *Perfeccion de ſu Fè heroyca.* Pag. 42.
Cap. V. *De ſu Eſperanza ſingular.* Pag. 49.
Cap. VI. *De la Excelencia de ſu Caridad.* Pag. 55.
Cap. VII. *Quan deſaſida viviò de criaturas.* Pag. 68.
Cap. VIII. *De ſu profunda Humildad.* Pag. 75.
Cap. IX. *De ſu Obediencia, Caſtidad, y Pureza.* Pag. 90.
Cap. X. *De ſu Abſtinencia, Modeſtia, y Silencio.* Pag. 97.
Cap. XI. *De algunas enfermedades, que padeciò,*

*decio, y de sus consuelos.* Pag. 103.
Cap. XII. *De su Paciencia heroyca, y conformidad con la Voluntad de Dios.* Pag. 113.
Cap. XIII. *Prosigueſe la misma materia.* Pag. 125.
Cap. XIV. *De su Paciencia, y constancia en las penas interiores.* Pag. 132.
Cap. XV. *Prosigueſe la misma materia.* Pag. 142.
Cap. XVI. *De su Penitencia, y Mortificaciones.* Pag. 156.
Cap. XVII. *De sus Exercicios Espirituales, y Propositos en la Religion.* Pag. 166.
Cap. XVIII. *Del zelo de su Regla, y Constituciones.* Pag. 180.
Cap. XIX. *De su Assistencia en el Coro, su Devocion, y Devociones al SS. Sacramento, Maria SS. y Santos.* Pag. 187.
Cap. XX. *De su Dòn de Oracion.* Pag. 205.
Cap. XXI. *De algunos Favores, y Mercedes, que recibiò en la Oracion.* Pag. 221.
Cap. XXII. *De su Dòn de Profecia, y Celestial Sabiduria.* Pag. 233.
Cap. XXIII. *De algunas Poesìas devotas, que compuso.* Pag. 241.
Cap. XXIV. *De su ultima enfermedad, y de su muerte.* Pag. 251.
Cap. XXV. *Relacion de su Enfermedad, y Accidentes, que avia padecido.* Pag. 271.

Se advierte, que por descuydo, doblò el Impressor las Paginas 269. 270. 271. 272. y el Capitulo siguiente està en la Pag. 272. duplicada.

Cap. XXVI. *Manifiesta Dios N. Señor su Gloria,*

*Gloria, antes, y despues de su muerte.* Pag. 272.

MEMORIAS DE ALGUNAS RELIGIOSAS, que han florecido en virtud, en dicho Govento.

Sor *Maria Martina de la Cruz, Coriſta.* Pag. 278.
Sor *Iſabèl de los Santos Angeles, Coriſta.* Pag. 280.
Sor *Caſilda de la Concepcion, Coriſta.* Pag. 281.
Sor *Maria Ignacia de la Encarnacion, Coriſta.* Pag. 283.
Sor *Joſepha de la Aſſumpcion, del Velo blanco.* Pag. 284.
Sor *Gracia Maria de S. Joſeph, Coriſta.* Pag. 285.
Sor *Catalina Maria del Sacramento, Coriſta* Pag. 287.
Sor *Juana Maria de la SS. Trinidad, del Velo blanco.* Pag. 288.
La Madre Sor *Catalina Maria de S. Franciſco.* Pag. 290.
La Madre Sor *Joſepha de la Puriſsima Concepcion.* Pag. 290.
Sor *Maria Franciſca de la Concepcion, Coriſta.* Pag. 309.
La Madre Sor *Iſabèl Ana de el Eſpiritu S.* Pag. 310.
Sor *Maria Barbara de la Cruz, del Velo blanco.* Pag. 311.
Sor *Juana Joſepha de la Cruz, Coriſta.* Pag. 312.
Sor *Maria Angela de San Joſeph, del Velo blanco.* Pag. 314.
La Madre Sor *Maria Catalina de la Reſurreccion.* Pag. 315.
Sor *Maria Iſabèl Ana de el Eſpiritu Santo, Coriſta.* Pag. 316.
Sor *Joſepha Maria de Jeſus Maria, Coriſta.* Pag. 317.

Sor

Sor *Josepha Maria de la Ascension, Corista.* Pag. 321.
La Madre Sor *Maria Teresa de la Ascension.* Pag. 323.
La Madre Sor *Catalina Gertrudes de San Juan Bautista.* Pag. 344.
Sor *Ana Catalina de Santa Teresa.* Pag. 345.
Sor *Maria Raymunda de la Ascension.* Pag. 346.

IN-

# INDICE

## DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE este Libro.


A

ABel *muerto, es vivo exemplo de Religion.* Pag. 17.
Abstinencia, *què es?* Pag. 97.
Abstraccion de criaturas, *trae la perfeccion de Dios.* Pag. 72.
Abusos *en la Religion, introducidos en pocos dias, no se arrancan, sino despues de muchos años, y quizà nunca.* Pag. 185.
Aficiones, *y passiones no dexan levantar al perezoso de la cama, para socorrer al proximo.* Pag. 67.
S. Agape, *y* S. Chionia, *tienen sus vestidos unidos à sus cuerpos virginales, para custodia milagrosa de su pureza.* Pag. 94.
Aguas *veneradas en Egypto, porque se creìan dar vida á los insensibles.* Pag. 268. *Las de una fuente, que se turbavan, alabadas, y estavan serenas, quando eran despreciadas.* Pag. 116.
Alimento *es, y se deve tomar, como medicina.* Pag. 100.
Almas *illustradas con Fè viva, y olvidadas de Dios, dize S. Thomàs, no sabe, como puede suceder.* Pag. 46. *Enamoradas de Dios, tienen una, como locura.* Pag. 62. *Suelen usar de algunas sencillezes con Dios.* Pag. 62. *Amantes de Christo sientè sus ofensas.* Pag. 64. *Còmo se purifican de especies forasteras?* Pag. 68. *Quan desasidas deven estàr?* Alli. *Humildes suelen por Provideneia Divina, no esconder algunas virtudes, y por què?* Pag. 79. *Se veen como cerradas en una torre, rodeadas de trabajos.* Pag. 116. *En el ultimo grado de perfeccion, se humi-*

*humillan mejor*. Pag. 122. *Suben, como la Aurora*. Pag. 223. *Amantes de Dios, desean desbastarse con trabajos*. Pag. 126. *Perfectas, quedan sin amor à trabajos, ni à descansos, y solo atentas à la Voluntad de Dios*. Pag. 126. *Quita Dios à algunas el dulce, que las muestra, como la ama al Niño*. Pag. 140. *La mayor pena de Almas amantes de Dios, es verse llenas de imperfecciones*. Pag. 141. *Sus atrevimientos de amor, quales?* Pag. 143. *Muchas perfectas conserva Dios siempre en su Iglesia*. Pag. 215.

Almas amantes *de Jesus, se suelen llenar de temores*. Pag. 253.

Almas *ay, que siempre quisieran estàr consultando al Director, y es inquietud de amor proprio*. Pag. 238:

Almas *amantes de Jesus, se quexan de Dios, porque se esconde, vean su consuelo en Palafox, aunque no ay tenerlas tanta lastima, como publican*. Pag. 153.

Amor *en lenguage de voluntad, suele dezir disparates discretos*. Pag. 151.

Amor de Dios *es lima bañada de suavidad, que quitò la vida à N. S. Madre Teresa de Jesus, y à otras Almas*. Pag. 251. *Trae los dolores*. Pag. 138.

Amor proprio *suele texer de razones especiosas, sofismas diabolicos*. Pag. 141.

Anciano, y lleno de dias *es, el que lo està de Dios, y virtudes*. Pag. 268.

Andrajos *son los deseos de bienes criados*. Pag. 70.

La V. Madre Angela *Margarita Serafina, Fundadora de Capuchinas, en España, vaso puro de oro, por su pureza*. Pag. 335.

SS. Angeles *fueron Maestros de S. Pablo Apostol*. Pag. 61.

S. Anton *Abad vè à Jesus, que lo mirava batallando con el demonio*. Pag. 203.

D. Antonio *Blasco Director de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio*. Pag. 38.

N. Fr. Antonio *de Jesus* (*en el siglo* Heredia) *barriendo*

*la*

*la Porteria de ſu Convento, reniega de ſu honra antigua, que merecia por ſu nobleza, y letras.* Pag. 78.

Aranzèl, *y diſtribuciou de tiẽpo de la V. Sor Maria Franciſca de San Antonio.* Pag. 167.

Arboles *deſnudandoſe en el Invierno, nos enſeñan pobreza.* Pag. 70.

S. Arſenio *Abad ora en cruz deſde q̃ ſe pone el Sol, haſta que nace.* Pag. 352.

Ave del Paraìſo *nunca toca en tierra.* Pag. 74.

Avecilla *ſe oyò cantar en el comulgatorio del Convento de la Concepcion de las Cuevas, en la muerte de la V. Sor Joſepha Maria de Jeſus Maria* Pag. 321.

Aves *ay, que ſolo deſcanſan, volando.* Pag. 205.

S. Auguſtin *còmo ſe animava à guardar la pureza!* Pag. 26.

Auſencia *de Dios es la mayor pena.* Pag. 145.

Azogue *dexando al oro en el fuego, ſymbolo del que toma la Cruz, con tibieza.* Pag. 210.

Azotes *de Jeſus valen mas padecidos en una enfermedad, que meditados en el Coro.* Pag. 354.

Azucenas *en manos de un Angel, moſtraron la felicidad de Francia.* Pag. 15.

Ayre, *y* luz *unidos, ſymbolo de la union de Dios con la Alma.* Pag. 63.

B

La V. Doña Beatriz *de Sylva funda la Religion de la Concepcion.* Pag. 9. *Veaſe la Dedicatoria. Una Eſtrella ſe vè en ſu frente, deſpues de muerta.* Pag. 69.

S. Benito. *Su vida, y coſtumbres ſe copian en ſu Regla, y Conſtituciones.* Pag. 180.

S. Bernardo *al ir à comer, ſe atormenta.* Pag. 97.

D. Bernardino de Mendoza *ſe ſalva, y ſale del Purgatorio, porque diò caſa à N. S. Madre Tereſa de Jeſus, para la Fundacion de Religioſas en Valladolid.* Pag. 2.

Boca llena *de manjares, es indice de corazon vazìo de virtudes.* Pag. 97.

Bondad de Dios, *inefable, explica-*

*plicala S. Thomàs de Aquino, còmo?* Pag. 218.

C

Camino de perfeccion *se ha de buscar, y adelantar, segun Dios quiera, y quando quiera.* Pag. 174.

Camino del Cielo, *se finge aspero con la astucia del demonio.* Pag. 113.

Candeleros *fabricados por orden de Constantino Magno, tenian escrito el libro de los Hechos Apostolicos.* Pag. 18.

Cantar *es proprio de amantes.* Pag. 317.

Cantando, *muere Sor Maria Isabèl de el Espiritu Santo.* Pag. 317.

Canticos, *libro Canonico, y sagrado concluye las finezas de la Esposa, con amor de persecuciones.* Pag. 122.

Capellania de N. S. *se funda en la Concepcion de las Cuevas, por la V. Madre Teresa de la Ascension.* Pag. 331.

Carcel *de todos, es el mundo.* Pag. 109.

Caridad *què es, y còmo heroyca?* Pag. 54. *No teme à las enfermedades.* Pag. 258.

Carta de trabajos, *se cierra con paciencia.* Pag. 118.

Casa Paterna *dexada, es corona de los hijos, que por Dios la olvidan.* Pag. 12.

Castidad *crucifica.* Pag. 93. *Es belleza de la Alma Religiosa.* Alli. *Se conserva examinando, y corrigiendo imperfecciones.* Pag. 95. *Es honor de los cuerpos, y tesoro de las Almas.* Pag. 281.

Doña Catalina *de Tolosa, con sus hijos, è hijas entra en la Reforma de N. S. Madre Teresa de Jesus.* Pag. 297.

Caton *lucha muchas vezes con la muerte, por què?* Pag. 131

Cenizas *de los sacrificios colocadas cerca del Altar, significan à las virtudes.* Pag. 183.

Christo N. Señor, *por què no se llama Rey en los Canticos?* Pag. 221. *Por què lo sellò el Padre?* Pag. 59. *Se dize* Joven segundo, *y por què?* Pag. 269.

Ciencia *nace del dolor.* Pag. 85

Clausura *del Convento de Mõte Santo de Villarluengo, rara, y nunca oìda.* Pag. 10.

Com-

Combite *del Desierto, en èl ninguno tocò fragmento alguno de las sobras de la mesa.* Pag. 99.
Comuniones *espirituales, repetidas.* Pag. 194.
Concepcion *Convento de las Cuevas, muy retirado.* Pag. 12.
Confesion *Sacramental, porquè es muchas vezes amarguissima à Almas buenas?* Pag. 133. *La General casi siempre necessaria en el ingresso de Religion,* pag. 38. *No se ha de hazer en todos tiempos.* Pag. 254.
Conformidad *con la Voluntad de Dios, en los trabajos, su mayor consuelo.* Pag. 115. *Es mejor, que buscar, y elegir à los mismos trabajos.* Pag. 126. *Còmo passa à Deiformidad?* Pag. 132. *La mas perfecta es quedar à las puertas de la Providencia Divina, aunque granize.* Pag. 142.
Constantino *Magno dedica à San Pedro Apostol quatro candeleros, en quienes estava escrito el libro de los Hechos Apostolicos,* Pag. 18.
Consuelos: *pegarse à ellos, es imperfeccion mundana, y comun.* Pag. 130. *Es muy sutil esse apego, y pocas vezes conocido.* Pag. 111. *Entorpecen à la Alma,* Pag. 149.
Contemplacion *consume los espiritus vitales del cuerpo.* Pag. 221.
Convento *Religioso es un Hospital, dõde se cura con corte, y hierro.* Pag. 37. *Si es observante, y pobre, todo le sobra.* Pag. 98.
Convento *de la Concepcion de la Villa de las Cuevas, se funda.* Pag. 2. y siguientes. *Se concluye en el año* 1677. Pag. 4. *Su pobreza Religiosa, exemplar.* Pag. 96. *Ay en èl raros desafios de penitencia.* Pag. 158. y 163.
Conversaciones *vanas son fuego, que evapora el licor precioso de la perfeccion.* Pag. 144.
Corazones *abrasados de Dios, son cenizas de su amor.* Pag. 182.
Cordero *Pascual, por què comido de los Israelitas, de noche?*

*che?* Pag. 263.
Coro *es Santuario pequeño de Dios.* Pag. 187. *Descanso de Religiosos.* Alli.
SS. Corporales *quieren lavarse por manos castas.* Pag. 308.
Corregir *sin herir, es habilidad de Serafin.* Pag. 65.
Cortezas *son los libros antiguos del mundo.* Pag. 70.
Criaturas. *A quien las dexa, ninguna haze falta, y solo faltan à quien las tiene.* Pag. 12. *Suelen hazer santos à golpes de lengua.* Pag. 120. *Saben bien paliar su poca compassion.* Pag. 121.
S. Cruz *Su postura en la oracion, es imitable.* Pag. 166.
S. Cruz, *y no Estrella llevan los Discipulos de Christo, y por qué?* Pag. 68.
Las Cuevas *de Cañarte, Villa de Aragon, dichosa por su Convento de la Concepcion.* Pag. 1. y siguientes.

D

*La V. M.* Delfina *de Jesus,* (*en el siglo de* Pedro) *Fundadora primera de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 5. y sig. *Escriviò los Exercicios de Adviento, y Quaresma de su Convento.* Pag. 13 *Muere, y queda flexible.* Alli
Demonio, *nos espanta con sofismas, y fàtasmas.* Pag. 114
Deo gratias, *salutacion, de que usò Maria SS. y de ella la heredarõ los Religiosos.* Pag. 344.
Desatinos *glorioso dizen las Almas amantes de Dios, segun N. S. M. Teresa de Jesus.* Pag. 225. *Son unos excessos de amor.* Pag. 250.
Deseos *buscan por el movimiento, al bien.* Pag 99.
Desprecios: *vivir sereno entre ellos, rara virtud.* Pag. 116.
Devocion, *què es?* Pag. 192. *Còmo la diferencia S. Francisco de Sales, de la Caridad?* Alli.
D. Diego *de Castrillo, Arzobisco de Zaragoza, Bienhechor de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 7. *Se avisa su muerte, en la misma hora en dicho Convento, con un estrepito grande.* Alli. *Hizo el Altar de S. Francisco Xavier de este Convento.* Alli.

Dios.

Dios. *A quien lo tiene, todo le sobra.* Pag. 12. *Quien lo pierde, no tiene mas, que perder.* Pag. 66. *No se halla en los consuelos, sino en los trabajos.* Pag. 113. *Es Espejo claro de los que tienen Fè heroyca.* Pag. 43.

Sor Maria Dionysia *de la Cruz, hermana de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio, fue Religiosa por las oraciones de esta.* Pag. 36. *Entra en su Convento.* Pag. 37.

Disputas *con el Demonio, se huyan, porque es grande embustero.* Pag. 309.

Doctrina Christiana *es la mejor lectura.* Pag. 172.

D. Domingo *Bellido dexa su hazienda, para fundar el Convento de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 1. y sig.

Dolores *de la Alma son mayores, que los del cuerpo.* Pag. 106. *Suelen recoger à su interior, à las Almas, que caminan à la perfeccion.* Pag. 112. *En las mismas, yà se remiten, yà crecen.* Pag. 107. y 108.

Dormir *es mandada Sor Josepha Maria de Jesus Maria, Religiosa de la Concepcion, y obedece el sueño.* Pag. 319.

Dotar *à una Religiosa, es dotar una Lampara para el SS. Sacramento.* Pag. 311.

E

Edad *perfecta es la de la virtud.* Pag. 269.

Embidia *de los justos, à los que padecen por Dios.* Pag. 117.

Enfermas, *Religiosas estimen mas estàr en la cama, que en el Coro, cò no?* Pag. 191.

Enfermeria *llamada por la V. Sor Maria Francisca de San Antonio, su* querida. Pag. 117. *La del Convento de la Concepcion de las Cuevas, es Escuela de Dios.* Pag. 119.

Enfermo *pida al Medico el desengaño, antes que la medicina.* Pag. 111. *El que padece mal pestilente, y enfadoso, necessita de mucha paciencia.* Pag. 116. *Es molestado el preguntado,* còmo le và? Pag. 126. *Su mejor respuesta es:* Bien, à Dios gracias.

cias. Pag. 127. *Si tiene buen color, no es compadecido.* Pag. 131. *Con el mismo, suelen algunos, estar vezinos à la muerte.* Alli.

Enfermos *jamàs huvo en un Monasterio de la Thebayda.* Pag. 192.

Enio *Romano, como se dixo: tenia tres corazones?* Pag. 37.

Enoch *lleno de virtudes, en breves años.* Pag. 179.

Escrivir *los Justos sus virtudes, aun mandados, les es pesada cruz.* Pag. 92.

Escrupulos *sabe Dios curar, y no otro.* Pag. 134. *Son freno, con que Dios nos detiene.* Alli.

Espada, *que dividia las victimas, se llamò* Francisca. Pag. 21.

Espada *se llama una Azucena, que abre sus flores de noche, y de dia las escõde.* Pag. 100.

Esperanza, *què es, y sus efectos?* Pag. 49.

Espiritu *Santo, porquè vino en forma de lenguas de fuego, sobre las cabezas de los Apostoles?* Pag. 182. *Y por què de dia, y no de noche?* Pag. 294.

Esposa, *porquè se dize que no tiene pechos?* Pag. 65. *Se desvia de su Esposo, por humildad.* Pag. 223. *Es llamada de su Esposo tres vezes.* Pag. 305.

Esposo *Divino, porq̃ viniendo ligero, se dizen sus pies columnas de marmol?* Pag. 190. *Còmo es rogado por la Esposa, que huya?* Pag. 53. *Porquè se esconde, llamado?* Pag. 132.

Estrella *no llevan los Discipulos de Christo, sino Cruz.* Pag. 68.

Estudiar *con Dios, y para Dios, logra el tiempo.* Pag. 171.

Exemplo, *primer Maestro de Novicios.* Pag. 32.

Exemplos *de virtud conserva Dios siempre en su Iglesia.* Pag. 17.

F

Familias *de los* Pedros, *y* Cascaxares, *Bienhechores principales de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 9.

Favores *Divinos se asseguran, temiendo.* Pag. 81. *Necessi-*

*tan*

*tan del peso de la humildad.* Pag. 89. *No se hazen à algunas Almas, porque son mas santas.* Pag. 221. *Traen cruz antes, y despues.* Pag. 135. *Si son verdaderos, ù no, es el mayor trabajo de quien ama à Dios.* Pag. 139

Fè Theologal, *què es, y sus efectos?* Pag. 42. *Què luz es la suya?* Pag. 44. *La hereyca no sabe hablar, sino de Dios.* Pag. 48.

Fiestas *de Santos, son imitar sus virtudes, y no las locuras, que haze el mundo en sus dias.* Pag. 201.

Flexibilidad *de cadaveres parece premio de la pureza.* Pag. 14. *En las Religiosas de la Concepcion de las Cuevas, parece heredada, y quizà mas merecida.* Pag. 14.

Flor *llamada del* Amor *dizese dilatarse con sus desprecios.* Pag. 327.

Flores varias *tenia una mano superior en el Capitulo de la Concepcion de las Cuevas, y què significavan?* Pag. 15. *Las que pide Jesus, son las virgines.* Pag. 278.

Flores, *y llamas son correlativos.* Pag. 15.

Francisca *se llamò la Segur, que precedia à los Senadores Romanos.* Pag. 21.

S. Francisco *de Asis tiene nombre mysterioso.* Pag. 21

D. Francisco *de Gamboa, Arzobispo de Zaragoza, dà licencia para fundar la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 3

S. Francisco de Sales *aconseja bien à las Religiosas enfermas, y què?* Pag. 191. *Reprime la colera, y su premio.* Pag. 345.

Fuego del Purgatorio *atormenta, como si tuviera entendimiento.* Pag. 346.

Fundacion *de Conventos Religiosos, quan grata à Dios.* Pag. 2. *Su premio.* Alli. *La de la* Concepcion *de las Cuevas.* Pag. 1. y sig.

Fundadoras *de la Concepcion de las Cuevas vienen del Monte Santo de Villarluengo.* Pag. 4. *Dexan el Apellido de su casa.* Pag. 10. *Son aceptadas à nueva Religion.* Pag. 7. *Pònen Clausura en el dia del Corpus,*

*en su Convento.* Alli. *No bolvieron los ojos para vèr à la casa de sus Padres, passando por su frente.* Pag. 6.

G

Mossen Geronymo Langa, *Confessor de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio dize, estava admirado de las doctrinas de esta Religiosa.* Pag. 48.

Gigantes en la paciencia *ay muchos en la Iglesia, aunque no se vèn todos.* Pag. 282.

Gloria *de algunos manifestò Dios antes, y despues de su muerte.* Pag. 276.

V. Gregorio Lopez *continua Actos de conformidad con la Voluntad de Dios, y amor suyo, con estupenda maravilla.* Pag. 58. *Su doctrina en esta materia.* Pag. 132. *Què le dixo Dios, al salir à la campaña del Desierto?* Pag. 103.

Grosserias *usan con Dios, algunas Almas necias.* Pag. 248.

H

Habito de la Religion *de la Concepcion, se describe.* Pag. 9.

Haziendas *pesadas de la Religion, como se hazen ligeras, y leves?* Pag. 87.

Hambre *corporal en personas espirituales, suele ser astucia del demonio.* Pag. 84.

Hechos Apostolicos *manda escrivir en la superficie de quatro candeleros Constantino Magno.* Pag. 18. *Este libro es la Historia de la Iglesia Primitiva.* Alli.

Hipocresía *no tiene Alma.* Pag. 100.

Hombres, *porquè jamàs guardaron, ni estàn tan obligados à clausura, como las mugeres?* Pag. 10.

Honra mundana *suele ser medio para entrar algunas en Religion.* Pag. 237.

Horas Canonicas. *Se medite en ellas la Passion en el Coro de Religiosas.* Pag. 168.

Humildad *haze todas las virtudes gratas à Dios.* Pag. 75. *Es grande, entender mucho, y sufrir, y callar mas.* Pag. 82. *Es hazer à todas manos.* Pag. 341.

*Deshaze à la Alma en sì, y la abulta para Dios.* Pag. 77.

Humildes *gustan, que se escondan sus virtudes.* Pag. 83. *Su consuelo en los trabajos, es humillarse.* Pag. 115. *Saben mas, que los Sabios del mundo.* Pag. 124.

J

Jesus *es sello de las Almas santas.* Pag. 59.

Iglesia *Primitiva era Republica Angelica.* Pag. 13. *Enfermò de amor, instituido el SS. Sacramento.* Pag. 277.

Imaginacion, *q̃ locuras trae!* Pag. 96. *No purgada, anda como loca.* Pag. 135.

Imperfeccion *puede sèr, amar los trabajos con algun resabio de amor proprio.* Pag. 119.

Imperfecciones *en boca de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio son* Roña de la Alma Pag. 105. *Las permite Dios en algunas Almas, sembrando en ellas, espinas, q̃ dàn entendimiento.* Pag. 144. *Las mas menudas atormentan mas à los virtuosos.* Pag. 137. *Aunque sean leves, disgustan al Espiritu Santo, en essas Almas.* Pag. 183.

Infierno. *Su fuego apaga el de la lascivia.* Pag. 95. *Visto dà mucha luz à la Alma.* Pag. 73.

El Rmo. P. Fr. Joseph Ximenez *de Samaniego, General del Orden de S. Francisco, dà licencia para salir de su Convento de Monte Santo, à las Fundadoras de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 5

La M. Josepha de la Purissima *Cõcepcion, (en el siglo de* Espes) *fue Fenix de las mugeres, y porquè?* Pag. 291. y sig. *Dexa à sus hijos, y siendo niños, y entra en la Religion de la Concepcion.* Pag. 297. y sig. *Llega al Convento de las Cuevas, se despide de su Padre, y hermanos, sin llorar.* Pag. 303. *Y de sus hijos, y llora, porquè?* Alli. *Recibe el santo Habito, professa, y sus dificultades.* Pag. 305. *Determina no vèr, hablar, ni escrivir*

*crivir à sus hijos.* Pag. 307
*Desea servir à todas las sacristias, por amor de Jesus Sacramentado.* Pag. 308.
Sor Josepha de Jesus Maria *predize: que la V. Sor Maria Francisca seria santa.* Pag. 320.
Jovenes *Combidados por David, dos vezes, para alabar à Dios, y los viejos una, porquè?* Pag. 269.
Don Juan Bautista *Beschi de Campaña, Fundador de la Concepcion Victoria de Tortosa, muere, y el Cielo avisa su muerte en este Convento.* Pag. 7.
Doña Juana de la Cerda, *Duquesa de Montalto, dexa à marido, è hijos, y entra en N. Carmelitas Descalzas.* Pag. 297.
Jubilarse en la Religion, *nace del amor proprio.* Pag. 288.
Juicio *se deve suspender en acciones de personas virtuosas.* Pag. 83.
Justos: *su vida debe ser como el verso, que faltando una sylaba, no es perfecto.* Pag. 141. *Huyen de ser consolados, por su humildad.* Pag. 89.

L

Lagrimas, *rocìo, que dà cosechas.* Pag. 38. *Consuelan.* Pag. 114. *Porquè en ellas temen Almas perfectas?* Pag. 125.
Dr. D. Lazaro Lisbona, *primer Director del Convento de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 5. *Su zelo.* Pag. 8. *Muere.* Alli. *Se oye en su muerte una Musica suave en dicho Convento.* Pag. 9.
N.V. Leonor del Sacramento *padece el Purgatorio en casa de sus Padres, por no averlos bien olvidado.* Pag. 18.
Libano, *que dexò la Esposa, es la casa de sus Padres, y Patria.* Pag. 68.
Libros *de N.S. Madre Teresa de Jesus, venerados por la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio.* Pag. 96.
Llamas, y flores *se hermanan.* Pag. 15.
Lobos, *que por el frio pierden*

*den los ojos, à quienes significan?* Pap. 241.

Luz, y Ayre *se unen con raro modo.* Pag. 63.

M

V.D. Manuel Perez de Araciel, *Arzobispo de Zaragoza, muere, y se oye en su muerte, una dulce Musica en el Convento de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 9.

Maria SS. N.S. *vestida con el Habito de la Religion de la Concepcion, aparece à su V. Fundadora Doña Beatriz de Sylva.* Pag. 9. *Es la flor, y Perla de las mugeres.* Pag. 278. *Dà Azuzenas à su Hijo SS. en las Religiosas.* Pag. 278.

La V. Sor Maria de la Antigua, *còmo fue llamada* Madre *por Christo N. Señor?* Pag. 248.

Sor Maria Antonia de la SS. Trinidad *recibe el S. Habito de la Concepcion, con su Hermana la V. Sor Maria Francisca de San Antonio.* Pag. 30.

La V. Sor Maria Francisca de S. Antonio. *Su Patria, y Padres.* Pag. 18. *Chronologia de su vida.* Pag. 22. *Su Nobleza dezia las virtudes.* Pag. 20. *Su Parentesco con el Fundador, y Fundadoras de la Concepcion de las Cuevas.* Alli. *Su retiro, siendo niña.* Pag. 21. *Ora en el Oratorio de su casa.* Pag. 22. *Es llamada à la Religion.* Pag. 24. *Examinanla sus Padres.* Pag. 25. *En el Oratorio de su casa consulta su vocacion.* Alli. *Se entibia.* Pag. 27. *Conservala por honra.* Alli. *Fluctua en ella, pero se dize en ella Constante.* Pag. 28. *Su dolor al dexar à sus Padres.* Alli. *Recibe el S. Habito, se llama de S. Antonio, y tiene al Convento por sepulcro.* Pag. 29. *Endulzase su corazon.* Pag. 30. *Sus lagrimas la fueron pan de consuelo.* Pag. 31. *Sus propositos entonces.* Alli *Atiende à las virtudes de las Religiosas.* Pag. 32. *Desea saber, y tener oracion.* Pag. 33. *Raro modo de ol-*

*vidar à sus Padres.* Alli. *Teme las asperezas de la Religion.* Pag. 34. *La temen las Novicias, ausente la Maestra.* Pag. 35.

*Su Modestia en el Coro.* Pag. 36. *Haze confesion general.* Pag. 28. *Embidia à las Professas, el serlo.* Pag. 39. *Dizela el Señor, ser sus delicias las Almas de la Religion.* Alli. *Come unas sopas con sola sal, y lo dize con mas gracia, despreciando regalos.* Pag. 40. *Es tentada de mayor libertad, y vence.* Pag. 41. *Professa.* Alli. *Su Fè heroyca.* Pag. 43. *Siente à su lado â Christo.* Pag. 46. *Su presencia de Dios.* Pag. 47. *Su Esperanza heroyca.* Pag. 49. *Su Caridad.* Pag. 54. *Parecia Serafin.* Pag. 56. *Vee una Imagen de el Señor, y se arroba* Pag. 58. *Queda en su corazon impressa la Imagen de Christo lastimado.* Pag. 60. *Haze una cama à Jesus.* Alli. *Què loca de amor!* Pag. 62. *Rie, y llora, còmo?* Alli. *Desea dar vozes por el mundo, para convertirlo.* Pag. 64. *Desea la Reforma.* Pag. 66. *Su Caridad con el proximo.* Pag. 66. y 67. *Desasida de criaturas.* Pag. 68. *Vivia, viva, como muerta* Pag. 72 *Muestrala el Señor al Infierno.* Pag. 73. *Desea mayor retiro, que el de su Convento y es mucho.* Pag. 74. *Su Humildad.* Pag. 75. *Dizela el Señor, viene à descansar en ella.* Pag. 77. *Se tiene por la peor del mundo.* Alli. *Piensa, que reir, y padecer es favor de Dios.* Pag. 83. *su hambre rara.* Pag. 84. *Cuyda de las flores para el Altar de el Señor.* Pag. 87. *No la quiso Dios* Marta, *sino* Maria. Pag. 88. *No se atreve à pronunciar el Nombre de* Dios. Pag. 89 *Su Obediencia, Castidad, y Pobreza.* Pag. 90. y 96. *Su Abstinencia.* Pag. 97. *Su Silencio.* Pag. 102. *Sus Enfermedades* Pag. 103. *Su conformidad con la voluntad de Dios.* Pag. 113. *Su paciencia en las penas interio-*

*teriores.* Pag. 132. *Dize con S. Teresa,* ò morir, ò padecer. Pag. 138. *Llamala el Señor:* Querida suya. Pag. 142. *Desauciada del Medico, ofrecela salud el Señor.* Pag. 146. *Sutil en descrivir sus penas, y deseos.* Pag. 149. *Moria, porque no moria.* Pag. 153. *Explica su dolor en una quartilla.* Pag 154. *Se glossa.* Pag. 155.

*Su Mortificacion, y penitencia.* Pag. 156. *Se anima à estar en cruz tres horas.* Pag. 165. *Sus Exercicios varios.* Pag. 156. *Sus raros Propositos.* Pag. 166. *Su zelo de su Regla.* Pag. 180. *Contiene à las Religiosas su presencia.* Pag. 185. *Su assistencia en el Coro.* Pag. 187. *Su devocion, y devociones.* Alli. *Siente mucho los Maytines à media noche.* Pag. 188. *Llorando una Religiosa, dezia, sin duda* llora mis pecados. Pag. 189. *Su devocion al Señor Crucificado.* Pag. 193. *Al SS. Sacramento.* Pag. 194. *En la Missa.* Pag. 195. *Su devocion à Maria SS.* Pag. 198. *A S. Antonio de Padua, porquè?* Pag. 200. *Fabrica en su corazon una Celdilla.* Pag. 202. *Su devocion à las Almas del Purgatorio.* Pag. 204. *Renuncialas sus obras.* Alli.

*Su Dòn de oracion, y còmo se dispuso?* Pag. 205. *Dexa la oracion, y buelve à ella.* Pag. 210. *Viene sobre ella, el Espiritu* Santo. Pag. 220. 224. *Recibe varios favores del Cielo.* Pag. 221. *Sus Extasis.* Pag. 224. *Su Dòn de profecia, y sabiduria Celestial.* Pag. 233. *Predize: se avia de escrivir su vida.* Pag. 235. *Sus Poesias devotas.* Pag. 241. *Enferma, y se agravan sus accidentes, mejorando su Padre.* Pag. 251. y sig. *Recibe el Viatico.* Pag. 255. *Està en cama, y sigue en ella à la Comunidad.* Alli. *Recibe la S. Extrema-Uncion.* Alli. *Llama à N. Sra. tres vezes,* Madre. Pag. 256. *Salta, como àzia el Cielo.* Alli. *No abre*

*los ojos, sino para mirar à Jesus, y Maria.* Pag. 257. *Viendola, se consuelan las Religiosas.* Pag. 258. *Queda recostada en brazos de una Religiosa, hasta morir, y muere de tisis.* Alli. *Està como tres horas espirando, y tres vezes se pone en cruz.* Alli. *Toma en la diestra un S. Crucifixo, y en la otra la Medalla de la Concepcion, y asida de estos, muere* Pag. 259. *Dizen la las Religiosas desengaños, antes de morir, para humillarla, y estàn bien dichos.* Pag. 260. *Comulga, y muere.* Pag. 261. *Sus años de edad, y Religion.* Alli. *Difunta, à nadie causa miedo.* Pag. 264. *Queda flexible su cadaver.* Pag. 265. *Manifiesta el Señor (creemos con piedad) su gloria, antes, y despues de morir.* Veasse todo el Capitulo 26. Pag. 273.

N. V. Sor Maria Josepha de Jesus, *en los trabajos tenia alas para volar à Dios.* Pag. 135.

N. S. Maria Magdalena de Pazzi, *embidia, siendo Novicia, à las Professas, ser Esposas de Christo.* Pag. 39. *Fue sellada con el* Verbum caro. Pag. 59. *Tocava las Campanas à amar à Dios.* Pag. 62. *Desea tener una voz, que se oyesse en todo el mundo, para predicar el amor de Dios.* Pag. 65. *Què dixo de los manjares pobres de la Religion?* Pag. 98. *Su doctrina de los trabajos.* Pag. 113. *Su blason:* No morir, sino padecer. Pag. 123. *Pide en el Refectorio el pan, que comè, de limosna.* Pag. 127. *Estimava la Regla de su Orden, como inspirada por el Espiritu Santo.* Pag. 181.

La V. Sor Maria Raymunda de la Ascension, *atada, siendo niña, en un Establo, què considerava?* Pag. 347. *Dala el Señor inteligencia de los Psalmos, siendo tan sencilla.* Pag. 348. *Sus virtudes.* Alli. y sig. *Provoca à las Compañeras, à dar Nombres à su Jesus.* Pag. 350. *Està en cruz, tres horas despues*

*pues de Maytines à media noche.* Pag. 164. y 351. *Su Abstinencia, y penitencias.* Pag. 352. *Adolece de tisis, y huyen de ella.* Pag. 354. *Grata à Dios, por averla llamado à la Religion.* Alli. *Su enfermedad, y muerte.* Pag. 355.

La V. M. Maria Salinas, Franciscana, *se conforma en sus trabajos, con la voluntad de Dios, y què le dezia?* Pag. 142.

Doña Maria Teresa de Pedro, y Cascaxares, *hermana de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio, casa en Zaragoza.* Pag. 234. *Muere.* Pag. 235.

Maridos, *raras vezes han reducido à mejor vida, à sus mugeres; estas à ellos, sì.* Pag. 292.

Maytines *à media noche en el Convento de la Concepcion de las Cuevas, se dizen por el zelo de la V. M. Teresa de la Ascension.* Pag. 331.

Menon: *su Estatua, heridos sus labios del Sol, fue creìda hablar.* Pag. 49.

Menudencias *contra la observancia, castiga Dios con rigor.* Pag. 313.

Migaletes *villanos, se definen.* Pag. 333.

N. Fr. Miguel de S. Augustin *explica bien los dexos de los consuelos sensibles, que tan bien saben à Almas imperfectas.* Pag. 149.

N. V. Fr. Miguel de la Fuente *estava pendiente en una Cruz, algunas horas, cada dia.* Pag. 294.

Mio, y tuyo, *palabras mal dichas, y malditas en la Religion.* Pag. 96.

Miseria *grande es el olvido de las Misericordias de Dios.* Pag. 144.

Monasterio *es vivero de Almas.* Pag. 2. *En uno de la Tebayda, jamàs huvo enfermos.* Pag. 192.

Monjas, *còmo se inclinaràn sin violencia?* Pag. 26. *Deben ser Palomas.* Pag. 86.

Monte *sembrado de espinas, parecenos el de la perfeccion.* Pag. 137.

Monte Santo, *Convento de Religiosas Franciscas de Villar-*

*llarluengo, muy obſervante.* Pag. 10.
Montes de Gelboe, *ſin rocìo, ſon los pecadores impenitentes.* Pag. 38.
Morir *no quieren algunos, por aprovechar, y ſe engañan, en dictamen de* S. *Auguſtin.* Pag. 208.
Mortificaciones extraordinarias, *neceſſarias en las Religiones.* Pag. 88. *Reidas de ſeglares, porque no entienden la lengua.* Alli.
Muerte: *ſus fatigas ſon tales, que ni todos los que eſcrivieron de ellas, las han entendido bien, y menos las hã podido dezir.* Pag. 145. *Quando inſta la de virtuoſos, ſe les han de dezir deſengaños contra vanidad.* Pag. 260.
Muger caſta *es ſanta de* Gracia ſobre Gracia. Pag. 281.
Mugeres *eſtàn mas obligadas al retiro, porquè?* Pag. 10.
Mugeres *inſignes, que dexaron ſus caſas, y familias, por la Religion.* Pag. 298.
Mundanos *hablan de manjares, porque ſaben mucho de ellos, y nada de oracion.* Pag. 97. *Enfermos, buſcan las Reliquias, por la ſalud, ſin arrepentirſe.* Pag. 120.
Mundo *ſolamente ſabe todas las necedades.* Pag. 299.

N

S. Nicolàs de Tolentino. *Su gloria manifieſtaſe con muſicas del Cielo, antes, y deſpues de ſu muerte.* Pag. 276
Nilo *rio de Egypto no excita vientos.* Pag. 86.
Niño Jeſus *cubierto de flores.* Pag. 249.
Niños, *porquè callan, y atienden a los ancianos, què hablan?* Pag. 32.
Niños *burlados en la eſpecie del dulce, que ſe vè en el eſpejo, y lloran, ſymbolo de Almas regaladas, y &c.* Pag. 140.
Novicias, *y Profeſſas ſon compañeras de la Eſpoſa.* Pag. 350.
Noviſsimos *nos hazen atentos à la voz de Dios.* Pag. 208.

O

Obediencia *es el lecho de la Eſpoſa Santa.* Pag. 90.

Ofi-

Oficios *no se carguen sobre pobres de virtudes.* Pag. 183.
Oracion Mental, *y tratar con criaturas, es descortesia contra Dios.* Pag. 34. *A la levantada preceden trabajos en varias purgaciones.* Pag. 105. *Los que la dexan, por inquietos.* Pag. 210. *Su quarto grado, es lluvia de favores, como otro Mannà.* Pag. 122. *Su principio và desasiendo al corazon, de las criaturas.* P. 129. *Es la mejor, quando sale resignada la Alma.* Pag. 130. *Se puede tener entre las ollas de la cozina.* Pag. 232. *Si se padecen distracciones involuntarias, calle, pues, ni merece hablar con Dios, ni que le hable.* Pag. 135. *Sus grados, son los riegos, que explica N. S. Madre.* Pag. 206. *Es oficio de Religiosos.* Pag. 210. *Còmo se ha de dexar por enfermedad?* Alli. *Su Grado segundo.* Pag. 211. *Sus caminos son muchos.* Pag. 211.
Oracion de poco tiempo, *que haze grandes efectos, ha de proceder de grande amor.* Pag. 313.
Oracion de quietud *es una centellica de verdadero amor, segun N. S. Madre.* Pag. 212.

P

S. Pablo Apostol *aprehendiò la lengua de caridad, en la Escuela de los Angeles.* Pag. 61. *Despues de su Rapto se emplea en servir à los enfermos.* Pag. 345.
Paciencia *es Escudo contra la ira.* Pag. 113. *Blason de Religiosos.* Alli. *Se encomiende mucho à los Moribundos.* Pag. 257. *Es la verdadera, y fina Gracia de S. Pablo.* Pag. 279.
Padecer, y callar, *podiendo hablar, gran fineza.* Pag. 107.
Padres, *quando mueren, imprimen las palabras en sus hijos, sino son de bronce.* Pag. 73. *Negarlos por Dios, es rara empressa.* Pag. 133. *Còmo podran dexar à sus hijos, por entrar en Religion?* Pag. 298.
Paloma *tiene la misma voz en la*

*la alegria, y en la triſteza.* Pag. 346.

Paraylo, *no tiene puerta abierta.* Pag. 10.

Patronos *del Convento de la Concepcion de las Cuevas, quienes ſon?* Pag. 4.

S. Paula Romana, *Noble, pero mas por ſus virtudes.* Pag. 20. *ſu vida, abreviada en ſu pobreza.* Pag. 299. *Dexa à ſus hijos, y ſe retira à Belen.* Pag. 297. *Padece en eſſa accion ſegundos dolores, de parto.* Pag. 301. *Se embarca, dexandolos llorando en la playa, y no llora, creciendo mas ſu dolor.* Alli. *Què dexò à ſus hijos?* Pag. 298. *Negòſe Madre, para acreditarſe Eſclava de Jeſus.* Pag. 300. *Difunta, quedò hermoſa.* Pag. 265.

Pena *grande interior; pero ſuave en Almas amantes de Jeſus.* Pag. 147.

Penitencia, *primer ſermon de el S. Bautiſta, y de Chriſto N. Señor.* Pag. 157. *Se acoſtumbra à eſpacio, y fervor.* Pag. 165. *Es el Jordan, donde todos deben bautizarſe.* Pag. 157.

Perezoſo, *como quiere?* Pag. 28.

Perfeccion *no eſtà en recibir favores, ſino trabajos.* Pag. 222.

Perfectos *cuyden de deshazer la propria voluntad.* Pag. 128.

Perſecucion *de buenos, la mas cruda.* Pag. 309.

Peſebre *de Chriſto es deſcanſo de la Eſpoſa Santa.* Pag. 347.

Pobreza *Evangelica haze* Republica Angelica, *à un Convento de hombres.* Pag. 13.

Poda: *ſu tiempo, còmo de alegria en los* Canticos? Pag. 160.

Poetas *obſcenos ſon Ranas de Egypto.* Pag. 241.

La V. M. Potenciana de los Ss. Reyes, (*en el ſiglo de* Pedro) *ſegunda Fundadora de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 5. *Muere animoſa.* Pag. 14.

Prelados *ſi aſsiſten à todos actos de Comunidad, ninguno faltarà.* Pag. 184. *Los rela-*

*relaxados, ſon Alma ſeparada de ſu Comunidad, y por eſſo muerta eſta.* Alli.
Preſencia de Dios *es efecto de la Fè.* Pag. 45.
Preſencia *de los Juſtos es Regla de virtudes.* Pag. 186.
Profeſsion *Religioſa es ſello de Jeſus.* Pag. 93. *Y tambien ſu Oſculo.* Pag. 39.
Propoſitos. *de la V. Sor Maria Franciſca de S. Antonio.* Pag. 163.
Providencia *Divina, còmo haze olvidar el conſuelo de los amados, para el exercicio de eſtos?* Pag. 159. *Dexarſe en ſus manos, adelanta la perfeccion.* Pag. 91.
Pſalmo 87. *de la Paſsion de el Señor, còmo ſe canta bien, y à coros?* Pag. 162.
Pſalmo. 21. *cantò el Señor en la Cruz, y còmo?* Pag. 162.
Pueblo *de paſsiones tumultua contra la Alma.* Pag. 209.
Purgatorio *Su pena de daño conocen mejor, los que mas aman à Dios.* Pag. 204. *Què pena es eſſa?* Pag. 136.

R

S. Rafael Arcangel *es Patron de Virgines, y Caſtos.* Pag. 313.
Ramo de flores *ſe vè en mano Soberana, ſobre la Sala del Capitulo de la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 15.
Rapto *no es ſiempre con total abſtraccion de ſentidos.* Pag 231.
Rayo *mata al hijo de una Señora, y què reſpondiò eſta?* Pag. 295.
Regla de Religiones, *es la vida de ſus Fundadores, yà muertos, viva, y copiada.* Pag. 180.
Reincidencias *nacen de las reliquias de la enfermedad.* Pag. 306.
Reir, y llorar, *còmo ſucede en Almas Santas?* Pag. 63.
Religion *tiene ſu perfeccion por Jeſus.* Pag. 1. *Sus manjares groſſeros, ſantifica Dios.* Pag. 98. *Se mueſtra à N. S. Maria Magdalena de Pazzi, en forma de una Bella Donzella, que era Niña de los ojos de Dios.* Pag. 181. *Es un Cielo, donde todos deben tener oracion.* P. 205. *Es Jardin de Dios.* P. 90.

Religiosas *son las Niñas de los ojos de Dios.* P. 8. *Su corona es la casa de sus Padres, que dexaron.* Pag. 12. *Enfermas, còmo se consolaràn, no yendo al Coro?* Pag. 191. *Por què algunas leen mal?* Pag. 190.

Religiosos, *que hablan mucho, padecè bullicio de potencias.* Pag. 288. *Ancianos han de ser exèplo de Jovenes.* Pag. 32. *Observantes, notan los apices de inobservancia.* Pa. 184. *Còmo han de tratar con sus hermanos?* Pag. 288

Renuncia *de satisfacciones en favor de las Almas del Purgatorio.* Pag. 204.

N. V. M. Rosa Maria de S. Antonio (*en el siglo*, Serio) *recibe al Espiritu Santo en forma de fuego, y le quema el Velo en el Coro, viendo todas las Religiosas el prodigio.* Pag. 182.

Rosario *Milagroso de la Enfermeria de la Concepcion de las* Cuevas. Pag. 86.

Rostro *de su Esposa Santa, desea pulir el Esposo.* P. 236.

Rubor honesto *es carta de hidalguia.* Pag. 281.

S

Sabiduria *Divina tiene espiritu muy sutil.* Pag. 84. *Cruce con la abstraccion de criaturas.* Alli.

Sabios del mundo, *son tan necios, que les parece, se lo saben todo.* Pag. 82. y 125. *Por què son tan poco devotos?* Pag. 193.

Sangre *no dà vinculo tan estrecho, que no pueda cortar la espada de Christo.* P. 299.

Santos *tan humildes, que se tenian por incorregibles.* Pag. 82. *Lloran, parque no tienen trabajos.* Pag. 119. *Tienen por imperfeccion, verse inclinados à la salud, que les consiguen las Reliquias de los del Cielo.* Pag. 120. *Se forman à golpe de Martillo.* Alli. *Luchan con la muerte, para que se vea el poder de Dios.* Pag. 131. *Algunos parecen la misma enfermedad.* Pag. 283.

Santos Jovenes: *su catalogo formò el P. Alapide.* P. 269.

Secretos *manifiesta Dios à los suyos.* Pag. 233.

Sed

Sed de enfermos; *su doctrina, y remedio digno es de saberse, para no errarlo todo.* Pag. 259.
Seglares *sensuales rien las observancias menudas de la perfeccion, porquè no tienen espiritu.* Pag. 185.
Sello *se pone en las alhajas, para ser conocidas.* Pag. 59.
Señal *de que se vea algun favor, cumplido en Almas perfectas, còmo se entiende?* Pag. 143. y 156.
Sensuales, *còmo, y porquè palian los deseos de salud, con otros de penitencia.* P. 130. *No perciben las cosas de espiritu, porque son animales.* Pag. 89.
Sentidos exteriores *callan presos con el temor de Dios.* Pag. 207. *Cansados de verlo todo, quedan tristes, y vacìos.* Pag. 208.
Sequedades, *què duras penas!* Pag. 146.
Serenidad *de animo, grande felicidad.* Pag. 279.
Silencio, *què es?* Pag. 101. *Sirve à todas las virtudes.* Pag. 102. *El mejor es, no disculparse, reprehendidos sin culpa.* Alli.
Siervo inutil *es, quien solamente haze lo que le toca.* Pag. 284.

T

Temor *de Dios, es bassa de la vida espiritual.* Pag. 207.
Temor *de que Dios ha dexado à una Alma perfecta, es el mayor dolor.* Pag. 138. *Algunas vezes la parece, que se perdiò Dios, y con èl todo.* Pag. 66.
Tentaciones *de la carne, se vencen con el favor de Maria S. N.* Pag. 94. *Humillandose.* Alli.
Tentador *bolviò à tentar al Señor en la noche de la Cena.* Pag. 75.
N.S.M. Teresa de Jesus, *llamada à la Religion con modo raro.* Pag. 24. *Contenta con su Estado, despues de amarguras.* Pag. 31. *Amava los oficios humildes.* Pag. 35. *Su gusto en professar.* Pag. 41. *Vè à Jesus à su lado, y còmo?* Pag. 48. *Reforma las Monjas, para llorar los pecados del mundo.*

Pag. 65. *Prueba con una Gracia la humildad de N. V. Fr. Antonio de Jesus.* P. 78. *Teme, escriviendo, no piense alguno, que sabe por experiencia lo que escrive en sus Moradas.* Pag. 80. *Es Patrona de las Almas, que buscan oracion, y padecen en ella sequedades.* Pag. 201.

La V. M. Teresa de la Ascension, *siendo niña dexa adornos de su edad.* Pag. 323. *Huye de las de su edad, aficionadas à puerilidades.* Pag. 324. *Manchase el rostro, por mandado de su Confessor, siendo de doze años.* Alli. *Pide à N. Sra. que sea su Madre, muerta la suya.* Pag. 325. *Sufre à su Madrastra.* Alli. *Es admitida en la Concepcion de las Cuevas.* Pag. 328. *Su probacion en el Noviciado.* Pag. 329. *Sus virtudes.* Alli. *Exorta à las Religiosas à dezir los Maytines à media noche, y funda la Capellania de N. Sra. y su Patronado.* Pag. 331. *Es Abadesa diez y ocho años.* Pag. 332. *Detiene à los Migaletes, gente soez, y villana, que querian robar el Convento.* Pag. 334. *Su abstinencia.* Alli. *Cumple el proposito de no tomar tabaco.* Alli. *Su pureza virginal.* Pag. 335. *Dà una bofetada à un mozo, que siendo Doncella, en casa de su Padre, la tentò con palabras obscenas.* Alli. *Su proposito de no mirar al rostro à hombre alguno, ni en su Iglesia à los que avia en ella.* P. 336. *Su silencio.* Alli. *Su proposito en esta materia* Alli. *Su paciencia.* Pag. 337. *Siendo Prelada, eran los pesares, sus regalos.* Alli. *Siendo seglar, cobrò mucho amor à una muger, que la avia ofendido.* Pag. 338. *Su pobreza Religiosa.* Alli. *Pone Roperia comun en su Convento.* Alli. *Su mayor descanso, era remendar en la Roperia.* Alli. *Pide à la Prelada, no la dèn vestido nuevo.* Pag. 339. *Sus limosnas.* Pag. 340. *Su Humildad.* Alli. *No lee cartas sin licencia de su Prelada.* Pag. 341.

Su

*su Obediencia.* Pag. 342. *Haze proposito (no voto) de hazer lo q̃ la pareciera mas perfecto.* Alli. *Sus Enfermedades.* Alli. *Desea morir.* Pag. 343. *Solamente dezia, yà agravada, y moribunda.* Gracias. Gracias. Pag. 344. *Muere, llorada de su Convento, y pobres.* Alli. *Aclamala Santa la piedad.* Alli.

Sa. Thais, *ramera convertida, es mandada no pronunciar el Nombre proprio de Dios.* Pag. 89.

Tiempo de la vida, *lleno de deseos sin obras.* Pag. 144.

Tiempo, *còmo lo media Job?* Pag. 171. *Còmo lo consumẽ mugeres vanas con murmuracioncillas, y comulgan con frequencia.* Alli.

Topacio *luze mas, herido del Sol.* Pag. 57.

Tornasol *mira al Sol, aun entre nubes.* Pag: 150.

Trabajos *dan entendimiento.* Pag. 104. *Sus mudanzas al son de Dios.* Pag. 109. *Son testigos para examinar virtudes.* Alli. *Raros hablan bien de ellos.* Pag. 117. *Los llamava el Señor, su* Gloria. Alli. *Bien padecidos, son el sello de los canticos.* Pag. 122. *Dan alas à la Alma para volar.* Pag 135. *Consuelan, y dilatan el corazon.* Pag. 136. *Abultalos la imaginacion, y los aligera la experiencia.* Pag. 138.

El V. Turnon Cardenal, *què legado dexò à sus Parientes?* Pag. 3.

V.

Vanidad *de este siglo, quan infeliz!* Pag. 23.

Vanidades *necias introducidas en Conventos de Religiosas, son maldicion, segũ N.S. Maria Magdalena de Pazzi.* Pag. 240.

Verso *no es bueno, faltandole una sylaba.* Pag. 141.

Versos *hazen, Almas enamoradas de Dios.* Pag. 250.

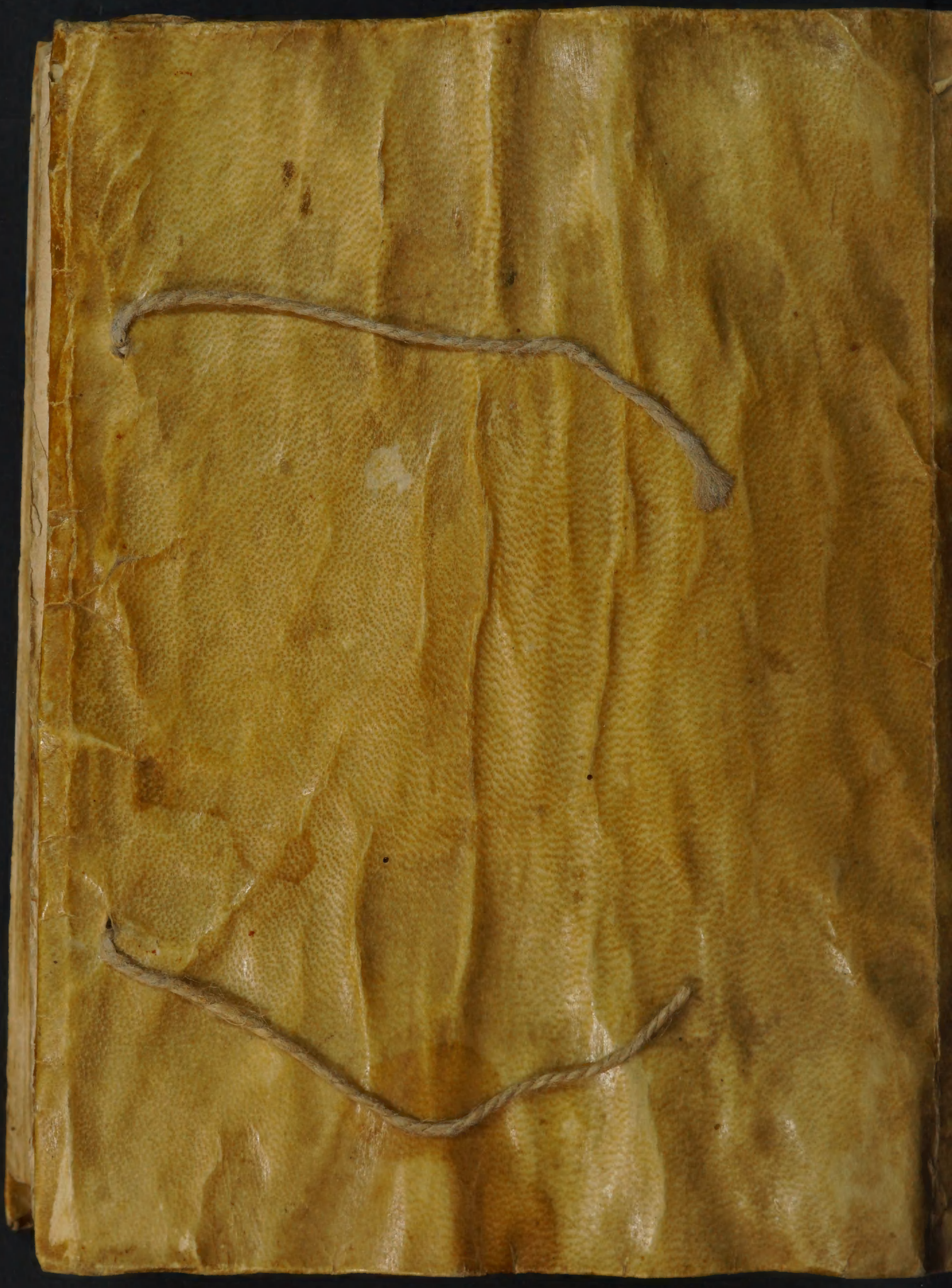
Versos *à los trabajos.* P. 123.

Versos *devotos de la V. Sor Maria Francisca de S. Antonio.* Pag 163.

Vestidura *prciosa ofrece Jesus à las Virgines.* Pag. 95.

Victoria *de las passiones, sino se*

*se sigue, què vale?* Pag. 201
Vida *dá colores para pintar à la muerte.* Pag. 253.
Vida comun, *y descuydo de caminar à la perfeccion, què infeliz!* Pag. 147.
Vidas *de los Santos, son commentarios de las leyes.* Pag. 18.
Vientos, *Aquilon de penitencia, y* Austro *de favores pàran en uno, còmo?* Pag. 158.
Villa de las Cuevas, *en Aragon, celebrà la venida de las Fundadoras del Convento de la Concepcion, con mucho regozijo.* Pag. 6.
Virgines *son familia de Angeles para servir à Jesus en la tierra.* Pag. 1. *De ellas se llenaràn las sillas vacìas de los Angeles.* Pag. 16. *Còmo estàn crucificadas?* Pag. 93.
Virginidad *es entereza.* P. 14.
Virtudes *se han de plantar à espacio.* Pag. 209. *Aviendo de ser celebradas en la Corte del Cielo, para que se han de publicar en la Aldea del mundo?* Pag. 293.
Virtuosos: *en su muerte todos buscan sus alhajas, porque huelen à virtud.* Pag. 179.
Vivir vivo, *como muerto, es la vida mejor.* Pag. 92.
Viudas, *que vienen à la Religion, no cansadas de mandar, obedecen mal.* P. 306.
Viudas *han fundado Religiones.* Pag. 306.
Viudas, *raras experimentan respeto, y Patrocinio en el mundo.* Pag. 292.
Vnion *de la Alma con Dios, bien explicada por N. Señor Jesu Christo.* Pag. 63.
Vocacion *à la Religion, es por raros, y varios caminos.* Pag. 24. *Estorvala el mundo, dexando à Dios.* Pag. 296.

mo
25

6743940
25AG17.